BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
32 C
8

N

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 8. c

85
F
46

M. 32

ᴜᴇ ᴉᴉ

ROMA
RIO FERNANDEZ
RELACION
DELAS FIESTAS
que la insigne Villa de Madrid
hizo en la Canonizacion de su
Bienauenturado Hijo y Patron
San ISIDRO, con las Comedias
que se representaron, y las Versos
que en la Iusta Poetica se escriu-
ieron. DIRIGIDA
A la misma Insigne Villa
Por Lope de Vega Carpio.
AÑO DE 1622.
A cen sus animi.
Semper illæsa.

Suma del Priuilegio.

TIENE Priuilegio Lope de Vega Carpio, para imprimir la relació de las *Fiestas del bienauenturado san Isidro*, por quatro años. Su fecha en 30. de Agosto de 1622. que passò ante Iuan de Xerez, escriuano de Camara del Rey nuestro señor.

Suma de la Tassa.

ESTà tassado este libro, intitulado, *Fiestas del glorioso san Isidro*, por los señores del Real Consejo de su Magestad, a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene quarenta y seys pliegos, que a los dichos quatro marauedis monta ciento y ochenta y quatro marauedis, en papel, como consta de su original, que passò ante Iuan de Xerez, escriuano de Camara del Rey nuestro señor. Su fecha en Madrid, a primero de Setiembre de 1622. años.

ESTA *Relacion de las* Fiestas del glorioso san Isidro, *concuerda con su original. Madrid 30. de Agosto 1622.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

VI Esta relacion de las *Fiestas del bienauenturado san Isidro*, por mandado de vuestra Alteza, no tienen cosa que ofenda la Fè, ni las costumbres: por lo de mas hallo, que serà su leccion de mucha importancia, para que teniendose noticia de la piedad, y grandeza con que esta insigne Villa celebrò su canonizacion, despierte en todos la deuocion que merecen sus virtudes y milagros, celebradas en este discurso por tantos ingenios, y recopiladas con las suyas, por Lope de Vega Carpio, aquien se deuen gracias, por el cuydado y deuocion cò que siempre se ocupa en las alabanças deste glorioso Santo. Este es mi parecer, en Madrid.

El Maestro Espinel.

POR Comission del señor don Diego Vela, Vicario desta Villa, he visto vna relacion de las *Fiestas que la Villa de Madrid hizo en la Canonizacion del bienauenturado san Isidro*, y las comedias que se representaron, y los versos que se compusieron en su alabança, hecha por Lope de Vega Carpio. En mi opinion bastaua para aprouacion el nombre del autor, y juzgo, que la mayor parte de la grãdeza de las fiestas faltara si el no las escriuiera, no hallo cosa porq̃ no se pueda, y deua dar licencia para imprimirse. En este Colegio de la Encarnacion, de doña Maria de Aragon en 7. de Agosto de 1622. años.

Fray Pedro Zuaço.

Aprouacion del señor Doctor don Diego Vela, Vicario general desta Villa.

HE Hecho ver esta relacion de las *Fiestas del bienauenturado san Isidro*, no tiene cosa contra la Fè, ni buenas costumbres: y assi se les puede dar la licencia que pide. En Madrid a 16. de Agosto de 1622.

Doctor Diego Vela.

ALA

A LA INSIGNE VILLA de Madrid.

ESTA Es vna cifra de las fiestas que V.S. hizo, y me mandò escriuir, en la Canonizacion de su bienauenturado hijo y Patron diuino, el Angelico Labrador Isidro, materia grande en su genero, si el gusto de la breuedad no peruirtiera las leyes de la obligacion. Siempre he reconocido con obedien cia facil el imperio natural de V.S. Siempre he desseado seruir las mercedes y fauores de sus liberales manos: pero en esta ocasion es tanto mi interes propio, que no pido mas agradecimiento de mi seruicio, que el recebir le V.S. benignamente, a quien nuestro Señor guarde y prospere como desseo.

Capellan de V.S.

Lope de Vega Carpio.

Alos

A los Poetas.

CAPITVLO, Y PARECER DEL DOCTISSIMO Padre fray Angel Manrrique, Catredatico de Philosofia Moral, en la vniuersidad de Salamanca, sacado del libro de las honras al Rey Felipe III. N. Señor: impresso en ella. Año de 1621. fol. 185.

VEngò a los que no entendieron el cartel, y vengò a muchos vn buen ingenio (sin duda le tenia) en otras doze Octauas, que bapizadas con nombre de Miguel de Prado, hizieron desbaptizar (como suelen dezir a los juezes, mas codiciosos, quanto mas deshauziados de alcançar su sentido, si bien al cabo quedaron tan ayunos de lo que querian dezir, quanto se cree, que lo estan muchos de los Poetas, que aora se vsan, atentos solo a esconder la sentencia (si es que tienen alguna) en la escabrosidad del estilo: entonces tenido de sus Autores por mas culto, quando apostatas de la lengua Castellana, sino es los suyos, no ay Idiomas, ni frasis de que no vsen. Raro prodigio de la singularidad, en los modos de hablar, sino loable, admirable por lo menos: que sepa vn hombre hablar en Castellano, y entre sus naturales, mas escuro que hablaron en Latin Persio, ni Horacio, aun para los estraños desta lengua. En efeto este tal Miguel de Prado, desseoso de vengarse, no se sabe si de los que hizieron el cartel, o desta nueua casta de Poetas, o a caso (lo que no permita Dios) por sentirlo el aisi, hizo vnas octauas, que para ocupacion de ociosos, quando no por espejo de intricados, se juzgaron por dignas de imprimirse.

Ciprianus de Methaphora.

Non sit frequens, & immodicus vsus, qui potius obscurat orationem quam illustrat: continuus in Allegoriam, aut ænigma migrat.

LVYS

LVYS DE BELMONTE BERMVDEZ, a Lope de Vega Carpio.

Si desde la Libra al Toro,
Mide iguales paralelos,
El Sol matizando cielos
Con rayos y lineas de oro:
Si con ilustre decoro
Presta a los demas Planetas
Su luz en Luzes perfetas,
O y nuestro Apolo Español
Presta a imitacion del Sol
Plumas de oro a los Poetas.

A LOPE DE VEGA CARPIO, De don Pedro Calderon.

AVnque la persecucion
De la embidia, tema el sabio,
No reciba della agrauio,
Que es de serlo aprouacion:
Los que mas presumen son,
Lope, a los que embidias das,
Y en su presuncion veras
Lo que tus glorias merecen,
Pues los que mas te engrandecen
Son los que te embidian mas.

DEL

DEL LICENCIADO Iuan Perez de Montaluan a Lope de Vega Carpio.

DECIMA.

SI Ofenderos no temiera,
Fenix mi amor os llamara,
Mas pienſo que os agrauiara
Y corta alabança fuera:
Porque del Fenix ſe eſpera
Que otro le ha de ſuceder,
Para conſeruar ſu ſer:
Mas no de vos, porque a vos
Tan vnico os hizo Dios
Que otro Lope no ha de auer.

Aduierta el Lector que donde dize que reſpondo a Leſmes Diaz de Calahorra, ha de dezir, a Pelayo Raſura, pag. 85. porque auia de eſtar en ochenta.

EL

EL PROLOGO.

AVnque no era neceſſario para eſte diſcurſo hazer a los letores dociles, atentos, y beneuolos, oficio del Prohemio, por opinion de Porfirio en ſus vniuerſales, auiendo llegado la malicia, y la inorancia a yguallar el peſo de la ſoberuia, no ay obra de tan breue argumento, ni de tan limpias circunſtancias, que no deua preuenirſe a la defenſa, ſi bien el no hazerla juzgan muchos en la opinion recebida, por acto de mas prudencia. No ſe ſi ſera remedio a la calumnia, dezir que ſe diuide en dos partes la relacion propueſta, y que en la ſegunda eſtan los verſos de los ingenios que en la Corte tratan deſtos eſtudios, para acogerme a ſu ſagrado, ſino me valieren los altares que deſcriuo: *Qui Sacerdotem* (dixo Ciceron) *ab ipſis Aris puluinaribusque, detraxiſti*, que ya ſu inmunidad padece ſin excepcion la yra de los que aſsi tratan las coſas de la Religion, como las ciuiles, llamando ſutilezas a las injurias, y donayres a la impia malignidad contra el diuino culto. Bien dixo la Santa virgen Tereſa, diſcreta en todo: *Algunas coſas veo, que como quien no haze nada ſe las tragan en el mundo.* Ya la malicia paſſe, que ſi es poluora de algun diſcreto,

darale fuego la embidia (si bien es monstro en la naturaleza, discrecion, y embidia) pero la ignorancia, que quiere a pesar de la razon sentarse entre los Sabios, algo tiene de imitacion a la primera soberuia: *Abominatio Domini est omnis arrogãs.* Dixo Salomon siendo tan sabio, que ni antes, ni despues le ygualò ninguno: luego era humilde. O quantos andan como la moneda falsa con la fina, pensando passar entre los doctos sus entendimientos legos, haziendo fuerça a la fama, que como aue pesada no puede leuantarse de la tierra, q̃ la que es legitima a las obras dignas como Aguila caudal, despreciando la tierra se leuanta al cielo.

Terras despicis, & sepulcra rides.

Pero no se engañan algunos, pues ya los poderosos juzgan por la fortuna, y no por la ciencia: porque assi como en la mucha edad de los hombres no se puede esperar mejor salud: assi la ancianidad del mundo es fuerça que cada dia sea mas debil.

Dos cosas no se han rendido a la fuerça, ni a la lisonja: las verdades, ni las ciencias, para q̃ se cãsan los que se oponen a los estudios agenos con principios viles? que caeran en la difinicion de la diferencia en la Dialectica: *Quid inter hominem interest, & equum?* Dixe que no se auia rendido a la lisonja la ciencia, y ha se de entender quanto a la fama,

ma, que no quando al amigo se lee lo que se ha escrito: porque no se puede ver el coraçon, que *homo videt in facie, Deus autem in corde.*

La vengança deste genero de gẽte es la Satyra, *Criminari, & infectari, atque etiam obiurgari* (dixo en su Iupiter Tragico Luciano) *cuiuis volẽti promptum ac facile.* Alli se libra su sabiduria, y ignorãtes de la lengua Latina (y aun de los nombres de las ciencias) confian tanto en lo traduzido de la Toscana, q̃ les parece que trasladar es inuentar, y mouer a risa solicitar aplauso, como otros que escriuen, y no dan a luz, a quien podriamos dezir con Iuuenal: *Nec dum finitus Orestes.*

A tiempo llega la osadia barbara, ambiciosa de contrastar impossibles, q̃ procurando inquirir vicios agenos, se oluida de los suyos, no permitidos de la naturaleza, ni de la honra. Por esso dixo la diuina Verdad *Eijce primum trabem de oculo tuo*: mas como algunas yeruas maltratadas dan mas suaue olor: assi la embidia, a lo q̃ piẽsa q̃ destruye añade fama. Pues siẽdo ella el autor destas discordias, no ay de q̃ admirar sus efetos en tãta cãtidad de pretendiẽtes. Chrisologo lo penso diuinamẽte: *Fecit inuidia, vt mundi tota duobus esset angusta fratribus latitudo* pero ya q̃ es fuerça padecerla. *Superest, vt à nigris, & impuris vitiligatoribus ad homines cãdidos, & sinceros nostra conuertatur Oratio.*

Abraçose con vn Emperador de Roma vn hõbre humilde, en lo alto de aquel famoso Templo, que oy llaman la Rotunda, y siendole impedido precipitarse, respondiò en los tormentos, que lo auia intẽtado por tener fama: assi se abraça la inorancia con la ciencia, pensando que cayendo con ella, tendra nombre, que ay hombres que le intentan con su misma infamia. Vencer escriuiendo a satisfacion del mundo, es glorioſa vitoria de los ingenios, y mas en este siglo, que se premian las virtudes, y las letras.

Las fabricas insignes desta Relacion, dirigidas a quatro Santos de España, honraron algunos ingenios, que no quise fiarme del cuydado q̃ puso en esto el corto mio, obedeciẽdo a quiẽ deuo, y quiero seruir, por naturaleza, y por obligaciõ, despues de lo qual vera el Lector la justa, a quiẽ suplico si hallare versos dignos de premio, fuera de los q̃ le tuierõ, se le de cõ estimarlos, y presuma q̃ faltariã en algunas de las leyes del Cartel, aunq̃ no en la virtud de sus cõposiciones, defẽdidas del Taso, en aquella parte q̃ dize, q̃ se parecẽ a las estatuas de Fidias: *Che erano fatte cõpolitissima arte, è haueano in sieme del exquisito.* No se parecio su sentimiẽto a la vrbanidad de Parrasio Pintor famoso, de quiẽ escriue Eliano, que desafiado con otro, qual pintaria mejor

la

la cõtienda de Vlises y Telamon sobre las armas de Aquiles, fue vencido de su contrario, y dandole sus amigos el pesame, respõdio: No me le deys a mi, sino a Telamon, que fue vencido dos vezes, *Qui in eadem re bis iam aduersario fuit inferior.*

Exornacion y valentia tuuieron muchos versos: pero lo intrinseco de algunas cosas examinado, pudo perder el precio, aunque a sus dueños no se lo aya parecido que ellos escriuieron como Poetas, y algunos de los juezes lo penetraron como Filosofos: *Poetarum enim est ludere, & lasciuire, Philosophorum autem rerum veritatem subtili ratione inuestigare.*

ENtre las diferencias de la historia tienen tan infimo lugar las relaciõnes de las fiestas, que aunque por algunos graues acidentes pudierã entrar en los Anales, mas les podia conuenir por opinion de Aselio el nombre de Ephemerides, ò Diarios, si bien describiendo el mundo aquel excelẽte Benes dio este nombre a sus Hidrographicas, y Geographicas descripciones: cõ ellas no se entiẽden los preceptos, q̃ no sin elegante estudio escriue Iodoco Badio, y aunque se libran por esto de toda reprehension, parece que aquello que no se remite a leyes precisas carece de arte. No se deuen

pues leer tales relaciones con mas animo, que la diferencia humilde que se les permite, como vn cuerpo simple, a quien falta el alma de las sentencias, y del exemplo dos cosas por donde la historia pertenece a la vida, las sentencias al entendimiẽto, y el exemplo a la erudicion moral, y Ethica. Finalmente de qualquier suerte que se entienda, ò remita la Etimologia de relaciones a referir cosas que fueron hechas, ò sucedidas para su duracion, o su noticia, le conuienen las tres partes, de que las adorna Marco Tulio, breues, claras, y prouables. La insigne villa de Madrid, Corte de España, ilustrissima por madre de Pontifices, Reyes, Capitanes, ingenios, sereno cielo, ayres puros, fertil tierra, y no menos rica, y abundosa comarca, obligada a tantos beneficios como auia recebido por espacio de quinientos años de su diuino hijo Isidro, llamado comunmente el Labrador de Madrid, intentò su Canonizacion, pareciendo a muchos que no era necessario, pues en aquel siglo no auian reseruado los pontifices la colocacion en el numero de los santos, a la Sede Apostolica, y el erigirle de la tierra, pintar con resplandor su imagẽ, labrarle altares, y fabricarle templos, era Canonizacion que admitia la Iglesia: todo lo qual concurria en el diuino Labrador nuestro por quinien-

tos

tos años, con la aprouacion de vn Angel, que todos los Sabados por tiẽpo de algunos meses encendia la lampara que assistia a su bẽdito cuerpo, quando las campanas prouocan a la salutaciõ Angelica. Perdio la malicia de algunos este tesoro, que en aquellos tiempos fundaua el cielo en la inocencia, que creìa mucho, y preguntaua poco. Assi fue acuerdo justo dar su conocimiento al mũdo, y despertar con su noticia tantos deuotos animos celebrarle con Missa propia, dedicarle dia, y establecerle fiesta. Despues de largos discursos vẽcio el santo zelo de su Corregidor y Regimiento, y beatificando a Isidro, Paulo Quinto de felice memoria, con alegria comun se hizieron notables fiestas, honradas del señor Rey Filipe Tercero, llamado el Sãto, a quien dio por su intercessiõ dos años de vida el Autor della, mientras que su Catolico hijo cumplia diez y seys para tomar el ceptro de dos mundos. En el primer año de su felicissimo Reyno, Gregorio, Decimoquinto nuestro señor, Canonizò a Isidro a Ignacio, a Xauier a Felipe Neri, y a Teresa de Iesus. El primero nos toca assi a la insigne villa, como a los que nacimos en ella. Los dos Padres santissimos tienen tantos Coronistas como hijos, que cubren ya los Polos Oriental y Antartico, Filipe Neri en su patria, fertil de

ingenios tendra las deuidas alabanças, y nuestra madre Española y virgen Teresa, en su monte poblado de Elias, Eliseos, y Cyrilos, tan dignos escritores, que no dexaran su admirable vida, y milagros a las injurias del oluido.

En este tiempo finalmente llegaron las nueuas a la patria comun de todos, con no menos alegria que por Isidro, por los demas santos, viendo que en tiempo de tantos Heresiarcas, y Seudoprofetas nuestro Beatissimo Padre ilustraua la Iglesia de España, como en premio de su lealtad, de quatro tan heroycos Santos para todos generos de estados: vn Labrador para humildes: vn humilde para sabios, vn sabio para Gentiles, y vna muger fuerte para la flaqueza de las que en tantas Prouincias aflige el miedo. No fue poca dicha desta insigne villa tener en este tiempo por Presidente de Castilla en su Real Corte al Illustrissimo señor dõ Francisco de Contreras, cuyas virtudes y letras me dieran sujeto a los versos que he professado en largas rimas, sino temiera la ofensa de su modestia, y en su Consejo tantos ilustres señores, y celebrados ingenios, a quien pudieran reconocer ventaja los Magistrados de Roma, y por su Corregidor a don Iuan de Castro, y Castilla, cuya nobleza tan co-

noci-

nocida en España me escusa de encarecimientos, pues donde la verdad es publica la exageracion es ociosa. El Regimiento, y Comissarios, principales Caualleros, y por sus entendimientos, y zelo, electos a esta celebridad, Diego de Vrbina, Felix de Vallejo, Iuan Gonçalez de Armunia, y Iuan de Pinedo fueron puntuales executores de su primero mobil, y con desuelo inuencible, discreto acuerdo, y generoso animo dieron execucion a las fiestas en esta forma.

No dando lugar el tiempo a que se executassen las traças que para quatro sumptuosos Arcos estauan hechas, pareció ser a proposito la fabrica de ocho Piramides de setenta y quatro pies en alto, fundadas sobre vn pedestal de doze pies y medio, y siete de ancho, resaltadas en los dos lados con otros pedestales menores, para asiento de las figuras que se les repartieron: todas las quales fueron de ocho pies y medio de alto doradas de oro fino. La vista, y arquitectura de las Pyramides, assi por la nouedad, como por la grandeza, y hermosura dio fama a sus Artifices la descripciõ de sus cuerpos, y miembros principales no toca al estilo de relaciones menudamente, por ser ciencia en que pocos sabẽ: y que los mas de los que la escriuen en ellas, trasladan los diseños de los Maestros:

rema-

rematauan tus extremos conformes a sus figuras, escudos de armas del nombre de Iesus, del Pontifice, del Carmen, del Rey nuestro Señor, y de la señora Emperatriz Maria de gloriosa memoria, acõpañados de vanderas de diferentes colores en lazos de velos de plata: fueron todas las figuras excelentes, estudio de los mas insignes maestros desta Corte, cuya simetria, y esbelteza (voz que la pintura traxo de Italia) no tenia que reprehender, y tenia mucho que alabar, que por la breuedad del tiempo parecia imposible. En las Escocias sobre las Pedestales, tenian entre todas treynta y dos escudos de las armas de la villa de medio relieue, doradas y assentadas en sus targetas perfetamente. Los que dieron hermosura, y adorno a la plaça de la villa tenian sus figuras, la del Pontifice san Damaso hijo desta villa, como afirman Marineo Siculo, y otros graues historiadores: la de san Isidro, de santa Maria de la Cabeça del Rey nuestro señor Felipe Quarto, España y Madrid. Correspondian a estas imagenes sus insignias, y en los requadros destos pedestales estos Geroglificos, cuya pintura marauillosa representaua el oro. El que tenia el Pontifice era la Osa menor cõ sus siete estrellas, en el angulo de la figura quadrilatera algunas, la que mira al Polo, y las demas en los

estre-

estremos del cuerpo: sobre ella estaua vna Tiara Pontifical en vn resplandor, cercada tambien de estrellas: el alma deste Geroglifico era. *Ex numine numen*, y la letra Castellana.

De la luz del hijo mio
Subo desde el patrio suelo
A ser imagen del cielo.

A san Isidro correspondia este.

Vn buey en vn prado con vna corona de espigas al cuello, de la manera que suele estar el yugo, con estas palabras de san Geronimo: *Vos Domini sustentans iugum:* y la letra en nuestra lengua.

Tal fue la obediencia en vos,
Y tal Labrador diuino
El fruto que della os vino.

A la santa Maria de la Cabeça miraua este.

Vna ciudad con su cerca, y por lo alto vn rostro de muger con este retulo: *Immaculata mulier:* y en Castellano.

Por corona del varon
El sabio ilustre Maria
La fuerte ciudad os fia.

A la

A la del Rey nuestro señor marauillosamente esculpido correspondia este. Vn Leon en pie sobre la copia de la abundancia con el Caduceo de Mercurio al ombro la empresa Latina: *Potestas consilio prædita.* La Castellana.

Con el consejo el poder.
El bien Republico aumenta
Paz, y abundancia sustenta,

España tenia este.

Vna muger ricamente vestida con ceptro, y corona sentada en dos mundos, cuya pintura mostraua el nuestro, y el Antartico. En Latin: *Magna sublimitas*: y en Romance.

Por vos diuino Filipe.
Me reconocen señora
El Ocaso y el Aurora.

Madrid tenia este.

Vn pauon Real los ojos en el rostro del Sol, haziendo vistosa rueda los de sus plumas en sus rayos. En la lengua Latina: *Philippo præsente splendeo*: y en la lengua comun.

La presencia de Filipe.
Cesar diuino Español
Conuierte mi rueda en Sol.

Los

Los dos Pyramides que adornaron la puerta de Guadalaxara tenian cubiertas de oro por la misma traça quatro figuras, san Ignacio de Loyola, san Francisco Xauier, el Beato Gonçaga, y vn Martyr de los muchos que esta sagrada Religion fertilizan con su sangre. Al Patriarca san Ignacio correspondia este Geroglifico. Las tres Virtudes Teologales como suelen pintarse, las tres gràcias, teniendo entre todas por lo alto vn coraçon, en cuyo medio estaua el nombre de Iesus. La letra Latina dezia: *Vera societas:* y la Castellana.

Despues que dexè la espada,
Y este General me guia
Tengo mejor Compañia.

San Francisco Xauier tenia este.

Vn vaso de oro con vn ramo de açuzenas, de cuyo centro, en todas, salian vnas velas encendidas. La sentencia Latina: *Castitas anima, & veritas doctrina:* y la Española.

Soberanamente luze
La verdad de la dotrina
En la castidad diuina.

Tenia el Beato Gonçaga, que en tan tiernos años merecio la gloria, y la opinion de santo, este

Gero-

Geroglifico a su proposito. Vn Azor bolando a vn cielo con esta letra Latina: *Felicissima celeritas.* Deuia de aludir a los de Noruega, donde por la breuedad del dia buelan con ligereza admirable. Declarase mejor este pensamiento en la Castellana.

Con el temor de la noche
Apresurò tanto el buelo,
Que vio en tierna edad el cielo.

El Martyr tenia este.

Vna cabeça de vn Leon, y encima vna espada desnuda con vn laurel atrauesado en ella. Las palabras Latinas: *Quasi Leo confidens*: y las Castellanas.

No cupo temor en vos,
Porque vistes coronada
Del mismo premio la espada.

Las Pyramides de la calle de Toledo tenian dos figuras, san Felipe Neri, y el Beato fray Pedro de Alcantara, sus Geroglificos eran estos. A san Felipe por su profunda oracion, vn paxaro celeste en las nuues, que no teniendo pies jamas baxa a la tierra, y quando quiere descansar, se cuelga de alguna rama, debaxo algunos edificios, y arboles. En la Reyna de las lenguas comunes: *In cœlo semper:* y en la nuestra.

Tan

Tan alto con la oracion
Subio de Filipe el buelo
Que nunca baxò del cielo.

Al santo fray Pedro de Alcantara (cuya Beatificacion celebran estos dias los padres Franciscos Descalços, como a primero fundador de su Prouincia) correspondia este. Dos Angeles teniendo vn libro, en que solo estaua escrito el nombre de Iesus, y en lo baxo entre muchos libros cerrados vna mano, y este rotulo: *Discere Iesum omni scibili salubrius.* Declarauase mas en Español.

Saber a Dios es saber,
Ni de que sabe se alabe
Quien este libro no sabe.

Auia en la plaça que se llama de la ceuada otros dos Pyramides con quatro figuras, la Virgen nuestra Señora como se pinta para significar su Concepcion santissima sin mancha de pecado original, que en estos milagrosos dias nuestro muy santo Padre Gregorio Decimoquinto ha mãdado venerar, y de ningun modo cõtradezir: *Nec de hac opinione (scilicet de contraria) aliquo modo agere, seu tractare.* A quien miraua este Geroglifico,

vn

vn dragon atrauesado de vna flecha, que en vez de plumas tenia vnas ramas de oliua, y en lo alto vn arco: *ò Iris celeste*, con vna paloma en medio. La inscripcion Latina: *Confodit iaculo pacis*: y la Española.

Flechas del arco de paz
Contra su enemigo toma
La siempre libre Paloma.

A san Ioseph su diuino esposo, deuocion comun del mundo, pusieron este. Vn Cordero en vna cestica, que yua por vn rio a discrecion del agua, y en vn prado vn Pyramide con vn rostro de hombre anciano, deuia de aludir el rio al Nilo, y el cordero a Moyses. El pensamiento Latino: *Pater est, qui officium præstat*: y el Castellano.

Desde vuestra infante cuna
En mis braços Moyses nueuo
Padre os amo, y firme os lleuo.

Al Carmelita Elias pintaron vn Leon sobre vn monte con vna espada de fuego, y en vn templo, que le correspondia vna mano con vna pluma. La exposicion Latina: *Qui cœlum habet legis exeat post me*: y la Castellana.

Tru-

Del glorioso san Isidro.

Trocò Teresa la pluma
A la espada de mi zelo,
Por volar mejor al cielo.

A la santa Madre, y virgen Teresa de Iesus, vn carro de fuego en vnas nubes, y en medio vn rostro de Sol, y en lo baxo vn Aguila mirandole, con esta letra Latina: *Prospicio, & subsequor.* Y este pensamiento en nuestro Idioma.

Teresa nueuo Eliseo
Viendo al Sol de eternos dias,
Renueua el carro de Elias.

Perdone el que leyere auerme detenido en estos Geroglificos, pues no le desagradarán si sabe, y sino sabe, no perdone.

Auiendo dado principio a esta relació por las cosas fixas, se siguen los Altares, fueron nueue en numero, y sin el las grandezas que contenian: porque en estas fiestas tuuiessen el de la fama: y assi no pudiendo alabarlos, como era justo, diré sucintamente sus fabricas, y remitiré sus alabanças a los Epigramas, que algunos de los celebres ingenios desta Corte les hizieron.

El Altar primero en orden fue junto al humilladero de san Francisco, hizieronle los Religiosos dest te nombre, y del sagrado monasterio, fundacion del mismo Serafico Padre: porque en otro tiempo

caìa fuera de los muros de la villa, a q̄ se arrima la Parroquial de san Andres: assi los tiēpos aumentan vnas cosas, y otras disminuyen. Tenia sesenta pies de alto, diuidiase en tres Altares, haziendole vnas gradas fundamēto, su riqueza se opuso a su profession, y su curiosidad a su riqueza. Exagerose vn quadro de pintura de nuestro Santo, remate del arco principal, en razon dela perspectiua de vnos bueyes, el juycio fue comun, la vista a excelente distancia. Descriuio con estudioso ingenio su alabança don Diego de Villegas, en estos versos.

Este del cielo en puros resplandores
retrato original, campo de estrellas,
pues en diamantes compitio con ellas,
Sol en luz, India en oro, Aurora en flores.
El humilde mayor, a sus menores
comunicò piadoso en luzes bellas,
de aquel fuego de amor, cuyas centellas
imprimieron Seraficos ardores.
Cinco deidades (que cantò triunfante
la voz de Pedro) a plaude, en eminentes
glorias Francisco, de su amor ensayos.
Luzio el poder, y en humildad Gigante
cinco Soles honrò, que en cinco fuentes
produze perlas, para tantos rayos.

Fue

Fue el ſegundo obra marauilloſa, del Retor, q̃ lla mã de la Latina, aquella inſigne ſeñora doña Beatriz Ramirez, que por ſus letras merecio eſte nombre, Camarera de la Reyna doña Iſabel la Catolica, y fun dadora de los dos inſignes Monaſterios la Cõcecion Franciſca, y Geronima, fue Altar, que ſi ellos tienen preceptos, guardò todos los que en eſte lugar alcan çan los que con tanta curioſidad los fabrican: cérca ronle varandas de brõze, y cuano, rematarõle ima-genes cõ ricas joyas, y todo el cuerpo de ſus gradas riquezas grãdes, y celebrole eſte Soneto del Licẽcia do Frãciſco de Quintana, tã digno de ſu ingenio.

Sacro obeliſco, en rayos, en luz pura,
emulo, a quien vn tiempo dedicado
riſco de nieue, en Pira transformado,
tanto eleuarſe en ti vn feruor procura.
Trono donde preſide la hermoſura,
erigida Piramide a vn arado,
edificio en que el arte ve injuriado,
preſente ingenio, y inuencion futura.
Altar te llama el Caſtellano Idioma,
India el hijo del Sol, Ara vn deſuelo,
el valor perla, la flagrancia aroma.
Religion de Xauier, y Ignacio el zelo.
Argos las luzes, las reliquias Roma,
Tereſa monte, mas Iſidro cielo.

El tercero fue fabrica de los Padres de la Compañia de Iesus, era todo vn Geroglifico, tenia sobre altas gradas dos Aguilas de negro, y oro, sustentando vna nube, en que estaua vn Pelicano de plumas doradas, y blancas, los dos Santos a los lados, y en todo el Altar diuersidad de riquezas, cruzes, y reliquias, como en el libro de sus fiestas se verà dilatado, y a quien el grande ingenio de dõ Iuan de Quiroga hizo este culto Epigrama.

Alta piadosa maquina eminente,
cuya magestuosa arquitectura,
del estrago del tiempo se assegura
en las admiraciones de la gente.
Quantas riquezas engendrò en Oriente
el Sol, en Ocidente plata pura
la errante Luna, en prodiga escultura
culto a tu adoracion haz en decente.
En ti pomposamente se venera
de cinco Santos la feliz memoria,
con zelo pio, y victimas fragantes.
Quien sino estirpe tuya, Ignacio, fuera,
tan viua imitadora de la gloria,
que en talamos de luz gozã triunfantes.

Los Religiosos de N.S. de la Merced, hizierõ el 4. Altar en vn edificio sũtuoso significado en marmol y oro, cõ vistosas pinturas en sus espacios, su intẽto fue

formar

formar vn templo abierto, y que por todas partes ſe vieſſe el Altar, que con curioſa riqueza, y la imagen de ſu inſtituto era alma de aquel cuerpo, y a quien hizo eſte excelente Epigrama Sebaſtian Franciſco de Medrano.

O y el triunfo del Alua Iſidro Santo
ſu Religion te ofrece generoſa,
en el ſolio de Iaſpe, donde hermoſa
nace la luz de la tinieblа eſpanto.
Calçada de la Luna, el Sol por manto,
en gradas que viſtio de plata, y roſa,
oy te conſagra Altar mageſtuoſa,
que tanto enſalça a quien la quiſo tanto.
Las barras de Aragon, las vandas Reales,
yguala con tu arado dignamente,
pues los Angeles fueron tus yguales.
Diga la fama quando el bronze aliente,
que la Merced, entre mercedes tales,
fue palacio del Sol, del Alua Oriente.

Con gran cuydado, deſuelo, y aſsiſtencia pretendieron los Padres Dominicos vencerſe a ſi miſmos, juzgãdo pequeña la plaça para ſu animo, donde les cupo el Altar que fue quinto en numero, y que otras relaciones llamã primero: determinaciõ que no admite la corteſia, ni lo que ſe deue al zelo comun de los de mas Religioſos, pues qualquiera

persona que los fuera mirando, tuuiera por mejor al que tenia presente: no se puede negar su grandeza, su traça, su aparato, la magestad que representaua, la nouedad de las gradas, y el estraordinario fundamento, cuyo ambito cubria tãta plata, y oro, y por lo alto tãto artificio, que daua lastima a todos que fuesse tan admirable aparato, cuydado para solo vn dia, al del Licenciado Iuan Perez de Montaluan, y a su gentil espiritu se deue su alabança en este Epigrama.

Monte de luzes parto del desuelo,
que quanto imaginò piadoso alcança,
pues no dexas que hazer a la esperança,
por ser mayor que la esperança el zelo.
Tanto al cielo llegaste con el buelo,
que de cielo vsurpaste la alabança,
aunque no es atreuida confiança
con tantos santos presumir de cielo.
Remitase a la Idea tu grandeza,
que en flores, en adornos, en colores,
aun de si se admirò naturaleza.
Viendo de su poder prendas mayores,
porque ella supo dar tanta riqueza,
mas no juntar el cielo con las flores.

Los Padres de la Santissima Trinidad tuuieron con

con el Altar sexto en orden, el mas frequentado lugar, y el mas estrecho sitio: pero en lo que permitio la entrada de la calle de Santiago, vn edificio significado en marmol blanco, y plata, las pilastras con los retratos de nuestros Reyes, y Infantes, y el frontispicio con el del Pontifice: cifraron tanta riqueza, y curiosidad, que la remito a este Epigrama bellissimo del Licenciado Felipe Bernardo del Castillo.

Gigante oposicion a los vmbrales
del cielo Impireo en sacra Primauera,
Muestra en la tierra esta diuina Esfera,
espejo de los arcos celestiales.
En reliquias de Atletas inmortales,
la gloria de sus almas reuerua,
la enigma Trina el Serafin venera
en rayos de su luz piramidales.
Xauier, Teresa, Ignacio, Isidro, el Choro,
cifran diuino, y junto al Sol, la Aurora
pisa con pies de nieue Tronos vinos.
Detente a ver la casa del tesoro,
o peregrino, y di. Bien puede agora
con su riqueza rescatar cautiuos.

En la distancia de la vista el Altar septimo de los Religiosos Agustinos, tuuo con exceso ventaja

taja a los de mas sitios: porque desde la plateria se juzgaua todo, estando fabricado entre las casas del Marques de Valle, y la carcel desta villa. Era todo vn Geroglifico, su asiento vn jardin de varios quadros, y flores, a cuyos lados, en sitiales de brocado estauan dos retratos de nuestros Reyes debaxo de doseles ricos, subia en proporcion a sesenta pies de altura, cõ marauilloso artificio, hasta assentar en forma de basas, piramides de flores, cuyas puntas adornauan los quatro Santos. En mas alto lugar la figura de la Iglesia entre diuersos escudos, con lugares de la Escritura, mostraua el triunfo deste dia, significando, que la de España se hallaua gloriosa de tales hijos. En lo vltimo pisaua vn trono de plata, la figura de Christo nuestro Señor, de cuyas llagas salian a vnos calizes en manos de Angeles (para significar su sangre) cinco listones carmesies. Describiuiole con la elegancia que suele el Doctor Mira de Amesqua, Capellan de su Alteza, en esta culta silua.

No suspendas el curso, o vaga plebe,
Camina quando aplausos no vulgares
A essa fabrica debe
La admiracion humana, que esos mares

De

De purpura, que inundan, y coronan
Las Angelicas vrnas, y blasonan
Proporcion, Sacramentos, y hermosura,
Esse impirio de flores
Espirando fragrantes resplandores,
Essa Dorica, y mista arquitetura,
Olimpo, o monumento,
De imagenes que amaga al firmamento,
Las aras son, y Pira,
Donde Agustino en Holocausto mira
Su coraçon herido de saetas,
Que aues sin vida son, sin luz cometas,
Aunque flechas de amor, y amor no ciego,
Rayos de pluma son, cisnes de fuego.

Formaron en el Altar otauo los Padres Carmelitas vna naue, que se mouia entre vnas hondas de velo de plata: para mostrar con la inuencion el ingenio, y adquirir con la nouedad el aplauso. La imagen de la santa Madre tenia el arbol de enmedio, la mesana, baupres, y trinquete Santos de su orden. De las entenas pendian varios estandartes, flamulas, y vanderolas. Arrio, y Caluino mostrauan anegarse: los lados tenian Altares, con san Francisco, y san Ignacio: porq̃ a nuestro labra-

labrador diuino dieron lugar en la naue. Celebrò su fabrica este artificioso Epigrama de don Pedro Calderon, digno de su grande ingenio, con que queda encarecido.

La que ves en piedad, en llama, en buelo
Ara al suelo, al Sol pira, al viento aue
Argos de estrellas, imitada naue,
nubes vence, ayre rompe, y toca al cielo.
Esta pues, que la cumbre del Carmelo
mira fiel, mas se ocupa, y sulca graue,
con muda admiracion, muestra suaue,
casto amor, y esta fè, piadoso zelo.
O militante Iglesia, mas segura
pisa tierra, ayre enciende, mar nauega,
y a mas Pilotes tu gouierno fia.
Triunfa eterna, està firme, viue pura,
que ya en el golfo que te ves se anega,
culpa infiel, torpe error, ciega heregia,

Al Altar vltimo, que fue de los Padres de la Vitoria, se deuiera vn libro aparte, mas como en otras relaciones se copiaron las q̃ dieron los Architectos de su fabrica, no me atreuo a dezir lo dicho, el fue de hermosa vista, y autoridad, y gual cõ los de mas en altura, y riqueza, y excedio los en propiedad, y artificio. De sus versos Latinos, y Castellanos, no ha-

go

go memoria: porque ha de auer muchos en el certamen propueſto, que por las vozes que ha cauſado, mas ha parecido Pancracio que Poetico, *Calcibus, cubitis, & pugnis.* Y porque al Autor de algunos de los que dize, que adornaron el Altar, le parecieron tales, que quiſo que el ſanto los huuieſſe eſcrito, que ya llega la confiança, en los que a penas eſtan en los principios a freneſies tan barbaros: pero no ſe lo perdona Seneca.

Imperitis, ac rudibus nullus præcipitationis finis eſt.

Finalmente la grandeza deſte Altar dixo ingeniosamẽte don Guillen de Caſtro en eſtos verſos, y muy a propoſito del nombre de la Vitoria.

O Religioſa admiracion, o pura
fabrica, que piadoſa, y arrogante,
eres del cielo luminoſo Atlante,
ſu maquina en tus hombros mas ſegura.
O montaña de luz, que al ſol procura
rayo a rayo uſurpar la luz radiante
en laminas, la fama, de diamante,
de embidia, oluido, y tiempo te aſſegura.
No humilles pues el tiempo tu grandeza,
el oluido no oculte tu memoria,
ni ſepulte la embidia tu belleza.

Que

Que minimo poder con tanta gloria,
bien muestra en el laurel de su riqueza,
que no puede rendirse la vitoria.

Fue tambien de los adornos que estuuieron fixos vn fuerte, o castillo que hizieron los Padres de la Compañia, obra realmẽte digna de sus ingenios, y animos. En el quisieron retratar el de Pamplona, cercada de los Franceses, quando su diuino Patriarca Ignacio en su defensa, y embiado a la guerra (como vltimo hijo de sus padres) peleò valientemente, a quien aquella vala sacò del mundo, para que le conquistassen sus hijos, que el auer sido soldado fue profecia de su Compañia, pues de la de la tierra passò ala del cielo, de quien es venerado el nombre q̃ les dio, como de la tierra, y el infierno, passando la palabra de boca en boca hasta los fines de la tierra, y lleuandola quien la oyò de la suya, a los vltimos terminos del Oriente. Era su imitacion piedra, si biẽ jaspeada por hermosura de plata, y negro, fabrica tan hermosa, no se ha visto en el mundo por las troneras, almenas, saetias, y puertas, avia reliquias, imagenes de santos, y tantas diuinas defensas, que si le huuieran hecho en las tierras que ellos conquistaron, ni entrára la gentilidad, ni le combatiera la Heregia. Estaua su figura en lo alto, armado, y

con

con la espada desnuda, y a su lado el mejor amigo para tales acidentes: todo esto remito al Epigrama de Francisco Lopez de Zarate, que como Nauarro, y noble, y que entrambas cosas ygualò con su ingenio, pago lo que deue a la Compañia en estos versos.

Aquel bulto de monte con semblante
de quinta Esfera, y luz de firmamento,
de fabricas eternas documento,
fiel sostituto del caduco Atlante.
Luziente con el Sol sin el tonante,
de cielo, y tierra vnion con ornamento,
de dia alcaçar fue del Dios sangriento,
de noche habitacion del fulminante.
Edificole zelo Religioso,
que pudo auentajando las verdades
reduzir a verdad lo imaginado.
Y bien que lo formò de eternidades,
mostrandose dos vezes poderoso,
hizolo todo parecer pintado.

Preuinose en la plaça de la Ceuada vn jardin, y huerta, de ducientos pies de largo, y ciento y ochenta de ancho. por medio de la qual passasse la

proces-

procesſion, cercados de empaliçada de diez pies de alto, obra de muchos dias, y no como algunos pienſan de vna noche, ſi bien las yeruas, temiendo la inclemencia del Sol, ſe traſplantaron a la ſombra. Fue ofrenda, y labor de los ortelanos, labradores, y jardineros, Republica que con la afinidad de los Ceſares emprende, y con la aficion a la labrança del Santo, con ſigue lo que intenta en cuyo cãpo ſe auia ofrecido fertil para diſcurrir en alabança de la agricultura, ſi diera lugar el titulo propueſto. Oſarè dezir en eſta parte, que fue coſa digna de mayores braços, luzidiſsima en ſu genero: porque con la Fuente de piedra que alli tiene tan abundante de agua, ſe fingieron otras muchas por ocultas venas, de incomparable viſta, y artificio. Era la mitad jardin de quadros de labores, con tanta diuerſidad, y tantas flores en ſus eſpacios, que por no marchitarlas el Sol, y regarlas el cielo, llouio aquel dia. En la parte que parecio de mejor viſta, eſtaua nueſtro Santo labrador arando, que fue juſto, y luzido aduertimiento. Aqui no auia genero de fruta que no pendieſſe de los arboles: tanto, que como en las fabulas antiguas caſtigaron los dioſes a Prometeo, por auerles hurtado la llama celeſtial. Aqui pudieran al ortelano deſta fabrica, por auer hurtado

tado a la naturaleza sus frutos. Mas quando amanecio el Alua, las aues que engañadas la habitaron aquel breue espacio, no hallaron ramas en que dormir la misma noche: tal fue el despojo del vulgo en passando el santo, como si se huuiera pregonado el saco. A esta huerta que estaua como se ha referido, en la plaça donde se vende la madera, ze esta Silua.

Donde los secos pinos
Partos de Guadarrama, y de la sierra,
Adonde nace el Tajo,
Dan materia al trabajo,
Y ilustran edificios peregrinos,
Milagros vio la polu rosa tierra,
Porque en arboles altos conuertidos,
Resucitò su humor, y el alma verde
(Que en la aguda segur la vida pierde)
Solicitò las seluas, y los nidos,
Con tiernas hojas, y floridos prados,
Los pajaros vinieron engañados
Al Alua, cuya risa perlas llora,
Y cantaron la fiesta:
Pero boluiendo a la segunda Aurora,
La verde selua hallaron descompuesta,

Yen

Y en vez de los arroyos cristalinos
Los arboles que el Zefiro no mueue,
Los mal cortados pinos,
Sobre la cara de la tierra echados,
Boluioronse burlados
A los eternos montes,
De nuestros Orizontes,
Que del Leon, y el pez en fuego, y nieue
Permanecen, y dan sombra, y sustento,
Que no puede durar lo que es violento.

Las vallas que se preuinieron para la procession por todas las calles, y en Palacio para los fuegos fueron de grande costa: pero de importante defensa, con otras muchas carreras en maderos altos, para las luminarias de aquellas noches. Los teatros para las danças enfrente de las ventanas de su Magestad: para ver las Comedias el Consejo en la plaça de la villa, y para los cantores en la Iglesia: tambien merecen lugar en la ostentacion, y adorno de la fiesta.

Las colgaduras de las calles, luego que amanecio el Domingo 19. de Iunio, no puedē ser encarecidas, pero puedē ser imaginadas, de quiē sabe cō la liberalidad q̄ tantos Principes las ofrecen al seruicio de

la

la Iglesia en tantas ocasiones, y mas en esta, que con tanta alegria celebrauan la dicha de España, como colunas della.

Aqui tiene lugar el adorno de la Parroquial de san Andres, donde ha cinco siglos que està el cuerpo de nuestro Labrador soberano, fue obra de los Padres Clerigos Menores, titulo del Espiritu Santo, de donde les ha nacido bolar tan alto, que sola su gracia pudiera auerles tenido firmes, tan cerca de su figura. En el cielo de la Capilla mayor, que de colchas bordadas de la China pintaron, de suerte, que pareciendo circulo dado en las diuisiones, como las suelen hazer los Pentagonos, Equilateros, y Equiangulos, fixaron de manera las tapicerias, que sin ofender los realces, iluminauan el techo de las bordadas flores, animales, y aues, como si el famoso Vicencio, y Eugenio le pintaran de colores, y oro sobre el blanco estuque, a quien hize estos Versos.

Esta del cielo imitacion sagrada,
De la curiosidad limpio desuelo,
Este prado de flores en el cielo,
Enigma de su fabrica dorada.
Este huerto pensil esta colgada,
Primauera que hurtò su signo al suelo,
Obra fue de menores, cuyo zelo

Con atreuerſe al cielo a Dios agrada.
No los menores de la fieſta fueron,
Supueſto que menores ſe llamaron,
Pues el cielo Gigantes emprendieron.
Pero de tal manera le adornaron,
Que como de ſu Eſfera no cayeron
Parece que la gracia confirmaron.

Las luminarias de Madrid ſolo en ſu plaça tienẽ hermoſura por los faroles de vidro, todos iguales, no puedẽ ſer como en otras ciudades, por la falta đ las murallas y almenas: pero como dio la villa tãta cãtidad de hachas para las torres, fueron eſtas noches inſignes, aſsi por eſto, como por las muchas, de q̃ ſe adornaron ventanas de Principes, Titulos, Cõſejeros, Embaxadores, y otras perſonas iluſtres.

Lo q̃ huuo mobil, fue vna tramoya ſobre vn teatro, era de 40. pies de alto, ſu fundamento vn fuerte, ſu eſtremo vna nuue, encima della la fama con vna vãdera en la mano, y quatro Angeles q̃ bolauã al rededor, ſin verſe ſu mouimiẽto, como ſi fuera maquina ſemouẽte, o Automata, de las q̃ eſcriue Heron Alexãdrino jamas viſta en Eſpaña, y tan antigua, q̃ haze della memoria Homero en la Iliada cõ aquellos criados, q̃ fabricados de oro, ſeruian como ſi fueran viuos, deſſeo q̃ tuuo Ariſtoteles en los Politicos, por eſcuſar la moleſtia del ſeruicio, y ciẽcia q̃ no deſpreciò Platõ, y q̃ eſtimò Archimedes.

Huuo asimismo quatro medios carros de estremada pintura al tẽple,cõ apariẽcias notables para representar dos comedias: La primera de las Niñeces de S. Isidro. La segũda de su juuẽtud. Quiso la villa q̃ fuessen mias,representarõlas cõ rico adorno Vallejo,y Auẽdaño: yrã al fin desta relaciõ,porq̃ los q̃ no las oyerõ puedã leyendolas gozarlas. Huuo sin estos otros quatro carros, cuya fabrica yrà entre las dãças desta fiesta descriptos sucintamente,porq̃ no exceda los terminos de relaciõ este discurso. La vispera deste dia fuerõ a Palacio en alarde cõ musica de trõpetas y chirimias todas las dan ças q̃ la villa tenia preuenidas, y los carros referidos,como preuiniẽdo los animos a la esperãça de las fiestas,y alegrando a sus Magestades,que fauorecieron este dia con su Real presencia.

No escriuo en esta ocasiõ la autoridad y grãdeza cõ q̃ acabadas las visperas lleuarõ los Padres de la Cõpañia las imagenes de su bẽdito Patriarca san Ignacio de Loyola,y su Apostol de la India S. Frãcisco Xauier a S. Andres,dõde ya los esperaua la Sãta Madre,como quien tomò para su nõbre el titulo que ellos para su Religion, y a todos nuestro santo Labrador, que como huesped del Apostol san Andres por cinco siglos le traxo a su casa estos combidados,mayor hõra de nuestro Sãto visitarle Santos, que la que le hizieron Reyes de Castilla,

y particularmente el señor Rey dõ Alonso, q̃ ganò la batalla de las Nauas, haziendo labrar de marmol su imagen, que oy dia permanece en el coro mayor de la santa Iglesia de Toledo, con su aguijada a la parte diestra del Euangelio. Por auer libro particular desto, y bien necessario para poder exagerar, y encarecer cosas tan grandes. Y assimismo la mascara que hizieron el Miercoles veynte y dos de Iunio, remitiendome a sus ingenios, pues ellos solos que lo supieron traçar, emprender, y conseguir con tan general admiracion lo sabran escriuir y celebrar como merece. Los tres primeros dias deste Nouenario se celebrarõ los diuinos oficios a nuestro Isidro cõ la grãdeza y magestad debuida a ocasiõ tã singular, y a deuocion tã piadosa, el adorno del altar, la riqueza de los ornamẽtos, y la musica correspõdio cõforme a las demas partes.

El primero sermõ fue del padre Geronimo de Florencia, Demostenes diuino, y predicador verdaderamente Apostolico, seguro q̃ no se entiẽdan del las palabras de S. Geronimo: *Magnum discrimen est Dei tacere sermones ob triplicem causam: vel propter timorem: vel propter pigritiam: vel propter adulationem*. El segundo, el Doctor Francisco Sanchez de Villanueua, a quien auer nacido en la patria de nuestro Santo infundio con el amor nueua sabiduria, que es el amor por su camino

vna

vna diuina luz del entendimiento, como lo sintio S. Bernardo alabãdo el amor, pues entre otras cosas dize q̃ nace del: *Subtilitas intellectuum*. Yo con el que le tengo tambien supiera alabarle, mas temo ofenderle: basta dezir q̃ a su nõbre se puede añadir justamente el de Chrisostomo. El tercero, el padre Maestro fray Diego Lopez de Andrada, cuya dotrina y eloquencia compiten en alabança de su diuino ingenio, fertil, abũdante, y inexausto, y que supo bien la luz que puso en su Pastoral a los predicadores. San Gregorio: *Vt ipsi viuendo illuminent, qua loquendo suadere festinant: nam loquendi auctoritas perditur quando vox opere non adiuuatur.*

Domingo por la tarde fue la procesiõ, desfauoreciola el dia, haziẽdo el tiẽpo su oficio, sin q̃ se lo estoruasse el cielo, porq̃ la fee de España no ha menester milagros: vinieron de quarenta y seys villas y lugares Cruzes, pẽdones, cofradias, clerigos, Alcaldes, Regidores, y Alguaziles, todos con varas altas, que en la Corte fue cosa de notable gusto, y para ellos de no imaginada honra: pero en fiesta de Labrador, justo fue que la tuuiessen como los mas interessados, en la que dio la Iglesia a nuestro Santo. Fueron los estandartes ciento y cinquenta y seys, las Cruzes setenta y ocho, las dãças de

Madrid, y su comarca diez y nueue por esta orden, los quatro elementos en quatro carros de mediana grandeza, porque pudiessen yr por la procesion, y todos de ygual arquitectura, y medida. Era su ordenança de vn pedestal de cinco pies y medio de alto, diez y medio de largo, y siete de ancho, resaltado a todas hazes en las quatro esquinas, con quatro pilastras, cuyos capiteles, y basas se formauã de las mismas molduras, de que resultauan campos, y espacios, en cuyos requadros yuan pintados Payses, y Geroglificos: en el elemento de la tierra yua vna montaña de forma que significasse su estabilidad. Assi el Profeta: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam*, sobre ella vn trono, que ocupaua su figura vestida ricamente, y a proposito, con vna copia en la mano, de que yua sacando flores y fruta, q̃ a sus tiẽpos esparzia sobre la gẽte, y en la frẽte del carro dos labradores fingidos, que yuan cauando. La dança que acompañaua este elemento era de sus agricultores, con diuersos instrumentos del campo, y de la musica, su vestido de terciopelo verde con passamanos de oro. En el carro y triunfo del agua yua vn risco, y en su trono la figura que las representaua, como que yuan pendientes, *Et aquas appendit in mensura*, con vna concha en la mano, de cuyo centro espar-

esparzia agua de olor, y cuyo vestido de tela de plata adornauan hasta en el tocado conchas, corales, y mariscos: moniase sobre vn mar vna galera pequeña, que lleuaua delante, bogando los remeros con gracioso artificio, su dança doze hombres en traje de Dioses Marinos, su musica dos Syrenas. El carro del ayre fingia vna nuue en que yua sentado, y en continuo mouimiento, con vn globo en la mano, y a los lados los quatro principales vientos, delante vn hombre fingido, que con estremada gracia yua siempre tañendo, en significaciõ, de que todo sonido se causa por el ayre: *In medio circunstante*, como dize el Filosofo: su dança, doze paxaros vestidos de pluma, su musica, dos niños en dos grifos, todos imitados artificiosamẽte. El triũfo del fuego lleuaua vn medio globo de materia, q̃ le representaua al viuo, y encendido siempre: porq̃ *Nutrimento non eget*, en lo alto su figura, su vestido, tela de oro bordado de llamas: yua arrimada a vn Volcan de fuego, entre otros quatro, de que salian a su tiempo diuersos fuegos, su dança a su imitacion, con ricos trajes, y rostros encẽdidos: fue tanta la curiosidad de su artifice, q̃ para sus Hieroglificos, y propiedades, q̃ guardò rigurosamẽte fuera menester, no solo relacion larga, pero particular libro. Los Gigantes ya tienen su lugar, y su noticia,

ticia, si bien la lengua nueua (por no dar fastidio a los Criticos cõ el nombre) los llamara Nembrotes, Enzelados, o animados montes. La dança del Aguila de oro acompañada de dos Niñas, que hazian estremadas bueltas, y algunos hombres, que a manera de las Pelas de Portugal, las traìan en las manos con alegre musica: vna de diferentes instrumentos que ofrecieron a nuestro Santo los oficiales del peso ricamente vestida, dos danças de espadas con diferentes colores, por ser tan conformes desde su primera inuencion, q̃ solo en esto pueden serlo, y la mejor q̃ se ha visto de musica, porq̃ cõtenia 24. personas vestidas de tela de oro y plata, ricos tabies, tocados, y plumas. Africa guiaua sus Moros, Arabes, Egipcios, y Etiopes. Asia sus Tartaros, Chinos, Indios, y Persianos. America sus Floridos, Caribes y Chilenos. Europa sus Españoles, Franceses, Italianos, y Alemanes: y conforme a las naciones la propiedad de las mudanças, y la armonia de los instrumentos: otra de onze galeras imitadas quanto fue posible, porque los mismos q̃ las cõduzian eran los que dãçauan: las esquadras eran de Capitanes de Malta, y de Baxaes Turcos.

Por no causar fastidio finalmente, pues ya se vsan Criticos de relaciones como de historias graues, y la que se haze deste genero, si bien en las pro-

procesſiones luze, es para eſcrita humilde, digo, que yuan danças de negros, de locos, de galanes, de Franceſes, de Brabonel, de Meliſendra, del Emperador, y de las Gitanas.

Y aſsimiſmo diuerſas tropas de meneſtriles, y trompetas, repartidas a trechos: fueron todas las Ordenes con ſus Cruzes, reliquias, y ornamentos, y por medio de la proceſsion los padres de la Cõpañia: todos los clerigos que en eſta villa tienen Capellanias: los Curas y Beneficiados, aſsi de Madrid, como de quarenta y ſeys lugares de ſu partido: la Capilla Real de las Deſcalças, fundacion de la ſereniſsima Princeſa de Portugal: la del Monaſterio de la Encarnacion, obra inſigne de la Reyna nueſtra ſeñora doña Margarita de Auſtria, que Dios tiene: la de ſan Filipe, del Carmen, de la Trinidad, y de la Merced: los Santos, cuya era la fieſta deſte dia, con precioſas joyas en las inſignias, y ricos veſtidos bordados de oro, que les dio ſu Mageſtad de la Reyna nr̃a ſeñora, indicio de ſu piadoſa deuociõ y afecto, en ombros de Sacerdotes, repreſentauã cõ mageſtad cuyos retratos erã, y en eſte triũfo de ſu patria, la gloria de la eterna: todos lleuauã delãte ſus eſtãdartes, cõ ſus imagenes, y armas: el de S. Iſidro lleuaua dõ Rodrigo de Cardenas Zapata Alferez mayor deſta villa, y los demas perſonas iluſtres, a quiẽ acõpañauã ſeñores y titulos.

El

El cuerpo de nuestro Santo (a quien Dios ha honrado con preserualle intacto, alcançandole la bendicion del real Profeta, para mas testimonio de la pureza de su santa vida) yua en vna arca de plata, y no vrna, pues no fue para cenizas breues, sino para cuerpo entero, conforme al verso Ouidiano, en la 3. Elegia.

Parua referantur in Vrna.

Y Lucano en el segundo.

Sed postquam condidit vrna supremos cineres.

Y Architrenio.

Parua non sufficit vrna.

De suerte, que es nombre mas a proposito con licencia de los escrupulosos de nuestra lengua, y que califica mas la ofrenda, y obra insigne de la deuocion y liberalidad de los plateros desta Corte, con la imagen del Santo en el vltimo cuerpo de su fabrica, por quien diremos mejor a su patria que Italia por el Poeta Enio.

Aspicite, o ciues, Isidori imaginis vrnam.

Su labor, grandeza, y hermosura dixo con su fertil ingenio en tan verdes años el Conde del Basto en este Epigrama.

Piadoso de Artemisia afecto charo
A cenizas de amor el Mausoleo
Dio marauilla al mundo, que el desseo

De

De eternidad formò de mármol Paro.
Calle el milagro Barbaro, que raro
Lustre inmortal propuso al Regio empleo,
Pues oy le gana el arbol de Peneo
Preciosa Pira de esplendor mas claro.
Primero en Magestad, aunque segundo,
De que eres cielo tu valor informa
De Isidro en quanta gloria tiene el suelo.
O sepulcro del Sol, milagro al mundo
Por arte, por piedad, materia, y forma,
Pues diuides Imperio con el cielo.

Despues del Arca, que con ruedas secretas, en vn Plaustro que adornauã cubiertas blancas guarnecidas de oro, era con facil mouimiento conduzida, partiendo, como dize este Soneto juridicion con el cielo, pues el vno tenia el cuerpo, y el otro el alma: yenia entre acompañamiento ilustre, el señor don Enrique Pimentel, Obispo de Valladolid, y Electo de Cuenca vestido de Pontifical, a quien seguian los Consejos de Castilla, Indias, Ordenes, y Hazienda, el Tribunal de la Contaduria mayor de Cuentas, y la villa de Madrid en forma con los dichos Consejos, y en la misma orden. En llegando la procesion a las casas, que en la plaça mayor llaman de la Panaderia, donde auian

assistido

assistido sus Magestades y Altezas: baxò el Rey nuestro señor a acompañarla, y assimismo los Cõsejos de Aragon, Inquisicion, y Italia: dio la insigne villa de Madrid a su Magestad, a su casa, Consejos, Grandes, Titulos, Caualleros, Clerecia, y Religiones las hachas y velas en abundancia, que con la escura noche del poco apazible dia causauan hermosa vista.

Los fuegos fueron notables, assi en la plaça de Palacio tres noches, con vn juego de cañas de treynta personas, en caualios fingidos, vn toro, y vn estafermo, vna monteria de ciervos, y osos, q̃ entretuuo la vista por largo espacio, con diferentes inuenciones de fuego.

Y en la plaça de las Descalças, por alegria de las buenas nueuas del decreto de su Santidad en veneracion de la Concepcion inmaculada de la Virgen nuestra Señora, la batalla de fuego en dos esquadrones de galeras.

Las mascaras q̃ los padres de la Cõpañia hizieron remito, como queda aduertido (cõ las demas grandezas de su obligacion, y vnicos ingenios) al libro de sus fiestas, y me pesara de q̃ corriera por mi cuenta el exagerarlas, assi por mi insuficiencia, como porq̃ en obras tales mas ofende la corta ala banca, q̃ el general silencio. Tocaron sus dias, que

fueron

fueron los vltimos a los venerables padres Carmelitas Deſcalços, cuyo clauſtro fue Parayſo, ſu templo cielo, ſu adorno y luzes admiracion de los ojos, y entre muchas grandezas de ſu fieſta, q̃ no cubrirá jamas tiempo, ni oluido, es digna de memoria, vna fuente en vn cuerpo de arquitectura, q̃ imitaua el marmol, cuyos bien proporcionados miembros remataua la imagen de la ſanta Madre, coronada de flores. Los quatro lienços del edificio acompañauan las quatro partes del mundo, y de todas vertian tanta copia de agua, q̃ le comunicaua la altura de vna torre, que no es poſsible encarecer ſin verſos tan hermoſa maquina, y la de vn Caſtillo de fuego con vn Gigante, que con ſerlo ſe mouia a todas partes ligeramente, fueron de Iuan de Piña, cuyo entendimiento, por mucho q̃ le celebre, ſiempre dize mi amor que quedo corto.

Deſta fuente criſtalina
Es tal el arte y belleza,
Que ignora naturaleza
Por las venas que camina
Fabrica tan peregrina
Fue peregrino deſuelo,
Que ſubir criſtal al cielo
(De ingenio Gigante empreſa)
Solo pudiera Tereſa
Por las cumbres del Carmelo.

Y a este proposito, y tener la Santa en la mano aquella misteriosa pluma, pinzel diuino de tan soberanas Ydeas, y conceptos, y estar en lo alto de la fuente escriui este Epigrama.

Herida vays del Serafin, Teresa,
Corred al agua cierua blanca, y parda,
Mas la fuente de vida que os aguarda
Tambien es fuego, y de abrasar no cessa.
Como subis por la montaña espessa
Del Rigido Carmelo tan gallarda,
Que con descalços pies no os acobarda
Del alto fin la inaccessible empressa?
Serafin caçador el dardo os tira,
Para que os dexe estatica la punta,
Y las plumas se os queden en la palma.
Con razon vuestra ciencia el mundo admira,
Si el serafico fuego a Dios os junta,
Y quanto veys en el traslada el alma.

Las Comedias que se representarõ, como queda prometido son las siguientes, despues de las quales se pondra la lusta con sus ricos premios, celebrados ingenios, y adornado teatro, en el Palacio de sus Magestades, y en su presencia, cuydado, estudio, y zelo de los señores don Iuan de Castro y Castilla Corregidor desta villa, de Diego de Vrbina, Felix de Vallejo, Iuan Gonçalez de Almunia,

Iuan

Iuan de Pinedo sus Regidores, Comissarios, y de Francisco Testa escriuano mayor del Ayuntamiento.

Si fuere nouedad en relacion, podra el Lector quexarse del imperio preciso de quien pudo mandar que se imprimiessen, ò considerar que esta parte no se ha mezclado por parentesis en lo que se ha referido, reprehension justa en la Retorica, de cuyas leyes se libra, y en su principio escusa. Las tres forçosas de la narracion Chorographia y tiempo, no excluyen fuera de la historia lo q̃ fue de consideracion en ella, ni se guarda tanto este rigor, que no se les perdone a muchos, assi las oraciones, como el mouer los afectos, partes de la Tragedia. Al fin dellas hallarà el que leyere la prosecucion deste discurso, que por ser este lugar el que tuuieron, no he querido quitarsele, ni contar lo que contenian en Poema Exegematico, pudiẽdo hazer q̃ ellas mismas lo refieran, fuera de contener en si mas deleyte que en prosa las personas introduzidas, los conceptos, y los donayres. La primera parte representò Vallejo. La segunda Auendaño. La riqueza de los vestidos fue la mayor que hasta aquel dia se vio en teatro, porque aora representan las galas como en otro tiempo las personas, supliendo cõ el adorno la falta de las accio-

acciones. Salieron sus Magestades y Altezas a los valcones baxos de Palacio en el lienço, que confina con la torre nueua, donde estauan los carros, que con las casas que siruen de vestuarios, inuenciones, y apariencias guarnecian el teatro, que los diuide, y en parte eminente al concurso del pueblo las chirimias y trompetas.

LA

LA NIÑEZ DE SAN YSIDRO.

Comedia en su Canonizacion.

ACTO PRIMERO.

Las figuras que hablan en el.

Ynes madre de san Ysidro.
Don Aluaro de Vargas.
Don Iuan Ramirez.
Doña Eluira.
Mendoça criado.
Bato.
Helipe.
Anton.
Dominga, labradores.
Pedro padre de san Ysidro.
Vn Sacristan.

A LOA.

LOA.

EN el tiempo feliz que reyna Astrea
Por Felipe diuino con decoro
Deuido a su valor, para que vea
Tantos siglos perdido, el siglo de oro,
La Iglesia de su Reyno se hermosea
Del sacrosanto explendido Tesoro
De quatro hijos suyos, a honor suyo.
En que su dicha, y gloria constituyo.

Pintado vi vn Leon, que vn Caduceo
Lleuaua al ombro simbolo excelente
De vn sabio Rey, cuyo consejo veo
En el a lado baculo prudente,
La abundancia a sus pies, rico trofeo
De la que gozara la edad presente,
Tal Sol mueue su esfera, y tal consejo,
De la justicia, y religion espejo.

Diuino Fenix de tan alto Oriente,
Y de tan sacra Estirpe heroyca rama,
Que apenas pudo coronar su frente
De todo el Sol la poderosa llama,
Para quien falta a todos eminente,
Al tiempo edad, y bronzes a la fama,
En que escriuir hazañas, y en alguna
Orbes al Sol, y pasos a la Luna.

Imperio produzido del respecto
De la prenda mejor que Dios podia,
Partiendose dexar, cuyo secreto
Desde su egnima hasta su gloria fia,
Tu del Felipe generoso nieto,
Que dilatada vio su Monarquia
Desde el vltimo termino de España
Al mar, que el Sur en oro, y perlas baña,

Oye mi humilde voz, y si es indigna
De tu excelso valor por mi ignorancia
A mi desoo de tu gloria inclina,
De tu grandeza la mayor distancia,
Dispuso ya la prescripcion diuina
La soberana vnion de España y Francia,
Y que tuuiesse vna Corona vnidos
Los cetros por las armas diuididos.

Estaua tal empresa reseruada
Al gran Felipe, y al diuino Enrique,
Para que de la oliua, y de la espada,
Laurel a entrambos la virtud aplique,
La paz compuesta, y la amistad jurada,
Que el fruto de los dos se multiplique,
Dispone el cielo, y que los siglos vean,
Con nueua gloria el oro que desean.

Aquel diuino Salomon prudente,
Que eterno se labrò sepulcro en vida,
Y aquel hijo de Marte, en cuya frente
Francia resplandeció restituyda:
Este por quien lloró de Esperia ausente,
El bastardo Español fiero Arsacida,
Y aquel, que Aquiles fuerte, y sabio Vlises,
Boluio laureles las doradas Lises.

Donde pisan exercitos de estrellas,
Planetas fueron ya, cuyos aspectos
Miraron vuestras vidas, y por ellas
Eterna sucesion, felices nietos:
Con gloria acidental sus luzes bellas
Veran de su valor viuos efetos,
Saliendo como Sol tu edad florida
Al año deciſiete de tu vida.

Tu, pues, señor, y tu diuina esposa
De tales plantas prosperas fenices,
Desde la cuna de la Aurora hermosa
Al tumulo del Sol reynad felices,
Tu con la espada belica animosa,
Restaurando las armas infelices,
Y ella copiando de ti mismo al suelo
Almas de tu valor, luzes del cielo.

Por

Por ti el Leon de la glorioſa Eſpaña,
Sangriento ya de las Alarbes Lunas
Del mar, que el muro de Biſancio baña,
Harà temblar las velas importunas:
Las fuentes del Iordan, que la montaña
Sagrada corren, y del Nilo algunas,
Sediento beuera deſpues de viſto,
Sin guardas el Piramide de Chriſto.

Y por tus armas y vanderas libre
De otro Leon de la Oriental Albania,
Aguilas te darà ſagrado el Tibre,
Y tres vezes laureles Alemania:
Donde el pintado Perſa el arco vibre,
Las velas llegaràn de Luſitania,
Que rendiran Aromas y Diamantes
A las eſtampas de tus pies triunfantes.

En tanto pues ſeñor, que te aligera
Del graue peſo el nueuo y fuerte Alcides,
En quien la luz diuina reuerbera,
Con que los Polos de tu Imperio mides:
Y depueſta en ſus ombros la alta eſfera,
En cuyo cielo ſuperior reſides,
Donde del peſo de tu cetro Hiberio,
Mas diuide el cuydado que el Imperio.

Goza este triunfo de la sacra mano
Del Vicedios, Gregorio, que a tu frente
Labra Corona, a quien el Orbe Hispano
Respete, adore, y sirua eternamente:
Viue feliz Monarca soberano,
Tu vida el cielo con tu edad aumente,
Y los celestes Astros encaminen,
Que nazcan mundos q̃ a tus pies se inclinen.

ACTO

ACTO PRIMERO.

Sale Ines labradora con vna vela.

In. Sin vuestra gracia y fauor,
no puede auer bien humano,
Rey eterno, y soberano
de cielo y tierra Señor,
si para hallar el mayor,
Se ha de yr a la Tesorera
de vuestros bienes, no fuera
justo dexar de buscar,
a quien por vos le ha de dar,
y al Sol en su misma esfera.
En vos, de vos, y por vos,
Virgen esta, viene, y tiene
el alma, el fauor que viene
de Dios, ò Madre de Dios,
a buscar vengo a los dos.
Porque en vos cielo animado
se halla Dios, como en sagrado
centro, celestial Señora,
porque soys candida Aurora,
y preuiene al Sol dorado.
Para que necessidad
no se halla en vos acogida,
que soys fuente de la vida,
y Madre de la piedad,
mi humilde voz escuchad.
O Virgen de la Almudena,
que esta deuota nouena
es solo para alcançar,
que me deys que os pueda dar,
no para aliuio a la pena.
Dadme vn hijo, gran Señora,
que como de vuestra mano,
para el vuestro soberano
se le ofrezco desde agora,
y aunque pobre labradora,
Algo del trigo que espera
mi amado esposo, y quisiera
(assi vuestro amor me obliga)
que cada grano de espiga
precioso diamante fuera.
Dadme vn hijo que sea santo,
que si ha de ser para Dios,
y me le aueys de dar vos,
es fuerça que valga tanto,
con esso el alma leuanto.
A pensar que sera assi,
dirè yo entonces, que os di
el fruto de mi desseo.
Ay Dios! a mis dueños veo,
buena señal para mi.

Salen don Aluaro anciano, doña Eluira su hija, criados.

Alu. Seguramente, Eluira,
todo sucesso tiene fin dichoso,
cuyo principio mira
al autor de los bienes poderoso,
porque sin Dios no ay cosa,
ni al alma, ni a la vida prouechosa.
Desseo que tu estado
fuesse para el honor en nuestra casa

tres siglos professado.

Eluí. Quando, señor, tu voluntad me casa,
no tengo diligencia
mayor, que sugetarme a tu obediencia.
Que a Dios se ofrezca todo,
es digno fin de tu Christiano pecho.

Alu. Yo pienso deste modo
quedar de mis intentos satisfecho,
que no pude emplearte,
ni en mas segura, ni en mas noble parte.
Es don Iuan Caballero
de gran valor, entendimiento, y brio,
de su nobleza espero
tan buen sucesso del intento mio,
que des embidia, Eluira,
a quantas damas oy Madrid admira.

Elu. Ynes. *Ine.* Señora mia.

Elu. Dura la deuocion de tu nouena?

In. Oy es el postrer dia,
que a la Luna, y al Sol de la Almudena
pedi del parto mio
el fin dichoso que de entrambos fio.

Elu. Como sola veniste?

In. Está Pedro en el Campo, que a la siega
como sabes assiste.

Elu. A la diuina Virgen, Ynes, ruega,
que aquesto que desea,
don Aluaro en seruicio suyo sea.

In. Y vos, señora mia,
pedid el buen sucesso de mi parto.

Salen don Iuan de Vargas Caballero moço, y Mendoça criado.

D. Iu. Con justa couardia,
del Sol de su beldad la vista aparto.

Me. Bien puedes atreuerte,
que se huelga don Aluaro de verte.

D. Iu. No está tan adelante,
Mendoça el casamiento, que me atreua.

Me. A que cobarde amante
ayudò la fortuna, llega, prueua,

que

que yo se que te mira,
aunque a traycion, con justo amor Eluira.
Iu. Quien es la labradora
con quien hablando està. *Me.* Muger sospecho
de Pedro, a quien agora
de su labrança mayoral han hecho,
Pedro el que hablaste vn dia,
que a casa de don Aluaro venia.
Alb. En la Capilla entremos,
hija, que el Capellan està vestido.
Me. Ellos entran, lleguemos.
Iu. Eluira me mirò, quien atreuido
le boluiera en despojos
mil almas a los rayos de sus ojos.
Ine. Esta vela le lleuo,
que Pedro me comprò, los coraçones
admite Dios. *Elu.* Yo aprueuo
el valor de las limpias intenciones,
Ines pues eres buena,
pide a la Reyna de tesoros llena.
Iu. La pequeña Capilla
me acuarda de entrar. *Me.* Tu pensamiento
me admira, y marauilla,
si ha librado el amor su atreuimiento
sobre el nombre de esposo.
Iu. Esso mismo me tiene temeroso,
desseo con recato
obligar a don Aluaro de Vargas.
Me. Entra, no seas ingrato
a la ocasion, que si la mano alargas
despues que se aya ydo,
sin tiempo lloraras que le has perdido.
Iu. Mi honesto pensamiento
dirigido a casarme, no merece
por este atreuimiento
mas pena que la misma que padece,
y vna esperança justa,
ni al cielo enoja, ni al honor disgusta.

Salen tres segadores, Anton, Felipe, Bato.

Ant. Ya va por la vega abaxo,
no teneys que relinchar.
Bat. Assi del fuerte segar
se aliuia Anton el trabaxo.

De

De estar en pie como grullas,
aunque corra viento manso,
tengo fundado el descanso
en los relinchos, y pullas.
Hel. Si aqui estouiera Gines,
que brauas que las dixera.
Ba. Ay hambre por allà fuera?
He. Si Bato, que tarda Ines.
Bat. O bendiga Dios el trigo,
y que fuertes cañas tiene.
Ant. A romper los dientes viene
de las hozes, Bato amigo.
Echa Dios su bendicion,
segun que se ven de largas
a don Aluaro de Vargas.
Ba. No he visto en su haziẽda Antõ
Mengua jamas. *An.* Ni la esperes
en quien tiene caridad.
He. Si de su noble piedad
Anton exemplos refieres,
No acabaràs en mil años.
Bat. Rico, que quiere obligar
a Dios, sepa que ha de dar,
y el que no padece engaños.
He. Allà se dixo en la villa
que a doña Eluira casaua.
Ba. Vn mancebo la miraua
de lo bueno de Castilla,
Y con el deue de ser.
An. Don Iuan Ramirez se llama
el nouio. *Bat.* Moço de fama.
He. El lleua linda muger:
Prometanse historias largas,
como en el tiempo del Cid,
si se juntan en Madrid
los Ramirez, y los Vargas.
Ba. Ya no caledes cuydar,
Pedro hazia las hazas viene,
que buen eliente que tiene,
ni ay comer, ni ay almorçar.

Sale Pedro labrador padre de san Isidro.

Ped. Loado sea çagales
el que tales campos cria,
y los moços que a porfia
aran, y siegan yguales.
A la fè que el regozijo
de buen caletre os ha puesto.
Ba. Pedro assi os de Dios muy presto
de vuestra muger vn hijo,
Pues anda en viesperas ya,
que mos dexeys ver la bota,
Pe. No pienso que tiene gota,
espirò, sin alma està:
Pero no os desconsoleys,
que entre aquellos jũcos queda,
quien os dara quanto pueda,
para que mejor torneys
A derribar trigo al suelo.
He. Es fuẽte a caso? *Pe.* No es fuẽte,
que aũ la misma arena ardiente,
por la inclemencia del cielo
No tiene agora humidad,
nieto de las cepas es,
beued a plazer los tres,
y a la sombra descansad,
Que aueys madrugado mucho.
Ant. La primera vez acoto.
Ba. Que Ruyseñor en el soto
con tan dulce voz escucho.
He. El que la hallare primero
esse la tien de pegar.
Ba. Ya me escopiença a sonar
el clo, clo, por el guargero.
Entrense.
Ped. Hazedor de aquestos campos,
autor destas verdes seluas,
pintor destas varias flores,
sol destas fertiles vegas.
Pastor de tantos ganados
como cubren estas sierras,

cuya

cuya nieue entre las nubes
presume elar las estrellas.
Dios de los cielos que miro,
de donde con mano inmensa
conseruas la vida a quanto
dio ser la naturaleza.
Con mi rustico discurso
conozco las excelencias
de tu poder, a mi modo,
y admirada el alma en ellas.
Solo te doy bendiciones,
bendigate quanto encierra
essa maquina dorada,
que por su autor te confiessa.
Las colunas celestiales,
que en tu diuina presencia,
con ser sus basas de gracia,
en sus fundamentos tiemblan.
El Sol, y Luna que pisas,
los elementos que templas,
essa esfera de las aues,
y esta ciudad de las fieras.
Esta casa de los pezes,
y quanto en agua, ayre, y tierra
tiene de tu mano vida,
y de tu luz se alimenta.
Despues Señor de pediros,
lo que a seruiros esfuerça,
y encomendaros mi dueño,
que en su casa me sustenta.
Despues de vos, que esto hago
luego que el Alua recuerda,
desde que me dio el cuydado
de su labrança, y hazienda.
Os pido que de mi Ines
tengays memoria, por ella
que no por mi, que en efecto,
yo soy malo, y ella es buena.
Anda ya cerca del parto,
no os pido yo que no tenga
los achaques heredados,
con mas, o con menos fuerça.
Sino que saliendo a luz
el fruto que vuestra Iglesia
bendize, y que assi le llama,
mejor que sus padres sea.
No digo que se mejore
en estado, ni en riqueza,
sea vuestro, y labrador,
que vuestro es riqueza eterna.
No del trigo de Cayn
labre sudando la tierra,
que de la region del ayre
a las mismas Aras buelua,
Imite del santo Abel
mi Dios, la para inocencia,
que como vos soys Cordero
tras si los ojos os lleua.
Sea en fin a vuestro gusto
vn labrador, cuya siembra
colme de frutos de gracia
de vuestra Iglesia las eras.
No se yo dezir os mas,
perdonad mi rustiqueza,
que retoricas con vos,
que importa diuina sciencia.
Quiero descansar vn poco,
que me da notable pena
que tarde mi amada Ines,
como esta del parto cerca.
Pero ya huuiera embiado
algun labrador, si fuera
la causa de su tardança,
a qui parece que suena
mas fresco el ayre, que coge
la regalada marca
del agua de Mançanares,
que estos alamos alegra.

Dentro vna voz cantando.

Venturoso el labrador

que

que coge tan rica prenda
del fruto del matrimonio
para enriquezer la Iglesia.
Y venturosa Madrid
quando por hijo le tenga,
pues le ha de dar mas honor
aunque los Reyes lo sean.

Toquense chirimias, y abriendose vna nube por lo alto del carro, passen dos Angeles arando con dos bueyes, y se vea san Isidro con vestido sembrado de estrellas, vna corona de resplandor en la cabeça, y su aguijada plateada.

Detente sueño, detente,
o quien se fuera tras ti,
cielos que es esto que vi
en vuestro diuino oriente.
Esto se puede soñar,
esto mirar los sentidos
esteriormente dormidos?

Salgã los labradores, y Pedro se quede mirando al cielo.

Ba. Boluamos a trabajar
no nos riña Pedro, que es
en esto de la labor
mas gruñidor que el señor,
sin ser suyo el interes.
An. Bato, el que es buen mayoral
tratar tiene la hazienda agena
como propia. *Ba.* Norabuena,
pero no tratarnos mal,
o hele alli, *Hel.* Donde mira?
An. No se pardiez. *He* tete vnpoco
Ba. Si a caso se ha buelto loco,
persuadido a la mentira
destos pronosticos vanos,
que nos quitan el sembrar,
y a vezes hazen holgar
los mas fertiles Veranos.
No aurà trigo, aurà langostas,
serà mal año de coles,
aurà en Iulio caracoles,
pocas moças, muchas viejas.
En Poniente, y otras partes
seran falsos los esclauos,
Iopiter promete nabos,
mostaza Viernes, y Martes.
Porque estan engeminados
con Merengurio, y la Luna,
clarasse la azeytuna,
reñiran los mal casados.
Aurà vn clis en las ciudades
donde el Preste Iuan està,
miren quien ha de yr allà
a saber si son verdades.
Las mugeres moriran,
y ay despues tantas mugeres,
que a pesares, y a plazeres
cien mil hombres mataran.
He. Pedro si mirar al cielo
es pronosticar el año,
por este tiempo es engaño,
pues que ya lo dize el suelo,
buelue en ti. *Ped.* Valgame Dios,
y que de cosas que vi.
Ba. No lo digo yo. *Pe.* Si aqui
no llegarades los dos,
con mi buen amigo Bato,
loco me bueluo a la fè,
mas dezillo no podrè,
ni serè en callarlo ingrato.
Bat. Direys q̃ ha de auer buen año,
y que os dizen las cabrillas,
que aurà por estas orillas
mejor cosecha que antaño.
Direys que siebre, y que espere
buen año, a cuenta de vos,

sabeys

saberys que veo, que Dios
haze despues lo que quiere.
Quando se buelue al reues
el mundo, como acontece,
vn humilde se engrandeze,
y vn soberuio està a sus pies.
Quando muere el auariento,
y viue en descanso el pobre,
quando no ay plata, y el cobre
se trueca a siete por ciento.
Que astrologo el año antes,
dixo, que socederia,
no alcança la Astrologia
mas que à engañar ignorantes.

Pe. No soy yo Bato de aquellos
que estrellizaron jamas,
lexos de mi intento vas,
yo vi dos mancebos bellos
Con quatro bueyes arando,
y vn moço lleno de estrellas,
que estuuiera el sol con ellas
dos mil mundos ilustrando.
Hàzia la parte que al sol
embuelue niño la Aurora,
y el traxe como el de agora
de labrador Español.
Con tres letras coronadas,
Y, de, y eme, encima del,
de oro el sayo, y çaraguel,
y las abarcas doradas.
Vna corona de rayos,
y vna aguijada de plata,
que quando mas se dilata
causarán al Sol desmayos.
Que os parece que seria?

Bat. Disperto le viste? *Pe.* No,
sino durmiendo. *He.* Esso yo
facilmente lo diria.

Ant. Diga Helipe lo que siente.

Hel. Que sueño de tal plazer
te deuio de proceder
de beuer glorioſamente.
Que ay vino que la porfia
vn hombre, aunque mucho sea,
le hará que de alegre vea
estrellas a medio dia.
La Y, de, y eme, diran,
Iuan de Medina. *Pe.* Estàs loço.

He. De sueños entiendo poco,
como se vienen se van.

Pe. No me parece que aciertas,
diga Anton. *An.* Dezirte quiero,
no lo que Ioseph dixera
sabio interprete de sueños,
pero lo que alcanço en fin.

Pe. Como? *An.* Aquellos dos mancebos
significan que dos años
serà bien arar como ellos,
el labrador estrellado.
que ha de mirar siempre al tiempo
el buen labrador, que el campo
està a sus lluuias sugeto,
que la Y, de, y eme, dizen,
juntos de Madrid salieron,
Iuan de Marços, que era el vno,
y el otro Iuan de Mateos.

Pe. Disparates. *An.* Yo que se.

Pe. Bato de que estas suspenso?

Ba. Estoy lo Pedro estoriando,
y no puedo dar con ello.

Pe. En fin q̃ sientes? *Ba.* Los moços
que van arando los cielos,
pienso que son Luna, y Sol,
que van los surcos haziendo,
que son los dias del año,
y el çagal que està con ellos,
el tiempo, que se remoça
con su propio mouimiento,
las abarcas de oro, el trigo
que trilla con pies contentos,
como sustento del hombre,
oro de tan alto precio,

y la

y la aguijada de plata,
las aguas, porque el gouierno
de los campos es el agua,
los rayos, soles a tiempo:
la Y. llama al labrador,
jumento del acarreo,
de las ciudades del mundo,
la de que ha de ser despierto.
La M. maestro dize,
pues la ciencia en que es maestro
es de las ciencias del hombre
el primero fundamento.

Ped. No me agradays. *An.* pues ditu
lo que sientes. *Pe.* Lo que siento,
es que aquel mancebo hermoso
ha de nacer por bien nuestro
en Madrid, Madrid fundada
en los llanos que dixeron
Carpentanos los antiguos,
por los carros a quien dieron
ocasion sus grandes llanos,
y assi en su primero tiempo
Mantua Carpentanea fue
su nombre, hasta que vinieron
los Moros, en quien fundaron
sus escuelas, y por ellos
fue Madrid madre de ciencia,
que esto contaua mi abuelo,
que auia sido estudiante,
assi que aquellos mancebos
con los bueyes son el carro
que al norte luziente vemos,
el las armas de Madrid,
cuyas estrellas pusieron
al derredor del escudo,
de donde tengo por cierto,
que en el nacerá el que digo,
para algun grande sucesso,
en la corona de rayos
muestra tenerla en el cielo:
las abarcas, y aguijada,
que le siruen de tropheo,
labrador le constituyen,
y las estrellas el premio:
las tres letras, Y. de, y eme,
desta suerte las entiendo,
Iesus de mi alma, en fee
de su amoroso desseo.

Ba. Par diez que tiene razon,
mas quien alcançará el tiempo
de esse labrador diuino,
voto al Sol, Madrid, si es cierto
que aueys de tener buen hijo,
desde agora os digo a tiento
que le aparejeys mantillas
de brocado: porque creo,
que quien de estrellas se viste
aun no querra terciopelo.

An. Piensso que ha llegado Ines
vuestra esposa. *Pe.* O que contento,
que como anda tan de parto
estoy con algun desuelo.

Ba. Ella es, no ay que dudar,
yaa he conocido el jumento,
que somos grandes amigos,
y quando vo cauallero
en el me ayuda a cantar,
que en diziendole arre, luego
piensa que esre, y me responde,
sol sol, vt, vt. *Hel.* Callaneccio,
que es rebuznar. *Ba.* Rebuznar
es canto de muerganero.

Sale Ines con sombrero de paja, reboço de seda de Plata con argenterias y vna vara, y vna cesta.

In. Loado sea Dios Zagales,
y la que le truxo al suelo,
sin pecado concebida.
Pe. Y yo morire por esso,
como te has tardado tanto,
que estos zagales han echo

fiesta

fiesta aun antes de comer.
In. Disculpa pienso que tengo.
Pe. Si es la de tu mal, esposa
no la admito pues que viendo
que no podias venir
pudieras al dueño nuestro
pedir que embiará vn hombre.
In. Yo huuiera venido a tiempo
que a buen ora de la villa
sali al campo que cubierto
de gente a pie, y a caballo,
por la parte de Toledo,
me detuuo a preguntar
quien eran, pues desde lejos
se diuisauan colores,
y en efecto me dixeron
que aquella gente lleuaua
del diuino Isidro el cuerpo,
Arçobispo de Seuilla,
para el Rey Fernando el bueno,
que en la ciudad de Leon
le estaua labrando vn templo,
a santa Iusta, y Rufina,
pidiò el Rey, mas no pudieron
hallar los cuerpos los Moros,
ni los Christianos con ellos,
aunque cauaron los campos
donde estauan encubiertos,
que para otras ocasiones
guarda su tesoro el cielo
dizen que a los de Leon
se aparecio Isidro en sueños,
y dixo que le lleuassen
enseñò el lugar, y luego
con licencia del Rey Moro,
le buscaron, y le vieron,
como el dia de su muerte
con el sagrado ornamento,
pusieronle en vna caxa
y en los hombros le truxeron
respetandole los Moros
por los lugares, y haziendo
milagros en los Christianos:
yo pues zagales con esto
guio el pollino a la puente
desde las cuestas y veo
la deuota procesion,
y de los Christianos pueblos,
las dança y los pendones,
y que rompiendo el silencio
de los campos le cantauan
Hymnos motetes, y versos,
adoro el cuerpo de Isidro
que de vn brocado cubierto
venia entre algunas luzes
Clerigos, y Caualleros,
y con deuota piedad
de rodillas le prometo
si Dios me diere varon
llamarle Isidro. *Pe.* Tu has echo
Ines, lo que se esperaua
de tu buen entendimiento:
aura entrado en Madrid? *In.* No,
que sale al recibimiento
nuestro Obispo, y el aguarda.
Ba. Desde el alua lo dixeron
las lenguas de las campanas,
y yo vi cruzes, y cregos,
que yuan a santa Maria.
Pe. Zagales a Dios, que quiero
yr a ver al santo Isidro.
An. Pardiez, despues comeremos,
y vamos todos allá.
He. Por mi vamos. *Ba.* Pues yo Pedro
tambien quiero ver a Isidro.
In. Pues yd a la puente presto,
que puesta la olla al sol,
yo asseguro que primero
boluays que se aya enfriado.
Ba. O que se ven por los cerros
de Canonigos, y cruzes.
Pe. Santo Isidro yo os aceto

por

por mi abogado desde oy.
In. Y yo por padre, y por dueño
del hijo que en vuestro nombre
labrador del cielo espero.

Salen don Iuan Ramirez, y don Aluaro de Vargas y Mendoça.

Al. No puedo encareceros el contento,
señor don Iuan, que con razon me ha dado,
auer con tan dichoso casamiento,
nuestra antigua amistad perpetuado,
la fama sola de la guerra siento,
que auiendose en Castilla publicado
contra los Moros, vuestra edad obliga,
que las vanderas de Fernando siga.
Pero si agora se haze, me parece,
que la boda os escusa, y que no es justo,
que dexeys vuestra esposa, aunque se ofrece
en que seruir al Rey, y darle gusto,
no pienso que mi amor os encarece,
con que troqueys la suerte su disgusto,
pues con los brios que en la plaça muestro
podré salir don Iuan en lugar vuestro.
No assoman sin valor las blancas canas,
por la celada del lustroso acero,
tal vez tardias, y tal vez tempranas,
In. Hablays como tan noble Caualiero,
pero si las vanderas Castellanas
al Africano amenazaren fiero,
no es justo que empuñeys lança, ni espada,
del passado valor acreditada.
No porque en esta edad os falta el brio,
pero para suplir lo que obligado
deue tener en la que tengo el mio,
si antes de la jornada estoy casado,
de tal intento con razon desuio
vuestra opinion, que ami por el estado,
me escusa, y porque tantos Caualleros
saldran de aquesta villa los primeros.
En viendo los pendones, las enseñas
del Rey, nunca al valor de España ingratas,
armaranse Luzones, y Ludeñas,
Ramirez, Vargas, Arias, y Zapatas,

saldran

saldran Toledos, Cardenas, y Peñas,
y tu que como en Grecia aqui retratas
al sabio Nestor, aunque no tan viejo,
la espada trocarás por el consejo.
Al. Hijo, que deste nombre quiero honrarme,
vuestro valor tambien os acredita,
y puesto que os caseys, podrè quedarme,
aunque el Marcial estrepito me incita.
Iu. No es justo tanta gloria dilatarme,
si sabeys que a quien ama solicita,
loco el desseo, incierta la esperança,
mientras del bien la possession no alcança.
Por lo menos agora viendo a Elnira,
oyga su gusto de su hermosa boca,
que la esperança dilatada espira,
si los principios del fauor no toca.
Al. Parte Mendoça, en lo que entiende mira,
que no menos su gusto me provoca,
y dile que le tengo de que vea,
a quien con tantas ansias la desea.
Me. Pienso que estaua con Ines, que creo,
que anda con los dolores desde anoche.
Al. Esto que digo le diras. *Iu.* No puedes
hazerme mas fauores, y mercedes,
Que assegurarme el bien de mi desseo.
Al. Ya de esperiencia lo que sientes creo.
Iu. Mi honesto amor a matrimonio santo,
desde el primer intento dirigido,
dene señor don Aluaro, obligarte,
que el justo aumento que conserua el mundo,
no puede ser ofensa de los cielos.
Al. No se yo si su aumento te ha mouido.
Iu. Dizes verdad, que la hermosura ha sido.

Mendoça buelue.

Me. La casa està alborotada,
y Ines, señor, ha parido,
que de mi señora ha sido
en estremo regalada.
Que su mucha Christiandad,
y mas en tanta fatiga,
a todos, señor, obliga
a tenerla voluntad.
Al. Huelgome del buen successo,
que tambien la quiero bien
por Pedro; que es Pedro en quiõ
de mi casa estriba el peso.
Son los dos buenos Christianos,

que pario? *Me.* Varon señor.
Iu. Mejor sucesso. *Al.* mejor
aunque pronosticos vanos
que siempre desfauorezen,
las mugeres. *Iu.* Es verdad
que en casas de calidad
con mas razon se apetecen,
pero si siempre nacieran
hijos, presto se acabara
el mundo, pues no quedara
con que aumentarle pudieran,
pero la naturaleza
se venga desta opinion,
pues da mil por vn varon.
Al. Dueños son de la belleza,
y del regalo del hombre,
y mil vezes del gouierno
que nuestro cuydado eterno
pierde en sus braços el nombre.

Sale doña Eluira.

El. Con tan justa ocupacion
pienso que estoy disculpada.
Iu. Ya de mi alma turbada
passa el yelo al coraçon,
no ha sido señora culpa
dar fauor, perdido estoy.
El. Ser criada, y muger doy
por piedad, y por disculpa.
Al. Hija ya el señor D. Iuan
es de nuestra casa el dueño.
Iu. Es mi valor muy pequeño.
aqui el que tengo me dan.
El. D. Aluaro mi señor,
podrá responder por mi.
Al. Quando y o anticipo el si,
licencia te da mi amor.

Salen Bato con el niño, y los labradores, y Dominga.

Ba. Bendigate Dios amen,
axò, Isidrito, axò, axò,
voto al Sol que se riyo,
Do. Quien, el muchacho? *B.* Pues quié
Do. Tan presto? *Ba.* Quiza está viẽdo
algo que le está esperando,
que todos nacen llorando,
y este muchacho riyendo.
Do. Dexamele Bato a mi,
que harto tiempo le has tenido.
Ba. De mala gana despido
tanta belleza de mi,
toma, y mira que te doy
vna estrella, vn Angel bello,
Do. Que carita, que cabello,
por darle vn pezilgo estoy,
vera que ojuelos que tien.
Ba. Parece que quiere hablar.
Do. No le acabo de mirar,
y de admirarle tambien.
Alu. Mostrad aca esse muchacho.
Do. Aqui el buen zagal está.
Ba. Con tales brios que ya,
puede comerse vn gazpacho.
Al Dios te bendiga. *Iu.* Y te guarde
El. Y te haga vn santo. *Ba.* Si hará
que Dios puede, y Dios querra,
y para Dios nunca es tarde.
Iu. Ha sido dichoso agueró,
en casa de desposados.
Ba. Par diez que ellos son honrados,
y tal el muchacho espero.
Al. Como le quieren llamar?
Do. Aluaro dezia yo
por ti, mas no aprouechó,
que el nombre le quieren dar,
de aquel santo que passaron
antiyer por nuestra villa,
Arçobispo de Seuilla,
que a su nombre se inclinaron,
Ines, y pedro, por voto,
Al. Ellos hizieron muy bien.

Ba.

Ba. Si me caso yo tambien,
para el primer niño acoto
el nombre de Isidro santo.
Ju. Bien le viene a vn labrador
nombre de quien fue pastor,
aunque diferentes tanto.
que Isidro de almas lo fue,
y este lo será de ouejas.
Ba. Tirale delas orejas
que se duerme. *Do.* Para que.
Ba. Para que vea que sale
a vn mundo tan trabajoso,
que no permite reposo
aunque con el Rey se iguale,
no se porque ha de dormir,
aunque sueño tan suaue,
pero duerma pues no sabe
que sale para morir.
Do Calla que eres tonto. *Ba.* Yo?
Do. Y tu necedad condeno,
que nace para ser bueno,
y el bueno nunca murio.
Ju. Hazedme El posa vn fauor.
El. A seruiros obligada
naci, pues ya estoy prendada
de vuestro noble valor.
Ju. Saquemos este muchacho
de pila los dos. *El.* Sea ansi.
Ba. El se alegra voto a mi,
como ha entendido el despacho,
no se deue de hallar bien
con ser Angel, y ser Moro.
Do. El zagal es como vn oro.
Al. Razon será que tan bien
visiteys a la parida.
Ju. Vamos. *Al.* Llevalde a su madre.
Ju. Cien reales doy a su padre.
Do. Aumente el cielo tu vida.

Vanse.

Ba. Pardiez Anton que sonda bueno,
esta vez Pedro leuanta
los brios, para ser rico.
An. Que hará? *Ba.* Cóprará vna casa,
destos cien reales. *An.* Bié puede,
y algun buey para la arada.
Ba. O como son liberales,
Anton, los hombres que aman,
y aun presumo que por esto
pintan al amor sin bragas:
yo me çampo en la cozina,
que pienso que Antona, y Iuana
andan haziendo torrijas.
An. Si haziendo torrijas andan,
seran para la parida.
Ba. Todos tambien parte alcançan:
ò como huele el azeyte.
An. Aqui suena la cuchara
con que se baten los huenos.
Ba. Parece que se leuanta
la espuma, y cue con el pan
se embeue Anton, y se baxa,
tragando estoy las torrijas.
An. Haz quenta que el viéto tragas.
Ba Dominga, y Helipe vienen.

Salen Dominga, y Helipe.

Hel. Tan presto el bautismo traçan?
Do. Pues que quieres si el muchacho
parece que pide el agua.
Ba. A la cozina me voy.
Hel. A la fe, si tu gustaras,
Dominga, yo fuera tuyo,
que los señores se casan,
y mos hizieran merce.
An. Mucho, Helipe, te adelantas,
Que Dominga ha de ser mia.
Do. Que presto los necios traçan,
su gusto, no siendo el mio.

Sale Bato, con el plato de las torrijas.

Ba. Viua muchos años Iuana,

que tal plato de torrijas
me ha dado. *An.* Biẽ te las cãpas,
dame pues somos amigos
vna. *Ba.* Antõ mucho te engañas,
que en auiendo tiempos dulces,
las amistades se acaban.
He. Pues damela a mi, que he sido
quien te ha dado vezes tantas
de todo lo que ha tenido.
Ba. No sabes tu que es desgracia
del bien el pagarle mal?
Do. Apostarè que me aguardas,
que a aquesta empresa buen Rey
pará mi estaua guardada.
Ba. Mas que has pensado que son
estas torrejas la carta
del bendito san Alexo.
Do. Dame la mas empapada.
Ba. Tomarà la mas enjuta.
Do. Yo la pido en confiança,
del amor que me has tenido.
Ba. Siẽpre es necia, y siẽpre engaña.
Do. Yo te prometo vn fauor.
Ba. Fauores en esperança
torres en el viento son,
y assi es prometerme nada.
Y yo quiero mas Dominga,
aunque eres tan linda dama,
torrijas en possession,
que torres en esperança.
An. Dexame con el a mi.
Ba. Pesame que ya se acaban.
An. Por essas dos que te quedan
te darè, Bato, vna flauta,
que nõ la ay tal en la villa,
que es la que llaman dulçayna
en los Reynos de Aragon.
Ba. Muestra a ver. *An.* Cosa estrema
Ba. Muchos agujeros tiene. (da.
An. Aqui estan las consonancias.
Ba. Assi son los maldizientes,
tratando de agenas faltas,
que con la lengua las dizen,
y con los dedos las tapan,
tomo la flauta, y te doy,
(tanto la musica engaña)
el plato de las torrijas.
Do. Razon sera que repartas.
Ba. Dulçayna se llama aquesta,
yo toco, toda la cara

En soplando salga el viseo.

se me ha cubierto de humo,
vẽga mi prato. *An.* O que gracia,
si la tocas por ai,
no està claro. *Ba.* Yo pensaua,
que por aqui daua el son.
An. Bueluela, y toca. *Ba.* Esso passa,
bueluo, y toco. Ay. *Do.* buena burla

Por la otra parte salga harina.

An. Assi los ingenios pagan
a los ingratos, que siruen.
Ba. Yo me voy a ver la cara
en algun charco, o espejo.
Ola Dominga. *Do.* A quiẽ llamas?
Ba. Quiere esme hazer el fauor.
Do. No me detengas, que acaban
de comerse las torrejas.
Ba. Ya no ay que fiar en flautas,
tal son los soplos del mundo,
que quando esperan que haga
dulce consonancia al gusto,
sale poluo, viento, y nada.

Sale Pedro.

Ped. A daros gracias, Señor,
antes, agora, y despues,
de vuestro Apostol Andres
vengo al templo, y viene amor
a agradecer el fauor
del hijo que me aueys dado,

desde

desde aqui queda sagrado
A vuestro seruicio, y quiero
ofreceros el primero
fruto, en tan justo tributo,
porque siendo vuestro el fruto
que será dichoso espero.
Mi Isidro quieren traer
a darle el agua sagrada,
de aquel fuego acompañada,
que de nueuo le ha de hazer,
oy Andres aueys de ser
De Isidro amparo, y padrino,
oy a vuestra casa vino
Apostol la vez primera,
por agua, que regenera
con el bautismo diuino.
Desde oy en su proteccion
tenga vuestra aspa sagrada
de vn labrador la aguijada,
aunque tan distintas son,
aqui por mi deuocion
me aueys de ser fauorable
para que le enseñe y hable,
como ha decreer, y obrar.

Vna voz.

Aqui ha de tener lugar
tu hijo. *Pe.* Que voz notable,
si mi hijo ha de tener
lugar aqui, claro està,
que dizé que morirá,
que pésar en tal plazer

La voz.

Aqui ha de viuir y ver
muchos siglos esta villa,
con notable marauilla
del mundo. *Pe.* Prodigio estraño,
mas dene de ser engaño.

Sale vn sacristan viejo.

Sa. No ay mejor hombre en Castilla,
ni ha tenido san Andres
parrochiano mas galan.
Pe. Diga señor sacristan,
será esto agora, o despues?
Sa. Que gracia, pues tu no ves,
ya puesta la capa el Cura.
Pe. Que bendicion, que ventura,
Sa. Ay alla gran colacion?
Pe. Nobles mis señores son,
la paga teneys segura.
Sa Comeran el maçapan.
Pe. Pienso que ha de auer grá fiesta.
Sa. Quien son padrinos del niño?
Pe. Quien quereys vos que lo sea,
mejor que don Iuan Ramirez
que de casarse concierta
con doña Eluira de Vargas
voy por la Cruz que ya llegan.

Chirimias, y el Baptismo, con grande acompañamiento, los çagales vna dança de espadas, fuentes, niño, padrinos, D. Aluaro.

D. Al. Pedro dezid que llegamos.
Pe. Ya lo dize con mas priesa,
la musica. *Iu.* Espero el dia,
que estè con vos a esta puerta.
El. Y yo mi ventura en el.
An. Bato relincha, boltea,
hazte raja. *Bat.* Viua Isidro.
Todos. Viua. *Ba* Y prega a Dios que
como si fuesse señor tenga
capilla en aquesta Iglesia.

ACTO SEGVNDO DE LA NIÑEZ DE S. ISIDRO.

Figuras que hablan en este acto.

Iesus. *Pedro.* *D. Iuan.*
Anton. *Helipe.* *D. Luys.*
Bato. *Don Aluaro.*
Isidro. *Hazen.*
Ines. *Zulema.*
Iban. *Mendoça.*

Salen Pedro, y Ines.

In. Temprano del campo vienes,
y no me vienes a ver,
con que he venido a entender
el amor que a *Isidro* tienes.
Isidro te trae tan presto.
P. Tu me traes dulce esposa,
si de Isidro estás zelosa,
disculpo tu zelo honesto,
Y si zelos han de ser,
sera la causa mayor,
porque venciendo tu amor
no te le dexo querer,
Crece, y crezе, el niño hermoso,
en virtudes, y en costumbres,
tienen sus ojos las lumbres
de nuestra vida y reposo,
en estos primeros años,
muestra bien quien ha de ser
aunque el amor sabe hazer
a la voluntad engaños.
Pero en aquella ocasion
no puede serengañada,
Ines, porque está fundada
en su virtud mi aficion
no ha venido de la escuela.
In. No ha venido el Angel mio.
Pe. Que ha de ser en Dios confio,
tal como el alma recela.
Plegue a Dios que le veays
Cura en san Andres, Amen.

Sale Bato.

Ba. Hazed que a comer nos den,
con que linda flema estays,
Pe. diste a comer al pollino?
Ba. Assi lo tuuiera yo.
Pe. Vino Helipe? *Ba.* No boluio
con el rozin del molino
Ines. *In.* Bato. *Ba.* Echad a ca
la olla por vuessa vida.
In. No se si estará cozida.
Ba. A estas oras no lo está?
In. La olla del labrador
quando se suele comer,
menos que al anochezer.

Ba. Al acabar la labor
que si se acaba temprano,
temprano se ha de cenar.
In. Pues bien puedes esperar
con paciencia, Bato hermano.
Ba. Pues el estuegamo mio
si tardas Ines te aduierte,
que ha de quedar de tal suerte
desocupado y vacio,
que pienso de puro hambriento,
poner en esta barriga,
vna cedula que diga,
quien alquila este aposento.
In. Tanto ha que no hàs comido?
Ba. Preguntaldo a mi compadre.

Sale Isidro, niño, vestido de labrador, con su cartilla, y vna cestica.

Isi. Loado sea Christo, y su Madre,
bendita. *In.* Bien seas venido
prenda de mi coraçon.
Isi. Dadme mi padre la mano.
Pe. Hijo de Dios soberano
te alcance la bendicion.
Isi. Y vos mi madre tambien.
Yn. Con vn beso en essa cara.
Ba. Quien Isidro imaginara
aunque yerro en dezir quien
menos virtud que ay en ti,
de tales padres nacido.
Isi. La mano tambien te pido,
Bato a ti. *Ba.* La mano a mi,
aun quando yo Esidro fuera
(tal tu ser me marauilla)
archipampano en la villa,
par diez que no te la diera
abraço si, con amor,
desde que te vi nacer
Isi. El que te deuo tener
hazen tus braços mayor.
Ba. A la fee, que si te vieras,
como naciste en mis braços,
que pienso que estos abraços
con mayor prazer me dieras
el primero que te dio
despues que la de Miguel
te emboluiò, sabrosa miel,
yo fuy, y aun me acuerdo yo,
que quede como vna estauta,
viendo tu gran perfeccion,
huuo Torrijas y Anton
me engañò con vna frauta
que no ay quien su voz gouierne,
conuirtiome en monicongo,
despues mas branco me pongo
que Dominga quando cierne,
pues que quando tu Bateo,
yo fuy en la dança de espadas
con polaynas bigarradas,
par diez como vn Filisteo:
y a la fe que daua el brinco,
que era groria de mirar,
yua yo con Baltasar:
y Helipe con otros cinco,
pues dezir las çapatetas,
que huuo en el bayle despues,
es nunca acabar, que Ynes,
nos hizo a todos poetas,
y tu a mi, porque aun alli,
a ser dichoso comiences,
que pienso que dixe estuences
esta copra, voto a mi:
Tiniendo al cielo por capa,
nace Isidro de luz lleno,
plega a Dios que sea tan bueno,
que de en que entender al Papa.
Isi. Siempre te he deuido amor.
Pe. Dexanos a Isidro vn poco.
Ba. Par diez que me buelno loco,
zagal de ver tu primor.
Ped. Quereysme dezir a mi

la licion. *Isi.* Comienco agora.
In. Pues q̃ importa? *Isi.* Yo, señora,
para labrador naci.
Ba. Isidro, estudiar procura,
que aunque labrador te ves,
Has de estar en san Andres
en mejor lugar que el Cura.
Isi. Calla Bato, que yo tengo
de yr al campo en siendo grãde,
pues quando en sus vegas ande,
si a verme con bueyes vengo,
que importa saber leer,
aunque yo lleuo estudiado
vn Christus, que me ha enseñado
vn niño vezino ayer.
Ped. Dezid, hijo, alguna cosa,
con que a los dos alegreys.
Isi. Pues escuchad. *In.* Que direys
con essa boca de rosa,
que no nos cause alegria.
Isi. Escuchad, todo es de Dios.
In. Ya las almas de los dos
cuelgan de vos, vida mia.
Isi. Christus. A. B. C. mi lengua
para su eterna alabança.
A. que amarle es lo primero.
B. luego por la mañana
bendezir su santo nombre.
C. confessar lengua y alma,
que es vn Dios, y tres personas.
D. que es Dios: vno en sustancia.
E. que de su entendimiento
fue su palabra engendrada.
F. que la Fè me enseña
despues que me limpia el agua.
G. que goza eterna gloria,
quien sus mandamientos guarda.
H. que hazer, y creer
llenan el alma a su patria.
I. que al nombre de Iesus,
cielo, tierra, infierno baxan
la rodilla, que este nombre,
sobre quantos ay se enfalça.
L. que la ley de Dios
dulce, y suaue se llama,
que en dos preceptos de amor
encierra quanto Dios manda.
M. que Maria Virgen
fue su Madre sacrosanta,
antes del parto, y en el,
y despues limpia, y intacta.
N. que nunca le ofenda.
O. que en la Hostia sagrada
està Dios como en el cielo,
pàra sustento del alma.
P. que al proximo le quiera
como a mi. La Q. declara,
que quando el hombre pecò
nos hizo perder la gracia.
La R. que nuestro error
truxò a Dios desde su alcaçar
eterno a la humilde tierra,
padeciendo injurias tantas.
S. que siendo Señor,
por los esclauos que ama
tomò la forma de siruo.
La T. que todo se acaba.
La V. que la vida eterna
con buenas obras se alcança.
La X. que buelue al Christus,
por donde comiença el alma,
que es principio sin principio,
fin sin fin, circulo que anda
de Dios a Dios, pues la Omega
buelue otra vez a ser Alfa,
porque del Padre increado
es la diuina palabra,
Dios de Dios, lumbre de lumbre,
y el amor que los enlaça,
el que de los dos procede:
pero el Abece remata,
que el A. es el Padre: la B.

el

el Hijo, la C. se llama
el Espiritu, y aqui
los Serafines se hallan
admirados, y al tres vezes
santo eternamente cantan.
Pe. Bien aya quien te enseñó,
Isidro, tal abece.
In. Pienso que el mismo Dios fue,
quando su ley escriuio.
Ba. Boto a mi sayo, pasqual,
sino es qué mal lo penetre,
que me has puesto en el calette,
que has de ser lindo cagal.
Valgate Santiago el verde,
y que de cosas que ensartas.
Pe. Estas cartillas son cartas,
Bato, de la ganapierde.
Porque el que las guarda gana,
y pierde el que las desprecia.
Ba. Sin comparacion que es necia
toda la que fuesse humana.
Me parecistes los tres,
Iesus, Ioseph, y Maria,
no con humana osadia,
que Dios ha de ser quien es.
Su Madre Reyna del cielo,
y Ioseph su dulce esposo,
mas vn retrato dichoso
de aquel cielo en este suelo.
Ped. Dios dixo, que el que guardaua
sus Mandamientos, seria
su Madre, y hermano. *In.* El dia
su curso pienso que acaba,
Y no trayays de comer.
Pe. Ya el comer se me oluidò.
Ba. Y a mi tambien, con ser yo
quien tambien lo sabe hazer.
In. Entrad, comed vn bocado,
Entra Isidro. *Isi.* Luego voy.
Pe. Alafe mi Inés, que estoy
de nuestro Isidro admirado.

In. Con razon, pero venid
a comer. *Pe.* No tiene igual.
Ba. Veys los dos este cagal,
Pues ha de honrar a Madrid.
Isi. No te vas? *Ba.* Luego me yrè.
Isi. Vete, Bato. *Ba.* Ya me voy,
aqui escondido me estoy.
Isi. Señor, enseñad mi fè.
Sed vos el maestro mio,
enseñadme solo vos,
porque solamente en vos
lo que he de saber confio.
Vos solo soys perfecion,
letra en quien mis letras fundo,
porque las ciencias del mundo
todas ignorancias son.
Oygo dezir que ay letrados,
letrados deue de auer,
que en el humano saber
deuen de estar enseñados.
Pero en el saber diuino,
como pueden estar diestros,
si a los mejores maestros
no les dezis el camino.
Yo solo quiero leer
en vuestro Christus, mi Dios,
porque solamente en vos
el alma puede aprender.
Dize el maestro, Señor,
qué con sangre entra la letra,
pues qué sangre mas penetra,
que la que vierte esse amor?
Agora que soy papel
blanco, imprimidme de suerte,
que a leer vn libro acierte,
que està todo Dios en el.

Sale vn pobre.

Pob. Ay quien dè por Dios, señores
à aqueste pobre soldado,

Bien

Bien crido, y mal pagado,
y lleno de mil dolores.
Ay quien dè para estos braços.
vnos paños de limpieça:
quien remedia la pobreza
de vn Christiano hecho pedaços.
Isi. Ay Dios por siempre bendito,
a quien esto no da pena.
Pob. La Virgen del Almudena
sea con el, señor chiquito,
Y la de Atocha bendiga
sus años, ay que me dar,
que siento olor de cenar.
Isi. Comen, amigo, que obliga
A estas horas la labrança,
porque en el campo almorçaron.
Pob. Si alguna cosa dexaron,
duelale mi pobre panza,
Que está en ayunas desde oy.
Isi. No ha comido? *Po.* no he comido
Isi. Pues tome aqueste vestido.
Pob. Que dize? *Isi.* Que se le doy.
Pob. El gauan? *Isi.* El gauan pues.
Pob. Dios se le buelua de plata,
que vn Angel bello retrata,
si por dicha no lo es.

Bato salga.

Ba. Tengase buen hõbre. *Pob.* Quiẽ
me detiene. *Ba.* esso es biẽ hecho,
tomar vn gauan de vn niño.
Pob. El me le ha dado, y yo puedo
tomarle por Dios. *Ba.* No sabe
que es inocente, aunq̃ es bueno,
suelte el gauan. *Isi.* Calla, Bato,
calla, y dexale. *Ba.* No quiero.
Pob. Dios me ha dado este gauan.
Ba. Suelta, gallofero. *Pob.* Creo,
que no soys Christiano. *Ba.* Yo
soy moço, y Christiano viejo,
suelta, pulpo. *Pob.* Por el agua
de Dios, que si el braço suelto,
que no penseys que soy manco,
q̃ os he de dar quatro muertos,
que por dicha en muchos dias
no podays mouer los vuestros.
Isi. Bato, que se te da a ti?
Ba. Niño, quando seas mancebo
da limosna, mas agora
que no es tuyo este dinero,
no tienes razon. *Pob.* Si tiene.
Ba. Muladar vino yo pienso
que deues de ser. *Isi.* Detente.
Bat. Algun demonio.

Salga don Iuan Ramirez.

Iu. Que es esto?
Ba. Es que este pobre, señor,
porfia necio, y soberuio,
que este gauan que le ha dado
Isidro, tan lindo y nueuo,
se ha de lleuar de limosna.
Iu. Hermano, aunque fue biẽ hecho
el darle, siendo por Dios,
el recebirle condeno,
que no podeys vos tomar
de vn muchacho tan pequeño
lo que le cuesta a su padre
tanto sudor. *Pob.* Sino puedo,
deme su merced limosna,
que con esso el gauan dexo.
Iu. Tomad. *Pob.* El cielo le guarde,
ay quien de a vn pobre dineros,
y no gauanes por Dios,
pues que se los quitan luego.
Iu. Echale, Bato, de aqui,
no se lleue (tal le veo)
alguna cosa de passo.

Vayase.

Ba. Para todo tiene aliento.

Iu.

Iu. Isidro, no aueys de dar
los vestidos. *Isi.* Está enfermo.
Iu. Otros le daran limosna,
que vos soys niño muy tierno.
Isi. Como la daré siendo hombre,
quando llegue alguno desto
a mi puerta, si a piedad
quando niño no me enseño:
todas las demas virtudes
se enseñan, y yo pretendo
aprender la caridad,
porque la Fè ya la tengo.
Iu. Cierto, Isidro, que soys tal,
que de oyros me prometo,
que sereys hombre de bien,
y que por esto desseo
que a Iban mi hijo enseñeys,
y aun a su primo, que pienso,
que a diferencia de vos
se han criado muy traviessos:
por vida vuestra, mis ojos,
que les deys buenos consejos,
que soys quanto niño en años,
viejo en el entendimiento.
Isi. Yo, señor, esso dezis,
si yo puedo aprender dellos,
demas de ser mis señores.
Iu. Esto os pido, que aun yo puedo,
Isidro, aprender de vos.
Isi. Mil años os guarde el cielo.

Vayase.

Señor diuino, tierno soy, ya veo
el exemplo de vn arbol en mi vida,
guiad la rama a vuestra mano asida,
para que llegue al fin que adoro y creo.
El Christus en que agora el alma empleo,
a su diuina ciencia me combida,
si yo le sè, que error aura que impida
el camino que lleua mi desseo?
Mis letras son vuestro diuino arado,
pues yo soy labrador, con ellos siguo,
que seguir vuestra Cruz me aueys mandado.
De vn labrador es la riqueza el trigo,
trigo soys de Belen, y pan sagrado,
que riqueza mayor, que vos conmigo?

Salen Iban de Vargas, y don Luys Ramirez muchachos hijos de don Iuan Ramirez, y de don Aluaro de Vargas.

Lu. Alli està Isidro. *Iba.* Alli està.
Lu. Isidro amigo. *Isi.* O mis amos,
dòde bueno? *Lu.* En busca tuya.
Isi. Aqui estoy. *Ib.* Ha nos mãdado
nuestros padres, que contigo
nos acompañemos. *Isi.* Quando
yo mereci tal fauor,
siendo vn humilde villano.
Vos, señor Iban, soys hijo
de don Aluaro, que ha dado
honra a esta villa, con ser
su Regidor, y su amparo.
Vos señor don Luys Ramirez

soys

soys hijo, hechura, y retrato
de don Iuan Ramirez, hombre
de quien fia el Rey Fernando
su exercito, quando viene
contra el Moro Toledano,
como se puede juntar
tal sayal con tal brocado?
Iban. Isidro, aunque soy Iban
de Vargas, tu de vn criado
de mi padre hijo, estimo
tu virtud, tu amor, tu trato,
tu compañia, de suerte,
que lo que sin ella passo,
lo passo en mortal tristeza.
Luys. Y yo te juro, que quando
estoy vn hora sin ti,
como del alma me aparto,
que haremos? *Isi.* no se q̃ os diga,
aueys ya los dos rezado
vuestras deuociones? *Iban.* Si.
Isi. Y el rosario? *Ib.* Si, el rosario.
Isi. Pues mirad lo que quereys.
Ib. Iuguemos, Isidro, vn rato.
Isi. Dezid el juego. *Lui.* Iuguemos
al marro. *Isi.* El marro es cãsado.
Ib. Vaya a la gallina ciega.
Isi. Haremonos mil pedaços.
Lui. Sea al toro de las cozes.
Isi. Los menos han de ser quatro.
Ib. A las ollas de Miguel.
Isi. Somos pocos, y es cansancio.
Lui. Iuguemos a los oficios.
Isi. Quien ha de estar cabizbaxo,
pudiendo mirar al cielo?
Ib. Pues vaya, aunque estoy cãsado
al esconder. *Isi.* Esse es bueno.
Lui. Echo la china. *Ib.* Que falso
esta? *Lui.* Perdiste. *Ib.* Di, Isidro.
Isi. Esta. *Ib.* Ganaste, yo guardo.
Isi. Pues vamonos a esconder.
Lui. Por aquella parte vamos.
Ib. Yo duermo, y pues quedo solo,
quiero pensar, que cuydados
son los deste viejo niño,
viejo en seso, moço en años,
estrañas cosas nos dize,
pensamientos tan estraños,
no parecen de su edad:
pero ya me estan llamando.

Salga don Luys.

Lui Lleguè. *Ib.* Dõde queda Isidro?
Lui. Yo que sè. *Ib.* Ni yo le hallo.
Lui. Deuese de auer dormido.
Ib. Duermes, Isidro, o jugamos.
Lui. No responde. *Ib.* Si se fue?
Lui. Bien podria ser burlarnos,
y yrse a rezar, o acostar.
Ib. Dale vna voz. *Lui.* Ya le llamo.
Ola, Isidro. *Ib.* Allà responde.
en vn aposento alto.

La musica.

Musi. Venite. *Ib.* Venite dize.
Lui. Pues el nos lo dize, vamos.

Descubrese en lo alto vn aposentico con vn altarico, su imagen, y sus velas, y Isidro rezando.

La musica.

Musi. Venite. *Isi.* Ya voy, señor.
Ib. Amigo Isidro, aqui estamos,
aquellas vozes no juegan.
Lui. Muriendome estoy de espãto.
Ib. Yo de gozo, y alegria.
Lui. Parece que està rezando.
Ib. Que bien juega al esconder.
Lui. Quien en Dios se escõde tãto,
quando el le diga: Venite,

res-

responderale llorando, que assi te escondes en Dios,
Iban. Ay dõ Luys, q̃ exẽplos estos. del mundo, y de sus engaños,
O niño bendito, y santo,

Cierrese con musica, y vanse, entrando don Aluaro de Vargas y don Iuan Ramirez, Hazen, y Zulema Moros.

Iu. Confiesso Moros que enojado estuue,
de que el Alcayde nueuo injustamente
las parias me negasse, y que entretuue,
por ser cortès la conduzida gente,
porque no suele tronadora nube
abrir la puerta a la saeta ardiente,
con mas velocidad que yo saliera,
si doña Eluira Remora no fuera.
Tantos años negarme a mi las parias,
siendo su nieto yo de don Garcia,
que en campos de Madrid, y en partes varias,
de su abuelo vencio la valentia,
las cosas a la guerra necessarias:
no ha vn año, que enojado preuenia,
a no ser, como digo, por mi esposa.
Haz. La guerra fuera justa, y no dichosa,
que no estaua el Alcayde descuydado,
si tu emprendieras inquietar su villa,
hombre que tiene algun pendon cruzado,
con las mejores armas de Castilla.
Alu. Con celada le aura Almançor ganado,
que no resplandeciendo la cuchilla,
que acà traen de las vuestras los cauallos,
mantas, que cubren los herrados callos.
Viue Dios. *Zul.* No te enojes, Cauallero,
que venimos de paz solo a tratalla,
parias traemos, que el desnudo azero,
de los alfanjes en las baynas calla.
Haz. Toma las parias, que ofrecerte espero
alguna vez entre azerada malla,
y no blasones Vargas, que esta villa
algun tiempo fue nuestra, y aun Castilla.
Alu. Yo no respondo, para no inquietarme,

porque

porque sè que mi yerno ha de seguirme.
In. Hazèn, quando yo pueda concertarme,
no quiero de mi casa diuidirme,
las parias que venistes a pagarme,
a vuestro amor pudieron reduzirme.
Hax. Alà te guarde con dichosa suerte,
Alcayde de Madrid Ramirez fuerte.

Vayase.

In. Aun no se oluida el odio que has tenido,
señor, a esta nacion. *Alb.* Mal me conoces,
mas que me digas la razon te pido,
porque parias te dan estos ferozes.
In. Harelo, si me das atento oydo.
Alb. Comiença, assi tus verdes años gozes.
In. Ya pues que con pinzel rustico pinto,
reduzirelo a termino sucinto.
Los Moros en linage Almorauides
baxaron de los campos Andaluzes,
qual suele al trigo, y a las tiernas vides,
de langosta esquadron entre dos luzes.
Quanto Orizonte con los ojos mides,
sus Lunas, espantaron nuestras Cruzes,
de suerte que al temor le parecia,
que nueuamente España se perdia.
Mi abuelo Alcayde entonces, como saben
desta villa señor, en su defensa
mostrò en valor sus ascendientes graues,
contra la furia de la guerra inmensa,
y para no rendir su honor las llaues,
que fuera de su sangre eterna ofensa,
hizo vna cosa mas que Castellana,
Griega, Lacedemonica, o Romana.
Iuntò la poca gente que tenia,
y a salir a morir determinado,
la muger, y las hijas que tenia
pusieron al honor en mas cuydado:
si las dexo a los Barbaros dezia,
no puede ser que a mas infame estado
llegue mi sangre, y opinion, que es cosa
que triunfa de la muerte vitoriosa.

y entre

Y entre honra, amor, y pensamientos tales,
de la Virgen de Atocha fuera la ermita,
donde despues de lagrimas mortales,
se enfurece, resuelue, y precipita,
transformando las perlas en corales,
de las gargantas candidas les quita
la vida a todas tres, famosa hazaña,
si estuuiera la Fè lexos de España.
Asiendo pues los fulgidos cabellos,
passò en la ermita la sangrienta espada.
O gran dolor, los inocentes cuellos
de sus dos hijas, y su esposa amada,
salio, y hablò con los soldados, y ellos
libres de la tragedia lastimada,
le prometen morir alegremente,
que aunque eran pocos, era hidalga gente.
Acometen al Moro, que burlando,
su desesperacion los coge en medio,
los atambores belicos sonando,
la guerra autora del sangriento asedio,
ellos la Virgen, sin cessar llamando
en todo mal el vltimo remedio:
Atocha van diziendo, Atocha, y juntos
ocupa el nombre los celestes puntos.
Entonces con ygual gloria, y decoro,
vestida de diamantes resplandece,
nuue diuina, y entre cercos de oro,
la soberana Virgen aparece,
al Sol del pecho da la espalda el Moro,
vence el Alcayde, y luego se entristece,
de forma, que supieron informados
la sangrienta vitoria sus soldados.
Mas al entrar en la pequeña ermita,
para dar a los cuerpos sepultura,
viuas las hallan, todo resucita,
todo es vida, fauor, gloria, y ventura.
Esta vitoria en la memoria escrita
de la alta fama eternamente dura,
y della aquestas parias resultaron,
que los Almoraùides nos pagaron.
Alb. La historia me ha bañado en alegria,

bien

Bien dixiste, que fuera grande azaña,
a estar como entre barbaros solia,
sin Catolica Fè la noble España:
pero primero que se passe el dia
podremos discurrir por la campaña,
y ver a la Patrona desta villa
con mayor deuocion. *D. Iu.* Mendoça, enfilla.

Vayanse, y entren Anton, Bato, Helipe, y Pedro con sus hozes.

Ant. Nunca he visto mejor año,
Hel. Bendigale Dios amen.
Ped. Ello va de bien en bien.
Bat. A la fe Pedro que ogaño,
Han de reboſar las trojes
con la abundancia del trigo.
Ped. Su diuino autor bendigo.
Bat. Mas de mil hanegas coges.
Ped. Desde el año que nacio
mi Isidro, que Dios me guarde
no le vi mejor. *Bat.* Ya es tarde,
y la siega se acabò.
Hemos de comer aqui,
ò en el lugar? *Ped.* Aqui creo.
Bat. Pues como el çagal no veo?
He. Desde la cuesta le vi,
Si por dicha no me engaño.
Ant. Ya los arboles le encubren.
Ped. Ya por donde le descubren
se ve claro el desengaño.
Ant. Facil està de passar
Mançanares. *Hel.* Comedido
corre entre el margen florido.
Ant. Mas que no tarda en llegar.
Pe. Como? *An.* ha passado el molino
Pe. Dizes bien, mi Isidro es.
Ba. Bese con flores sus pies
En vez de arena el camino.
Pardiez, Pedro, que es rapaz,
para embidiar, y querer.
Pe. Aunque no era menester,
ha sido vn Angel de paz,
Entre mi muger, y yo.
Ba. Muchos tengays, siendo tales.

Sale Isidro.

Isi. O mi padre. O mis çagales.
Pe. Traes la comida? *Isi.* Pues no,
Y alafe que viene buena,
como es el vltimo dia.
Ba. No lo serà si se enfria,
ay col? *Isi.* Col, y berengena.
Ba. Si supiesse algun señor
el valor de aquestas ollas,
sus perdizes, y sus pollas
trocara à solo el olor.
Verdad es, que come allà
mas ocioso, y con mas vicio,
que à tener nuestro exercicio,
supierale cómo acà.
Isi. En verdad que oy no ha faltado
pluma en la olla. *Pe.* O buè moço.
Isi. Cayose el gallo en el pozo,
por reboſar al texado.
Sacole Dominga luego,
y alafe qué le pelò.
Ba. Si en la olla le campò,
el cantaria cómo vn crego.
Pe. Tiende, Bato los manteles,
que encima vienen doblados.
Bat. La mesa ofrecen los prados,
de Tauxia de claueles.

Pe. Alto amigos a comer,
porque temprano lleuemos
el carro. *Aut.* Y le pondremos
tal, que no aya mas que ver.
Ba. Rosas tengo preuenidas,
que la Cruz de espigas toda
cubrã, pardiez. *Pe.* Tu acomoda
las manadas mas floridas,
que con cantar, y baylar,
y echar Baco de repente,
oy verà nuestro presente
la Virgen del Atochar.

Vanse, y queda Isidro solo.

Isid. O que de cosas Dios mio
el libro del campo abierto
muestra con ranto concierto
en la orilla deste rio.
Para contemplar en vos,
pues que la flor mas pequeña
me està diziendo, y me enseña
que soys Dios.
Estos verdes altos muros,
formados de ramas tantas,
los arboles que las plantas
bañan en christales puros,
Las aues de dos en dos,
por essos ayres bolando,
van con dulce voz cantando
que soys Dios.
Las flores que nos deleytan
tornasolando los prados,
blancos, y roxos ganados
que la verde yerua afeytan.
Estos trigos, a quien vos days la lluuia celestial,
dizen con aplauso y gual
que soys Dios.

Sale Iesus en habito de pastor.

Ies. Isidro amigo? *Isid.* Quien es?
Ies. Vn labrador su vezino.
Isid. Por mi fè que soys hermoso,
nunca otra vez os he visto,
adonde vays por aqui?
Ies. A holgarme vengo contigo,
que suele ser mi deleyte.
Isid. No se que gracia en vos miro
que todo en gloria me baña,
y en alegre regozijo.
Ies. Mira que auemos de ser
amigos. *Isid.* Desde aqui digo
que lo soy vuestro, aunq siento
que de serlo soy indigno,
despues que seamos hombres
seremos grandes amigos.
Ies. Ya soy hombre yo. *Isi.* A la fè,
que nunca amigo he tenido
como vos, que pareceys
cuerdo, honesto, sabio, y limpio
Dezidme por vida mia
vuestro nõbre? *Ie.* El nõbre mio
es Manuel. *Isi.* Que buẽ nõbre,
y dezid de quien soys hijo?
Ies. Està muy lexos mi padre,
aunque siempre està conmigo,
quanto el tiene tengo yo,
porque son correlatiuos
hijo, y padre. *Isi.* No os entiẽdo.
Ies. Imagen del padre mio
soy, que no soy a su imagen.
Isi. Nunca essas cosas he oydo.
Ies. Soy resplendor de su gloria,
respecto a ser produzido,
figura de su sustancia
soy. *Isi.* Y yo estoy sin sentido,
donde teneys vuestra madre,
ya q el padre me aueys dicho?
Ies. Mi madre fue desta tierra.
Isi. Tan sabio soys, que me admiro
de escucharos, y no entiẽdo
lo que agora me aueys dicho.

Ies. Quando estemos en mi casa,
donde eternamente viuo
entenderas muchas cosas.
Isi. O que alegre estoy de oyros.
Ies. Tienes algo por ventura
de lo que al campo has traydo,
que darme de merendar?
Isi. Son cosas, os certifico,
muy grosseras para vos,
que vays a la villa os pido,
y rogarè a mi señor.
Iban de Vargas el chico,
que me de alguna conserua
de las que su madre hizo,
que tiene estremadas gindas
en almibar, y vn cestillo
de cermeñas en açucar,
sin esto, aunque yo le sirvo
de lo que veys, suele darme
algun sombrero, o vestido,
que me pone Ines mi madre
para yr a Missa el Domingo,
y del os darè tambien,
para que vays mas herguido
a Missa a vuestra parroquia,
soys de S. Andres? *Ie.* no amigo,
sino de san Saluador,
aunque en efecto nacido
en la de santa Maria,
y alli tambien desde niño
me he criado. *Isi.* Soys deuoto
de oyr Missa? *Ies.* En ella assisto,
como si fuera en el cielo.
Isi. Tales amigos codicio,
y no muchachos trauiessos,
que dan en la Iglesia gritos,
teneys Rosario? *Ies.* En rezando
vn Paternoster, prosigo
a las de mas oraciones,
que es el Paternoster mio.
Isi. Sabeys el Credo? *Ies.* Pues no,
si ha passado por mi mismo.
Isi. Los Articulos? *Ies.* Enseño
yo la doctrina, y mi oficio
fue siempre enseñar la Fè.
Isi. Vuestro buen padre bendigo,
què tan bien os ha enseñado,
pero dezidme, os suplico,
donde le teneys; que quiero
porque os engendrò tan lindo
darle milgracias. *Ies.* No puedes
verle por agora Isidro,
que ha dias què està en el cielo
Isi. Que gloria que aurà tenido,
a ora bien, pues no me das
de merendar? *Isi.* Dulce amigo
tomad vos mi coraçon,
que aunq̃ fuerades Dios mismo
pudierades contentaros.
Ies. No es por esso lo què digo,
sino porque quiero yo,
que en efecto soy mas rico
darte a ti de merendar.
Isi. Serà fauor infinito,
pero yo os juro que soy
de tal suerte, que me inclino
mas a ayunar que a comer.
Ies. Oy has de comer conmigo.

Baxe vna mesa, y vna silla entre dos Angeles, con vnas flores, y vn panal.

Isi. q̃ es esto señor? *Ies.* No temas,
llegate a la mesa Isidro.
Isi. Sentaos vos que estoy tẽblado.
Ies. Ya me siento, y la bendigo.
Isi. de rodillas estaré,
porque pienso, y imagino,
que soys mas que pareceys.
Ies. Soy quiẽ soy, y soy yo mismo,
que el ser ygual a mi padre.

ño es violéncia. *Isi.* Yo me rindo
pastor diuino a essos pies,
que os adiuino, diuino.

Con musica se suba el Iesus echandole la bendicion con la mesa, y los Angeles.

Isi. Que es esto que ofreçieron a mis ojos
mis imaginaciones,
son sueños, o ilusiones,
sin duda sueños son, o son antojos,
que como a tan pequeño,
con tales sombras se me atreue el sueño.
Que es aquesto que vi, pero seria
de mi niñez efecto,
que niño tan discreto,
y dixo que le dio santa Maria,
parroquia, y nacimiento,
aunque en san Saluador viue de assiento.
Fuesse, mas no le vi, por donde creo,
que es mas de lo que dixo,
mas ya con regozijo
lleuar el carro de la siega veo,
seguir quiero a mi padre,
porque si falto, llorara mi madre.

Salen don Aluaro, y don Iuan, Iban, de Vargas, Mendoça.

Alu. Pienso que vuemos don Iuan
al mejor tiempo venido
a visitar nuestra Reyna.
Iu. La que lo es del cielo impireo,
No tiene mayor retrato
Alu. El amor de auer nacido
en Madrid, por vuestra boca
esse pensamiento dixo.
Iu. No puede encubrirse amor,
y yo confiesso que el mio
me lleua tras si. *Alu.* Y es justo
que retrato tan antiguo,
que es del tiempo de la Virgē
bien merece ser tenido
en ygual estimacion,
y por esso a Iban mi hijo
esta deuocion le enseño.
Ib. Yo pienso que en ella imito,
señor el ser vuestra hechura.
Ia. Ya comiença el regozijo,
que de nuestros labradores
truxo la siega del trigo
a la Ermita de la Virgen.
Alu. O como viene luzido
el carro, y la cruz. *Iu.* Es Pedro
muy su deuoto. *Alu.* oycōfirmo
sus santas costumbres. *Ib.* Creo
que de aquesta villa han sido

exemplo en sus labradores.
Iu. Con sonorosos relinchos.
vienen a ofrecer la Cruz.
Alu. Con lagrimas los recibo.

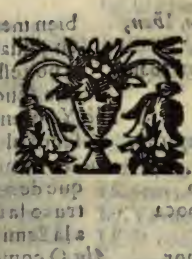
De buelta el carro, y como si lo fuesse, se vean manadas de espigas, y todos los labradores, y Anton, Helipe, Bato, Isidro, Pedro con la Cruz, y por vna escala baxen al teatro como que se caen.

Ped. Suspended los instrumentos,
que el fin de nuestro camino
es la señora de Atocha.
Isi. A los humbrales me humillo
de su puerta, como al cielo.
Bat. Nuestros amos han venido
pardiez a ver nuestro carro.
Ant. Ya la azuzena, y el lirio
està descubierto, Bato.
Bat. Y tal es, que no ha tenido
todo el jardin de los cielos,
ni flor, ni fruto mas lindo.

Abriendose dos puertas se vea la Virgen de Atocha en vn. Altar con luzes.

Ped. O patrona de Madrid.
Isi. O paloma a cuyo nido
vino el Espiritu Santo.
Alu. O Madre del mejor hijo
que tuuo Dios. *Iu.* O bendita
entre quantas han nacido.
Bar. Vaya de bayle çagales,
cantemos mil villanzicos
a la diuina abogada
de Madrid por tantos siglos.
Pe. Vaya, y ofrezca la Cruz
el niño Isidro a su niño,
y daremos fin con esto
a las niñezes de Isidro.

Canten, y baylen.



LA IVVENTVD DE SAN ISIDRO.

Comedia en su Canonizacion.

Figuras del primer acto.

Iban de Vargas.
Doña Ana.
Don Luys Ramirez.
Isidro.
Maria.
Christo pastor.
Tirso.
Bartola.
Dominga. Gil.
Lorenço villanos.
Los musicos.
La Embidia.

LOA.

QVando serà mas feliz
vn Reyno, es llano problema.
que quando la Religion
mas leuantada se vea.
Y quando mas desdichado,
diuinas, y humanas letras,
dizen, que quando los hõbres
menos respero la tengan.
En esta edad las dos cosas
tan juntas se consideran,
que vna linea diametral
las diuide, y tiene opuestas.
En este dichoso tiempo,
que Felipe quarto Reyna,
y que Reyne muchos años.
es justo que se prometa.
Mayores bienes España
que en otros Reynos se cuẽtan,
porque està la Religion
como la Iglesia dessea.
Felicidades, vitorias.
el primer año comiençan,
honras, coronas, laureles.
en el cielo, y en la tierra.
Al contrario en las Prouincias
donde la Fé se desprecia,
desdichas, crueldades, muertes,
poca paz, y muchas guerras.
Quando pensaron los siglos,
que quatro santos tuuiera
la Iglesia en su libro escritos,
como los que oy se celebran?
Todos de vna misma patria,
vn labrador que sustenta
la tierra, que fue su carne.
por cinco siglos entera.
Vn Patriarca, que ha dado
vna milicia, vna nueua
compañia a España, al mundo
que le enseñe, y le defienda.
Vn Apostol celestial,
que en su primitiua Iglesia
dio al mismo Dios vnas Indias,
tan grande fue su riqueza.
Vna Virgen, que fue madre
de tantos hijos, que llegan
de Polo a Polo, bien ayã
quien hijos a Dios engendra.
A todos oy se dirigen
Altares, almas, y fiestas,
en que aquesta insigne villa
su zelo, y cuydado muestra.
Las sagradas Religiones
que oy triunfan, y las q̃ esperan
ver presto el mismo laurel,
que de sus hijos dessean.
Leuantò la antiguedad
arcos Alexandro a Cesar,
y piramides España
a los hijos de su Iglesia.
Desmayese la Heregia,
viẽdo que las palmas lleuan
las vanderas los pendones
que sus piramides cercan.
Las imagenes doradas
como soles resplandezcan,
cegando los falsos ojos
de tanto Pseudoprofeta.
Y vos Principe dichoso,
alta, y diuina defensa
de la Iglesia, a quien embia
coronas de tales piedras.
Vn diamante, que en Isidro
muestre tal luz, y firmeza,
que solo con Dios se labre,
labrando Isidro la tierra.
Vn rubi de caridad
en Inacio, de quien puedan
salir de Iesus los rayos,
con que las almas se enciendã.

Vna

Vna esmeralda en Xabier
tan casta, que le concedan
los Angeles compañia,
y los demonios le teman.
Vn zafir de ardiente zelo,
y penitencia en Teresa,
Teresa, de cuya pluma
se admira la humana ciencia.
Estad contento de ver,
con que gusto el cielo premia
vuestros dichosos principios,
que para mil bienes sean.
Quarto soys de los Felipes,
el Sol en su quarta esfera
da su luz, quatro los santos,
que oy nuestra Espaňa celebra.
Numero quarto componen
tres personas, y vna essencia,
las potencias con el alma,
y las partes de la tierra.
Quatro son los Elementos,
y tantas cosas pudieran
ser deste numero gloria,
y para el vuestro excelencia.
Que es imposible dezillas,
pero dirè solas estas,
que os hazen a vós dichoso,
Religion que a Dios contempla.
Iusticia, premio, y castigo,
y otras quatro que son nuestras,
felicidad inuencible,
amor, temor, y obediencia.
Con q̃ vuestros pies besamos,
cuyo trono excelso tema
el Moro, el Hereje, el Turco,
y la embidia, que contempla
los triunfos de vuestras armas
y la gloria de la Iglesia.

que era por lo menos,
Vargas, y Ramirez
noble Caualiero,
por la puerta sale
con pendon bermejo,
armas de su patria
partenle por medio,
el osso guraua
los leones nuestros,
aunque por ser pocos
a morir salieron,
a ellos, Santiago a ellos,
al arma, al arma, al arma,
guerra guerra, a sangre y fuego,
q assi mueren los buenos Caua
La Virgen de Atocha (lleros.
en dorados cercos,
hechas sol las nubes
parecio sobre ellos,
oracion le hazen
dandose en los pechos,
y acometen juntos
a los Moros fieros:
eran los Christianos
menos de trecientos,
tan valientes todos
que atres mil vencieron,
bueluen a Madrid
de despojos llenos,
que assi los recibe
con mil instrumentos.

A vna voz todos.

Bien venga el Alcayde,
norabuena venga,
don Garcia Ramirez
venga norabuena,
de vencer los Moros
norabuena venga,
vanderas azules
venga norabuena,
entolden la ermita
norabuena venga,
de la hermosa Virgen
venga norabuena,
que le dio vitoria
norabuena venga,
no ay dama en Madrid
que esclauo no tenga,
bien venga el Alcayde,
norabuena venga.

Leuantense.

Iban. Isidro yo estoy contento
del mucho que vos teneys,
ya nuestra amistad sabeys,
y sabeys mi buen intento.
Iuntos nos hemos criado,
en esta casa nacimos,
vn mismo dueño tuuimos,
si yo hijo, vos criado.
En ella aueys de quedar,
y como siempre seruir:
porque no aueys de salir
de donde os pueda ayudar.
Dios os guarde. *An.* Isidro amí-
vuestra madrina sere (go
siempre, y a Maria tendre,
como a mi hermana con migo,
Que la virtud de los dos,
hazeros bien nos obliga.

Isi. Señora, no se que os diga,
mil años os guarde Dios.
A quien doy gracias de ver
fauorecer mi humildad,
por vuestra mucha bondad,
que por mi no puede ser.
Es verdad que me ha criado
don Iuan mi señor (y padre
de Yban mi señor,) su madre
desseo verme en estado,

que

que por hija me tenia,
lleuola Dios para si,
por que lo mismo perdi
que vuestro esposo aquel dia.
Pero ya Yban mi señor,
y vos, me fauoreceys,
de manera que creceys
siendo imposible mi amor.
Es quedarme en vuestra casa,
despues de casarme en ella,
merced que al agradecella
de mis cortas prendas passa.
Pero será obligacion,
tan grande para seruiros,
que apenas puede aduertiros
mi ignorancia la razon.

Ma. O y mi señora doña Ana
compra vna esclaua en Maria.

An. Vuestra virtud merecia
toda la riqueza humana.
Las sartas y los corales,
se quedará para vos. (os Dios.

Ma. Dios os guarde. *Ana.* Guarde
Yb. q buenos nouios. *An.* q iguales.

Vayanse Yban, y doña Ana.

Lor. Por muchos años y buenos
sea Isidro vuestra boda,
q aunq en lo mas vuestra toda,
no es menos nuestra en los me-
Gozeys de vuestra Maria, (nos.
con dichosa sucesion.

Isi. Lorenço vuestra aficion
paga bien la aficion mia.

Bart. Maria, sea para bien,
que no sera esta vez sola,
la q os le demos. *Mar.* Bartola,
yo os le doy a vos tambien
Pues tanta parte os alcança.

Gil. Muchos años os gozeys,
Isidro. *Isi.* Ya vos sabeys
en quien tengo mi esperança.
Mis venturas alomenos
han de ser para seruiros.

Do. Yo solo sabre deziros
que por mil años y buenos.
Gozeys hermosa Maria
de vuesso buen desposado.

Mar. Ya Domingame le ha dado
Dios, mejor que merecia.

Tir. Isidro, ya vos sabeys
como soy hijo de Buto,
que con vuesso padre el hato
años guardò veynte y seys.
Y anduue siempre en la siega,
no auia cosa partida
entre los dos, de su vida
llegò el fin que a todos llega.
Yo he quedado en su lugar
para seruiros tambien,
y assi os doy el para bien
del bien que aueys de gozar.
Prega a Dios q assi os aumente,
que hasta las flores del campo,
a donde el arado estampo
de Mançanares enfrente.
Bueluan trigo las veredas,
y que las toluas rebossen
con la harina, en que repossen
las siempre sonoras ruedas.
Prega a Dios q a vuestra fruta
nunca llegue cierço, o yelo,
ni a vuestro cercado en buelo
langosta que el campo enluta.
Nunca gorgojo, o gusano,
nunca oruga, nunca hormiga,
ni nazca yallizo, hortiga,
gamarça, o pie de milano.
Dios os de primeramente
vn tan hermoso çagal,
que no se aya visto y gual
desde Adan mueso pariente.

Abon-

Abonde en trigo, y en mosto,
vuessa casa en tal grandeza,
que no os yguale en riqueza,
Iulio Cespedes, ni Agosto.
Y aunq oi el principio toma,

Allegueys a tal perfecion,
que os eche la bendicion
el Santo padre de Roma.

Vayase.

Ysid. Con que gran alegria,
nos dan el parabien estos çagales:
dulce esposa Maria.
Mar. Palabras son a su aficion yguales.
Isid. Lo primero tratemos,
de lo que a Dios por tanto bien deuemos,
que las obligaciones,
no es bien que las oluiden los contentos,
de nuestras oraciones
conozca nuestros buenos pensamientos,
aunque el todo lo sabe.
Mar. Nuestra ignorancia su bondad alabe.
Isid. En lo demas esposa,
que viene bien sobre este fundamento:
porque sin Dios no ay cosa,
que tenga duracion, ni firme asiento
pondremos la casilla
en la casa mejor de aquesta villa:
aposento me ha dado
en ella mi señor, y este pretendo
que este muy asseado:
lo primero el altar os encomiendo,
donde vna imagen bella
en braços tiene al Sol, aunque es estrella,
dos estampas hermosas,
en quien San Sebastian está sufriendo,
las flechas amorosas
y del Angel diuino recibiendo,
la bendicion san Roque,
pondremos en la parte que les toque:
o estarán a los lados,
que en lugar de las sedas de colores,
traere yo de los prados
tomillos verdes, y olorosas flores,
que es la limpia pobreza,

más dulce a Dios, que la mortal riqueza.
Las sargas que me ha dado
vuestro padre, Maria, colgaremos,
es pinzel estremado,
y de ver a Dauid nos holgaremos,
pastor que la arrogante
frente, rompio del barbaro Gigante,
el arca que truxistes
pondremos para adorno en buena parte,
y a la haziendilla vistes
de mi pobre humildad, dexando a parte,
que me dexò limpieza,
mi padre honrado, desta edad riqueza.
Mar. Isidro, las mayores
son la virtud, y el buen entendimiento,
adornen los señores,
sus casas y palacios, que el contento
no consiste en el oro,
que su desprecio es el mayor tesoro:
aueys os oluidado
de la cama de red, mirad esposo,
que es prenda que he labrado.
Isid. Della me he descuydado cuydadoso,
al proceder honesto
lo perdonad, si os he ofendido en esto:
venid y aderecemos
el Altar lo primero, si os parece,
en que a Dios gracias demos.
Mar. El alma Isidro la humildad le ofrece.
Isid. Bien aya quien pretende,
seruir señor, que el coraçon entiende.

Caxas, trompetas, alarde de soldados, vanderas con las armas de Madrid, don Luys Ramirez con bastòn, Yban de Vargas.

Yban. Bolueys con la victoria de la guerra,
mas galan a Madrid, todas las damas
os miran con mas gusto. *Luis.* En propia tierra
mas limitadas son las buenas famas,
mas quien por algun tiempo se destierra

si tanta breuedad ausencia llamas,
ya buelue con las gracias de estrangero.
Yb. Vos venis vn gallardo Caualliero.
Luis. Sali señor Yuan de aquesta villa,
con los soldados que me dio famosos,
y gente que pudieran conduzilla,
Aquiles, o Alexandro valerosos,
llegué de Henares a la verde orilla,
que cubren blancos alamos frondosos,
y alojados alli, me dieron nueuas
del Moro sus tambores, y jabeuas.
Que quando el alua candida respira,
de la opresion en que la noche oscura
la tiene ausente el sol, y el campo mira,
por sus verdes estremos su hermosura,
por las cortinas que a los cielos tira,
se descubrió la varia arquitectura.
Que formauan aljubas de colores,
de cerca Moros, y de lexos flores:
pongo en sitio decente mis vanderas,
animo a la batalla mis soldados,
reparridas desuerte las hileras,
qual suele el lino azul en verdes prados,
los Moros por las fertiles riberas
decienden a los campos ordenados
en media luna, porque no ay fortuna,
en que fauor no pidan a la luna.
Con vn trompeta el barbaro Zulema
me despachó arrogante vna embaxada,
dandome por consejo que le tema,
o me dara las parias con la espada:
mi gente entonces los sembrados quema,
la llama en negra nube dilatada,
que suele responder al enemigo,
mejor que las palabras el castigo.
Zulema entonces tiende sus azules
tafetanes al viento, a su profeta
dize que tal blasfemia disimules,
y entiende mi respuesta sin trompeta,
la vanguardia truxeron los Gazules,
veneracion de su alcoran, y seta,

la

la retaguarda como alarbes Cides,
vn famoso esquadron de Almorabides,
Trauose la primera escaramuça,
en que los Moros lo mejor lleuaron,
con las esquadras del valiente Muça,
que de refresco a la ocasion llegaron,
por vna, y otra parte el campo cruza
el brauo General, pero amaynaron
su furia nuestros fuertes Castellanos,
las vencedoras armas en las manos,
Santiago dizen, y al dezir Santiago,
responden con las armas los azeros,
haziendo por los Moros fiero estrago,
los de Madrid valientes Caualleros,
el campo se boluió sangriento lago,
Henares sepultó mil Moros fieros,
que arrojados al agua que béuian,
las opuestas riberas pretendian,
Qual suele el Yrlandes perro animoso,
en sintiendo los anades heridos,
arrojarse al cristal, y en espumoso
circulo dar, rompiendole, latidos,
assi de los soldados codicioso
esquadron con las armas y vestidos,
diuide el agua, y a los Moros parte,
y oprime el Reyno de Neptuno Marte:
Oygo vna voz que dize, vendra dia
en que por otro mar salgan huyendo,
las reliquias de Muça a Berueria,
al tercero Felipe obedeciendo,
pacifica vera su Monarquia,
el Quarto que tendra su cetro haziendo
vnion con Francia, y las sagradas flores,
juntando a los Castillos vencedores,
Glorioso finalmente de la empresa,
ganadas las vanderas y el bagaje,
fugitiuo Zulema, aunque no cessa
de conuocar su baruaro linaje,
bueluo a Madrid con esta rica presa,
para que la cerviz soberuia abaje
a los Ramirez de Madrid el Moro,

y los

y las parias les pague en sangre, y oro.
Yba. La relacion de la vitoria vuestra,
me ha dado tanto gusto, y alegria,
quanto por nuestra sangre es propia mia:
descansad de la guerra y del cuydado,
compitan nuestros muros en las luzes,
con las estrellas del sereno cielo,
y mañana se den a Dios las gracias,
pagad vuestros soldados con la presa,
pues a su gran valor deucys la empresa.

vayanse, y por vna boca de infierno despues de echado fuego, sal-ga la Embidia.

Embid. Salgo de mi cueba obscura
a la clara luz del dia,
desconocida en mi traxe,
y siempre desconocida.
Salgo incitada, y si digo
verdad, salgo mas corrida,
que incitada del luzero
que en eterna noche habita.
Que como por su arrogancia
perdiò la mas alta silla,
todo bien le causa pena,
todo plazer le fastidia.
Yo soy por quien vino al mundo
la muerte que no sabia,
la vida, que huuiesse muerte
hasta que entrò mi malicia.
Por mi desterrado Adan
viuiò solamente vn dia,
que en pecando dixo Dios,
alli perderas la vida.
Que los años que viuiò
no son vida, pues tenia,
sobre el imperio la muerte,
yo fuy el primer homicida.
Por mi perfiguiò Saul
a Dauid, y en la diuina
Historia, ay tantos exemplos,
tantas muertes y desdichas.
Por mi se matò Caton,
por mi Adriano derriba
las fabricas de Traxano,
librando la Armenia y Siria.
Z ylo a Homero por mi
murmuraua la Poesia,
que hasta falsos testimonios
se ha estendido en nuestros dias.
Por mi callò Genofonte,
de Platon la gloria digna,
de fama eterna, y de fuerte
Aristoteles incita.
Que gran parte de sus obras
al fuego voraz aplica,
por mi de Herodes cruel
fue la Virgen Paleftina.
Con el niño soberano
hasta Memphis fugitiua,
mas para dezir quien soy
todo en la venta se cifra.
Y muerte de Christo Santo,
yo mate la vida misma,
yo soy la Embidia enefeto,
y con ser siempre la embidia.
De cosas grandes Luzbel
desde el infierno me embia,
a seguir vn labrador,
pero de vida tan limpia,

que

que es justo que por desculpa
tantas virtudes le siruan,
que si Caligula fiero
cortò a Cincinato vn dia
por embidia los cabellos,
con mas razon solicita
que no llegue a tanta gloria
vn labrador desta villa,
sin letras, y sin valor,
que es lo que Agustin dezia,
que a vezes los ignorantes
el cielo a los sabios quitan,
aqui vienen labradores
sembrar veneno quertia,
en sus lenguas, y en sus almas
para que a Isidro persigan,
que como virtudes sean
no puedo sufrir que viuan
aun en sujetos pequeños,
que por esso soy la Embidia.

Tirso, y Bartola.

Bar. Dexame Tirso, no seas
pesado. *Tir.* Tanto desden?
Bar. Si yo no se querer bien
mal en quererme te empleas.
Dexame que lo diré
a señor. *Tir.* Y q̃ ha de hazerme,
macho soy no ha de comerme,
y tu muger a la fe.
Endemas que yo te chero
para solo matrimuño.
Bar. Cuydo Tirso que el dimuño
te haze andar tan altanero.
Tir. No nombres el malo aqui
pues no ay mal entre los dos,
dime no es cosa de Dios
el matrimonio? *Bar.* Si.
Tir. Pues de que sirue dezir,
que el dimuño tien que ver
con quererte yo querer.
Bar. A ora bien dexame yr.
Tir. Yo no te tengo Bartola,
vete cõ Dios. *Ba.* No me tienes,
pues como tras mi te vienes?
Tir. Yo tras ti, si te vas sola.
Bar. Porque te pones delante?
Tir. Yo delante. *Bar.* Ves traydor
como es fingido tu amor?
Tir. Con desamor no te espante.
Bar. Tu eres el que desseas,
mal huego te queme amen.
Tir. Si yo no se querer bien,
mal en quererme te empleas.
Bar. Eres hombre, tu quererme,
a traydor, engaño fue.
Tir Dexame que lo dire,
a señor. *Ba.* Y q̃ ha de hazerme,
macho no dixeste que eras,
y esto santo matrimuño?
Tir. Cuydo a la fe que el dimuño
os haze andar altaneras.
Bar. Pues voyme, q̃ ayer me hablò
Gil, y me quiere. *Tir.* Zelaços,
aora bien dame los braços.
Bar. Agora no quiero yo.
Tir Ea Bartola. *Bar.* No quiero.
Tir. Pues dame vna mano sola.
Bar. Mano a ti? *Tir.* Ea Bartola.
Bar. Dexame passar grossero,
que harto hazia yo en querer
vn hombre como vn costal.
Tir. Ya te parezco tan mal?
Bar. Bien puedes tu parecer.
Tir. Ea Bartola. *Bar.* Que hombre
ceñido por las rodillas.
Tir. Pues desso te marauillas,
si assi estoy mas gentilhombre,
no ves que se vssa agora
el ta le largo. *Bar.* No creas
que hablarte otra vez me veas.

Tir.

Tir. Ea Bartola, ea señora. (caso
Bar. No ay q̃ hablar pues entrá a
en la cozina. *Tir.* Y que haras,
Bar. cuchara da lleuaras
que bueluas a trás el passo.

Vase.

Tir. Fuese a la fe y enojada,
quanto va que no me dexa
que entre mas en la cozina.
Emb. Que buena ocasion es esta,
q̃ ay Tirso? *Tir.* Q̃ ié es? *Em.* Yo
no os acordays de la siega (soy,
en que andauamos los dos?
Tir. Ya pardiez no se me acuerda,
ni aueros visto jamas
en todas estas riberas,
soys labrador de Madrid?
Emb. En tiempos dichosos era
de Caramanchel de arriba,
perdí soberuio mi hazienda
y ya viue en el de abaxo.
Tir. Si buscays en muessa tierra
en que trabajar, no creo
que el amo ocuparos pueda:
porque sobra gente agora,
y son pocas las haziendas.
Emb. Como no se han de perder,
si Yban de Vargas sustenta
tales hombres en su casa,
que nombrarlos es verguença.
Tir. Hombres en casa de Yban
que dessa manera sean,
no conozco yo ninguno.
Emb. Isidro no? *Tir.* quié? *Em.* quié
me jor. no quiero dezirlo. (fuera
Tir. No lo digays, como tenga
contra Isidro vna palabra.
Emb. Vna y aun muchas pudiera.
Tir. Y tambien pudiera yo
agarrando quatro piedras,
respondéros que mentis,
y romperos la cabeça.
Emb. A mi villano? *Tir.* Teneos.
Em. Honda a mi? *Ti.* Téneos a fue-
Emb. Matarele. (ra

Entre Yban de Vargas.

Yba. Que es aquesto?
Tir. Voto al sol fino viniera.
Emb. Pérdon a d̃ q̃ en vuestra casa
ilustre Vargas me atreua
a defenderme, pues nunca
fue culpada la defensa.
Yba. Sobre que fue la question?
Emb. Viendo perder vuestra hazié
dixe mal de vn labrador (da,
que vuestra heredad gouierna,
y este villano, que deue
de ser como el. *Tir.* Si yo fuera
como el, que me faltara.
Em. Puso en la honda dos piedras,
y me ha querido matar.
Tir. Ni gastara si le aciertan
vna branca en el baruero.
Yba. Tirso con menos soberuia,
labrador tengo en mi casa
por quié mi hazienda se pierda?
Emb. Luego no lo echays de ver
endo q̃ medra? *Tir.* Y no medra,
si donde pone la mano
de tal manera se aumenta,
que el roxo trigo por vna
suele rendir cien hanegas,
y arrastran con los sarmientos
los racimos de las cepas,
a la fe no tien señor
en toda Madrid, ni fuera,
tal labrador como Isidro:
Yba. es posible que proceda

Isidro mal en mi casa.

Emb. Si Isidro en el campo dexa
los bueyes a su aluedrio,
que andan paciendo la yerua,
si Isidro viene a las diez
a trabajar a las tierras,
y con diez surcos se bueluе
donde injustamente cena,
si estan vuestras heredades
todas llenas de maleza,
sino se cauа, o se poda,
sino se inxiere, o se riega,
en que medrã vuestros cãpos?

Ti. ay tal maldad. *Em.* Esto niegas.

Tir. Por la tribuna de Dios,
que es mentira manifiesta,
y sabe Yuan mi señor,
que los trigos en las eras,
son tantos y tan valientes,
que al trillo gastan las piedras,
las frutas de los cercados
assi de las ramas cuelgan,
que rompen los rodrigones
que en sus braços las sustentan:
no ay troxes para los trigos,
no ay lagares donde quepan
las vbas, que con el mosto
en las tinajas rebientan.

Em. Mas flores nacen que espigas
de mal labrada la tierra,
y las viñas bueltas prados
ygualan cepas, y yeruas,
vaya Yban y lo verà.

Yba. Ola ensillame vna yegua,
dame vna lança y adarga,
que aun andã los Moros cerca,
que quiero ver como Isidro
mis heredades gouierna,
que este honrado labrador
sin causa no se moniera
a darme tan justo auiso.

Vayase.

Tir. Pareceos que ha sido buena
la discordia que aueys puesto
en esta casa? *Emb.* Quisiera
matar a Isidro. *Tir.* Mentis,
que no es possible que muera
a tales manos Isidro.

Emb. Y si el mismo Dios por ellas
murio, pareceos milagro?

Tir. Aqui de la Santa Iglesia.

Emb. Quiẽ en la Iglesia de Christo
sembrò cizaña mas fiera (cha?
q̃ yo? *Tir.* Pues quiẽ soys bo-

Emb. Quiẽ dio la muerte primera
al primero labrador.

Tir. Labradores desta tierra,
huyd, huyd. *Em.* Abre infierno
tu boca. *Tir.* Santa Quiteria,
san Gil, S. Pantaleon. (guerra.

Em. Guerra al Isidro. *Dẽtro.* Guerra

Toquen vna caxa a batalla, y echando fuego se entre.

Isidro en el campo.

Isid. Arboles, plantas, y flores,
que eternamente alabays
a vuestro criador, y estays
agradeciendo fauores,
aues que cantays amores,
Seraphines deste suelo,
pues cantays al Rey del cielo,
enseñadme que no se
sus alabanças, y harè
lengua de mi limpio zelo.
Aguas puras que corriendo
vayas a los mayores rios,
enseñad los ojos mios
para que os vayan siguiendo.
Que bien se que vays diziendo
ala-

alabanças inmortales,
al Rey de los celestiales
coros, que imitar quereys:
porque en el cielo teneys
vuestros primeros cristales,
alaben el Señor mio,
los campos vertiendo flores,
frutas las plantas mayores,
pezes el ameno rio,
roxos trigos el estio,
verdes el neuado Inuierno,
todo alabe su gouierno,
su hermosura, su grandeza,
y Isidro con su rudeza
alabe su nombre eterno,
ayudadme dulces aues,
abrid los cogollos flores,
y dessas varias colores
formareys lenguas suaues,
que las retoricas graues
son para Dios ignorancias:
porque en tan altas distancias
de hõbre a Dios, los coraçones
hallan en puras razones
las mayores elegancias:
Ay Dios quien os alabára
con tan puro coraçon,
que el vuestro en esta ocasion
dulcemente penetrára,
y quien señor os amara
desuerte, que todo el pecho
tuuiera en fuego deshecho:
porque diz: el coraçon,
que para vuestra aficion
le viniera el mundo estrecho.

Sale la Embidia.

Emb. Con que podre perturbar
deste labrador diuino
la oracion, q̃ aun en los campos
lleno de embidia le assisto,
traer quiero vn fiero lobo
de las montañas, arbitrio
de mi indignacion, que intenta
contra el cielo desarmos:
este hare que su jumento
le coma, en quien ha traydo
los instrumentos del campo,
espiritus del Cozito,
que en el abrasays las almas,
en su furor reuueltos.

Dizen dentro, guarda el lobo, guarda el lobo.

Otro. Pastores desos cortijos
velad bien vuestros ganados,
y dad a los perros silvos. (lobo.
Otro. Guarda el lobo, guarda el
Emb. Cielos que es esto que miro,
con estas vozes padece
dulces estasis Isidro,
pienso que aunque le matara
no lo sintiera, dad gritos
villanos que essays arando,
y perturbad sus sentidos,
muchachos que aueys quitado
a mas hombres el juyzio,
que el amor, y las mugeres,
que los naypes, y que el vino,
dad vozes, llamadle a vozes.
Den. Guarda el lobo, q̃ ha comido
a Isidro el jumento, guarda.
Emb. Que es esto Dios infinito,
tambien tienes tu villanos
tercos en amarte, ó Christo
reuelador de secretos,
a ignorantes pequeñitos
dixiste vna vez que auian
de boluerse como niños
los hombres, para gozar

tus soberanos abismos,
que labrador es aqueste,
que Bernardos, que Agustinos,
que Geronimos, q Ambrosios
tan altas cosas han dicho,
como le das a entender,
llego temblando, y rendido
a vn labrador ignorante,
a Isidro, a Isidro, que digo,
que digo Isidro? *Isid.* Q ien es?
Emb. Agora tan diuertido,
que vn lobo de tu jumento
fue sepulchro vengatiuo,
dexa la oracion que hazes?
Isid. Vete enorabuena amigo,
que yo se que mi jumento
estará en viendole viuo,
que a nadie que hablò con Dios
hazienda se le ha perdido.
Emb. Si miras a Iob, veras
muertos sus queridos hijos,
derribados sus palacios,
quemados sus verdes trigos,
preso a Ioseph, y a Israel,
del Rey Faraon cautiuo.
Isid. A Iob doblò Dios la hazienda,
y a Ioseph Virrey le hizo,
y a Israel dio libertad.
Emb. Esto sabes, pues yo digo,
que tomarse con quien le ama
es tomarse con Dios mismo.
Vayase.

Isid. Dios de mi alma, inmenso señor mio,
luz de mis ojos, dulce enamorado,
diuino labrador, en cuyo arado
os puso hasta morir mi desuario.
Vos que a la fuerça del ardiente estio,
buscays vuestras ouejas abrasado,
dichoso buen pastor aquel ganado
que al pasto conduzis, y al claro rio.
Que labrador labrò con mas fatiga,
estas tierras de Adan de espigas llenas,
assi el amor vuestra piedad obliga.
No canseys essos hombros de azuzenas,
dadme el arado a mi para que os siga,
que yo tendre por gloria vuestras penas.

Christo de Pastor.

Christ. Quanto puede obligarme
vn puro coraçon, aqui se aduierte,
pues que boluiera a darme
si pudiera, mil vezes a la muerte,
quanto mas mis diuinas
plantas pisar, por este valle espinas,
Passaron mi cabeça

que

que mucho que se atreuan a mis plantas,
no busco en su aspereza
con dulces siluos, y con vozes santas,
la oueja ya perdida,
sino el regalo de la mas querida.
Angeles de mi Corte
baxad a arar aquesta tierra en tanto,
que yo quiero que importe
como el llamarme santo, en dulce canto
mientras Isidro atiende,
a la oracion que de mi amor le enciede.
Arad Angeles luego
los surcos desta tierra venturosa,
porque con mas sossiego
leuante en oracion tan feruorosa,
el espiritu suyo,
adonde yo mi gloria constituyo.
Arad dexalde ocioso,
o que bien pareceys labrando el campo,
adonde el pie glorioso
para escuchar mi amado Isidro estampo.
Arad el seco suelo,
mientras que surca su oracion el cielo.

Isid. Que gallardo labrador,
nunca por aqui le vieron
mis ojos, quiero le hablar:
donde bueno pastor bueno,
Buscays algo por aqui,
aunque parezcays cordero
mas que pastor, tanto sol
sale de los ojos vuestros.
A y algo en que os sirua yo?

Pastor. Estoy de verte contento
con las entrañas tan limpias,
puro, y inocente el pecho,
no me conoces? *Isid* No se
que os aya visto, y desseo
saber quié soys. *Pa.* Siendo niño,
me viste Isidro trayendo
la comida, aquien segaua
essos ya secos barueches,
y te pedi de comer.

Yisd. Y no os lo di? *Pas.* Lo q̃ tengo
por comida, me ofreciste,
y yo te combide luego
si te acuerdas? *Isi.* Si Señor,
aunque niño bien me acuerdo,
donde aueys estado? *Pas.* Yo,
dõde siẽpre estoy. *Isi.* No entiẽ
las cifras con q̃ me hablays (do
algunas vezes que os veo:
pero a la fe que esta vez
no os yreis, sin que primero
os bese essos pies. *Pas.* Isidro,
con mi bendicion te dexo.

Al yrle a besar los pies, se leuan te por el ayre, y se vaya con musica.

Isid. A Señor, a Señor mio,
a buen pastor, si fue sueño,
sueño fue que mi humildad,
no tiene merecimientos.

Sale Yban de Vargas, con lança y adarga.

Yba. Con grande enojo, venia
solicitandome el pecho,
la perdicion de mi hazienda,
y mirando desde lexos.
La heredad que Isidro labra
todo en el cielo le veo,
arrebatado en su gloria,
y diuertido en su dueño.
Bueluo los ojos al campo,
y veo que tres mancebos,
con mas luz, que tiene el sol
cegandome sus reflexos.
Y seys bueyes que los ahijos
de la nieue de los puertos,
exceden quando derriba
copos de su cumbre el cierço.
Arando estauan por el,
quedé mirandolos ciego,
que luego su luz me dixo
que estaua en la tierra el cielo.
O venturoso labrador,
que los Angeles has hecho
labradores de mi tierra
donde imprimo tiernos besos.
Ya soys estrellas terrones,
ya soys del sol paralelos,
surcos que tal rexa rompe,
y tales pies van por ellos.
O Embidia a vn Rey teatreuas
disculpate da su imperio,
al que prina, al que gouierna,
al que preside al Consejo.
Al Capitan vitorioso,
al alto diuino ingenio,
vaya, su frase tu agrauio,
y perdone se tu fuego.
Leuantale testimonios,
rauia de verle en el Templo,
de la fama en sus escritos
vierta ponçoña tu pecho.
Pero vn pobre labrador
persigues, y del infierno
sales a ponerle mal
por su hazienda, con su dueño?
Que ociosa viues Embidia,
deue de auer pocos buenos,
el me ha visto, que ay Isidro?

Isid. Señor, por estos barruechos.
donde con lança y adarga?

Yban. Vine a ver si será bueno
romper aquestos baldios,
y los Moros de Toledo
se atreuen hasta Madrid
estas campañas corriendo:
lleuame por vida tuya
pues tienes aqui el jumento,
destos fauzes veynte varas.

Isid. A la fe señor es muerto,
que vn lobo se le ha comido.

Yban. No lo creas, que paciendo
en esse repecho queda.

Isid. Ya conozco los enredos
de vn labrador que anda aqui.

Yban. Quisiera arrojarme al suelo
que pisa, y por su humildad
y inocencia no me atreuo:
ya miro luz en su rostro,
ya le estimo y le respeto.

Isid. A la fe señor que está
viuo el bueno del jumento,
no le hizo mal el lobo,
de que me huelgo en estremo,
que se ha criado conmigo,
puesto que yo soy mas viejo,

Yba. Di-

Ba. Disimula lo que sabe,
vamos porque cortes presto
las varas de aquestos sauzes.
Isid. Mil años os guarde el cielo.
Yba. No he sabido que dezirle
de turbado, y de contento,
esto la Embidia persigue,
aqui vierte su veneno,
aqui muestran su rigor
las viuoras de su pecho,
que ociosa viues Embidia,
deue de auer pocos buenos.

ACTO SEGVNDO DE LA IVVENTVD DE SAN ISIDRO.

Figuras del segundo acto.

Isidro.
Maria.
Don Luys.
Yban de Varagas.
Tirso.
Bartola.
La Embidia.
La Mentira.
Doña Ana.
España.
La prophecia.

Salen Maria, y Isidro.

Isid. Nuestra determinacion
es santa, honesta Maria.
Mar. Ofrecer a Dios querria
mi limpia, y pura intencion.
Isid. Mucho siente el coraçon
el apartarse de ti.
Mar. Pues que dirè yo de mi,
y con temor de tu oluido,
que tanto amor me has deuido
desde que tu esposa fuy,
no pueden que soy muger
dexar los ojos su oficio,
que no es el menor indicio
de lo que siento perder
tu vista, pues no he de ver
cosa que tenga alegria,
sin tu dulce compañia,
porque si ay algun consuelo,
es pensar que solo el cielo
de tus braços me desuia,
bien pudieramos viuir
castos como otros casados,
que estan a Dios consagrados
de quien se puede dezir,
que viuen hasta morir
con tan limpio coraçon,
que enmedio de la ocasion
ninguno el peligro siente,
mas no a todos se consiente
vencer su misma pasion.
Lo que auemos concertado,
es mas justo Isidro mio
desotra parte del rio,
Xarama vn templo sagrado,
a la Virgen dedicado,
serà habitacion segura
para viuir casta y pura,
y tu en Madrid quedaras,
donde solo alcançaras
lo que tu intento procura,
alli podre yo passar
en oracion noche y dia,
y a la diuina Maria
componiendo el sacro Altar,
mira que me has de ayudar
con tu oracion desde aqui,
que aunque yo te dexo assi
no ha de ser para oluidarme,
ni para dexar de amarme
como yo te quiero a ti,
palabra te doy de ser
en esta ausencia dichosa,
con mas memoria tu esposa,
con mas amor tu muger,
solo Dios pudiera hazer
Isidro que me apartara
de ti, porque no bastara
a diuidirà los dos,
quien fuera menos que Dios
aunque la muerte llegara.
Isid. Maria de la Cabeça,
y corona de la mia,
de mis ojos alegria,
y de mi ausencia tristeza.
permita naturaleza
lagrimas tiernas de amor,
aunque es injusto el dolor
pues por Dios nos diuidimos.
que el sabe como viuimos
en su obediencia y temor,
que aquesta parte mortal
al sentimiento sujeta,
no ha de ofender la perfecta
parte del alma inmortal,
la castidad celestial,
que los Angeles imita
esta ausencia solicita,
pero no se ofende Dios,
que al apartarse los dos

algun dolor se permita,
yo siento como es razon
el perder tu compañia,
que eras la mitad Maria
de mi alma, y coraçon,
mas como nuestra intencion
se dirige a castidad,
lleua, y dexa la mitad,
que mas juntos estaremos,
pues por memoria tendremos
mas cerca la voluntad:
bien es que diuida vn rio
a los dos, si amor es fuego,
alli tendras mas sossiego,
que a mejor dueño te embio,
seruiré en Madrid el mio:
pero concierto ha de ser,
que si huuieres menester
alguna cosa, me auises
antes que estos campos pises,
aunque me dieras plazer,
que el seruir a Dios Maria
ha de ser con tantas veras,
que no passes las riberas
de Xarama ningun dia,
aunque si el ausencia mia
te diere algun sentimiento,
yo yré a verte, y tan contento
de verte perseuerar,
que quanto pueda lleuar,
te ha de lleuar el jumento:
pero aduierte, que es razon,
que vengas a visitar
la Virgen del Atochar
el dia de la Assuncion,
con la santa procesion
que vendrà dessos lugares:
pero mira que repares
en que vengas muy honesta,
que quando Dios haze fiesta,
las galas son los Altares:
esse sombrero traeras,
y esse nueuo rebociño,
que con tu cara, y aliño
harta hermosura tendras,
no mires en las de mas,
que van a las processiones
a diuertir coraçones,
que la Magestad inmensa
siente mucho hazerle ofensa
viniendo a ganar perdones.

Mar. Està seguro de mi,
que no le piensso ofender.

Isi. Si alguien quisiere saber
Maria lo que ay en ti,
que podria ser que alli
diesse causa tu hermosura,
cubre de verguença pura
la cara, desuerte esposa,
que le parezca de rosa,
mas que de mortal criatura,
con esso podras passar,
y con silencio vencer,
que el aspero responder
no vence como el callar,
haràs tu puerta cerrar
de noche, con gran cuydado,
ten agua bendita al lado
de tu cama, esposa mia,
y no te amanezca el dia
sin auer con Dios hablado,
Missa no la perderas,
pues tienes lugar, y aduierte,
que estès en ella de suerte,
que des exemplo no mas,
no des a entender jamas
que de ser buena te precias,
como mil personas necias,
que lo que hablares con Dios
no es mas que para los dos
despues q̃ el mũdo desprecias,
este ducado tenia:

de

de mi salario guardado,
lleuale tu que he pensado
que tendras del algun dia
necessidad, que podria
no dar la salud lugar
para que puedas hilar,
y vete con Dios mi esposa,
que ya no tengo otra cosa
de que te pueda auisar.

Mar. No te espantes que me aparte
de ti, con esta ternura,
supuesto que voy segura,
que ninguna cosa es parte
para que dexe de amarte,
con tan justa obligacion,
a Dios, que en esta ocasion
mucho Dios es menester.

Isi. Seruirle es obedecer
las leyes de la razon.

Maria se va, y sale Tirso.

Tir. Ya Isidro está puesto a punto
el trigo en los dos costales,
triste parece que sales,
la causa no la pregunto,
aunque para tu alegria
me parezca cosa nueua.

Isi. No te espantes si me lleua,
Tirso, el coraçon Maria.

Tir. Fuese ya? *Isi.* Ya se partio.

Tir. Es posible que has quitado
a tal muger de tu lado,
si tal la tuuiera yo,
voto a mi sayo que fuera
tan suyo, que por diuisa
al jubon, a la camisa,
y al alma me la cosiera,
Maria, si, que Maria,
es qual que Iuana, o Ines,
deitas que de tres en tres
se tripulan cada dia,
a la fe no has acertado,
su regalo echarás menos,
pero los dos soys tan buenos
que lo aureys considerado,
o Isidro, quien con prudencia,
puro, santo, y limpio zelo,
es casado, el se va al cielo
por la vera de Plasencia:
predicaua el otro dia
el cura en san Saluador,
que dio a Adan mueſſo Señor
la muger por compañia,
y no se quede ajutorio
dixo en Latin, verdad sea,
que muger, o necia, o fea
mas parece purgatorio,
pero si aciertan a ser
dos como deuen casados,
para bienauenturados
que les falta que tener,
bien conozco que es mejor
estado el de las virgenes,
pero ya que acotro tienes
deuieras tenerle amor.

Isi. Pues, Tirso, mi voluntad
hiziera tales estremos,
no ves que los dos queremos
guardar limpia castidad.

Tir. Pues juntos no puede ser?

Isi. Causa temor la ocasion.

Tir. Pardiez que tienes razon,
aun en cosas de comer,
yo traya el otro dia
vn pastel, que no deuiera,
y el humo de tal manera
la nariz me perseguia,
que le dixe, estese quedo,
y no tiente a los Christianos,
torné a inquietarme las manos,
meti por vn lado el dedo,

proue

proue a ver lo que inquieta,
y no se que se traia,
que las vñas me comia
como si fuera poeta,
creciendo la tentacion,
alcele la cobertera,
que como hojaraseas era,
tanto puede la ocasion,
y dixe como prouasse
aquello que dentro vi,
si la carne estaua aqui,
que mucho que me tentasse,
en fin quise hazer testigos
en descargo de mi honor,
que me tentaua el mayor
de muessos tres enemigos.

Isi. Tirso, yo confio en Dios
que su fauor nos dará,
facaste el jumento ya?

Tir. Iunto salimos los dos,
el me dio los buenos dias
en la solfa que otras vezes,
q̃ se ha encaxado en las nuezes
dos triples de chirimias,
y yo a el los dos costales
con que te puedes partir.

Isi. El no quisiera salir,
a la fé de los vmbrales
de su aposento este dia,
como ha visto tanta nieue.

Tir. Quando por Março la llaeue
furiosamente porfia,
lleua para que te abrigues
aquel mi tosco gauan.

Isi. Los cielos me abrigaran,
y basta que tu me obligues,
Tirso con tal caridad,
a Dios, que al molino voy.

Tir. Cõ go a la tarde estoy. (dad,

Isi. Tienes q̃ hazer? *Ti.* no en ver-
mas está en el desde ayer
Bartola, y verla querria,
que a la fé que ha de ser mia.

Isi. Casado la puedes ver.

Vase.

Tir. Mueffama es esta, o que dicha
para que sepa mi intento.

Sale doña Ana, y lban de Vargas.

An. Tengo justo sentimiento,
y es desta casa desdicha,
que falte della muger
de tal virtud, y valor.

Ib. Yo la tengo el mismo amor,
pero que se puede hazer,
si los dos se han concertado,
y sabeys quan buenos son.

Tir. Yo llego en esta ocasion
mas que animoso turbido.

Ib. q̃ ay Tirso? *Ti.* par diez señores
que sabiendo su bondad.

Ib. Dezid. *A.* Proseguid. *Ib.* hablad.

Tir. Quien se casa por amores,
dizen, que a la pena inmensa
de mil dolores se obliga,
pero vn grande frio obliga
a lo que el hombre no piensa:
tales estan los rexados
de nieue en este lugar,
que no se puede passar,
sino es entre dos casados,
suplico a sus reuerencias
manden por esta vez sola,
que me case con Bartola.

An. Que malicias. *Ib.* q̃ inocicias.

An. Tirso, si haze tanto frio
llegaos a vna chimenea.

Tir. Como desperto me vea
desse consejo me fio,

pero

pero quando éste durmiendo
darame el fuego calor?
Ib. El moço la tiene amor,
y de su inquietud me ofendo,
ella le mira tambien,
mejor es que esten casados.
An. Passaran de los texados
mejor la nieue tambien.
Ib. Id al molino a lleuar
la comida a los que muelen,
y no se esten como suelen,
que en boluiendo aurà lugar
de tratar el casamiento.
Tir. Mil años viuays casados.
Ib. Mil. *Ti.* Si son pocos, doblados,
con mucho gusto, y contento.
Ib. Dos mil. *Ti.* y vn millõ codicio
tanto, que con largas canas,
podays alquilar ventanas
para el dia del juyzio.
An. Bien en Bartola te empleas.
Ib. Para calor basta sola.
Tir. Mas precio yo vna Bartola
que quarenta chimeneas.

Vanse, y salga la Embidia.

Emb. No se que tengo de hazer
pues que assi Luzbel porfia,
si vence la embidia mia
a quien pensaua vencer,
salga de su centro a ver
la nieue que voy pisando,
este hombre justo esperando,
templará su fuego en ella,
porque yo mas del que della
estoy agora temblando:
yo que no tuue temor
de poner en vna Cruz
al Principe de la luz,
tiemblo a vn pobre labrador,
mas alli venci el rigor
del villano pueblo Hebreo,
que executò mi desseo,
y aqui la misma humildad
es quanta dificultad
para derribarle veo:
hele alli, ique por la senda,
que entre la nieue parece,
venda de Christal florece,
con sus sandalias la venda,
o humildad del cielo prenda,
o piedad, a quien nò admira,
ver que las palomas mira,
que no hallan con la nieue
que comer, mas ya se atreue,
trigo les echa, y suspira.

Isidro con vn sombrero, y gauan cubierto de algodon, que parezca nieue, sacando trigo de vn costal.

Isid. Perdone el trigo de Iban,
assi el alma me apassionan
las auezitas de Dios,
que estan sin comer agora.
Perdona hermano costal
si la caridad te afloxa,
pues que ya por lleuar menos
el jumento me perdona.
Leuantese el oficial,
pinte, escriua, assierre, cosa,
que el hallará de comer
con el dinero en la bolsa.
Pero aquestas auezitas,
que por estas verdes lomas
hallauan, lo que la nieue
cubre, estan con mil congoxas
mostrando al cielo los picos,
pues si dizen que atesora
el sustento de los cuerbos,

meo-

mejores son las palomas,
estas no van a la plaça,
ni lo buscan, ni lo compran,
que si van es por su mal,
y para que otros las coman,
comed palomas de Dios.

Baxen de vn arbol seys palomas al suelo, como que pican el trigo.

Comed mientras ay bellota,
y otro genero de grano,
que oy el inuierno aprisiona
en calaboços de nieue,
tirano de vuestras bocas.
Comed, comed, ay contento
como ver como se arrojan
al trigo, bendigaos Dios,
y con que gracia lo toman.
Cerrad la boca costal,
pues que no han comido todas
tanto como solo vos,
no digays ninguna cosa
a Iban, mi señor, ni a nadie,
que anda la Embidia tan loca,
que le dirà lo que suele.

Emb. Para que sirue de sombra
al sol deste labrador,
que humana, o diuina historia
cuenta mayor caridad,
que es tanta, que me prouoca,
con ser la Embidia, a alabar
las virtudes que le adornan.

Iſi. Que quereys palomas mias?
parece que en vozes ronças
me dan gracias del combite,
que necedad tan graciosa,
estanselas dando a Dios,
y pienso yo que me nombran
como soy vn ignorante,
mas ya el jumento se enoja
de verse tanto a la nieue,
voy al molino, que corta
el yelo manos, y pies.

Vase.

Emb. O caridad vencedora,
hasta de la Embidia misma,
a quien su virtud no assombra?
que fuego tiene el infierno
que se atreua, o que interpoga
al de tanta caridad,
que hasta la Embidia enamora?
seguirle tengo al molino,
que esta ocasion es famosa
para que Iban le despida.

Tirso con vna cesta, y vna olla dentro cubierta con vna toalla.

Tir. Pardiez buena va la olla,
no se que diabros se tien,
que de tal suerte alborotan
estas cosas de comer,
mayormente a tales horas.
Sin duda que yo naci
en alguna comilona
estrella, en Tauros, o vacas,
signo de ajos, y cebollas.
Quitado se le ha el borbor,
ya parece que repora,
bueno serà dar vn sorbo,
pues nadie me mira agora.
Aqui la pondrè mejor,
pardiez q̃ sorbo. *Em.* No sorbas,
q̃ aun de aqueſto tego embidia.
Tir. Vos soys, que buena persona,
hasta en vn sorbo os hallays?
Em. Yo te acusaré. *Ti.* No importa.
Emb. En el molino diré,

que

Tir. Esto parece milagro,
la abundancia lo confirma.

Bueluan a cantar.

Embiò a llamar al Conde,
bien oyreys lo que diria,
quexosa estoy Conde Alarcos
del Rey, y de mi desdicha.

Tir. Venid coged labradores.
Em. De que procede esta grita,
del trigo de Isidro nace,
que crece como mi embidia,
el echarle a las palomas
con caridad encendida,
fue causa, ay cosa como esta,
que pague Dios niñerias,
con estupendos milagros,
todos andan a porfia,
cogiendo harina, que hare,
que de remedio me sirua?

Salen Tirso, *y* Bartola, *ella con vn puñado de harina.*

Bar Tu me pellizcas a mi.
Tir. Estate queda Bartola

Tirele.

ay. *Bar.* No serà aquesta sola,
por esso burlate ansi.
Tir. Basta que como a pescado
con harina me has freydo.
Bar. El braço lleuo perdido,
que cardenal me has dexado.

Entrese Bartola.

Tir. Y vn lunar estarà mal
entre su nieue, aunque fria,
aqui os estays toda via,
o embidiays el Cardenal?
que soys de fuerte, que creo,
que vn pellizco embidiareys,
si por dicha conoceys
que se dio con buen desseo.
Em Villano, como lo eres,
no sabes que de los buenos
jamas me aparto. *Ti.* Al menos
confirmar Embidia quieres,
que lo es nuestro labrador.
Em. Presto veras los efectos.
Tir. Guardaos sabios, y discretos,
guardaos hombres de valor,
guardaos santos, q̃ anda suelta
la Embidia. *Em.* Calla villano.
Tir. Assomate aqui tirano
veras la grita, y rebuelta
que anda por coger la harina,
porque ya faltan costales.

Entrese Tirso.

Em. Ya con tan altas señales
mi embidia se descarna,
que aguardo, q̃ estoy pensando,
llamar quiero en mi fauor
quien ayude a mi rigor,
que ya me voy desmayando,
ha mentira, o la mentira. (boca
Men. Quien llama. *Em.* Sal de essa
tremenda, si te pronuoca
mi voz, y te mueue a yra.

Salga.

Men. O Embidia, q̃ es lo q̃ quieres?
Em. Pues yo te vengo a llamar,
oy mentira has de mostrar,
que eres hija de quien eres.
Men. El padre que me engendrò
siempre se ha honrado de mi,

pero

pero lo que quieres di.

Emb. Quien te estima como yo,
que si te engendra el demonio,
yo pienso que te sustento.

Men. q̃ intetas en fin. *Em.* q̃ intẽto,
leuantar vn testimonio
a vn Angel, a vna muger
de embidia de su marido.

Men. Esso es poco. *Em.* Esto te pido.

Men. Pues esso es facil de hazer,
que por ti otra vez quisiera
que Dios al suelo baxara,
porque mil le leuantara
para que otra vez muriera,
mal conoces mi mentira,
pero la muger quien es?

Em. Muger de Isidro. *Men.* No ves
que tu baxeza me admira,
mandame que a vn gran señor,
a vn Sacerdote, a vna dama
quite la honra, y la fama,
pero a vn pobre labrador.

Em. Mal le conoces mentira,
y pues yo le embidio tanto,
considerale gran santo,
y sus excelencias mira.
Es bueno que en oracion
este Isidro a Dios hablando,
y los Angeles arando,
que ya labradores son?
Es bueno que su jumento
coma vn lobo, y le halle viuo,
parecete que recibo
con esto poco tormento?
Iban de Vargas tenia
vn caualio que estimaua,
muriosele vn hijo, y estaua
con tanta melancolia,
que Isidro fue al muladar,
y viuo le traxo del,
tan bueno, que oy anda en el
para aumentar mi pesar.
Pero dime si Moysen,
porque Dios se lo mandò,
agua a vna piedra sacò,
con la Fè Isidro tambien.
Que para dar a beuer
a Iban, de vna piedra elada,
obediente a su aguijada
hizo vna fuente correr.
Crecer quando quiere el pan,
es cosa ordinaria en el,
harina, y trigo, que del
mil carros sacando estan,
pues mira si con razon
me aflixo, y me desespero.

Men. Ayudarte embidia quiero,
como me des la inuencion,
que de lo que es testimonios
nadie te puede ygualar.

Em. Ventaja me suelen dar,
hasta los mismos demonios,
a Isidro le has de dezir,
que su muger es incasta
con los labradores. *Men.* Basta,
que ya le siento venir.

Isid. Señor, si yo contalle los fauores
que he recebido dessa santa mano,
contaria primero, grano a grano,
al campo espigas, y a los prados flores.
Quien os supiera dar deuidos loores
Emperador del cielo soberano,
pero si soy vn rustico villano,
como os sabrè dezir tiernos amores.

Per-

Perdo nad la rudeza en que me veo,
por saber algo que os dezir suspiro,
no se leer, leer en vos desseo.
Pero, Señor, si en vuestra Cruz os miro,
Hecho libro de amor, de suerte os leo,
que de entender vuestra piedad me admiro.

Men. Bueno viene por aqui
el labrador ignorante.
Emb. Es villano, no te espante.
Isi. Estos murmuran de mi.
Men. Yo os prometo ques buē hōbre
y que no lo merecia.
Emb. Que mal que cumplio Maria
con la excelencia del nombre.
Isi. Si es esto que van hablando
de mi esposa, santos cielos!
Men. Dōde no ay hōra, no ay zelos.
Emb. Mientras el anda rezando,
Su muger con los pastores
de la orilla de Xarama,
tan libremente le infama,
que anda en publicos amores.
Isi. Valame Dios! *Men.* Vamos Gil,
que los carros parten ya.
Isi. Que bueno mi honor está,
puede auer cosa mas vil,
que aya dado, y contra mi,
con traycion tan manifiesta
vna muger tan honesta,
tan mala cuenta de si.
Paciencia, honor, no turbeys
mi espiritu, en tanta paz,
pero soys muy pertinaz,
si vuestro agrauio sabeys.
Pues bien honor, que quereys,
soy hombre yo principal?
pero en deshonor ygual,
basta ser hombre de bien,
conozco que dezis bien,
si yo supiera hazer mal.
Valgame Dios, que Maria
viue ya tan deshonesta,
la que tan santa, y compuesta,
dan me exemplo viuia.
El dexar mi compañia
esta desdicha causō,
que por malo que soy yo,
en efeto la guardaua.
Todo el ausencia lo acaba,
a Dios, y a mi se atreuio:
llorad ojos mi cuydado,
pero aunque es la pena inmensa,
no me pesa de mi ofensa,
por la de Dios me ha pesado.
Aun viue su padre honrado,
buenos quedamos los dos,
pues es posible que vos,
Maria aueys ofendido
la fee de vuestro marido,
y la santa ley de Dios?
Aora bien yrē a reñilla,
que no lo puedo escusar,
sino se quiere emendar
traerela luego a la villa.
Con pastores de la orilla
de Xarama? santa quién crea
tanto mal? que mal se emplea,
allá voy! Estraña cosa,
que vna muger tan hermosa
hiziesse cola tan fea!

Salen Iban de Vargas, y don Luys Ramirez.

Luis. Tantas son las marauillas,
que de vuestro Iñigo cuentan,
que esto le vengo a pedir.
Ib. Aunque son tan verdaderas,
pedid a Dios de otra suerte,
por no inquietar su inocencia.

la salud de vuestra casa. *Vayase.*

Luis Pues siendo cosas tan ciertas,
no le podrè yo pedir,
que pida a Dios, que le buelua
la salud a vn hijo mio?

Ib. No ay en casa quien se atreua
a dezirle cosa alguna,
que nadie quiere que sienta,
que entienden su santidad,
ni da lugar aunque quieran
la gran humildad que tiene,
simplicidad, y modestia,
yd con Dios, yo le dirè,
que quando vaya a la Iglesia
reze por vos vn rosario.

Luis. Hazed essa diligencia,
por quanto amor me deueys.

Iba. Estrañas cosas son estas,
mas quien le vio como yo
sacar agua de vna piedra,
de que se admira, si tanto
Dios a la humildad reuela
su gracia, y la deste moço
mas baxa està que la tierra.
Aqui quiero recostarme
a pensar las excelencias
desta virtud, aunque el sueño
pesadamente inquieta
mis sentidos, ya me vence,
porque la caça, y la guerra,
ni ociosidad me permiten,
ni mas descanso me dexan.

En durmiendose, por alto vengan en dos nuues por las dos partes de los carros España, y la Profecia.

Prof. Oye famosa España, escucha atenta
lo que espera gozar tu Monarquia,
y lo que el cielo por tu bien intenta.

Espa. Que me quieres, diuina Profecia?

Prof. Quando tu cetro de oro yguales, sienta
a su Imperio el principio y fin del dia,
y a Felipo Catolico Segundo
se rinda el Polo, en que comiença el mundo.
Quando el Tercero Santo le suceda,
y el Nacar de la hermosa Margarita
produzga el Quarto, que su Imperio hereda,
para historia jamas al mundo escrita,
quando el cielo vitorias le conceda,
de quien turbar la Iglesia solicita,
y en años decisiete al mundo assombre
el dorado principio de su nombre.
Quando estes esperando el dulce fruto,
que de Borbon la Flordelis promete,
y con fiestas de paz se dexe el luto,
felicidad del numero de siete,

de

de los hijos que al cielo por tributo
(aunque la embidia barbara inquiete
tu pecho) sueles dar, y a Dios sagrados,
quatro Santos veras Canonizados.
Pero primero que este siglo de oro,
España, en tus felices años veas,
y enriquezida de tan gran tesoro,
la heregia en las margenes Letheas,
quinientas vezes vera el Sol el Toro,
aunque agora del vno que desseas
tienes la vida ya, vida tan santa,
que alegra al cielo, y al infierno espanta.
En la parte mejor que tienes viue,
vn santo labrador, corona, y gloria
de su patria Madrid, que le apercibe
laurel eterno, y inmortal historia,
Madrid, que ya le espera, y le recibe,
como a Cesar del cielo con vitoria,
que le ha de conceder Roma triunfante,
si bien agora Iglesia militante.
Despues del qual, Ignacio de Loyola,
diuino Archimandrita, y Patriarca,
gran Capitan de Infanteria Española,
que los estremos de la tierra abarca,
a cuyas armas, y vandera sola,
cielo, infierno, mar, tierra, y quanto marca
la graduacion del Sol la fiente inclina,
tendra diadema esplendida, y diuina.
Seguirale Xauier Francisco nueuo,
abrasado de amor, Serafin Santo,
sagrado Apostol, donde nace Febo,
a quien el otro mundo deue tanto,
con el son treze, y a dezir me atreuo,
que no tendra por el menos espanto,
el Reyno de Luzbel, pues de vna suerte
fue señor de la vida y de la muerte.
Quien lengua, y pluma, quien ingenio, y arte
me diera aqui Serafica Teresa,
virgen para saber madre alabarte
del Monte santo, que en tus ombros pesa,
quien supo tantas ciencias enseñarte

y la de amor, que como Dios professa,
diga sus excelencias, si el Carmelo
en carro de tu amor se sube al cielo.
Destos Santos veras en compañia
ilustre España por dichoso agüero,
vn diuino Felipe, que este dia
los quiere acompañar, aunque estrangero
veras corrida entonces la heregia,
y dobladas las penas de Lutero
con fiera embidia, que a fauores tantos,
al cielo obligas con tus hijos santos.

Espa. Por las nueuas quisiera coronarte,
de vn laurel vitorioso Profecia
voy a esperar el tiempo, que reparte
tras tantos años esse alegre dia,
y desse gran Felipe heroyco Marte
la bienauenturada Monarquia.

Prof. Pues parte, que en su edad verás cumplido
quanto te tengo, España, prometido.

Buelvanse, y despierte Iban.

Iban. Que es esto q̃ estoy soñando?
que dulce imaginacion,
que diuersas cosas son
las que miro despertando.
Quando sera el tiempo, quando,
que tanta gloria se vea,
como ya Madrid dessea,
que señor tuuo criado,
que tambien auenturado
por sus excelencias sea,
famosa villa apercibe
a tu hijo, a tu Patron,
la gloria desta vision,
y con triunfo le recibe,
que yo mientras aqui viue
solamente le prometo
la voluntad, y el secreto,
porque mientras vida alcança,
no quiere vn santo alabança,
ni aun vn hombre, si es discreto.

Sale Isidro, y Tirso.

Tirs. No me diras donde vas?

Isi. Calla, pues vienes conmigo,
y no has querido dexarme.

Tir. Amor la culpa ha tenido,
que triste, y mas como agora,
bien sabes que no te he visto
en despues que te conozco.

Isi. Ay Tirso. *Tir.* Suspiras? *Isi.* Tirso,
de las ofensas de Dios
me entristezco. *Tir.* No te quito,
que su ofensa te entristezca,
si te alegra su seruicio,
pero no sabrè la causa?

Isi. No la permito a mi mismo,
pues como te la dirè,
quando de mi no la fio,

Tir. Este es, Isidro, Xarama,
si hemos de passar el rio,

darè

darè vozes al barquero.
Isi. Y si es mi honor, dale gritos.
Tir. A de la barca, ola, ao.

Assome en alto entre vna arboleda, que signifique orilla de rio, Maria con su mantellina.

Mar. Que es esto, Dios infinito,
quando a vuestra ermita voy,
mis passos teneys asidos,
yo lleuo lumbre, y azeyte,
como otras vezes que limpio
la lampara del altar,
no me impidays el camiño.

La Virgen en vna nuue, y vna voz.

Maria, mira que viene
tu querido esposo Isidro,
a reñirte, por mentiras
que alguna Embidia le ha dicho.
Mar. Assi, que a reñirme viene,
pues echare sobre el rio
mi mantellina, y verà
en esto si le he ofendido.
Tir. Isidro entre aquellos sauzes
tu querida esposa he visto.
Isi. Es verdad, si es ya mi esposa
quien tales ofensas hizo?
Tir. Par diez que quiere passar
sobre su mismo vestido,
ya de pies se pone en el.
Isi. Ay Dios, testimonio ha sido,
ella passa sobre el agua.

Mueuase sobre vna tabla de ruedas, y llegando a vna escalera que baxarà al teatro, con musica llegue a los braços de Isidro.

Isi. Mi Maria. *Mar.* Isidro mio.
Tir. Par diez, que por ser tan castos
tales abraços embidio.
Mar. Como vienes? *Isi.* Bueno vêgo,
como estàs? *Ma.* A tu seruicio.
Isi. Vate bien en esta ermita?
Ma. A Dios como puedo siruo,
Tir. Y Tirso no ha de alcançar
parte deste regozijo?
Mar. O mi Tirso. *Tir.* O mi Maria,
Ma. Que cõtèto. *Ti.* Estaos queditos
que a vuestros abraços salen
las Ninfas, que os han oydo.
Isi. Si regozijan las pazes,
ya que tan dichoso he sido,
daremos con ellas fin
a la juuentud de Isidro.

Sale vna dança de Ninfas con los mussicos, acaban, diziendo:

Maria, y Isidro
pazes confirman,
a pesar de los zelos,
y de la Embidia,

Fin de la segunda comedia.

EL dia del santissimo Sacramento, 26. de Mayo, deste año de 1622. entre los demas adornos de las calles, amanecio puesto vn dosel, y debaxo de su cielo en raso blanco guarnecido de passamanos, y randas de oro el cartel de la Iusta Poetica prometida: en lo alto del qual de fina estampa entre las armas de su Santidad, las del Rey nuestro señor, y de la villa, estaua la figura del Santo sentado en vn carro de hazes de trigo, en la forma que con tanto regozijo y musica le traen los labradores hecho el Agosto, en la mano vna Cruz de espigas, qual la suele nofrecer a los Templos, o ponen con diuersas flores en los portales de sus dueños, y donde suele estar el rotulo, vn Caliz con vna Hostia, junto a las ruedas de la mano derecha, la Fé y la Caridad, y en las de la siniestra, la Humildad y la Esperança, virtudes en que fue tan heroyco nuestro labrador diuino, y por alma deste simbolo, ocupando lo alto de la Cartela con gracia. *Dignus est operarius cibo suo.* Lo que contenia es lo siguiente.

IVSTA

IVSTA POETICA, EN QVE LA INSIGNE VILLA de Madrid pretende celebrar las virtudes, y milagros de su humildissimo, è inocentissimo hijo y Patron san Isidro, en su Canonizacion, por nuestro muy santo Padre Gregorio Decimoquinto, despues de quinientos años de su felicissimo transito.

CON el glorioso titulo de Madre vuestra (Diuinissimo ISIDRO) dessea esta insigne Villa en carecer el gozo que siente en el alma de su Republica, de vuestra Canonizacion: pues ninguna cosa dio la naturaleza al hõbre (por opinion del Principe de la Retorica) mas dulce que los hijos, y como tanto aumente el natural amor la excelencia de sus virtudes, no ay ocasion en que no intente mostrar al mundo, con que tiernas entrañas os ama, cõ q̃ desseos os celebra, y con que alegria os ofrece alguna pequeña parte del honor, q̃ por vos recibe. Aquel llamò Euripides bienauenturado, que tenia bienauenturados hijos;

mirad santissimo labrador, que nombre le aueys dado: palabras que auia dicho Salomõ en el fin de sus Prouerbios: *Leuantaronse sus hijos, y llamaronla bien auenturada.* Oy parece que os leuantays con la gloria accidental de colocaros nuestro santissimo padre Gregorio Decimoquinto en el numero de los santos, para dar a vuestra Madre tã alta hõra, y al Timbre de sus armas la corona de vuestra executoria, y nobleza, litigada en Roma. Las alabanças de los santos la misma Iglesia remite a los Hymnos en sus fiestas, de cuyo exemplo quiere para las vuestras (y de los Santos que en vuestra compañia, la de IESVS, y el Carmelo dieron a España, sin olvidar al benditissimo san Felipe, que para mas gloria de nuestro Rey salio la suerte en su nombre, pues no es estrangero de la Patria, quien en la celestial los acompaña en este soberano triunfo) prouocara a desafio los excelentes ingenios, que professan escriuir versos con ricos premios, que diez hermosas Ninfas les ofrecen, a diez combates de ingenio, y pluma, en la forma que se sigue.

PRIMERO COMBATE,

VEstida de tela verde bordada de varias flores, hortaliza, y frutas, cõ vna corona de espigas (assi pintaua

taua Lacedemonia à la Abundãcia) y en la siniestra mano la fertil copia, vino la Agricultura, dama q̃ esti maron antiguamente Romanos Cesares, y ofrecio vna fuente de plata dorada, de precio de cinquenta ducados, al que mejor escriuiere seys Canciones de a treze versos, como la treynta del Petrarca, que comiença.

Di pensier in pensier, di monte in monte,

Al milagro de arar los Angeles, mientras hazia oracion nuestro diuino Labrador Isidro. Al segundo vn retablo de oro, de precio de quarenta, y al que no llegare a los dos, vn trencellin de treynta.

SEGVNDO COMBATE.

LA Inocencia vestida de blanco, desde las perlas de la garganta, hasta la cinta de los coturnos, cõ vn manojo de espigas que atauan dos listones de resplandor carmesies, y celestes, simbolo que tomò de Adan, y empresa de nuestro Labrador Soberano vino tan contenta de su triunfo, que ofrecio al que mejor pintare en quatro Otauas la satisfacion de los zelos, que le dio su diuina Esposa, Santa Maria de la Cabeça, passando el rio Xarama sobre su manto, vn cabestrillo de oro, de precio de quarenta ducados. Al segundo, vn jarro de plata, que pese 30. Y. al tercero vn bucaro dorado, que llegue a veynte

TER-

TERCERO COMBATE.

LA Ninfa Aurora los cabellos sueltos, que Virgilio llamò de rosa, de quiẽ se distilauan algunas perlas, y vestida de tornasol blãco y dorado, aunq̃ Ouidio quiere que sea purpureo, si ya no es lo mismo, baxò del cielo à este dia, abriendo mas tẽprano los cogollos de las flores, y ofrecio al que mejor pintare en quatro Dezimas, la mañana en que nuestro Labrador madrugaua para yr al campo, quedandose despues en la capilla de Nuestra señora del Almudena oyendo Missa, vna cadena de resplandor, de precio de treynta ducados. Al segundo vn Agnus de 20. Y al que ocupare el tercero lugar, vn corte de jubon de 10. ducados de precio.

QVARTO COMBATE.

CON Vna imperial ropa de tela de oro, bordada de coraçones abrasados entre diuersos rayos resplandecientes, vno en la mano, en cuyo medio esta va el nombre de Iesus, con letras de oro, coronado de vn blanco rotulo, con estas palabras de san Agustin: *Dilectio character est Discipulorum Christi*: Vino la Caridad à la justa, y ofrecio al que mejor describiere en vn Soneto, el extasis, en que el bendito Patriarca San Inacio de Loyola estuuo siete dias: vn ber

ne-

negal de plata dotado, que pese treynta ducados. Al segundo vn escritorio de precio de 20. Y al tercero vn brinco dorado para agua de olor, que vale diez ducados.

QVINTO COMBATE.

LA India Oriental, con mas diamantes que el cielo tiene estrellas la mas templada noche, en vn carro de oro, que tiraua quatro Elefantes con guarniciones de tela de nacar, bordadas de razimos de perlas, vino a la fiesta guiada de la Fama, que con su trompeta immortal venia delante, ofreciendo al que mejor en diez Redondillas de a quatro versos, pintare las encendidas ansias, que abrasaua de amor de Dios el pecho de su sagrado Apostol S. Francisco Xauier, desseando desatarse destos mortales lazos, como otro Pablo, seys ramilleteros de plata, de peso de treynta ducados. Al segundo vna escriuania de cuano y marfil, q̃ valga 20. Y al que se acercare al segundo, vnas ligas de nacar con puntas de oro, de precio de diez ducados.

SEXTO COMBATE.

LA Penitencia hermosa dama, aunque morena, y flaca, tan resplandeciente con su sayal, que alegraua los Angeles, ofrecio al que mejor describiere en vn Romance de quarenta versos, el monte,

Car-

Carmelo, y las alabanças de su hermosa planta la Madre y Virgen santa Teresa, vnos candeleros de plata, de precio de treynta ducados, y al que le siguiere en segundo lugar, vn pomo de oro de veynte: y al que ocupare el tercero, dos pares de medias de seda, vnas verdes, y otras de nacar, su precio diez ducados.

SEPTIMO COMBATE.

ITALIA, fertil Prouincia, con las alas de sus plumas en todas cienerias, encanecida (como dixo Sophocles) con las espigas del trigo candido, y no menos poderosa en las armas, como muestran tan comunes historias, y encarece Plinio, en el bizarro trage de las Romanas antiguas, passando el mar Tirreno, y el Eigustico, vio la Prouincia, que a diferencia suya se llamo Vltima Hesperia, y ofrecio por el diuino Filipe, al que mejor alabare su profunda oracion en cinco Lyras, vna copa dorada de precio de treynta ducados. Al segundo vn vaso de 20. Y al tercero vna lamina de estremada pintura, su precio diez ducados.

OCTAVO COMBATE.

ROMA, a quien llamò Bautista Mantuano Vicaria del cielo, con Pontifical Tiara, alba, blanca estola, y capa, cuya cenefa bordauan las sagradas histo-

historias de sus dos Principes, ofrecio al que mejor diere gracias por la Villa de Madrid à nuestro muy Santo Padre Gregorio Decimoquinto, por la Canonizacion de nuestro diuino Archicultor de España, en seys Cãciones de a seys, vn caliz de plata dorado, su precio treynta ducados. Al segũdo vn rosario engazado en oro, de precio de 20. Y al tercero diez varas de tafetan de nacar.

NONO COMBATE.

CASTILLA con esplendidas armas, desde la gola a la escarcela, en cuyo pecho resplandecia la imagen de la Concepcion, que le dio el inuictissimo Carlos Quinto, y vn morrion coronado de algunas torres de oro, entre diuersas plumas de colores, partidas por la mitad, con trenças de tremulas argenterias, ofrecio al que mejor escriuiere a su Magestad del Rey nuestro Señor, diez Tercetos, tomando por sugeto la defensa que se puede prometer en la proteccion de quatro Sãtos naturales de sus Reynos, y canonizados en vn mismo dia: vn aguamanil dorado, de precio de treynta ducados. Al que le sucediere, vna espada y daga dorada, de precio de veynte, y al que tras ellos llegare mas veloz al palio, vn espejo de cristal, de precio de diez ducados.

DE-

DEZIMO Y VLTIMO.

LA alegria desta insigne Villa, acõpañada de excelẽtes musicos, q̃ cõ varios instrumẽtos suspendiã los ayres, ofrecio al q̃ mejor glossare estos quatro versos.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentan do
Nunca fue mayor, que quando
Tuuiste tal labrador.

Vna corona de laurel, q̃ le pondrà en la cabeça el que ha de leer los versos, con musica, y aplauso, y vn plato de plata en que la lleue, de precio de treynta ducados: al q̃ le siguiere con mas facilidad, vna sortija de vn diamãte, de precio de 20. y al q̃ se acercare al segũdo, diez cuchares de plata: y a todos los demas alabãças, guãtes, y ramilletes: de suerte q̃ ninguno escriua sin premio, fuera del q̃ tẽdra en el cielo, quiẽ alaba, y glorifica à Dios, marauilloso en sus Santos.

LEYES DE LA IVSTA.

A ninguno se dara mas de vn precio, aunq̃ lo merezca.
Versos agenos se leen, mas no se premian.
Quien excediere del limite prepuesto pierde precio.
Quien no escriuiere en lẽgua puramẽte Castellana, no se admite.

Hanse de dar los papeles, con el orden q̃ se acostumbra, a Francisco Testa, escriuano mayor del Ayuntamiento, a 12. de Iunio.

Mo-

Mouiose al dulce pregõ de la sonora fama (porque entremos ya con estilo Poetico en esta Periphasi, conformando la relacion a la sugeta materia) todo el Monte de Helicona, alteraron las fuentes el son de las murmuradoras aguas, al compas del animado bronze, y por todo su verde sitio, no lexos del Parnaso, no se escuchaua otra cosa, hasta en las parleras Aues, ya fuessen dulces Filomenas, ya papagayos locos, de q̃ en esta selua ay muchos, sino esta cõpetẽcia: principio de algũ disgustoinescusable como lo dexò diuinamẽte aduertido Cicerõ en Lelio.

Pestis nulla maior in amititijs esse potest quàm in quibusdam honoris, & gloriæ certamen, ex quo inimitiæ sæpe, maxime inter amicissimos extiterunt. Finalmente los Poetas se retiraron a sus estudios para la esperada Palestra, y como si ya se vieran en ella.

Inuadunt Martem Clypeis, atque ære sonoro.

Dat gemitum tellus, &c.

Y a quien puede aplicarse.

Sors & virtus miscentur in vnum.

Porque confiesso ingenuamente, q̃ aun para los juyzios y censuras del ingenio, es menester fortuna cuyos partos q̃ deuieron de corregir, castigar y comunicar, dierõ a luz, firmados de sus nõbres, aunq̃ algunos fingidos, porque tambie ay partos supuestos. Secretario fue desta justa, el q̃ lo es mayor en el ayun-

Ayuntamiento, no yo como quieren los desconte-tos, el recibiò los papeles, y los traxo a los juezes, q̃ fueron el señor Luys de Salzedo, del Consejo y Camara de su Magestad, donde hallaron las leyes su Aquiles, la virtud su esfera, y la verdad su centro.

Fama quidem meritis est minor ipsa suis.

Como dixo Mateo Gribaldo, por el famoso Iurisconsulto Iacobino de san Iorge. y el señor don Alõso de Cabrera, asimismo del Consejo y Camara de su Magestad, cauallero del habito de Calatraua, en cuya rectitud resplandece la nobleza de su sangre, la defensa de la justicia, y con la doctrina el *ingenio.*

Doctrina certe magnus & ingenio.

Como se dixo por el insigne letrado Ioanes Igneo.

No pienso que auer callado los nombres destos dos señores, fue sin malicia de algũ historiador de relaciones, por quexarse con mas libertad: pero como quiera que la tenga la Poesia, o la ignorancia merece perdon.

Assi mismo el señor D Iuan de Castro, y Castilla, Corregidor de Madrid, cuyo entendimiento grande pudiera hazer solo este juyzio, y los señores Regidores y Comissarios, Diego de Vrbina, Felis de Vallejo, Iuan Gonçalez de Armunia, y Iuan de Pinedo, donde en causas q̃ pertenecieran a mayor diferen-

rēcia fuerā sus entēdimientos, experiencia, y rectitud, justificada censura. Y porque no faltasse en materias q̄ tocaūā a la Teologia, se eligio y justamente, el Reuerendissimo P.F. Antonio Perez, de la Orden de san Benito, a cuyos libros remito la excelencia de su ingenio y letras. Vean pues los quexosos, si los juezes referidos pudieran dar sus votos, y no presumā q̄ para la inteligēcia de sus escritos, hā de baxar del cielo Espiritus Angelicos, que es sober uia vergonçosa, y condicion ridicula: como creer que se conquista la opinion con arrogancias, sino con viuo ingenio, y obras: por quien los conozca el mundo, y les dè nōbre eterno, y inmortal fama.

Quam nec ventura silebunt Lustra.

Como dixo Claudiano.

Nec ignota rapiet, sub nuue vetustas.

Ni piēsen q̄ haze ofensa a la verdad assentada, la nouedad esquisita. No quito a la Poesia su libertad, pero certifico a muchos engañados, si valē años deste genero de estudio, q̄ luziā mejor sus escritos en sus naturales fuerças, q̄en las imitaciones estrañas Pero como otras vezes he dicho, hallarse tan presto Poetas, los haze preiumir de sus ingenios, y olui darse de lo que sientē de sus atreuimientos, los hōbres cuerdos, y doctos, mayormente, quando ha-

llan en todos vnas mismas vozes, pues en esta justa huuo treynta y dos papeles, que todos dezian beuer Soles, Cielos, Luzes, Estrellas, Espiritus, &c.

Finalmente se vieron y juzgaron los versos, siruiendo yo de leerlos solamente, sin tener otro voto, ni atreuimiento: porque mi natural modestia nunca me dexò presumir que podia juzgar de los estudios agenos, aunque fuesse en el mio quando estoy solo. Dezir que no soy afecto a los hombres insignes, remito a mis escritos, que lo mas que tratan es su alabança, hasta en las naciones estrangeras, confessando tambien que se puede dezir con verdad, pues celebrando entre ellos algunos que no lo merecian, he ofendido grauemẽte a los doctos, mezclando los diuinos con los profanos.

Vistos pues destos señores, se premiaron dando a cada vno el lugar que merecia, conforme a las leyes del cartel referido, alma desta razon, como de las demas del mundo, y el dia propuesto, se leyerõ, honrandolos, y siruiendolos yo en prosa, y verso, con notables exageraciones, propia inclinacion mia, delante de sus Magestades, y Altezas, damas, señores, titulos, y caualleros, en esta forma.

En el segũdo patio de Palacio, se fabricò vn teatro diuidido, con vna celosia por todas partes, donde estuuieron el Rey Nuestro Señor, la Reyna Nuestra

tra Señora, la Sereniſsima Infanta doña Maria, el Infante don Carlos de Auſtria, y el Infante D. Fernã do, Arçobiſpo de Toledo, y Cardenal de Eſpaña, cõ algunas ſeñoras damas, y meninas: lo q̃ miraua al cla ro đl patio en el teatro miſmo, tuuierõ los juezes, en forma de Villa, cõ ſus mazeros, y porteros, honor q̃ les dio ſu M. aquel dia, a imitaciõ del q̃ ſiẽpre dierõ los ſeñores Reyes anteceſſores ſuyos, a las vniuerſidades de Alcala, y Salamãca, por ſer eſte acto de facultad, q̃ las incluye todas, pues las eſcuelas de Alcala dauã grado y laurel a los Poetas inſignes, como le recibieron el Dotor Garay, Marco Antonio de la Vega, y el diuino Figueroa no ha muchos años. No quedãdo menos fauorecida y hõrada del diuino entendimiento de ſu Mageſtad, Arte tan ignorada quanto perſeguida de los miſmos que la profeſſan: pues con eſta calificacion no ſe le atreuerà de oy mas la embidia, ni le harà tantas ofenſas la ignorancia. Eſtuuo ſentado con los juezes, aſsi miſmo: El Reuerendiſsimo Padre Fray Antonio Perez, y en lo vltimo de la meſa Franciſco Teſta, Secretario de la juſta, y del ayũtamiento. Los precios eſtuuieron en parte eminẽte al teatro que del ſe leuãta ua para eſte efeto, fingiendo vna pared o lienço guarnecido đ terciopelo carmeſi, porq̃ luzieſſen las joyas q̃ cõ liſtones de varias colores ſe prẽdiã en el

graciosamente, a quien para las que no podian estarlo, se arrimò vna mesa, que tuuo las fuentes aguamaniles, pieças de plata grandes, escritorios, guantes y ramilletes: hizieron dos pilares, vestidos de terciopelo, con estar fixos para otro intento arquitectura al teatro. En el de la mano yzquierda auia vn taburete verde, para el letor de la justa, y vn bufete pequeño con sobremesa, encarnada, en que estauan los versos. En el pilar de la mano derecha estaua puesto el cartel referido, impresso en raso blanco, todo el teatro cubrian alfombras, y le cercauan paños de tapizeria hasta el suelo, en la parte del qual mas a proposito estuuieron tres ternos de musica, con diferentes instrumentos, la guarda ocupò las puertas donde se entrò con dificultad: y es donayre para referir, que auiendoseles dado orden que no dexassen entrar a quien no fuesse Poeta, assi los Españoles como los Tudescos, los examinauan graciosamente, siendo notables las preguntas y las respuestas, haziendo mas fe que la verdad la Phisionomia, y el habito: y aqui se me acuerda la dificultad que deue de ser, querer vn hombre probar que es Poeta, sin que lo digan las obras, como lo intentan muchos: pero no siempre podràn persuadir a los soldados de la guarda. Puesto finalmente silencio, aunque no era necessario,

por

porque la presencia de sus Magestades le ponia, y el vulgo no auia entrado. Lope de Vega començo assi.

Es tan admitida y obseruada costumbre de las Academias de España, el recibir y leer las cedulas que se dan a los que leen: o sea en opposiciones, o en bexamenes, que no he podido escusarme de traer a la presencia de vuestras Magestades las que me hã dado en las puertas de su Real Palacio, suplicandoles, que pues honran este acto de Poesia con su grãdeza, dandole el lugar que merece entre las demas ciencias, y facultades, no se tengan por deseruidos de que las lea: dizen assi.

Primera cedula.

El Sardesco de los Poetas Descalços se ha perdido de ayer aca, con dos alforjas de Comedias, si alguno de vuessas mercedes le huuiere visto, diga del lo que quisiere, y le daran su hallazgo.

2

Hase mouido question entre los hermanos de la facultad, sobre aueriguar de que procede la vanidad de los Poetas, y auiendose aueriguado que es vn cascabel que les nace en la cabeça, desde chiquitos, se haze la esperiencia en el mas fantastico, los quede vuessas mercedes no son Poe-

tas, se hallen mañana a las tres de la tarde, en el hospital de la Corte, y los demas echen la barba en remojo.

3

El Consejo de pulicia Poetica, viendo la cantidad de Poetas que se vienen a componer a la Corte, ha mandado, que como las comadres ponen a la puerta Aqui viue la comadre de Granada, o la de Talauera, pongan ellos sus cedulas que digan: Aqui viue el Poeta de Granada, de Sevilla, o de las Indias: para que con mas facilidad los hallen los Autores de Comedias, los musicos, que les piden romances, los galanes sonetos, y las monjas villancicos.

4

Encomiende vuessa merced el hospital nueuo de los Poetas cristalinos, y perlaticos, porque es tanto el numero que ha de venir a encerrarse toda la Poesia entre cristal y perlas, particularmente que ya los aguadores que venden agua en vasos, dizen quando la pregonan, quien quiere cristal: tanto, que el rio de Madrid deue de estar los veranos en algun camarin de vidros, porque no parece desde primero de Agosto.

Aqui

5

Aqui ha venido vn Maestro Italiano, que cura Poetas quebrados, de los que haziendo fuerça para escriuir sonetos, tienen el juyzio fuera de su lugar quando muda el tiempo. Enseña la nueua lengua a Poetas Chaperones, da sudores a Poetas tullidos, pone narizes a Poetas romos, porque no parezcan machos, sino Filosofos: cura assi mismo pasmos, disparates, presunciones, ventosidades, arrogancias, extasis, frenesies, comerse las vñas, rascarse la cabeça, y otras fracturas, y desuanecimientos, y a los pobres debalde.

6

Vn poeta que auia venido a vn pleyto ha perdido el juyzio de no auer hallado consonante para higado, lleuanle a Toledo dos hermanos legos, vuessas mercedes le ayuden que a la puerta pediran para el dos Poetas Donados.

7

Los Poetas Culteranos, Candoreos, Obstentones, y Brilladores, despachan por vn pesquisidor al Parnaso, contra los que escriuen en la lengua comun, y estos embian vn Embaxador al mismo, para q̃ Apolo declare la opinio q̃ sea de tener.

vuessas mercedes lo encomienden a las Musas en sus octauas, y canciones, para que decrete lo que mas conuenga a la paz, y concordia de los Poetas Christianos.

8

Vna dama hermosa, ha sido tan desdichada, que auiendo tantas legiones de Poetas, no ha topado ninguno que la celebre, si alguno de vuessas mercedes escriue de vazio, acuda al Buensucesso las fiestas, que estas son las señas: el cabello rubio açafranado, que estuuo colgado a la Imagen muchos dias, los ojos de enamorar, porque ay ojos que de legañas se enamoran, la nariz con cardenales de colorada y roma, y la boca sin diente huespéd, por la incomoda particion: pero es bien entendida de lo que le prometen.

9

Tres poetas barbados de la orden de la necessidad, van a rescatar la lengua Castellana, quien tuuiere cautiuos algunos vocablos, dè vna memoria de los nombres, que se los traeran con su limosna, aunque esten en Grecia.

10

Quien quisiere aprender Astrologia, a la calle del

del desengaño viue vna dama que la enseña, porque con pocas liciones suyas sabra quando ha de llouer, y aun lo sabra la vezindad, con otras curiosidades.

11.

A cierto Poeta le han hurtado vn jubon, por hazerle pesadumbre, suplica à vuessas mercedes, que pues no ha de venir a nadie, se le bueluan, que recebirà merced.

12.

Quien quisiere trocar algunos versos de moneda de bellon a la plata y oro de los que escriuen sentencias, acuda a la lengua Castellana, que alli se los trocaran a siete por ciento.

Respondio la musica a estas cedulas con el aplauso de los oyentes que permitia la magestad del lugar, y en cessando prosiguio assi.

A *Las fiestas de Isidro soberano,*
Labrador de la tierra, y en el cielo,
Cinco siglos diuino Cortesano,
Al ayre leuantò la fama el buelo,
Del Patriarca Serafin humano
(Rayo de vn alma en circulos de yelo)
Cantò la Religion, que del Dios hombre,
Por quanto mira el Sol dilata el nombre.

Del sacro Apostol, que en sagrado fuego,
Espiritu de amor, bañò el Oriente,
Con sonorosa voz, dispuso luego
La historia que suspende el Occidente,
Y de aquella Paloma, que del ciego
Error del mundo, huyendo al eminente
Carmelo, el nido entre su monte incluso,
Reformacion a sus preceptos puso.

Dixo, que donde cubre Mançanares
Con capa de cristal la limpia arena,
Leuantaua Pyramides y Altares
Su patria a Isidro, de victorias llena:
Y penetrando los distintos mares,
Donde mas oriental el Gange suena,
El pie detuuo en la mayor montaña,
Y la alta gloria refirio de España.

Yazze

Yazse en los llanos de Tesalia vn Monte
Sacro a las Musas, a quien dio Pegaso
Eterna habitacion, y en su Orizonte
Corresponde el celebre Parnaso:
Venera vn templo al padre de Faetonte,
Donde mira las puertas del Ocaso,
Fabrica que compite con la eterna,
Que el carro de oro esplendido gouierna.

Iaspe vario en color, y agatas lisas
Formauan, como luzidas Esferas,
Antas, pilastras, cupulas, cornisas,
Terminos, chapiteles, y Acroteras,
Empresas, geroglificos, diuisas,
En las tres lenguas, en valor primeras,
Dorauan pedestales, y requadros,
Y las paredes excelentes quadros.

Aqui siempre templada Primauera
Vistio las ramas, y pintò las flores,
Los arroyos de nieue, y la ribera
De paxarillos Indios en colores,
Ni su quietud del Sagitario altera
El Arco Boreal, ni los ardores
Del Nemeo Leon, que aunque porfia.
Parece todo el año solo vn dia.

Aqui puras acequias en cristales
(Castalia inundacion) fingen Canopos,
Y cubre Ambrosia al Alua los triunfales
Ramos del Sol, como la nieue en copos,
Aqui segura paz, con inmortales
Lazos gozan de amor, yedras y chopos,
Que en auiendo ciuiles competencias,
Ni florecen los campos, ni las ciencias.

Aqui lugar primero en el Parnaso,
A Virgilio concede su elegancia,
Latina, y la Española a Garcilaso,
A pesar de la Critica arrogancia:
Que si allanò para subir el passo
Del alto monte a la sublime estancia,
No es justo que le quite el lauro, el Aura
Desta composicion Hipocentaura.

Aqui la embidia noble: porque es solo
Imitacion de la virtud agena,
Caliope consiente premia Apolo,
Y la dexa habitar la selua amena,
Que a la ignorante embidia, al Libio Polo
Entre los fieros Aspides condena,
Que del oro cientifico, las Nuebe,
La escoria arrojan de la ruda plebe.

O tu que intentas gloria, nombre, fama,
Estudia, imita, escriue, y quando veas,
Que el orbe te conoce, estima, aclama,
Otros diran de ti lo que desseas:
Tu lengua te enuilece, injuria, infama,
Aunque por tu arrogancia no lo creas,
Que si tomas el voto de ti mismo,
La fabula seras del idiotismo.

A la sazon estauan finalmente
Labrando para nueua marauilla
Del mundo, a Elisio vn tumulo eminẽte,
Solo digno de Elisio Medinilla,
Y don Tomas Tamayo aquel valiente
Ingenio, honor, y gloria de Castilla,
Elegos versos a su abierto pecho,
Que yo miraua en lagrimas deshecho.

Aqui llegò batiendo al ayre puro
Las alas de colores diferentes,
Y en las almenas del sagrado muro,
Las plumas suspendio resplandecientes:
Huyò la fiera embidia al Reyno escuro,
Y ella mirando las sagradas fuentes,
Admirò los ingenios Españoles,
Pocos, y solos, pero todos Soles.

Qual

Qual estaua leyendo, qual pensando
Altissimos conceptos, que escriuia,
Qual Griegos, ò Latinos, imitando
Del estilo vulgar se desasia:
Qual a los ya perfectos embidiando,
Los ygualaua con feliz porfia,
Qual engañado de soberuia propia,
Ya no su ingenio, su arrogancia copia.

Qual de sus fuerças naturales saca
La inclinacion, o la verdad que siente,
Qual la insaciable sed de gloria aplaca
De pechos en el marmol de la fuente:
Qual por los olmos de la selua opaca,
Los numeros traslada a la corriente,
Y qual para inuocar despues las nueue,
Mas verdes ouas que cristales beue.

Algunos conoci tambien, que solo
Enturbiauan el agua, viles aues,
No como cisnes candidos de Apolo,
De espuma nacues, ò de nieue naues:
Si mas arenas de oro, que el Pactolo
Lleuara el Tajo, entre peñascos graues,
Pudieran estos Licios labradores
Turbar sus aguas, y secar sus flores,

La

La fama entonces con aliento nuebo,
Assi dixo, despues de auerle dado
Al sonoro metal, hijos de Febo,
Heroycas luzes del hablar sagrado:
Vates diuinos, cuyos nombres llebo,
Del Lethe escuro al templo dedicado
A la inmortalidad, qne en largas suma
Cisnes me consagrays eternas plumas.

Madrid en vn cartel de desafio
Con premios, y laureles os prouoca,
Si bien sabeys que es el mayor el mio,
Pues al honor de las potencias toca:
Vestid las armas, leuantad el brio,
Para quien es circunferencia poca,
Toda la tierra, y cuyo buelo espera,
Sin ser Faetonte superior esfera.

Mirad cisnes, mirad, que por ventura
Del Aguila Real sereys oydos,
Cuyo diuino ingenio os asegura,
Que sereys estimados, y entendidos:
Y de aquella serafica hermosura,
Diuina eleuacion de los sentidos,
A quien para formar la mayor parte,
Naturaleza se valio del arte.

Mirad

Mirad tambien, que el Aguila diuina
De sus hermosas prendas se acompaña
Maria celestial, con quien termina
Su luz el Sol, y en su esplendor se baña:
Carlos, que amor aun solo el nombre inclina,
Fernando insigne Cardenal de España,
Purpurea Fenix, que cubrio de rosa,
Por engastar su Primauera hermosa.

Apenas pues los celebres Poetas
Oyeron el pregon, a quien las aues
Sirueron de clarines y trompetas,
Con dulce aplauso de canciones graues:
Quando ya por las almas inquietas
Discurren las imagenes suaues
De sutiles conceptos, quantos cria
La fuerça, que Platon llamò Mania.

Qual se aplica de Isidro a la labrança
Qual describe de Ignacio la alta empresa,
Qual de Xauier emprende la alabança,
Qual pinta el monte que ilustrò Teresa:
Qual tira qual no llega, qual alcança,
A qual causa plazer, a qual le pesa,
Y no es razon, porque de varios modos
Merecen premios y alabanças todos.

Lo mejor que escriuieron os presenta
La villa, ò gran señor, de los dos Polos,
Para quien nacen mundos, que alimenta
La luz de vuestro Sol, que miran solos:
Yo pues, cuya ignorancia se lamenta,
De no tener aqui Tracios y Apolos,
Sus lyras os ofrezco en la voz mia,
Que de sus pocas fuerças desconfia.

Que en lo demas, ò Principe diuino,
Desseo de agradaros, me lleuara
De la Libia a la Scithia peregrino,
Y en su nieue, y su Sol templança hallara:
Con esto a vuestros sacros pies me inclino,
Y con agena voz, ò culta, ò clara,
Principio alegre, y temeroso intento
De que agraden tan alto entendimiento.

Dio principio a los propuestos assumptos la agricultura, que la primera en el cartel auia ofrecido a las mejores canciones vna fuente de plata dorada, de precio de cinquenta ducados. Y como nuestra insigne villa en razon de su Angelico labrador, puede ya engrandezerse como la mejor parte de Italia, quiero dezirle con Virgilio en su Georgica.

Salue magna parens frugum Saturnia tellus,
Magna virum, tibi res antiquæ laudis, & artis,
Ingredior, sanctos ausus recludere fonteis,
Asciæumque cano Romana per oppida Carmen.

Y leer algunas de las muchas que huuo, dignas de impresion, y de premio: pero siendo los Poetas que escriuieron ciento y treynta y dos, y los precios tres, *Quid inter tantos?* Dire finalmente las mejores, por no causar fastidio, y assi en los demas combates.

Teque magna Pales, & te memorande canemus
Pastor ab Amphriso.

Trasladando a nuestro labrador diuino mas justamente esta inuocacion, y a la hermosa Pales, virgen de las espigas del Pan del cielo.

PRI-

PRIMERO COMBATE.

CANCION DE LOPE DE Vega Carpio.

ARGVMENTO.

Mientras haze oracion Isidro labrador de Madrid, aran por el los Angeles.

LVzes, que de la luz viſtes la eſſencia,
alta viſion de Dios al medio dia,
como en el Verbo, a la eſplendente Aurora,
claras las cifras de ſu oculta ciencia,
en cuya iluminada Teophania
el inferior lo que conoce adora:
pues ya de quanto dora
Ceres por el florido Mançanares
(que en celeſtial Eridano boluiſtes)
agricultores fuyſtes,
mis Muſas conſagrad a los Altaresr
de aquel Pan Euchariſtico de amoes,
Trigo entre lirios, Mirra al Alua en flores.

Cortando eſferas las purpureas alas,
(que las de Iuno fulminauan de oro)
las Mariposas de la luz diuina,

dexan las armas de la sacra Palas,
y con embidia del Fenicio Toro,
seys blancos bueyes al arado inclina,
la esquadra cristalina,
no gimen, signos ya, tal Sol los dora,
antes qual en el campo azul se mueue,
nube de pura nieue,
vagos como en Abril pisan a Flora,
y el Alua entre las sombras importunas,
candida argenta sus menguantes Lunas.

En tanto que los fulgidos Arturos
nueuo celeste Plaustro (q̄ enriquezen,
para las armas de Madrid) conduzen,
que ya del cielo en los espejos puros
con duplicada imagen resplandezen,
y entre las Osas el Dragon desluzen,
Aran, siembran, produzen,
de Isidro las palabras, en discurso
simple, honesto, eficaz, y mas impetra
de Dios, si a Dios penetra,
que quien retrocedio del Sol el curso,
que es mas arar por el Angeles bellos,
que parar a quien es sombra con ellos.

Los seys Planetas, cuyas tersas pieles

cara-

caracteres de estrellas escriuian,
segunda escala del mas firme amante,
pagando las estampas en claueles,
al pez Austral anticipar querian
el oro de los hijos de Atamante:
mostrose Abril Infante,
de lluuias largo, de inclemencias corto,
los Angelicos Soles Paralelos
en los cespedes cielos,
y Isidro, en dulces extasis absorto,
arando con retorica inocente
los cercos de oro del rosado Oriente.

Piedad, y amor, que la oracion gouiernan,
entrauan por alli, rexa que puede
romper muros de Sol, abrir diamantes,
y mientras cielo y suelo arando alternan,
Mançanares las margenes excede,
las siempre humildes ondas arrogantes,
las canas circunstantes
sacude al rosiro entre verbena y juncia,
y con florida purpura en corales
rompe tiernos cristales,
y alegre al campo de Madrid anuncia,
que viene el labrador de su tesoro,
la abundancia, la paz, y el siglo de oro.

Ya buelue (ò labradores venturosos)
el Reyno de Saturno (dixo a vozes)
respondiendo los valles mas distintos,
hazed vieldos de cedros olorosos,
con cabos de marfil doradas hozes,
Trillos de plata, y piedras de jacintos,
de verdes laberintos,
de razimos, de perlas, y de flores,
ceñid las aguijadas, los arados,
de estrellas coronados,
prefieran a los circulos mayores,
porque si diferencia auer pudiera,
el pan que es Dios, de aqueste trigo fuera.

Cancion de Isidro, que oy el mundo canta
fui primero Poeta,
aunque con juuenil voz imperfeta,
que despues que cantè su vida santa
(que ya en mayores numeros dilato)
passò veyntidos vezes
del Aries a los pezes,
el tierno amante del laurel ingrato,
calla mi nombre, y di que amor te embia,
que con esto sabran que fuiste mia.

DE FRANCISCO LOPEZ DE Zarate.

CANCION.

CVltor de luz, que es dado ya inuocarte,
pues de prestado fuiste mortal solo,
lo que se te permite, me permite,
dame de tu deidad, y vista parte,
humillate esta vez a honor de Apolo,
Angelica humildad mi voz repite,
el por quien fue la imite,
haz sombra de tu luz, no me deslumbres,
traslada resplandores a mi boca,
si alma sin luz te inuoca,
alma es en fin, y es bien su voz alumbres,
que en ocasion menor, hablando vn mudo,
dio de si la razon, lo que el no pudo.

De si dio el cielo por Isidro tanto,
que le nombrò celestes sustitutos,
engrandeciendo el rustico exercicio,
ora oluidado de la tierra el Santo,
que como el cielo llueue eternos frutos,
no rustico, politico en oficio,
haze con sacrificio.

vltima diligencia la primera,
pues Angeles por mieses ateſora,
que arando, quando el ora,
le ſuplen el otoño, y Primauera,
dandole hecho el Agosto por Nouiembre,
para que coxa frutos ſin que ſiembre,

Bien a la Fè del cielo el grano fias
(o Tritolemo ſanto, honor de Ceres)
pues tu tierra antes pare, que concibe;
tan frutiferos ſon todos tus dias,
que te da poſſeſſion antes que eſperes,
el que quanto ſe ſiembra bien, recibe,
en cuya fee concibe,
y no produze ſolo, reproduze
la Arabia mas deſierta, y mas Petrea,
lo que el juſto deſſea,
de donde claro la razon induze
(porque toda eſperãça a Dios ſe entregue)
que Angeles aran, porque Iſidro ſiegue.

Tan vnido al trabajo el fruto llega,
o tan anticipado, que el Iuierno
a deuocion de Iſidro es ya Verano,
hoz parece el arado, con que ſiega,
todo tiempo a ſu merito es eterno,

antes

antes que las espigas rindan grano,
llenandole la mano,
el grano rinde espigas duplicadas,
en virtud del arrobo, de si al cielo,
que premiando su zelo,
se las da de sus rayos espigadas,
y pues ocioso frutifica estrellas,
coronarse podra de si con ellas.

O arado, que aunque humilde, das señales,
en hazer a dos tiempos, y a dos manos,
que el ser blason de Isidro, te enoblece,
a dos manos diuinas, y mortales,
a dos tiempos Iuiernos, y Veranos,
bien que en Dios hombre, el hombre se engrandece
de suerte, que apetece,
valerle en toda accion, y ministerio
ya la dominaciou mas soberana,
quien mas su ser humana,
dando a la humanidad mayor imperio,
Isidro fue, que de la eterna cumbre
dominaciones truxo a seruidumbre,

De fundar poblacion, y derriballa
(en la edad, que reynò la vanagloria)
el arado siruio de vida, o muerte,

Isidro

Isidro dio con el firme muralla,
arò estos campos para darles gloria,
aròlos para Corte, para fuerte
de España, para fuerte,
donde la Fè, y el cielo se defienda,
donde viua su nombre venerado,
y laurel ya sagrado
rayos entibie, apague, o los suspenda,
para que siempre triunfe del oluido,
dè al aue Austral Madrid perpetuo nido.

DE DON PEDRO CALDERON y Riaño.

CANCION.

COronadas de luz las sienes bellas,
conduze el Sol su luminoso coche,
a la estacion, donde madruga el dia,
quitò el prestado honor a las estrellas,
y en campaña de luz, vencio a la noche,
con los ardientes rayos que regia
castigo a su osadia,
La tierra fue, que nueuo Sol le opuso,
esfera

Esfera de verdor, campo de fuego,
quando en sus rayos ciego,
que rubicas deidades vio confuso
sembrar por rubios granos esmeraldas,
por espigas, coger verdes guirnaldas.

Los campos de Madrid ya cielos bellos,
Y los cielos del Sol, campos hermosos,
eran con los opuestos resplandores,
porque asistiendo, ò cultiuando en ellos,
ya labrador, ya espiritus dichosos,
campos de estrellas son, cielo de flores,
vestida de esplendores,
acredita la tierra al Sol desmayos,
que paga el Sol en rayos a la tierra,
y en luminosa guerra,
espigas compitieron a sus rayos,
porque el cielo, y el suelo en sus fatigas
mieses de rayos son, globos de espigas.

El viento entre los varios arreboles,
del resplandor (Madrid) que a ti reduzes
cielo humano te vio, diuino suelo,
dudò dos cielos, y creyò dos Soles,
admirando confuso entre dos luzes,
brillado el campo, y cultiuado el cielo,

que

que con santo desuelo
Isidro le labraua con el llanto,
Angeles con su gloria le ilustrauan,
y el viento que abrasauan,
mansos eclipses, en abismo tanto,
ignora a quien incline su destino,
a Angel cultor, o a labrador diuino.

Este pues, en su espiritu dichoso,
arrebatado, hasta los cielos sube,
(que bien la tierra, por el cielo oluida)
y espiritus del trono luminoso,
rayos de luz, en abrasada nube
baxan al suelo a darle nueua vida,
la tierra agradecida,
al fauor de los cielos soberano,
sin esperanças del Abril florece,
tanto, tanto agradece
el beneficio de la culta mano,
y estrellas produzicra, entonces bellas,
si nacieran sembradas las estrellas.

Rompe la tierra el Paraninfo alado,
y el rustico instrumento que la oprime,
nunca mas dulce, nunca mas suaue,
a la mano obediente (no al arado).

el

el surco estima que en su centro imprime,
celeste autor de su esperança graue,
quien aurà que te alabe?
(Angel, ò labrador) si ofrece el suelo?
a celestial cultor, humano fruto,
y celestial tributo,
a humano agricultor ofrece el cielo?
y aunque vse el hõbre Angelico exercicio,
quien vio al Angel vsar rustico oficio?

Quien mas dichoso està? quien mas vsano?
con Angeles el suelo en este dia,
o con vn labrador no mas el cielo?
mas gloria tiene el cielo soberano,
pues humildes dos Angeles embia,
que prouidos por el labren el suelo:
tanto pudo tu zelo,
tanto, Isidrò, tu amor marauilloso,
tanto tus oraciones celestiales,
por dos Angeles vales,
dos suplen tu descuydo virtuoso,
y pues de flores ves los campos llenos,
porque se aumenten mas trabaja menos.

Dexe mi pluma el buelo,

mi

mi torpe acento el canto,
mi voz aliento tanto.
que aunque alaba a Madrid, Madrid es cielo,
y es bien que a tanto empleo se presuma
Suaue voz, dulce acento, y veloz pluma.

DE DON IVAN DE Iaurigui.

CANCION.

DE etera llama en luminoso abismo,
de Angelicos aplausos coronado,
y atento al grande armonico sonido,
ilustraua la cumbre de si mismo
el inefable espiritu increado:
quando vna voz se regalò en su oydo,
y el cielo suspendido
obseruò diligente el blando acento:
oyose pues en lo interior de España,
que Mançanares baña
la voz de Isidro que penetra el viento,
y entre Coros Angelicos su buelo
fue grato a Dios, fue venerable al cielo.

El

El dulce orar del labrador Hispano,
tanto alegra al Criador, le obliga tanto,
que dilatar propone su armonia,
y seys ministros, que a su nombre Arcano,
incesables aclaman, Santo, Santo,
en vez de Isidro a su labrança embia:
es tal tu melodia,
(ò Numen de felizes labradores)
que cambia el cielo canticos eternos
por los acentos tiernos
de tu oracion, y quando a los honores
del Criador tus afectos se dirigen,
musicos sacros tus arados rigen.

O sin igual contemplacion, pues buela
no solo con tu espiritu encumbrado,
mas los celestes a la tierra inclina,
donde parece aprenden en tu escuela,
y que su oficio (en cambio del arado)
exerces tu, por eleccion diuina,
no facil determina
mi voz, qual de vosotros mas glorioso
Angel se muestre, ellos arando el suelo
tu suspendiendo el cielo,
solo dirè, que con el nombre honroso

de

de agricultor Angelico te honores,
si ellos Angeles son agricultores.

O y contemplo el terreno donde assistes,
moderno Paraysso, y tu el mas puro
vnico possessor, y mas que humano,
pues aunque ageno de miserias tristes
gozàra Adan su aluergue, aunque seguro
del despojo infeliz, siempre su mano
rompiera el verde llano,
que para obrarle, en el fue introduzido:
y tu, Isidro, los Angeles alcanças,
que suplan tus labranças,
y tan libre de ser desposeydo,
gozas tu honor, que en vez del inflamado
estoque, empuña el Cherubin tu arado.

No con exemplo ygual, grandeza a tanta
fue concedida en los antiguos dias
al obseruante de diuinas leyes,
que mereciendo por herencia santa
el duplicado espiritu de Elias,
fue transferido de regir los bueyes
a corregir los Reyes,
no el cielo en su fauor le comunica

ali-

aliuio fauorable, y soberano,
aunque el varon anciano
a doze arados vnico se aplica,
y al tuyo solo, en excepcion diuina,
alto esquadron serafico se inclina.

Tanto se enciende tu oracion piadosa,
que Dios te elige (preminencia tuya)
como al precioso Candelabro ardiente,
que al arca veneranda, y mysterioſa
dio vn tiempo luz, y en torno de la suya
seys luzes le mirauan esplendiente,
assi tu orar feruiente
en presencia de Dios se esparze, y luze,
y tanto el cielo tus incendios ama,
que de angelica llama
seys nueuas luzes a tu luz conduze
en indicio feliz, quanto seguro,
que eres del suelo el esplendor mas puro.

DE LVYS DE BELMONTE

CANCION.

Quebranta a surcos (al romperse el dia)

el incansable labrador la tierra,
donde mezcla el sudor con el rozio,
su primera esperança aumentos cria,
dando con ella en tierra, donde encierra
cifrada mies alogros del estio,
el monte, el prado, el rio
de su trabajo son testigos mudos,
que es vano el fruto que sin el se espera,
Isidro es de otra esfera,
no imita no los labradores rudos,
pues ya en sus esperanças mejorado,
coge primero el fruto que el arado.

No se reserua del trabajo graue,
ni come el pan sin el sudor que baña
alegrè el rostro en su mayor fatiga,
no solo campos de la tierra saue
labrar Isidro, donde el ocio engaña
al grano suelto a la dorada espiga,
otros campos obliga
su labor en sossiego vigilante,
blando es el hierro, quando mas violento
con mejor instrumento
Isidro labra campos de diamante,
penetra en la oracion sus luzes bellas,
labrando cielos, y cogiendo estrellas.

No pierde la sazon, no pierde el dia,
que en el octo mayor triunfan seguros
descuydos santos del cuydado humano,
afectos puros a quien ama embia,
y doblan su jornal Angeles puros,
por mas que llore la malicia en vano
labrador soberano,
a Moyses imitays, quando en el monte,
porque venciera su esquadron oraua,
mientras el peleaua,
vos en vuestro bellissimo Orizonte
orays en tanto, que a la tierra fria
vence el rigor sagrada compañia.

Que oracion es la vuestra Isidro santo,
que tal cuydado le costays al cielo,
pues aun del campo que labrays le tiene?
toca os a vos por natural desuelo
vuestra labrança, y oluidays la tanto,
que el sol que nace, quando a veros viene
monumentos preuiene,
mas beua el mar dorados tornasoles,
huya a los Indios su esplendor primero,
que en vuestro campo espero
de otro cielo mejor mas claros soles,
sin que se ausenten (porque Dios los fia)

hasta acabarse la labor del dia.
Quando la noche entre vitorias mudas
con pinzeles de sombras desuanece,
lienços del sol, que desplegò la Aurora,
y de purpureo honor se ven desnudas
caducas vides, que la copia ofrece
sobre los campos de Vertuno, y Flora,
de nueua luz colora
las pardas nuues Paraninfo hermoso,
y en alas de oro atropellando cielos,
desata limpios velos:
al sacro aluergue en Nazaret dichoso,
saluda a la donzella Palestina,
que mira absorta en oracion diuina.

Pues que prodigio es este? que portento,
vn Angel solo con tan dulce nueua
visita el cautro que guardò a Maria?
no penetra de Dios el firme asiento,
su votiua oracion, para que mueua
al sacro anuncio alada Ierarquia,
si, mas no es la alegria
la que en el suelo busca el coro hermoso,
trabajos si, para mayor consuelo,
y assi baxan del cielo
al sol virgineo en luz es generoso,

y a vuestro pobre estado, humilde, y baxo,
vno a la fiesta, y muchos al trabajo.

Cancion si la soberuia
osa ofender las humildades tuyas,
oponiendote al sol desuanecida,
llega a perder la vida,
primero tu, que mi humildad destruyas,
y pierdas, si a soberuias te encamino,
tu los premios humanos, yo el diuino.

DEL DOCTOR MIGVEL Silueyra.

CANCION.

Sacra deydad, que el corbo diente animas
del diuino cultor, que en cercos de oro
el campo surca, que produze estrellas,
si senos rompe a los impireos climas,
abreme de tus llamas el tesoro,
porque espiritu beua en sus centellas,
luzes descienden bellas,
atraydas del portico fulgente,

o Isidro, cuya accion contemplatiua
a tus mieses deriua,
de fecundo vapor copia viuiente,
ofreciendote en rusticos faroles,
mas termino de luz, alados soles.

Con el sacro motor, que eternas leyes
observa, en giros de Calisto, al Austro,
suertes trocaste de supremos dones:
y por el sudor culto de tus bueyes,
te dedica el timon que rige el plaustro
de los siete argentados Tcriones,
en los cielos dispones
de suprema virtud mieses diuinas,
que dan a tu labor glorioso fruto,
y angelico tributo
de la impirea region al suelo inclinas,
que por eleuacion de tu sosiego,
la tierra brota espititus de fuego.

En quanto ofreces victima a la inmensa
magestad del Olimpo luminoso,
consagrado a su culto el pensamiento,
el cielo que sus glorias recompensa,
espira a tu exercicio, en su reposo,
de las estrellas animado aliento,

el

el metrico concento,
que en incensables rithmos permanece,
en cambios del honor, q̃ a Dios se aumenta,
de sus tronos ausenta,
que mas grados de gloria humilde ofrece,
tu candida oracion a su decoro,
que citaras volantes de su coro.

Con afectos del animo diuino,
de la contemplacion la sed mitigas,
en aura de seraficos Altares,
donde miras por campo cristalino,
en parua de astros fertiles espigas,
que fecundan tributo a Mançanares,
de esmeralda los mares
son grata inundacion de enjutas olas,
que en granos de oro vsuras fertiliza,
con que el tiempo eterniza
la copia que en tus lumbres acrisolas,
porque en mano estiual el cielo vea,
duplicadas aristas en Astrea.

La tierra que en tus plantas celestiales
gozò fertilidad, librò opulencia,
que influxo de Astros en sudor derrama,
quando eleuado a tronos inmortales

DE ANTONIO LOPEZ DE Vega.

CANCION.

Mueue Isidro mi pluma en tu alabança,
date a la tierra, como vn tiempo diste
los alientos del cielo superiores,
tu, que en virtud sembraste la esperança
del alma, y de los campos, y cogiste
al alma gloria, al campo resplandores,
del fruto, y de las flores
comunica a mi espiritu el aliento,
cultiua, eleua al que feliz cultura
de eleuacion procura
con piadoso cantar, si osado intento
da, como en ella angelico tributo,
tu angelica alabança en mi por fruto.

En extasis de amor siembras glorioso,
tus ardientes centellas en el cielo,
fertil semilla en campo agradecido,
lo eleuado, lo actiuo, lo amoroso,
que fruto ygual pudo adquirir al suelo,
sino angelico, fertil, y encendido?
conforme bien ha sido

celes-

celeſte fruto, a celeſtial ſemilla,
y como el miſmo de abundancia efecto,
por natural decreto
cauſa le buelue a ſer, no es marauilla,
ſi al mundo en fruto das celeſtes luzes,
baxe a ſu producion lo que produzes.

Vienen a miniſtrar en tu exercicio
los que en el cielo, a eleuacion glorioſa,
generoſos eſpiritus nacieron,
y correſponde al eminente oficio,
ſi al eleuado, en ſuſpenſion no ocioſa,
eleuados miniſtros aſsiſtieron,
o fue, que decendieron
de alto juyzio interpretes diuinos,
a publicar de tu excelencia al mundo,
myſterio mas profundo,
pues baxan, quando ſubes, pues veninos,
virtud exercen inferior actiua,
quando tu, ſuperior contemplatiua.

Comercio fue, que por la induſtria trata
de tu virtud, el cielo con la tierra,
comercio ygual permutacion decente,
ſobre los campos liberal deſata
pluuias de luz, y en ſu lugar encierra

eleuado

eleuado tu espiritu luziente,
en exercicio ardiente,
alli sus esplendores substituyes,
y ellos aqui tu angelica presencia.
tu con dichosa ausencia
de lo mortal, aun en ti mismo huyes,
y ellos a los mortales se encaminan,
y de habitar en tu estacion se dinan.

Dignanse assi de parecer mortales,
por parecerse a ti, gloria, no ofensa,
juzgan la imitacion de tu fatiga,
y a fieles surcos fian inmortales,
mas que de espigas fertil recompensa,
trofeos de tu nombre, en cada espiga,
no ya a la tierra amiga,
su abundancia es feliz tan alta gloria,
quanto el mirar en si, bien que finita,
de tu alabança escrita,
con pluma de esplendor la eterna historia,
Coronistas dio el cielo, que penetras,
libro los campos son, los surcos letras.

No admira no en tu abono lo admirable,
no, que te assistan Angeles, y escriuan
en caracteres fertiles tu nombre,

lleno

a quien de versos trata,
mas ya la buelue a ver resplandeciente,
Argos mi cuerpo, buelta celosia,
la antiguedad de la sotana mia.

Angeles estrellados sin ser huebos,
como si arastes lo que siembra vn santo,
y los trigos crecieron como pinos,
pan falta para mi, dezid mancebos,
porque he de ser, si el trigo creceys tanto
sopon de los benditos Capuchinos,
mas deuo a los pepinos,
aunque me suelen dar chazas corrientes,
que al rastro de Madrid donde viuia
arando todo el dia,
los Angeles estàn resplandecientes,
y en mi los aradores de mis manos,
sembrando comezon, cogiendo granos.

O fuente que jamàs tocan mis labios,
siempre mis ojos, quando podrè verte?
mas nunca llegarà tan dulce dia,
o siglo de oro en quien se premian sabios,
porque me espulgo al sol, porq̃ doy muerte
a tanta natural infanteria,
o Musa ingrata mia

celebra-

celebra a Isidro, y dexate de cuentos,
y dile quando este sobre los trillos
memento de Burgillos,
que el te darà diuinos alimentos,
que si la fuente aurifera apetezes,
las del prado te ofrecen los juezes.

Oraua Isidro, y el celeste coro
araua con los bueyes, no se quantos,
que ay en Madrid mil Angeles con bueyes,
el campo alistas hecho cendal Moro,
con flores enredaua sus pies santos,
contra el Inuierno, y sus eladas leyes,
los meses que aun los Reyes
se llegan a las altas chimeneas,
se vieron Primaueras deleytosas,
coronadas de rosas
las labanderas yuan semideas
por la puente, que solo en el estio,
le sirue de corcoba al claro rio.

Dezia Isidro orando, Eterno Padre,
engrandezed esta famosa villa
que fundò el Griego, y q̃ habitaua el Godo,
mirad señor, que es mi querida madre,
sea de España otaua marauilla,

dad

dad seso a sus Poetas de algun modo,
oyole Dios en todo,
y en esto no, pues nunca le han tenido,
la villa se aumentò, la villa es Corte,
que desde el Sur al Norte
se celebra su nombre esclarecido,
pero jamas Poeta, aunque mas bueno,
tuuo sin cascabel el caluatrueno.

Cayò la tarde en braços del Ocaso,
ya Febo desmayado en sangre, y oro,
quando Isidro merienda apercebia
en los manteles que en el campo raso
daua la yerua al soberano coro,
de cebolla picada, y vaca fria
el salpicon olia,
quien fuera entonces Angel, y metiera,
que ellos hablando en Dios se descuydaran,
y el plato me dexaran,
que a los Angeles mismos trasp[illegible]era,
que quien contẽpla en Dios, o mundo flaco,
ni se acuerda de vaca, ni de Vaco.

Cancion para la hambre que me abrasa,
no me pidas que p[illegible]sse deste paso,
el sol se va al Ocaso,

los

los Angeles al cielo, Isidro a casa,
yo a pedir en Latin, pero no creo,
que mi desseo de comer alcance,
pues apenas me entienden en Romance.

Puesto fin a las Canciones que acompañò la musica, y celebro el aplauso al segundo combate se siguieron las otauas, composicion que auia elegido la inociencia con ricos premios, como dueño del sucesso de tan gran milagro. Asunto fertil, y digno de tales ingenios, describir zelos en la paciencia de vn hombre santo, y satisfacion tan alta en la castidad de vna muger inocente: porque si Tucia Romana virgen consagrada a Vesta, diosa de la castidad. Assi Pamphilo.

Nec tibi virgineus Vesta pudica chorus.

Lleuò agua en vna criua desde el Tibre al tẽplo, mas hizo la inocente Maria, en passar sobre su manto el rio Xarama. pero quien con menos santidad, y pureza tuuiera Fè tan grande? Temio Isidro, porque amaua, y porque sentia la ofensa de Dios, y la de su honra. Valerio dixo, que *optima fœmina (quæ rarior est Phœnice) amari non potest, sine solicitudinis amaritudine, & metus frequenter infortuny.* Todo resultò, finalmente en mas confusion del demonio, autor desta mentria, y en mas gloria de la paz, y castidad

de nuestros santos, porque, *quod falsum est, nihil est, l. eleganter, §. qui reprobos.*

TERCERO COMBATE.

DE DON GVILLEN DE Castro.

OCTAVAS.

De graue culpa en su inocente esposa,
Mal informado el labrador diuino,
Con manso enojo, y opinion dudosa
Libra el cuydado al norte del camino:
Pues aunque dio al honor pena zelosa,
Cuerda piedad a la pasion preuino,
Por no hazer en su ofensa, la del cielo,
Furor zeloso, sino santo zelo.

Assi lentos los passos, los pies muda,
Assi cortes la quexa oprime el labio,
Y assi en dar al dolor congoxa muda,
En huyr con respeto del agrauio:
En apurar como juez la duda,
Y en vencer la ignorancia como sabio,
Le considero, aunque inferior esposo,
Otro Ioseph con ansias de zeloso.

Su consorte entre tanto, a quien no niega
Su luz el sol, que no consiente Ocaso,
Preuista passar quiere, quando llega
El afligido al contrapuesto paso:
Assi opuestos, y en medio de la vega,
Murmurando el cristal, atento al caso,
Parecio, que animando el lento brio,
Metia paz entre los dos el rio.

Ella cuya piedad no le consiente
Para su desengaño mas paciencia,
Disponiendo los pies a la corriente,
Y lleuando en las manos la inociencia:
El manto por baxel, y por tridente,
La verdad que propone en la euidencia,
Tomò puerto en sus braços, y en su pecho
Le vio glorioſamente satisfecho.

DE DON IVAN OSORIO DE Zepeda.

OCTAVAS.

Despues que Isidro recogio el tesoro,
Que los campos de estrellas coronados

En

En trenças rubias, y en razimos de oro
Presentan a los surcos fatigados:
Busca a su esposa, y culpa su decoro,
Por la ausencia que hizo de los prados,
Y aquí se ve el imperio de los zelos,
Pues sugeta vassallos de los cielos.

Con quexas de su agrauio produzidas,
El pinzel del amor su mal retrata
En las playas que el sol ve guarnecidas
Del cristal que en sus rayos se desata:
Quando a las flores de coral vestidas,
Dan passamanos de escarchada plata,
Y al publicar zelosos sentimientos,
Las aguas enfrenò, calmò los vientos.

Libre su esposa santa del engaño
Que el coraçon de Isidro fatigaua,
Afrentando al temor se opone al daño,
Que el Tridente espumoso amenazaua:
Porque Xarama diesse el desengaño,
Y como su pureza veneraua,
Besandole las plantas inocentes,
Hizo carros de aljofar sus corrientes.

El leño de las hondas es su manto,

El Norte que le guia dos luzeros,
El Timon que le rige el candor santo,
Y sus virtudes son remos ligeros:
Desengañado Isidro, nueuo espanto
Solicitan los triunfos verdaderos,
Y a esta Naue que imperando viene,
Dulce puerto en sus braços la preuiene.

DEL LICENCIADO IVAN PEREZ de Montaluan.

OCTAVAS.

Zeloso Isidro, aunque engañado mira
Vna incierta verdad, y temeroso,
Su esposa alaba, y el agrauio admira,
Tanto, que apenas sabe estar zeloso:
Tierno se quexa, y con amor suspira,
Calla discreto, y teme sospechoso,
Y entre zelos de honor, indiferente,
Aun mismo tiempo duda lo que siente.

No sentir vn pesar fuera locura,
Mas saberle sufrir toca a los sabios,
Isidro assi, con santa compostura
Sufre la pena, siente los agrauios:

Recela amante, y justo se assegura,
Salenle las sospechas a los labios,
y confiessa sus zelos, quien dixera,
Que zelos en vn cielo auer pudiera;

Viene a verle Maria, que Maria
Como el pecho de Isidro consultaua,
De mas cerca sus zelos aduertia,
Ella miraua a Isidro, y el callaua,
Ella con mudo enojo le reñia,
Y el sin que ella lo viesse, la miraua,
El agua murmuraua sus enojos,
Y los dos se llamauan con los ojos.

Hizo la santa puente de su manto
(Alta satisfacion) y el casto esposo
Casi quisiera dar licencia al llanto,
Sino se detuuiera vergonçoso:
Lleua a sus braços con amor tan santo,
Que pudo agradecerse el ser zeloso,
Pues a no darle zelos su hermosura,
Ni ella viera tal bien, ni el tal ventura.

DELVYS DE BELMONTE.

OCTAVAS.

Enciende el pecho (con razon seguro)
La discordia feroz, turban los zelos
La Fè mas limpia, y el amor mas puro,
Que el sol descubre, ni que ven los cielos:
Sombras del fuego (por villano obscuro)
A Isidro abrasan en cobardes yelos,
Aunque al espejo de su rostro via
El tierno esposo el alma de Maria.

Ausente duda, y su desdicha abona,
Zelosa informacion, en Dios espera,
Abona la inociencia la persona,
Halla al delito informacion severa:
Maria, que los passos no perdona,
Rompe a Xarama la sublime esfera,
Que quien la auisa del dolor que el siente,
Del manto haze baxel, del agua puente.

Sobre las hondas entre blanca espuma,
Arroja el manto, y como Cisne hermoso,
Que corta el agua sin mojar la pluma,
Huella el puro cristal al seno vndoso:

Quien

Quiẽ ay que ofensas de su honor presuma,
Si quando busca al engañado esposo,
Lleua el manto a los pies, si le agrauiara,
No en los pies, en el rostro lo lleuara?

Llega Maria, y satisfaze muda
Su limpio honor, su candida inociencia,
De palabras retoricas desnuda,
Porque el mismo milagro es la eloquencia:
Pagale Isidro la zelosa duda,
En los desuelos que engendrò su ausencia,
Y entre assombros, y amor, da por despojos,
Bendiciones a Dios, llanto a los ojos.

DE ANASTASIO PANTALEON.

OCTAVAS.

No la entereza acuse de tu esposa
Diuino labrador torpe osadia,
De siniestra ilusion, que como hermosa,
Es inocente Isidro tu Maria:
A la que te suspende assi dudosa,
Calumnia infame, o presuncion impia,
Credito niegue tu valor, que aun muda
En la imaginacion miente la duda.

Miente, que en marauillas desatada
Te ofrece ya de Dios alta grandeza,
La honestidad mayor aueriguada,
Reconocida la mayor pureza:
Atiende la defensa, pues sagrada,
Que el mismo cielo obrò cõ estrañeza,
Y no Isidro tu honor, tu vista en tanto
Su santa liuiandad dude en su manto.

Que de Maria esse cendal diuino,
Siendo hilado baxel, texida naue,
En el Xarama ignora cristalino,
A humano aliento la porciõ de graue:
Con este desengaño peregrino,
Que sospecha en tu honor indigna caue?
Tanto admirable en la razon perplexa,
Que duda ya, que escrupulo te dexa?

Satisfacion te rinda prodigiosa,
Lino que milagrosamente claro,
De tanto rio la corriente vndosa,
Ni padece subtil, ni beue raro:
O como la inociencia de tu esposa
Restituyò de Dios fauor no auaro,
Su saber ignorandole infinito,
Aun las primeras sombras al delito.

DEL

DEL PRESENTADO FRAY GABRIEL Tellez.

OCTAVAS.

Agricultor diuino que aprouecha,
Que acosta de vigilias, y desuelos,
Quando esperays colmada la cosecha,
Sembreys amores, si os tributan zelos,
Contra vos toca al arma la sospecha,
Que derribays Cherubes de los cielos?
Que brauos deuen ser para quien ama,
Zelos que se apacientan en Xarama.

Pero hasta en ellos os llamad dichoso
Isidro, pues que soys Alegoria
De aquel original santo, y zeloso,
Ioseph mejor de la mejor Maria;
Labrador fue del grano mysterioso,
Que en tierra virgen la paloma cria,
Labrador le imitays como en desuelos,
el zeloso inocente, y vos con zelos.

El desengaño os llama (casto dueño)
Satisfacion de vuestra ciega duda,
Angeles vuestra esposa, el rio sueño,

Que

Que en confirmado amor sospechas muda,
Sobre Xarama aquesta vez risueño
Vestida la verdad, si antes desnuda,
Lenguas desmiente, y inocencias fragua,
La suya remitiendo a la del agua.

Regalos preuenid al recebilla,
Si el manto barca su inociencia aprueua,
Que el liquido cristal milagros brilla,
Laureala el honor, la Fè la lleua:
Dalda Isidro los braços, que a la orilla
Engaños desuanece, amor renueua,
Pues satisfecho vos, y ella constante,
Si niño fue el amor, serà gigante.

DE ALONSO GERONIMO DE Salas Barbadillo.

OCTAVAS.

La esposa del cultor, que coronaua
Los campos de Madrid, con siempre bellas
Espigas, que su Fè multiplicaua,
Dorando el sol sus rayos mas en ellas:

Que en fertiles esquadras aumentaua
Al campo rubio honor, y a las estrellas
Embidia tanta, que su impulso ciego,
Lo que las quitò en luz, las puso en fuego.

Inspirada del cielo, que regia
Las elecciones de sus plantas, viene
Donde Xarama en su ribera fria
Sus floridos aplausos la preuiene:
Que a la ilusion que Isidro padecia,
Satisfacion tan candida conuiene,
Que aun la lengua del agua dulce, y bella,
Con vozes de cristal buelue por ella.

Haze barco del manto, y la corriente
Sus yras serenando, el hombro aplica,
Al grato peso, y facil, y obediente,
Lisongero passaje sacrifica:
Como arde Isidro en fuego (que el ardiente
Zeloso horror por el se significa)
De las aguas se ampara, o sabio intento,
Vencer con elemento al elemento.

Ya en la opuesta ribera trasladada
Responde Isidro con admiraciones,
Y ella entonces humilde, y no agrauiada,

Per-

Perfeciones aumenta a perfeciones,
La embidia pues vencida, y vltrajada
Se despeñò otra vez con mas prisiones
Al fuego suyo que en robusta llama,
Se enciende mas con ayre de la fama.

DE IVAN DE BEXARANO DE Carabajal.

OCTAVAS.

Credito tiranizza infiel sospecha,
Al mas puro, al mas santo, al mas seguro
Amor, que desmintio en alada flecha
fuerça humana, fiel pecho, armado muro:
Credulo menos que deuoto estrecha,
Dudoso imaginar, recelo impuro,
Isidro santo, remitiendo al cielo,
Temor injusto de temido zelo.

Quando respectuoso el cristalino
Piel.ago de las hondas de Xarama,
A Sol mejor assegurò camino,
Si Oriente no de su diuina llama,
Nube no artificiosa el peregrino,

Manto

Manto se constituye, que derrama
A la noche mayor de sus temores,
Nueuo sol, mayor luz, rayos mejores.

Al mas dudoso, al mas enamorado
Muda satisfacion, disculpa muda,
Credito certifica autorizado
De las propias defensas de la duda:
En descanso mayor, mayor cuydado
La admiracion satisfatoria muda,
Pues a temor humano de la ofensa
Seguro santo, hallò santa defensa.

Zelos, que merecistes a los ojos
De vuestro ciego error milagro tanto,
Sin que dexaße de rendir despojos
A pensiones humanas, amor santo:
Ya el mundo no os reciba por enojos,
Bolued en regozijo vuestro llanto,
Pues llegò a merecer vuestra porfia,
En Isidro lugar, gloria en Maria.

DEL

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

OCTAVAS.

O fimeras de amor, credito enfermo,
Zelos, q̃ a vn Santo os atreueys demonios,
Dichoso quien no amò, dichoso el yermo,
No vieron vuestro mal Pablos, ni Antonios:
O zelos, o iluſiones, o eſtafermo,
Donde ſe rompen tantos teſtimonios;
Mas ſi es diamãte lo que en otros vidro,
Demonios, zelos, que quereys a Iſidro?

Reuela ſu zeloſa fantaſia
El cielo a ſu muger de honeſta fama,
Parte a Xarama, y viendole Maria,
El manto arroja al Toro de Xarama:
Con lagrimas Iſidro de alegria,
Mata en el alma la zeloſa llama,
Viendo (ſatisfacion marauilloſa)
Bolatin de las aguas a ſu eſpoſa.

Tencas Nereas, y Nayades Truchas
Saltan al rededor, las Ninfas Ranas
Mueuen la voz, y en amoroſas luchas
Le beſan las xeruillas ſoberanas:

De

De su diuina luz se argentan muchas
Iugando cañas, por espumas canas,
Marlotas de ouas, palos por ginetes,
Y de cascaras de hauas los bonetes.

De roxos camarones conduzidos,
Diez carros fabricaron caracoles,
De siẽpre aguados berros guarnecidos,
Por el Alua q̃ andaua entre las coles,
Y en quadrillas tãbien barbos vestidos
De flores, de diuersos tornasoles,
Haziendoles el son pardas cigarras,
Baylauã la Chacona en las pizarras.

Desembarcan del manto los benditos
Pies, a mayores creditos capazes,
Huyendo a los Poeticos distritos
La embidia con su cara de dos hazes,
Saltan los pezes, que quisieran fritos
Ser desta guerra, aunque erã pezes, pazes,
Amor entre los braços resucita,
El se buelue a Madrid, y ella a su Ermita.

Ten-

Tengo por sin duda, que no han hallado los ingenios que professan versos, sugeto en Santo, como el deste labrador Angelico: porque en el se hallā los mas luzidos para la poesia, que puede inuentar la imaginacion, campos, trigos, arados, flores, rios, fuētes, Primaueras, Inuiernos, Estios, zelos, amores, Angeles, y otras partes tan aproposito de los Bucolicos en los sucessos de su misteriosa vida, que parece que cōbidan a escriuir: ni ay hombre que no acierte en lo que escriue. Aora ofrece la Aurora su pintura en este combate, que aunque no fuera tan hermosa, ya se le deuia por lo que fauorece los ingenios. *Aurora gratissima Musis*: y a las ciēcias, por aquel lugar de Salomon, hablando de la sabiduria. *Et qui mane vigilant ad me, inuenient me*. Ella es el principio de todos los humanos exercicios.

Aurora (dixo Virgilio en el vndecimo de la Eneyda) *interea miseris mortalibus almam extulerat lucem, referens opera, atque labores*. Que Poeta Latino no se esmerò en pintarla, q̄ bien Lucrecio, Ouidio, Silio, Estacio, y Seneca, veamos como la describen, y adornan nuestros Castellanos, mientras el santo Isidro se oluida de yr al campo, en la Capilla de la Almudena, imagen hermosissima, y antigua deuocion desta insigne villa.

DEL

TERCERO COMBATE.

DEL DOCTOR MIRA DE Amesqua, Capellan de su Alteza.

DE CIMAS.

QVando èl aue generosa,
De purpura coronada
Llama al Sol con voz sagrada
A su deidad luminosa,
Y despierta el Alua hermosa,
Que entre llorar y reir,
Como nace a competir
Con las imagenes bellas,
Sepulta abismos de estrellas
En tumulos de Safir.

Quando las ondas nauega
Del ayre en baxel de plata,
Hojas de rubi desata,
Plumas de jazmin despliega,
Isidro al ocio se niega:
Vase a orar, y siempre es hora
De arar los campos de Flora,
(No detuuo el Sol, mas fue

Catolico Iosue
Del esplendor de la Aurora.)

Va a saludar la que espira
Luz a Mantua, Alua, y estrella,
Y vn Coro que està con ella
Angelico se retira,
Y el permuta (quando admira
Los milagros del cinzel)
Su ministerio fiel,
Con los espiritus bellos,
La tierra niuelan ellos,
Y guarda la imagen el.

Eleuado a la armonia,
Que a su pan el cielo ofrece,
Llora Isidro, y assi crece
El Crepusculo del dia,
Que el Alua con osadia
Lagrimas llega a coger;
Que aumenten su rosicler,
Porque el Sol que lineas dora
No sale, mientras la Aurora
Tiene perlas que verter.

DE DON ANTONIO DE Lugo y Ribera.

DECIMAS.

A *La noche espacios dora*
El Alua, alegre madruga,
Y entre Nacares enjuga
Los aljofares que llora,
Que de Isidro (a quien adora)
Por besar los pies las huellas,
Anticipa luzes bellas,
Y variando colores
Despierta en el campo flores
Aduerme en el cielo estrellas.

Pobre lecho, y sueño breue,
Solicito Isidro dexa
Y suspendiendo la rexa
El pie santo al templo mueue
De aquella Aurora, a quien deue
El mundo, Sol, Lilio, Rosa
(Pues en su seno reposa)
Que solo piensa que es dia,
Quando a la tiniebla fria
Sucede su vista hermosa.

Adora a Ceres diuina
El labrador soberano,
Y tan profundo, que en vano
Arde el campo, el Sol camina,
O suspension peregrina!
O celestial Labrador!
Que aspira a fruto mejor,
Pues oluidado del suelo
Rompe el ayre, labra el cielo
Con fee, esperança, y amor.

Mas que mucho que de Adan
No siga el comun exemplo,
Si le ministra en su templo,
Luz la Aurora, Ceres pan?
Quando en victima le dan,
El en victima se ofrece,
Mengua el dia, su amor crece,
Y su tardança no admira,
Que como al Oriente mira,
Piensa que siempre amanece.

DE

DE DON IVAN DE BRIuiesca y Auila.

DECIMAS.

VN nueuo Arturo Español
Sale a arar de noche el suelo,
Presume su Norte el cielo,
Y llama sin tiempo al Sol,
Amanece, aunque el farol,
Que a Isidro al arado guia,
Quanto viue, alienta, y cria,
Y entre arreboles de fee,
Reserua lo que no vee
Con toda la luz del dia.

Apenas en la Almudena
Vee a su Sol Sacramentado,
Quando en su amor arrobado
De si mismo se enagena,
Mas este arrobo condena
Del sacro Isidro la accion,
Pues concluye la razon,
Que su deuocion es vicio,
Porque si oluida su oficio
Es vicio la deuocion.

No es vicio, pues libertad
Para oluidar le faltò,
Que su memoria robò
Quien robò su voluntad,
Ni oluida en riguridad
Su oficio, quien alma y vida
Pone en la prenda querida,
Antes por ley amorosa,
Si se acuerda de otra cosa,
De lo que deue se oluida.

Como al amante transforma
En el amado el amor,
El amante Labrador
De Dios recibio la forma,
Y assi transformado informa,
Que no deue arar tal dia,
Que si en buena Teologia,
No vee Dios sacramentado,
Tampoco en Dios transformado
Vio Isidro que amanecia.

DE DON ANTONIO DE Mendoça, a su deuocion.

DE CIMAS.

FEstiua, tierna, amorosa,
Fuentezilla al Sol recuerde,
Mal dormida, entre la verde
Florida margen hermosa
En purpura, en nieue, en rosa,
Los ya vulgares Albores
Perlas finjan, mientan flores,
Imiten Coros suaues
Los mas bellos de las aues
Dulcissimos Ruiseñores.

Que Isidro madruga agora,
No al Alua de flores bellas
Madre, sino a la de estrellas
Virgen Coronada Aurora,
El Sol ya quexoso en Flora
Le llama, el Alua Maria
Le detiene, en armonia
De oraciones le haze salua,
Y los ojos en el Alua
Niega las manos al dia.

Que madruga: no parece
Si a la oracion se leuanta,
Mas para Isidro en luz tanta,
A la oracion amanece,
Al dichoso Campo, ofrece
Cuydado mas soberano
Supliendo (porque ya en vano
Le acusen falsas verdades)
Fatigas de dos deidades
A los ocios de vna mano.

Oluidado en tanta gloria,
Y solo en Dios escondido,
Los aciertos de su oluido
Son embidia a la memoria,
Que a la primera vitoria
Del sueño, el santo desuelo
Tremola, y su heroyco zelo,
Que aun en descuydos no yerra,
Serafin labra la tierra,
Labrador cultiua el cielo.

DE

DE DON MARTIN de Vrbina.

DECIMAS.

QVando de la noche el velo
Borda de plata la Aurora,
De vn rasgo campos colora,
Y estrellas cubre en el cielo,
Lo que aprisionò su yelo,
Desata ardiente arrebol,
Que en Orizonte Español,
Rompiendo nuues de vidro
Salio el Sol, y salio Isidro
A competir con el Sol.

Pone sus bueyes, y pone
En ellos su fiel arado,
Por los campos que ha rayado,
De lo que lleua dispone,
La fiera a sus pies compone,
El aue su canto ofrece,
Toda planta reuerdece,
Arroyos saltan, de modo
Que a Isidro saluda todo,
Quando a todos amanece.

Con-

Conduzese a la ribera,
Y al passar con regozijo
Por la Virgen, cuyo hijo
Vencio la culpa primera,
Bueyes dexa y simencera,
Entra con ayrosa planta
Al candor de la mas santa
Maria de la Almudena,
Y al Aue de gracia plena
Postrado, mas se leuanta.

En Missa Pasqual orando,
Se oluida de la batalla,
Y vn Angel por el se halla
Con Almançor peleando,
Orad Isidro, que arando
Estan Angeles por vos,
Quando huelgan bueyes dos,
Por vos se dixo sin duda:
Mas haze el que Dios ayuda,
Que el que madruga sin Dios.

DE FRANCISCO FRANcia y Acosta.

DECIMAS.

LIgeras para anegar
Su bien nacido desuelo,
Huyen las luzes del cielo
A los cristales del mar:
Assi apuestan a volar
Las sombras con las estrellas,
Las sombras, porque sin ellas
Queden las tierras hermosas,
Las estrellas temerosas,
Que Isidro ha de escurecellas.

Flores con tal propiedad,
La Alua en Oriente fingia:
Que la ficcion parecia
Mas verdad, que la verdad,
Por aplaudir la deidad
Del humano Serafin,
Con tanta rosa, y jazmin
Estaua afrentando a Flora,
Que es vn Abril el Aurora,
Y el Orizonte vn jardin.

Los

Los musicos voladores
Mostrando estan, que mas ricos
Son de armonia sus picos,
Que sus plumas de colores:
Mas en vano los cantores
Forman Capilla sonora,
Que el Labrador que atesora
Virtuosa marauilla,
Goza mas dulce Capilla,
Y de mas hermosa Aurora.

Es al amante el ausencia
Tirana de su sossiego,
Que està sin su esfera el fuego,
Y es inquietud la violencia,
Tiene Isidro en la presencia
De Dios su tranquilidad,
Y de la agena heredad
No se acuerda en tanta gloria,
que siempre va la memoria
Siguiendo a la voluntad.

DEL

DEL DOCTOR PELAYO
Rasura.

DECIMAS.

PAuorida del Reproche,
Que temia del albor
Con ahinco acuziador,
Parte acuziada la noche,
Maguer, que en carreta, ò coche,
La Aurora non se veia,
Los gallos con loçania,
En voz fuerte, y entonada
Anunciauan la alborada
Del ya venidero dia.

Linda ademas, y loçana
Su cara nos demostrò
El Aurora, que se irguio,
Para traer la mañana
Su verdor (en yuso) vfana,
La campiña en vista tal,
Non pone mientes en al,
Que a tender su faz hermosa,
Y ella de agua aljofarosa
Le gandujaua el brial.

Las auezillas brincando
Por enmedio los verdores,
Feridas del mal de amores
Trobas le estauan cantando,
Su contento semejando,
Yazen fontanas risueñas,
Placenteras, è halagueñas,
El rio da refrigerio,
Porque ha inuentado salterio
Con el ferir de las peñas.

Entuences, Isidro, vos,
Ya del vuesso lecho erguido
Vays a parecer polido
A la que ha parido a Dios,
A mi ver vn hora è dos
Os rapays oyendo Missa.
Si fazeys deuda precissa
Esta a que vos acuzsiays,
E primero la pagays
Maguer que el amo os de priss.

DEL PRESENTADO FRAY Gabriel Tellez.

DECIMAS.

MIentras al Alua de Dios
Suspenso Isidro hazeys salua,
Estrellas despeja el Alua,
Y oluida a Menon por vos:
Pero viendoos a los dos,
Vos Luzero, y ella Aurora,
Perlas rie, que no llora:
Mas no mentirè si digo,
Que està vez derramò trigo,
Por ser con vos labradora.

Pueſto que el Sol la da priſa,
Por vos ſe detiene Santo,
Y en vueſtro deuoto llanto,
Quando os vee llora de riſa:
Las açuzenas que piſa
Os da apazible, y ſerena,
Muſica alada os ordena
Mientras que vos mas ſuaue,
Aue ſoys cantando el Aue
Al Aue de la Almudena.

Para

Para el curso presuroso,
Que en purpureos globos gira,
Imitandoos quando os mira
Descuydado cuydadoso:
Medra con vuestro reposo
La hazienda de vuestro Iban,
Quando quexas de vos dan,
Que para sus grangerias
Vos sembrays Aue Marias,
Y el despues las logra en pan.

La Aurora que vee baxar
Del cielo, Isidro, por vos,
Las huebras de dos en dos,
Con ellas quisiera arar,
Mas si es su oficio alentar
Rosas, que el campo aprouecha,
Si cmbre flores satisfecha,
Y sembrad vos oraciones,
Que al colmar de los montones,
Fertil tendreys la cosecha.

DE

DE FRANCISCO DE QVINtana.

DECIMAS.

Quando entre celages roxos
La precursora del dia,
A puros rayos que embia
Cierra a la noche los ojos,
Halla, que lloraua enojos
De embidia, su obscuro manto,
Mas puede en el Alua tanto
Ver en las flores agrauios,
Que haze a costa de sus labios
Sus perlas lo que fue llanto.

Da a los montes luz primera,
Y ocultase al valle vmbroso
(Que aun el Alua al poderoso
Gusta de ser lisongera:)
Abre (porque al sol espera)
El mar con purpureas llaues,
Corren los vientos suaues,
Pierde el campo sus congojas,
Y haze en mudança las hojas
Al son que cantan las aues.

Los arroyuelos que enseñan
A dar feudo murmurando,
Por yrse della burlando
Deslizan, y se despeñan,
De su cristal parte empeñan,
Por verse della mas lexos,
Y no seruirla de espejos,
Mas al correr tan aprisa,
Ella les mira con risa,
Y ellos la tiran reflejos.

Entonces pues cuydadoso
Para verla, madrugaua
Isidro Santo, y dexaua
El necessario reposo,
Entraua en el milagroso
Templo, que oy al Almudena
Venera de gracia llena,
Mas de aquella se oluidaua,
Porque en este cielo hallaua
Mejor Alua, aunque morena.

DE DON PEDRO CALDERON.

DECIMAS.

Ya el trono de luz regia
El luminoso farol,
El fenix del cielo, el Sol,
Cuya edad es solo vn dia,
Ya desde la tumba fria
En su fuego buelue a ser
Oy, lo mismo que era ayer,
Que si en todo es de sentir
Que nace para morir,
El muere para nacer.

Veloz la vida se quita,
Con que mas gloria se adquiere,
Pues quãdo en el agua muere,
En el fuego resucita,
Las aues a quien incita
La luz de sus resplandores,
Cantando dulces amores,
Eran con belleza suma,
Al campo flores de pluma,
Quando al viento aues de flores.

Entre las rosas cantauan,
Y el Aura que las mouia,
Solamente conocia
Por aues las que bolauan,
Todas a Isidro esperauan,
Quando el labrador dichoso
Se quedaua perezoso
De su trabajo oluidado,
Quien vio vicioso al cuydado,
Y al descuydo virtuoso?

Antes de labrar el suelo
(O tardança de amor llena)
En la Virgen de Almudena
Labraua primero el cielo,
Y como su santo zelo
En el sol le suspendia,
De la celestial Maria
Diuertido, no pensaua
Como siempre al sol miraua,
Que pudo passarse el dia.

DE

DE ALONSO SALAS BARbadillo.

DECIMAS.

Ya en el jardin del Oriente,
Que purpureo se rèia,
Rosa del cielo nacia
La Aurora resplandeciente,
La cristalina corriente
De las aguas, que brillaua,
A su luz la festejaua
Con risueña perfecion,
Tal, que ser emulacion,
Mas que no aplauso mostraua.

Espirando el viento olores
Las hojas hazen instrumento,
Que son con su mouimiento
Vnos parleros verdores,
Y con vozes, y colores
Las aues de las riberas,
Ciudadanas lisongeras
Del viento lasciuo, y blando,
Ya son Sirenas cantando,
Ya bolando Primaueras.

Quando a los campos salia
de Madrid, su agricultor
Isidro, a quien el amor
Mejor labrança ofrecia,
Que la Fè que le assistia
de la Missa le preuiene,
Porque sembrar le conuiene
Del alma el campo primero,
De aquel trigo verdadero,
Que a los Angeles mantiene.

Que en la Capilla sagrada
De la celestial Señora
De la Almudena, la Aurora
De eterna luz coronada,
Oye, y ve, representada
De Dios la accion mas luzida,
Y su alma suspendida
En tan ameno vergel,
Por ser jardinero en el,
De ser labrador se oluida.

DEL LICENCIADO LESMES Diaz de Calahorra.

DECIMAS.

La noche dando bostezos
Doblaua el negro capuz,
Porque viene a dar su luz
El Alua con esperezos,
Cornetas de sus pesquezos,
Hazian las auezillas,
Cantando estan siguidillas
Sobre murtas, y arrayanes,
Filomenas, Florianes,
Y Tereos, Abubillas.

La ocupacion del gaznate
Suspendia el lobo audaz,
Y el Aguila perspicaz
A sus relieues se abate,
En vez de hermoso azafate,
Flora su copia ha colmado
De flores, que ha presentado
Al Alua, y don tan precioso,
En cabeça de su esposo
Quiere que este vinculado.

Su deuda quiere pagar
La Aurora, por no deuer,
Y aunque no sabe coser
Los campos quiere bordar,
Del cantueso al azahar,
No ay flor baxa, o estimada
Que se le quede oluidada,
Y hasta la grama, y tomillos
Del pomo de sus carrillos
Alcançaron roziada.

Murmuran con falsa risa
(Dilatando sus corrientes
Por estos valles) las fuentes
De ver el Alua en camisa,
Vos Isidro oyendo Misa
Al Alua de mas primores,
Le dezis finos amores,
Trocando (en su confiança)
Oluidos de la labrança,
Por acuerdos de fauores.

Este papel de Lesmes Diaz de Calahorra me ha dado ocasion, assi con el nombre supuesto, como con la malicia, de responder breuemente a la objecion Tacita, que haze a la ley vltima del cartel, que dize.

Quien no escriuiere en lengua puramente Castellana, no se admite. Pues el dueño destas Decimas escriuio en lengua antigua, para dar a entender, que aquella era la pura lengua de Castilla: aduierta pues con los de mas que lo sienten assi, que yo no tengo por lengua pura Castellana la de la Coronica, y Leyes, ni la que tienen los versos del señor Rey don Alfonso, a la imagen de los Reyes de Seuilla, que cita Argote, sino aquella lengua, que con toda perfecion de su Gramatica, hablan los hombres, que que dexãdo su aspereza, vsan la facil hermosura de que està adornada, y de q̃ el señor Doctor Gregorio Lopez Madera, del Consejo de su Magestad, con tanta diligencia, y estudio haze memoria. Hablar puramente Castellano, es vsar aquellas locuciones, y terminos que sufre su dialeto, y no con quatro frasis andar toda su poesia al torno, diziendo siempre vna misma cosa, con que parecen Papagayos de su inuentor, o que se prestan los vnos a los otros las mismas palabras: ingenuamente lo digo, señores, sin malicia, sin arrogancia, sin ambicion,

cion, sino con toda humildad, y rendimiento. No queriendo que la Poesia no tenga adorno, pues dixe en el papel impresso, que no se vsasse de vozes baxas: pero que se leuantasse la sentencia en lengua puramente Castellana, a vna locucion heroyca: y pues no es tiempo de cansar con exemplos, permitanme los que saben que se puede fiar del Tasso (hombre en la lengua Griega, y Latina tan eminente) este parecer suyo en su discurso del Poema heroyco.

Ma per risoluer questo dubbio con le parole vsate de Aristotele, nella Rethorica, io dirò che la virtu della elocutione è che sia chiara, perche se ella fosse obscura non farebbe il suo officio, ma non dee esser humile ne piu gonfia, che non conuiene.

Esto es lo que siempre he dicho, que sea clara, y no obscura, pero no humilde, ni hinchada, como aqui dize el Tasso, por opinion de Aristoteles: mas oxala que este solo fuera el daño, pues por leuantar el estilo a locuciones altas, escriuen desatinos barbaros, quedando sus composiciones sin dulçura, y sentencia, sin cuerpo, y alma, dando a beuer penado a los hombres doctos, confusion, y desconfiança a los ignorantes. Yo confiesso que lo soy, pero no tanto, que como a Indio me engañen con cuentas azules, y cascabeles de açofar,

que

que es lo mismo q̃ esta nueua Poesia, *Colores, y ruydo*, y cierto que he sabido de hombres doctos, que lleuaran en paciencia la ofensa de nuestra lengua, si hallaran diferencia en sus escritos: pero como he dicho, es tan miserable este linaje fantastico, que no tiene todo su Dicionario quinze vozes, llamanse *Cisnes*, y a nosotros, *Palustres Aues*, *Turba lega* que ignora el estilo Athico, y la erudicion Romana, perdonese a muchos años, proposicion tan fuera de proposito, para enseñar a escriuir la lengua Castellana, en que fueron tan eminentes Fray Luys de Leon, el Padre Riba de Neyra, el diuino Mariana, Fray Agustin de Auila, y otros: pero puesson proximos, roguemos a Dios que mueran con su lengua.

(.?.)

DE

DE DON MIGVEL VENEGAS de Granada, son notables.

DE CIMAS.

La mañana celestial
De Paraninfo arrebol,
A Isidro le ofrece el Sol
En el Aurora imperial,
El Alua en luz de cristal
Del Almudena del cielo,
Corriendo el glorioso velo
A Isidro le despertò,
Y a su casa le llamò
Con la mañana del suelo.

Febo en sombras de sus huellas
Apresuraua su coche,
Con luz açotò la noche
Retirando las estrellas,
Madrid con luzes tan bellas
De Almudena en su Capilla,
Derramaua maravilla,
Que al labrador le llamaua
A Miβa, que le esperaua,
Siendo el Sol la campanilla.

El

El que labrò los fulgores
Con surcos de eterna palma,
A la intacta entrega el alma,
Con sus candidos amores
Oyò Missa en sus fauores,
Despues en contemplacion
Consagrò su coraçon,
Adorando su belleza,
Y en extasis de riqueza
Dilatauasu oracion.

Bien puedes estar sin pena
Suspendido del arado,
Si estàs tan bien ocupado
Con la luz del Almudena,
Si en sus cielos se encadena
La voluntad tan concisa,
Hurtando del sol la risa
En el trono del Altar,
No es mucho dexes de arar
Gozando gloria en la Misa.

DE DON ALONSO DEL CASTILLO Solorçano.

DECIMAS.

Ya los confusos caballos
Trasmontando van el coche,
En que presidiò la noche,
Y ella al mar parte a bañallos,
Ya los vozingleros gallos
Dizen, que la eburnea puerta,
Oriental se muestra abierta,
Y huyendo ancianos enojos,
Luz restituye a sus ojos
El Alua que ya despierta.

Sale pues la blanca Aurora
Entre candidas vengalas,
Ostentando alegres galas
A las aues enamora,
Danle musica sonora
En diferentes motetes,
En tanto que en los tapetes
De aquestos valles opimos,
Siembra aljofar a razimos,
Y perlas a ramilletes.

Cada

Cada fuente en su caudal
Su armonia ofrece grata,
Con cuerdas de vndosa plata
En citaras de cristal,
Concentos en su raudal
Mançanares claro, y frio,
Forma en vagaroso brio,
Los campos oyen atentos,
Concordes los instrumentos
Con el organo del rio.

Al fin Alua tus primores
Celebran con alboroço,
Cantos, fiestas, risa, goço
De aues, plantas, fuentes, flores
Con regozijos mayores,
Nuestro Isidro en su oracion
Alua de mas perfecion,
Tan suspenso en vos se agrada,
Que suspende la aguijada,
Y aguija la suspension.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

DECIMAS.

Quando el moço del camino
Echa ceuada a las mulas,
Y los ladrones con bulas
Aguan la leche, y el vino,
Quando el ceſto lechuguino
Preuienen las verduleras,
Los pollos las gallineras,
Boſtezan los ganapanes,
Y los barbados galanes
Se encaxan las vigoteras.

Quando la dama afeytada
Gamuza verde pareze,
El caluo cauellereze,
Y llora la mal caſada,
Da la primera eſtocada
El paſtelero valiente
Al horno, que tiene enfrente,
Que todo deue de ſer,
Que comiença a amanecer
En Madrid, y en el Oriente.

Sale

Sale el carro de la villa
Con su Auriga pecinosa,
A conduzir la olorosa
Transformacion amarilla,
La mula el Medico cnsilla,
Da la purga el boticario,
Pregonase el letuario,
Huele a tozino el bodego,
Canta el gallo, reza el ciego,
Sube el frayle al campanario.

Quando responden los grillos,
A Alcaydes, y carceleros,
Y amanece sin dineros
El miserable burguillos,
Los arados, y los trillos
En Verano, y en Inuierno,
Isidro dexa al gouierno
De los Angeles de Dios,
Y estanse hablando los dos,
Como vn suegro con su yerno.

Los bueyes viendo el Aurora,
Por Isidro preguntauan,
Que en aquella edad hablauã,
Y tambien hablan agora:

El en tanto a la Señora
De la Almudena dezia
Lo que sin saber sabia,
Y para mas contemplar,
A drede dexaua arar
Los Angeles todo el dia.

Queriendo poner el cuerpo del glorioso Protomartir san Esteuan (traydo de Ierusalen a Constantinopla, imperando Theodosio, y desta ciudad a la de Roma, siendo Pontifice Pelagio) en el sepulcro del Athleta diuino san Laurencio, se desuio el Santo para dar lugar al huesped, por donde fue llamado el Cortes Español. Assi Agora nuestro Isidro, viendo q̃ viene el Patriarca san Ignacio de Loyola, a su fiesta, parece que se desuia, y da lugar a sus alabanças, retirandose el de las que le deuiamos en todos los combates desta Iusta. O cortès Labrador! pero como no lo auia de ser, quien ha sido tantos años Cortesano en la del cielo, y en la del Rey de Espaẽa, y mas para huesped que tambien lo merece, que si san Agustin escriuio los milagros de las reliquias de san Esteuan en su Ciudad de Dios, alcançando esta edad, pudiera hõrar las suyas. Assi los santos celebrã a los santos. El Extasis en q̃ estuuo este bẽdito fundador de Religion, que ha cubierto los vltimos

ter-

terminos de la tierra, y tanta parte del cielo, fue assumpto de vn Soneto, breue poema para materia tan alta: pero del mayor lugar en la Poesia por su excelencia, de que nace que aya tan pocos en la perfecion que piden, causa porque admiro tanto los de Garcilaso y Herrera, los que se pudieron escoger de muchos que se dedicaron al propuesto sujeto, por los premios que les propuso aquella excelente virtud, que tanto resplandecio en el, y que san Agustin llamò alma de las letras, virtud de la profecia, salud de los Sacramentos, fruto de la Fè, estabilidad de la ciencia, riqueza de los pobres, y vida de los que mueren.

Son estos.

QVARTO COMBATE.

DEL LICENCIADO FRANcisco de Quintana.

SONETO.

LExos de si, de sentimiento ausente,
Cerca de Dios, al mismo Dios vnido,
Ausente, porque ageno de sentido,
Y vnido, por tener a Dios presente.
Absorto en glorias, que insensible siente,
Falto al discurso, si de amor vencido,
Dudando el propio bien que ha recebido,
Confuso Ignacio, a lo que ignora assiente.
Contempla, aduierte, estima, atiende, adora,
Suma deidad, poder, bondad, alteza,
Poco percibe, y mucho se suspende.
Veese ignorante, y sabio se mejora,
Porque en el ser de Dios, en su grandeza
Solo, el que ignora mas, mas comprehende.

DEL LICENCIADO FELIPE Bernardo del Castillo.

SONETO.

DE inmensa caridad, de amor procede
El extasis que a Ignacio le dilata,
Mientras en siete circulos de plata
El sol mas resplandores le concede,
Asciende a Dios, que es todo lo que puede,
Y Dios con el diuinidades trata,
Que en santa humanidad Dios se retrata,
Y en Ignacio, aũque humano glorias cede.
Esto es estar Ignacio arrebatado,
Aqueste extasis es, gozar del cielo,
En carne humana espiritu endiosado.
Si el alma en fuego, el cuerpo ardiẽdo en yelo,
Assi el diuino Ignacio transformado
En Dios se vio corriendo a Dios el velo.

DE FRANCISCO DE FRANcia y Acosta.

SONETO.

SEdientos de celestes Hierarquias,
(Viuo golfo de llamas superiores)

Esperar no pudieron tus ardores
El termino fatal que apetecias.
En ti mismo ascendiendo, ò nueuo Elias
(En ti carro triunfal de mas fulgores)
Aguila en mas luzientes resplandores,
Muchos soles veuiste en pocos dias.
Aprendiendo las lumbres que suspendes,
Por engañar la sed con la memoria,
Tu te restituiste a ti, y al suelo.
Para mas alta eleuacion deciendes,
Porque tanto mayor serà la gloria,
Quanto mas tarde te corone el cielo.

DE VICENTE GARTE.

SONETO.

AMor de incendio santo conduzido,
Finezas en Ignacio acreditaua,
Que a la tierra las huellas defraudaua,
Como seguir queriendo su sentido.
De agrados el espiritu impedido,
Serenidades puras contemplaua,
De cuya luz, que ardor exageraua,
Siete vezes el Sol huyò corrido.

No

No admite menos lustre la osadia,
Que acierta a Dios el pecho, que el diuino
Poder, que el mismo su destreza guia.
Y assi con traça y proceder diuino,
Haziendo del fauor la cortesia
Ignacio y Dios partieron el camino.

DE FRAY DOMINGO DE Ochoa.

SONETO.

EXecuta de amor la actiua llama,
Sin terminos, sin plazos, sin esperas,
Que sujetos amados son esferas,
Que a gozarlas el mismo afecto llama.
Ama el esposo Ignacio, y porque ama
Con superiores, y efectiuas veras
Menos que con presencias verdaderas,
El fuego no sosiega, que le inflama.
Salga pues en oluido venturoso,
Del sentido exterior al que concierta
Otro mas superior, y misterioso.
Gozele siete dias dulce puerta,

Por donde mira en gozo luminoso
Gloria, no en posseſsion, en prenda cierta.

DE MANVEL PONZE.

SONETO.

VNa Aurora, eſplendor de ſiete Auroras,
Tu cuerpo fue ſepulcro a ſus acciones,
En quanto ilustra el alma las regiones,
Que viuen ſin ofenſa de las horas.
Muerto a la vida, el termino mejoras,
Pues con enternezidas ſuſpenſiones,
En abiſmo de luz es, te diſpones
Glorias, que en inmortal ſeno ateſoras.
A ſuprema deidad el alma vnida,
En ſi anticipa el premio ſuſpendido
De ſu diuino amor ſacra violencia.
Boluiſte a los vmbrales de la vida,
Porque el Orbe a tu exemplo reduzido
En mas grados de Dios bebas ſu eſſencia.

DEL

DEL PRESENTADO FRAY Geronimo Velez.

SONETO.

Siete Soles, un rayo a tanta gloria,
Ignacio, cuya ley el Orbe espera,
En el Sinay supremo reuerua
Con Luz diuina a la mortal notoria.
Entre las armas goza la vitoria,
Y resplandores de la inmensa esfera
Liba, en Tabor eterno, que venera
Rendida a suspensiones la memoria.
En la de Dios, su fabrica sublime
Consulta, obras, quietud (idea clara
Del ocio santo, y de la accion) medita.
Y en su pecho, no en marmoles, imprime
Tablas de ley, que lo mortal repara,
Y en Dios vio confirmada, antes q̃ escrita.

DE FRAY DIEGO DE San Miguel.

SONETO.

EN agua crassa el fuego conuertido,
Que del cielo al altar auia baxado,

Seten-

Setenta años en ella sepultado
Estuuo, sino muerto, amortecido.
Despues sobre la victima vertido,
Como de muerte al fin resucitado,
Generoso abrasandola, ha pagado
Al cielo quanto al cielo huuo deuido.
Sagrado Ignacio, fuego fuiste, y fuego,
Que poderse ocultar por siete dias
Mayor prodigio fue, que aquel portento.
Muerto al mundo en las altas Hierarquias,
Resinando tus llamas buelues luego,
Quanto mas detenido, mas violento,
Y al alto firmamento
En victimas le pagas sacras quantos
Incendios deues a su incendio santos.

DE FRAY ANTONIO GVAL.

SONETO.

CONtra Luzbel, de tu valor medroso
Prueuas apenas el azero santo,
Honor del cielo, del infierno espanto,
En nueuo Marte Ignacio valeroso.
En dulce quando paz gozas dichoso,
(Diuina luz, beuiendo) sacrosanto
Del sumo bien asomo, Phebo en tanto

Que

Que forma siete circulos lustroso.
Nueuo fauor, a quien no admira el verte
De la batalla a la señal primera
(Deuida al vencedor) gozar la gloria?
Si el enhestir te premia dessa suerte,
Dinos, ò tu que pisas ya la esfera,
El cielo que te dio por la vitoria?

DE GONZALO DE Ayala.

SONETO.

IMpetu superior, amor ardiente;
De Ignacio solicitan el desseo
Pendiente de Iesus, dichoso empleo;
Vnido al bien que admira y a presente.
A los diuinos rayos de su Oriente
Humilde buela, para mas trofeo,
Y en total suspension, dulce recreo,
Luz sobrenatural el alma siente.
Siete dias, Ignacio, el cuerpo en calma,
Y el alma heroycamente entretenida,
De amores muere, por amores viue.
Despierta con Iesus en cuerpo y alma,

Por-

Porque en cuerpo, y en alma nueua vida,
Ignacio a vn tiempo de Iesus recibe.

DE DON ALONSO DE Castillo Solorçano.

SONETO.

Siete vezes Ignacio vio el Aurora,
En extasis diuino arrebatado,
Siete vezes le mira el Sol dorado,
Y vee que el de justicia le enamora.
Siete vezes Faeton estrellas dora
Mientras con Dios Ignacio està eleuado,
Siete vezes Diana luz ha dado,
Y el en tanto su dicha se mejora.
O celestial varon, que bien supiste
Escoger la mansion a que aspiraste,
Desde que al mundo infiel de mano diste.
Con Dios suma deidad, deidad te hallaste,
Y a su excelsa virtud tanto te viniste,
Quanto mortalidades despreciaste.

DE

DE DON IORGE DE LIMA.

SONETO.

El mundo original (alta eminencia,
De Idea diuina) solo en vn traslado
Siete dias la fabrica ha ocupado,
De todo vn Dios la suma omnipotencia.
Criò con soberana inteligencia
De signos doze el Orbe coronado,
Que girados del Sol al mundo han dado
Eterna succession con su influencia.
A la alta Emulacion Ignacio aspira,
Siete dias penetrado en la Idea suma,
Y alli vn mundo fabrica sin segundo.
Signos que el Sol de la justicia gira.
Doze criò, que su influencia en suma,
Eterna succession darà a su mundo.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

SONETO.

AL cielo os vays Ignacio en mortal velo.
Y bolueys a la tierra? error notable,
Deuioseos de oluidar el miserable
Estado, de las cosas deste suelo.

Si

Si os aguardaua acà tanto de ſuelo,
Tanta embidia y trabajo incomportable,
No era mejor, ò Patriarca amable
No tener que buſcar deſpues el cielo?
Mas ſi los ſiete dias comprehendo,
Sin duda que ſe truecan eſtos ſietes
Del cielo al ſuelo para bien del ſuelo.
Y que eſtuuiſtes con Ieſus haziendo
En ſiete dias ſiete mil bonetes,
Que el ſuelo cubren, y honraran el cielo.

ALas alabanças del Bienauenturado Apoſtol ſan Franciſco Xauier, prometiò la India Oriental, de quien fue Apoſtol, y de la Fe de Chriſto nueſtro Señor, otro Colon diuino, otro Didimo martir, como aquel por el Rey de aquella tierra, eſte por anſias amoroſas del Rey del cielo, otro Pablo en deſſeos, de deſatar eſtos lazos para gozarle libre. Eſte fue el ſugeto de nueſtras Caſtellanas Redondillas, pocas, porque ay pocos que las emprendan, como eſtà ſu dificultad en la ſentencia, y no en las locuciones. Amor finalmante es eſte aſſunto, y amor de tan gran ſanto; deſſeo de ver a Dios, dilatado al amante del amado, para mayor merecimiento. Aſsi San Gregorio diuinamente.

Amanti Deum dilatio imponitur, vt ex dilati amoris deſiderio meritum retributionis augeatur.

QVIN-

QVINTO COMBATE.

DE DON FERNANDO de Lodeña.

REDONDILLAS.

HErido del Dios de amor,
No del que ofende atreuido
Del Dios de amor, que ofendido
Murio por el ofensor.

Francisco en llanto deshecho,
Con agua enciende su llama,
Que lagrimas de quien ama
Crecen el fuego del pecho.

Del afecto con que adora
Nueua exalacion se fragua,
Pues de los incendios de agua
Diluuios de fuego llora.

Y en estado tan perfeto,
Su amor al de Dios trocara,
Porque con el ygualara
La voluntad al sujeto.

Fine-

Fineza, que no ha podido
Ser excedida jamas,
Pues para quererle mas
Quiso ser menos querido.

Pero su diuino empleo
Fauor tan Jupremo alcança,
Que anticipò en la esperança
La posseſsion del deſſeo.

Que ſi puede transformar
Amor al que ama en lo amado,
Franciſco en Dios transformado,
No tuuo que deſſear.

Ni aun en el verſe premiado,
Pues en acto ſemejante,
Siendo Franciſco el amante
Fue Dios el apaſsionado.

Solo aſcender a inmortal
Procuraua conſeguir,
No en temeroſo viuir,
Sujeto a trance fatal.

Que a tranſito reduzida

Quie-

Quiere la vida y aduierte,
Que busca paßo en la muerte
Para mas felice vida.

DE GERONIMO DE Robles.

REDONDILLAS.

FRanciſco morir quereys,
Pero ſi es por ver a Dios,
Miraos en vos miſmo a vos,
Y vereys como le veys.

Vueſtra muerte deſſeays,
Por tener vida cumplida,
Pues viene a eſtar vueſtra vida,
En que la vida perdays.

Pero como otra teneys,
Si de aqueſta os deſpedis,
Porque otros viuan pedis,
Y vos viuir no quereys.

Pues es vueſtro amor de ſuerte,
Que por llegar a ſu eſfera,

Como si amar culpa fuera
Pedis por amar la muerte.

Porque el amor que os provoca,
Como es calor, yo sospecho,
Que ya no cabe en el pecho,
Y os va saliendo a la boca.

Pues aunque os dize la Fè,
Que no ay amor q̃ este ausente,
Direys que està Dios presente,
Y que se vee, y no se vee.

Veysle por cifras aquí,
Mas no le veys en su essencia,
hasta que con su presencia
Le veays como es en sí.

Y como os falta por ver
Lo que se alcança muriendo,
A la muerte estays pidiendo,
Que os dè el ser, y os quite el ser.

Y si el amor quando es fuerte
Iamas conoce al temor,
No es pequeño vuestro amor,

Pues

Pues aun no teme a la muerte.
Mas no moris en el suelo,
Que si en su memoria estays,
Con vna muerte gozays
Dos vidas en suelo y cielo.

DE D. ANTONIA DE Neuares.

REDONDILLAS.

ZArça de Moysen diuina,
Que os ardeys y no os quemays,
Como tras el fuego os vays,
Si tanto el fuego camina?

Como con valor altiuo
Sin poderos resistir,
Muriendo estays por morir
Siendo vuestro amor tan viuo?

Y si la razon lo aduierte,
Con ventaja conocida,
Hazeys muerte de la vida,
Por hazer vida la muerte.

Como en anſias abraſadas
Deſſeays dichas del cielo,
Si las teneys en el ſuelo,
Y en vueſtro pecho encerradas?

Y como Fenix podeys,
Quando con fuego os contraſta
El amor, dezir que baſta,
Si tanto al amor quereys?

Mas de ſuerte para vos
Es la gloria del penar
Por Dios, que quereys dexar
La gloria de Dios, por Dios.

Y en eſta gloria que toco,
Si a vueſtras vozes eſcucho,
El fuego os parece mucho,
Y es porque os teneys en poco.

Vueſtra ardiente caridad
La humildad mueſtra mejor,
Que quien quiere mas amor,
Profeſſa mas humildad.

Y al Sol, cuyos rayos claros,

Como luzero seguis,
Menos calor le pedis,
Y mas quereys abrasaros.

Al fin los lazos mortales
Assi vuestro amor rompio,
Que vuestra luz colocò
Sobre luzes inmortales.

DEL MAESTRO BVRguillos.

REDONDILLAS.

FRancisco, si yo tuuiera
Tanta virtud como vos,
Seguro de ver a Dios
Yrme a su cielo quisiera.

Que auia de hazer acà,
No teniendo que comer,
Pudiendo hartarme de ver
La Ambrosia que sobra allà,

Que mucho que os abraseys

Por yros a descansar,
Pues de tanto trabajar
Seguro el premio teneys.

Quales ansias ay mayores,
Que los desseos de Dios
En vn Angel como vos
Todo regalo y amores.

Aqui no ay cosa constante,
Todo es allà permanente,
Frio, ni calor se siente.
Ni ay Poniente, ni Leuante.

Allà en fin no pediria
Burguillos limosna al coche,
Media con limpio de noche.
Ni sopa frayla de dia.

Ni andaria a ver enfados
De Poetas siempre ayunos,
Ni de necios importunos,
Ni de discretos cansados.

Todos andamos acà
Desde Tambico a Chacona,

Vos

Vos como veys la Corona
Quereysos partir allà.

Todos andan enojados,
No ay contento con segundo,
Que la taberna del mundo
Vende los gustos aguados.

Vnos de otros por aì
Son de sus faltas testigos,
Ni aun yo estoy sin enemigos,
Tantos crio, y tengo en mi.

De los que passan ayer
Se burlan los que son oy,
Tanto que a espulgarme voy
Adonde los vi comer

Que bien conocistes vos
Estas vanas confianças,
Todo es locura y mudanças,
Bien aya quien sirue a Dios.
Que es Señor para seruir,
Los hombres siempre contentos,
Que entiende los pensamientos,
Y no se puede morir.

EN el sexto combate la penitencia ofrecio, cõ ser tan pobre, tã ricos premios, que de ninguna composicion huuo mayor numero, ni mejores versos. Es embidiada de otras lenguas, por la suauidad, dulçura, y facilidad que tiene, y porque es capaz de quãtas locuciones, y figuras puede tener la mas Heroyca, y Epica, començò en España con humildad notable: ya describiendo sus historias, y a los pensamientos de los amantes, cõtaua los grandes hechos de la guerra, siendo causa para que cantados del vulgo encendiessen los pechos de los Capitanes y Reyes con ambicion de gloria, de que tenemos oy muchos exemplos, y en nuestros dias la han leuantado tanto los Españoles, que no ay cosa mas agradable al oydo, particularmente en relaciones. En este genero, pues, se ha hecho la descripcion del Carmelo, en alabança de la santa Madre Teresa de Iesus, donde son notables las diferencias de su pintura, y assi me he atreuido a poner tantas, en gracia de sus deuotos, y de los que no desestiman las cosas de su patria, mayormente antiguas, yo alomenos con Ouidio.

Nescio qua natale solùm dulcedine cunctos ducit, &c.

SEXTO

SEXTO COMBATE.

DE DON DIEGO DE VILLEGAS.

ROMANCE.

DEl Carmelo (que al Olimpo
desuaneciendo soberuias)
vn cielo forma de flores,
y vn campo ilustra de estrellas.
(Monte, que trepando nubes,
guirnalda de su cabeça,
con Gigantes de esmeralda
muros de safir penetra.)
Planta ilustre, ardiente llama
fue aquel zelador Profeta,
que a los campos Damascenos
trasplantò la mano inmensa.
Rindio en su palio a Eliseo,
glorias que el Iordan respeta,
mostrando en partidas ondas
al Rojo mar esperiencias.
Cyrilo, Basilio, Alberto,
Iazmin, Narciso, Violeta,
Pelagia, Eufrasia, Teodora,
Lilio, clauel, y açuzena.
Mezclando purpura y nieue,
su florida copia aumentan,
tan eterna, que a los cielos
trasladan sus Primaueras.
A quien la Aurora Maria
alimentando bellezas
entre lazos de rubies
llouio razimos de perlas.
Nueua deidad de sus flores,
viuo esplendor de la Iglesia,
hija del Carmelo oy nace
la rosa madre Teresa.
A cuyos triunfos cantando
la alegre tortola suena,
y a su diestra enamorado
la flor del campo la asienta.
Quedò el Carmelo en sus frutos
eternizando grandezas,
por monte que fundò Elias,
por cielo que honrò Teresa.

DE SEBASTIAN FRANCISCO de Medrano.

ROMANCE.

PAdre mio, santo Elias,
carro de Israel, que rompes
los ayres, y sacro Auriga,
eres espanto del orbe.
Escucha a Madrid, escucha,
que està llamandote a vozes
padre de la Religion,
dueño del Carmelo monte.

Escu-

Escuchala por Teresa
planta suya, planta noble,
planta fertil, planta virgen,
planta, que produze flores.
Planta de frutos eternos,
planta, a quien el Sol conoce
por lustre de su hermosura,
por pompa a sus esplendores.
Mira la fuente de gracia
Maria en la cumbre, adonde
tantos arboles frondosos
a las estrellas se oponen.
Mira el Iordan, que la falda
riega, y generoso corre,
permitiendo solamente,
que Primaueras la adornen.
Mira tantos Patriarcas,
Martyres, y Confessores,
que la celebran con hymnos,
que la admiran en canciones.
Mira zelador valiente
las antorchas, los faroles,
que a las llamas de tu carro
se han encendido conformes.
Admira a Teresa, admira
sus diuinas perfeciones,
pues planta tuya se estiende
con ramas, que al cielo toquen.
Dexa la capa contento,
que Eliseo la recoge,
para que tantos por ella
en el Carmelo se corten.

DEL BACHILLER LESMES
Diez de Calahorra.

ROMANCE.

EN la opulenta Samaria,
esteril patria de Romos,
el monte Carmelo yaze
segun Cosmografos doctos.
Tan crecido fue criado
de altiuo cogote y lomos,
que es de los cielos muleta,
como si estuuieran coxos.
A todo monte auentaja,
pequeños con el son todos,
que entre todos se señala,
como el veynte entre los bolos.
Auezindado a las nuues
dizen que les haze estoruo,
y que sus senos penetra,
como vezino curioso.
Sin pronostico de achaque,
sino por su olfato solo
a la tierra le predize,
si ha de tener agua o poluo.
Es eterno lisonjero
de los astros luminosos,
con flores que les presentan
las macetas de sus ombros.
Humanos le comunican
sus efetos milagrosos,
y tanto se ha acreditado,
que es agente en sus negocios.
Desta columna Terrestre,
de aqueste jardin curioso,
fue cultor el santo Elias,
y de su distrito adorno.
Con cuya regla diuina
oy haze este siglo de oro

Tere-

Theresa, que ha procedido
(fertil rama) de tal tronco.
Es la gloria de los cielos,
es del infierno el assombro,
largo assumpto de vn Romance
que Belardo pide corto.

DE DON FERNANDO DE Lodeña.

ROMANCE.

PVesto el Carmelo en los hombros
de quatro desnudas peñas,
su cumbre del sol vezina
parece que le sustenta.
Por este Athlante de Tiro
sublime region de yerua,
que entre el Sur y el Norte yaze
sube a los cielos Teresa.
Por la fuente dio principio,
clara, pura, limpia, y bella,
que no fuera de agua viua
con menores excelencias.
La segunda hermosa planta
la de vn cipres reuerencia,
Piramidal atalaya
de la celestial esfera.
La palma en cogollos de oro
para encumbrarla se alienta:
porque al cielo suba en palmas
quien amerecerlas llega.
Sube al cedro, cuyo tronco
tan cielo se ve con ella,
que en el quedaron las hojas
desmentidas en estrellas.
Del cedro a la oliua passa
mas que la paloma essenta,
de tempestades de culpas,
y de peligros de ofensas.
La diuina estrala sube,
si ya no buela por ella,
que bien puede amor tan puro
bolar con plumas de flechas.
Ya del soberano Alcaçar
puerta de rayos penetra,
que con vmbrales de luna
de sol han de ser las puertas.
Ya por estos atributos
campos de çafiro sella,
donde admirando Deidades
las diuinas plantas besa.

DE DON MARTIN DE VRBINA.

ROMANCE.

ALa margen del Iordan
se dilata vn monte excelso,
que paga por todos Santos
a Dios las rentas de vn seto.
Puso Elias vnas cepas
en vn pago del, cogiendo
al torrente de Charith
algunos pampanos tiernos.

Poco

Podò Eliseo las parras,
y luego los frutos dieron
de vn Dionisio, y Benedicto,
sucessores de san Pedro.
Pues Angelo con Antonio
copiosos racimos fueron,
quando exprimieron su sangre
en el lagar del tormento.
La rosa de Alexandria
contra Nestorio en Efeso
mostrò que es madre de Dios
la Patrona del Carmelo.
Oy da la vid milagrosa,
que llama Tarasia el Griego,
cuyas hojas exalando
estan suaues misterios.
Teresa, que va es Doctor
de la Iglesia, descubriendo
marauillas, que no saben
los Cherubines mas bellos.
Que en mas eminente grado
alcançò fundando templos
de Eliseo profecias,
de Elias el santo zelo.
En alta contemplacion
de la gloria es Prometeo,
que vnida a Dios comunica
lo diuino a lo terreno.
Que es virgen, si Patriarca
de Dios es, y claro espejo,
en quien estampò sus gracias,
donde copiò sus secretos.

DE GERONIMO DE LA FVENTE.

ROMANCE.

EL monte de excelsa cumbre,
donde la sombra infeliz,
no eclipsa del Sol los rayos,
porque no ay Ocaso alli.
Es el Carmelo su frente,
tiene por sacro Zenit
la Reyna, a quien cede gracias
el mas alto Cherubin.
Alli el inefable Apeles
con el pinzel mas sutil
Iumina estampas de gloria,
que baña el rojo Carmin.
Alli siempre es Primauera,
donde vn vistoso jardin
en flores hermosas goza
perpetuado el Abril.
De su altura los eltremos
pisa con planta feliz
la gran Teresa, Candor
que excede al blanco jazmin.
Rama ilustre es de su tronco,
si bien segunda rayz,
de quien pinpollos renacen,
pinpollos no, santos si.
En la tierna Infancia quiso
con esfuerço varonil
ganar de Martyr la palma,
siendo cardeno Aleli.
Crecio açuzena tan pura,
que no pudo el poluo vil
su blancura manzillar,
su pureza peruertir.
Hermoso rebaño al monte
conduziendo, aunque el ardid
del voraz lobo lo impide
consiguio el mas alto fin.

Pasto-

Pastora, Aleli, Açuzena,
estampa, rama, rayz,
es Teresa, y roto el pecho,
es llagado Serafin.

DE DON FRANCISCO FERNANdez de Açagra y Vargas.

ROMANCE.

COmpite con las estrellas
excelso monte eminente,
cuya cumbre, sino es cielo,
en su gloria lo parece.
Alli los rayos de Apolo
mas hermosos resplandecen,
ò por la luz que del toman,
ò porque cerca le hieren.
Precioso balsamo santo
en el sus olores vierte,
y el fragante cinamomo
alli sus cañas estiende.
No es alli la palma ingrata,
en vez de los cedros siempre
rinden frutos de esmeraldas,
que en rubies se conuierten.
Alli frescos bosques hazen
los encumbrados cipreses,
y el suaue incienso, y myrra
a Dios su fragancia ofrecen.
Alli en lugar de las fieras,
tigres, leones, y sierpes,
habita la virgen Madre
con espiritus ardientes.
Aqui pues desde que a Elias
el primero huerto tiene,
nueuas plantas que al Impireo
se leuantan reuerdecen.
Y alli fue donde Teresa,
desde los jardines verdes
trasplantada dio mas hijos,
que los cielos luzes mueuen.
Aqui donde regalada
de vn jardinero celeste
crecio con fuego de amor,
no con agua de deleytes.
Alli, donde a Dios vnida
gozò tan inmensos bienes,
que ni ay pluma que los cante,
ni aurà lengua que los cuente.

DE DON LVIS CEPEDA y Ayala.

ROMANCE.

TVuo reseruado Dios,
para el tiempo de su Iglesia
sobre los montes vn monte,
que coronan las estrellas.
Monte abundante, y florido,
donde el mismo se recrea,
porque su fragancia sube
a la superior esfera.

Habi-

Habitaron este monte
antiguamente Profetas,
los zelosos de su honra
perseguidos en la tierra.
Atribuyose a su nombre
siempre en las diuinas letras,
el Iubilo y alegria,
y la hermosura perfeta.
El Carmelo fue llamado,
y haze su fama eterna
el dedicarse a la Virgen,
y Madre Señora nuestra.
Todos estos atributos
Teresa agora renueua,
planta fertil deste monte,
y blason de su nobleza.
Que abundantemente a Dios
ha dado de su cosecha
la fragancia en flor y fruto
de celestial Primauera.
Profeta y Maestra ha sido,
y quien fuertemente zela
de Dios el honor, y haze
a todos los vicios guerra.
Y que siendo virgen santa,
y a tantos hijos engendra,
como siguen su dotrina
debaxo de su vandera.
Y assi es bien que a nuestra España
se traslade la excelencia
del Carmelo, y su alegria
con la diuina Teresa.

DE ALFONSO RIBEYRO PEGADO.

ROMANCE.

DIuino Atlante de flores,
ya coronado de estrellas,
pues se te humillan los Polos,
como que el cielo sustentas.
De resplandores del Sol
son tus plantas lisonjeras
crecidas como el espanto,
pues con lagrimas se riegan.
Del zelante mayoral,
a quien das tributo en perlas,
la capa te cerca en torno
que heredaron los Profetas.
Martires y Confessores
sobre tus ombros se aumentan,
lirios de sus marauillas,
de su pureza azucenas.
Los valientes Eremitas,
ya Gigantes de tus fuerças,
al palio corren vistosos,
que es premio de la carrera.
Vigilantes precursores
de la Reyna penitencia,
en tus peñascos sublimes
sus palacios le aparejan.
Sobre el diluuio del mundo
queda siempre tu cabeça
eminente de su abismo,
que eres mote que a Dios llegas.
El Arca pueden llamarte
de la saluacion que engendras,
pues la Paloma despides,
que el ramo de paz nos muestra.
Ponga silencio la fama
a sus plumas, y a sus lenguas,
eternamente vencida
de Carmelo, y de Teresa.

Que

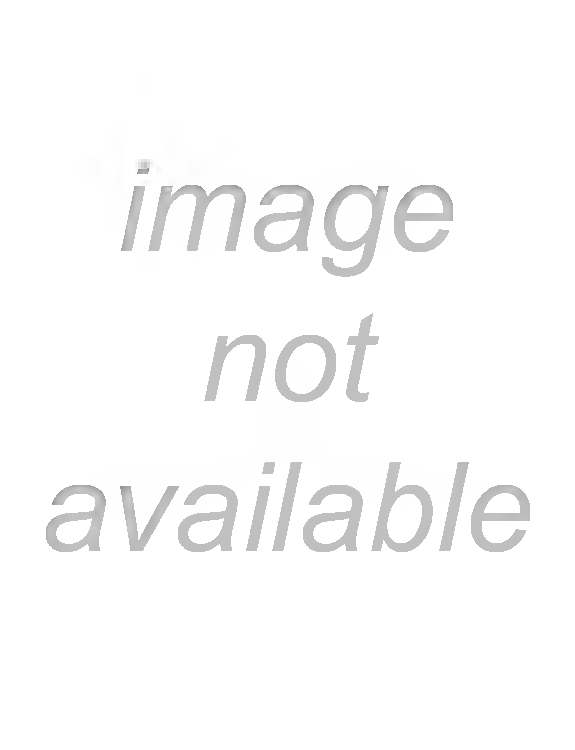


image
not
available

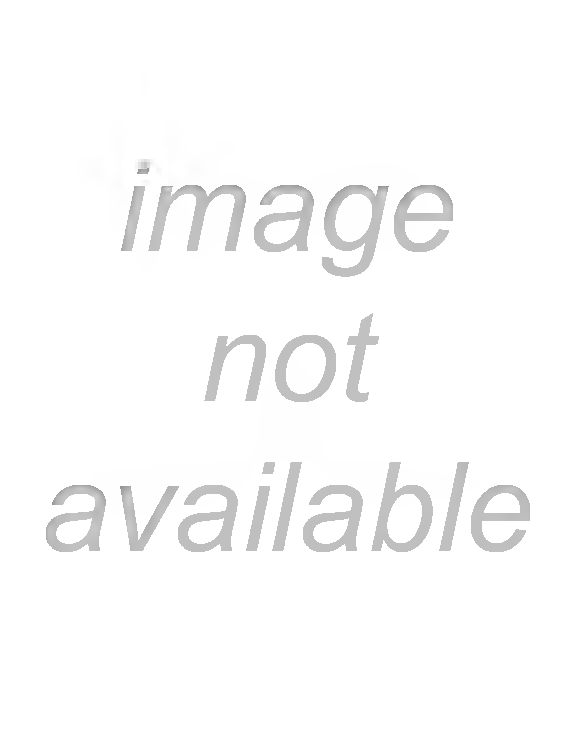


image
not
available

No publico lo que siento,
que quien todo lo publica,
o es fuerça que sienta poco,
o es fuerça que mucho diga.

DE PEDRO GAVIA PONCE.

ROMANCE.

DVlce remora a la naue
del estrellado farol,
promete lira animada
de tan alta inspiracion.
Prospero fin le assegura,
deidad sacra, humilde voz,
que en canticos de Maria
los mas rudos sabios son.
Dora el sol en campo fertil
el monte que vio Iacob,
que le seruia de escala
al Angelico esquadron.
Monte de la Tierra santa
del Carmelo, en fin blason,
y titulo, que a su Madre
el mismo Dios consagrò.
Corona su excelsa cumbre
como al Castalio Elicon,
vna fuente siempre virgen,
que gracias siempre emanò.
Sus corrientes le produzen
tal flor, y fruto, que dio
colmado a Dios dulce el fruto
que le coronaua en flor.
Aqui por memoria eterna
Flora esculpe en su verdor
de Baal el fiero estrago,
de Elias la exaltacion.
Como hasta el cielo presume
llegar de vn salto veloz,
prueua Teresa Descalça,
si puede saltar mejor.
Desnuda a Dios le dedica,
alma, y vida, y coraçon,
que como de amor se abrasa,
le da el vestido calor.
Como por Dios pompas dexa
viste galas de esplendor,
que al que por Dios se desnuda
de gloria le viste Dios.

DE FRAY IVAN DE SAN CIRILO
Carmelita Descalço.

ROMANCE.

SOberano monte esfera
del gran celador que induce
a tus eternas memorias,
tantas hazañas ilustres.
De cuya fuente las aguas
tan corrientes, y tan dulces,

O tan-

tantas tierras fertilizan,
que tales plantas produzen.
Atenta la vista humana
contemplo como entre nubes,
que el cielo se baxa a ti,
o que tu al cielo te subes.
Y hecho vn teatro de glorias,
diuinamente introduzes
de tus moradores santos,
congregadas multitudes.
Que a la gran reformadora,
cuyo aliento restituye
a su regla penitente.
la primitiua costumbre.
Desde tu falda acompañan,
y sobre sus hombros suben,
Hymnos aplicando al viento
hasta llegar a tu cumbre.
Donde en su trono la espera
la señora de las luzes,
dando resplandores rojos
a sus insignias azules.
Y puesta a sus pies Teresa,
en quien sus piedades luzen,
en los braços la recibe,
y con el manto la cubre.
Los Orbes altos se alegran,
y la inmensa muchedumbre
de espiritus hazen todos
sus alabanças comunes.
Sus virtudes consideran,
y sus gracias atribuyen
al que sobre el Globo impireo
comunica sus vislumbres.

DE DON PEDRO CALDERON.

ROMANCE.

EN la apazible Samaria
hàzia donde el Sol se pone,
en rumulo de esmeraldas,
yaze vn Gigante de flores.
Verde Atlante de los cielos,
tanto a su beldad se opone,
que siendo cielo en la tierra
parece en el cielo monte.
Cerrandole al viento el passo
sube hasta la esfera, donde
pedaço del cielo fuera
a ser vnas las colores.
Sin que al Sol aluergue en hondas
se le niega al Orizonte,
y haze a nochecer el dia,
quando amanecer la noche.
A quelle pues, cuyas plantas,
aun en variedad conformes,
son cultura celestial
de aquel de jardinero noble.
De aquel venerable sol,
que en mas luminoso coche,
por ecliptica de viento,
planeta de fuego corre.
De aquel que rigiendo rayos
quemò los vientos velozes,
quando abrasado el Carmelo
eclipse vio de dos soles.
Este en la mas eminente
punta, que en su luz se esconde,
Virgen Rosa planta bella,
porque del Sol se corone,
Casta açuzena, o jazmin
suaue, cuyos olores

en

en viua arroma los cielos
piadosamente los oyen.
Santo Carmelo tu planta
es Teresa, porque logres
su hermosura, sin que el viento
o la marchite o la borre.

DEL DOCTOR Collado.

ROMANCE.

YAze en frente de Iudea,
aquel glorioso monte
que al Fenicio mar ha dado,
mas que sus purpuras nombre.
El Carmelo dónde aquella
fecunda planta descoje
las ramas que han propagado,
en tan remotas naciones.
A quel cielo de quien vna
Aurora de tantos soles,
quantos la aclaman Tesbita,
sagrados Hilariones.
Doblado espiritu baxa
en carro de fuego, a donde
delante Prophera imita
sus grandes legisladores.
De Elias y de Eliseo,
baxa a mudar en dos Orbes
el manto que vio de estrellas,
en iguales fundaciones.
Aquella virgen prudente,
pues en la vrna oy esconde
el olio que guardò viua
en los nupciales faroles.
O Aguila que al sol puro,
en sedientas atenciones
sino apurastе los rayos
beuiste los esplendores.
Vna y otra Ierarquia
aquella pluma corone,
con que intrepida escriuiste
tan no apagables fauores.
Donde Auila te venera
en tu nacimiento noble,
a donde te sella en Alua
vrna de cristal el Tormes.
Los Nabateos aromas,
los Achemenios olores,
de tu nombre santo oy sean
feruientes aclamaciones.

DE DIEGO DE QVADROS.

ROMANCE.

NO con laureles y cedros,
ceñidas las sienes sacras
ricas si bien al primero
rayo de luz que las baña.
No con la greña mas culta
de rosas y flores varias,
do los primeros albores
primeras perlas desatan.
No con el cristal sonoro,
de corrientes despeñadas,
donde blancas açuzenas,
y verdes mirtos se labran.
No con las biuas centellas
del carro ardiente y la capa
en quien el zeloso juez
dexa al sucessor el alma.
Oy el sagrado Carmelo
se muestra quando en España
tanto honor, tan dulce gloria,
es su nueua Virgen planta.
Si en ella mejores rosas
mas açuzenas, mas Alua,
celan con el manto viuo
mas ardientes dulces llamas.
Tantas el sayal esconde
del fuego diuino brasas,
que se ven claros efetos
en la candidez Afumada.
Dulcissima niña tierna,
venerable Patriarca,
que a dictamen deue al lado
tanto primor de enseñança.
Penitente exemplo grande
del buriel que mas realça,
la pureza mas perfecta
la penitencia mas casta.
Teresa al fin, o diuino,
sol a quien mejor alaban
quantos instruyes maestros
quantas edificas almas.

DEL LICENCIADO DIEGO *Manuel.*

ROMANCE.

GIgante objeto a la vista,
cuyas peñas desde lejos
parecen partes disformes,
que le componen el cuerpo.

Ilus-

Ilustrado de dos Aluas,
vna la del Sol eterno,
otra la del Sol visible
se intima el monte Carmelo.
No qual fabuloso Atlante
el mundo sustenta en peso,
que en hombros de sus Profetas,
sustenta la fee del Verbo.
Tan alto que fue teatro
del auto de fee primero,
siendo Inquisidor Elias
contra el Idolatra pueblo.
Tan solo que es Archimonte
a quien no plantas del suelo
sino racionales plantas
coronaron de misterios.
Entre estas sale Teresa,
bien como Hercules nueuo,
que en mejor Anila puso
el non vltra de sus hechos.
Candida Virgen y Madre,
porque Madre Virgen siendo,
con ser Teresa a Maria,
pueda parecer en esto.
Las señales de Iesus,
traìa Pablo en el cuerpo,
por timbre de sus regalos
por centro de sus desseos.
Teresa, no las señales,
que de Iesus quando menos
el nombre trae en su nombre
por quien se le humilla el cielo.
Carmelo pues por Teresa
inmortal triunfas del tiempo,
renacido en tanta gloria
inunda en gozo y contento.

DEL LICENCIADO IVAN Nauarro.

ROMANCE.

TIro a quien preciosamente
sino luzientes adornan
(parto de las ondas rubio)
manchan oy purpureas conchas.
Patria es noble del Carmelo,
cuya eminencia fragosa,
densa confusion de nuues
o desuanece, o corona.
Estoruo galan del viento,
su proceridad frondosa,
monte en Fenicia se mira,
cielo en la Esfera se ignora.
Que mucho si liba luzes
(que leues sus hombros coruã)
a quantos hermosos Astros
desmaya la Siria Aurora?
Este pues Narciso verde
del roxo mar, cuya forma
en sus hondas se retrata,
sino se adula en sus hondas.
Aun està, no tanto, empero
glorioso, porque custodia,
o aluergue, fue del Profeta
que el huerto primero mora.
Quanto porque (heroyca planta)
virgen le ilustra Española,
en cuyo esplendor la Luna,
y son las estrellas sombra.
De su prision a su seno,
al primer Albor, la rosa

menos pura, menos bella,
o se redime, o se aborta.
Que Teresa deste Monte
primera, y vltima gloria,
Feniz que renace al cielo
entre sagrados aromas.
O España, a memoria tanta
el mudo silencio rompas,
que en la lengua las deidades
se acuerdan, sino se abonan.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

ROMANCE.

Alumbradme candeleros
para escriuir vn romance,
que con vuestra luz, sin luz
voy por el Monte del Carmen.
O diuino Padre Elias
de vuestro carro embiadme
el aue que os traxo el pan,
si quiera con treynta panes.
Para que cante, y celebre,
para que celebre, y cante,
perdonad que aforre versos
a efeto de ser durables.
La planta entre tantas plantas,
la madre entre tantas madres,
la flor entre tantas flores,
la Monja entre tantos Frayles.
La virgen santa Teresa,
de quien como martan grande,
tantas fuentes, tantos rios
buelue las peñas diamantes.
O pura, y limpia donzella,
traslado, retrato, imagen
de aquella diuina esposa
Paloma de los Cantares.
O y en vuestro santo Monte
La Musa Christiana os haze
vna Helicona diuina,
que beuan sagrados Vates.
Yo no puedo merecer
vuestros diuinos cristales,
que en la fuente del piojo
laua mi Musa quaxares.
En vuestras primeras fiestas
me dieron de premio vn caliz,
y me dexaron entrar
en la huerta aquellos Padres.
O que merio de ciruelas,
y moscatel mi gaznate,
faltriqueras, balsopetos
saqué llenos por mil partes.
Mas como despues la gente
en la Iglesia me apretasse,
sacarame Montesinos
por el rastro de la sangre.
O esposa de aquel Cordero,
que por la glorioſa margen
del cielo Impireo conduze
adonde os embidia el Angel.
Como paris siendo virgen
tantos hijos, que no caben
en los riscos del Carmelo,
del primer cielo gigantes.
Pero si os fecunda el pecho,
el espiritu que os haze
su paloma, que me admiro
que vuestra fé los exale.
Burguillos os viene a dar
parabien de bienes tales.

a quien

a quien en Alua de Tormes
con vuestro braço curastes.
Agradecido os adoro,
si escriui mas perdonadme,
que mal detendra la pluma,
Poeta que con vos hable.
Corregid aquestos versos,
pues nadie como vos sabe,
pues de los que a Dios hizistes
tantos ay tan celestiales.
O pues diuina Poetisa,
lumbre de la vuestra dadme
para escriuir vuestro Monte,
que bien se lo deuo al Carmen.

No quiso oluidarse nuestra insigne villa del biena uenturado san Felipe Neri, aũque natural de Italia: porque como el cartel dize: *No es estrangero de la patria, quien en la celestial acompaña nuestros Españoles santos en este soberano triunfo.* Pues se puede añadir a las palabras de, *vna fides, vnum Baptismum, vna eadem patria:* y assi propuso a quien encareciesse su oraciõ con mayores Hiperboles, y guales premios: la composicion fue Lyras, que desde aquellas de Garcilaso tuuieron este nombre, pues Lyra es el instrumẽto en que se canta, y no los versos, assi Horacio: *Eburna, dic age, cum lyra maturet*: muchos excedieron los cinco versos, por no aduertir en esto, haziẽdolos de los numeros de los Madrigales de Italia, q̃ no tienen ley precisa, no fueron desto error los juezes escrupulosos, si biẽ en rigores de justas se pierde precio: pero ya es tarde para aduertirlo, ni en esta ocasiõ fui juez, ni secretario, ni fiscal, aunq̃ he sido el blãco de tantos golpes, y el sugeto de tantas injurias.

Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam.

SETIMO COMBATE

DE DON FRANCISCO DE Tapia y Leyua Conde del Basto, hijo del Marques de Belmonte.

LIRAS.

QVando Felipe oraua
Del cielo al mouimiento parecia,
Pues su rapto lleuaua
Tras si, del dulce amor q̃ le infundia,
Como el cielo Planetas,
Las virtudes que adquiere mas perfetas.

Dio la oracion de Christo
Sãgre a su carne humana por tributos,
Y en ti Felipe he visto,
Que conquistas orando yguales frutos,
Teniendo en tus amores
En vez de sangre, puros esplendores.

Del milagro excelente
Que de los cinco panes hizo Christo,
Dudas Felipe siente

Apostol

Apostol de tu nombre, y en ti he visto,
Que orando no dudaste,
Quando en Dios por su pan te trãsformaste.

A Xabier valeroso
En America ayudas, y en España
A Ignacio prodigioso,
Solo con tu oracion (altiua hazaña)
Que de Dios siendo espejos
Les comunicas con orar reflejos.

Ara Isidro, y Teresa
Escribe, Ignacio funda, si predica
Xabier, y en tal empresa,
Ora Felipe, y glorias multiplica:
Porque es en sus desuelos
Mobil primero de los otros cielos.

DE

DE DIEGO DE SILVA.

LIRAS.

EN quanto mortal velo
El alma pura de Felipe viſte,
En el Impireo cielo
Donde ſu fin conſiſte,
Por alta inuocacion preſente aſsiſte.

En diuina preſencia
Sus ojos diſtilando fuego ardiente,
Retorica eloquencia
Es el puro torrente,
Emanado de gracia en ſacra fuente.

De lagrimas mouido
El cielo (produzidas de amor tanto)
Le ofrece grato oydo,
que tiene en trono ſanto,
De Dios fuerça de voz copioſo llanto.

De ſu amoroſa llama
Eleuado a regiones ſuperiores,
Su eſpiritu ſe inflama,

Don.

Donde recibe honores,
Que coronan su frente de esplendores.

En diafano elemento
El cuerpo (de alma pura enagenado)
Se olvida del aliento
De quien es fomentado,
En quanto Dios se ve glorificado.

DE FRANCISCO LOPEZ de Zarate.

LIRAS.

ORador eloquente,
Que con voz ya de luz las almas guias,
Vivo raudal corriente,
Pues si te suspendias,
Fuentes guiando al mar de Dios corrias,

Coro hiziste con ellas,
Dandole honor con liquidos acentos,
Y hecho espejo de estrellas
Represaste los vientos,
Y calmaste, aun sin voz, los elementos.

Si

Si aqui en aguas profundo,
Profundo en resplandor allà te veo,
Si aqui regando el mundo
Ya llenò tu desseo,
Pielago luminoso allà te creo.

Tu lengua cristalina
(Como de llama) nunca sintio frio,
Mouiendose diuina
Al ageno aluedrio,
Que buelto en mar dexaste de ser rio.

Felipe, en ti sossiega,
Como en mar de oracio, el q̃ te inuoca,
Con tus hondas me riega,
Con tus rayos me toca,
O alabese tu espiritu en tu boca.

DE ANTONIO HENRIQVEZ Pesoa.

LIRAS.

MVeue en mi plectro rudo
Felipe, a tu oracion voz suficiente,
Forma mi labio mudo

Con tu accion eloquente,
Y tu gloria veràs por ti eminente.

Quando triunfante subes,
Respirando tu zelo ardiente llama,
Con que rompes las nubes,
El cielo que te inflama,
Glorias te infunde, q̃ tu luz derrama.

En suspension votiua
A Dios, beues seraficos alientos,
Los coros en que estriua
Su amor, te dan atentos,
Hymnos en tu alabança en sus acẽtos.

Da demonstracion clara
De su amor inmortal Christo en el Huerto,
En su imitacion rara,
A Dios tu pecho abierto,
Firme asseguras el sagrado puerto.

Pues tu nombre glorioso
Eterniz as en tronos de esplendores,
A intenciones piadoso
Acredita loores,
Y en mayor humildad seran mayores.

DE

DE GERONIMO DE ROBLES.

LIRAS.

Felipe soberano
Si tu diuino ser no se desdeña
De pinzel tan humano,
Y oracion tan pequeña,
Oye lo que la tuya nos enseña.

Del suelo en que naciste
Huesped fuyste no mas, porque hasta el cielo
Con la oracion subiste,
Y te siruio de buelo,
Que quien habla con Dios, no viue el suelo.

Con Dios te enamorauas,
Faltandote a ti mismo noche, y dia,
Orando le llamauas,
Y en tan dulce porfia,
O tu le yuas a ver, o el se venia.

Santo, y no satisfecho
Fauores le pedias, y el mirando
Tu enamorado pecho,

Se alegraua callando,
Que gusta Dios de q̄ le esten rogando.

Tanta oracion alabe,
Otra pluma, que mas de si presuma,
Aunque ninguna sabe,
Que grandeza tan suma
No se reduze a numeros de pluma.

DEL LICENCIADO BERnardo del Castillo.

LIRAS.

Felipe remontado,
Aguila perspicaz en Dios se mira,
Suspenso, y eleuado
Tiernamente suspira,
Y en profunda oracion al cielo admira.

Al mundo Feniz muere,
y en fuego de oracion a Dios renaze,
Con la oracion adquiere
a Dios, que satisfaze,
Muerto de amor, y en sus cenizas naze.

Fauo-

Fauores con terneza,
Soliloquios recipocros recibe
De la diuina alteza,
Orando en Dios concibe
Altos cõceptos que en su gloria escribe.

Por la oracion vnido
Felipe està con Dios, por Dios alienta
Al mundo diuertido
En diosada presenta
El alma en oracion que le alimenta.

Milagros infinitos
(En la oracion por la oracion con gloria,
Que quedaron escritos
En la eterna memoria)
Hizo dandole al cielo la vitoria.

DEL MAESTRO IVAN VGARte y Hermosa.

LIRAS.

Conquistador diuino,
Que haziendo guerra al cielo, escalas nubes,
Y al

Y al que es solo vno, y trino,
Rogando vences, y alabando subes,
Cantar vitorias puedes,
Pues te acercas a Dios, si a ti te excedes.

Aguila real, que al cielo,
Si de oracion, y Fè bates las alas,
Llegas con presto buelo
Al Sol, que es Dios, en las Impireas salas,
Y en rayos de luz pura,
Recibes ser de Dios, siendo su hechura.

Dichoso caminante,
Que en noticias de Dios, y de ti mismo
Passas en vn instante
De ti a tu Dios, de Dios, de ti a vn abismo.
Y en suspiros del alma,
Llegas, llamas, caminas, gozas palma.

El camino a Dios sabes,
Pues para hallarle en trono de grandeza.
De ti (que en ti no cabes)
Sales a Dios, y a ti viene su Alteza,
Que Dios, que en si es su gloria
La goza en tu oracion, en tu memoria.
Camina, buela, alcança,

Felipe a Dios, de Dios premio recibe,
Mas ay que su alabança
Es ya de cõprehẽsor que reyna, y viue,
y està entre luzes bellas,
Coronado de Dios, pisando estrellas.

DEL LICENCIADO PEDRO Garcia Velendiz.

LIRAS.

YA en el celeste velo
Diuino habitador si bien de humano,
Sombra hizíste en el suelo
Siempre al sol tan cercano
Mueue su impulso, acertarà mi mano.

En las leyes diuinas
Tan cientifico (ò Neri) te imagino,
Tanto a Dios te auezinas,
Que orador peregrino
Llegaste a ser del tribunal diuino.

Tanto al Angel retratas,
Tan vno en las acciones con el fuyste,
Tanto en Dios te arrebatas,

Que

Que cielo el mundo hizisse,
Pues espiritu Angelico viuisse.

Tanto encumbrar queria,
Tu afecto en la oracion el subtil buelo,
Que en ella parecia
Que el cuerpo desde el suelo,
Adoraua su espiritu en el cielo.

Y de manera alcança
Tu profunda oracion el fin perfeto,
Que solo en su alabança,
Dirè que en ti su efeto,
Si a la causa yguala, casi al objeto.

DEL MAESTRO BVRguillos.

LIRAS.

YO no os conozco santo
Supuesto que alabaros me anticipe:
Mas para que de tanto
Contento participe,
Basta Felipe que os llameys Felipe.

De Italia aueys venido,
Mas aunque soys Felipe tan remoto,
Por no ser conocido
Soy yo vuestro deuoto,
Pues por no conocido estoy tan roto.

Vuestra oracion difusa
Promete a cinco lyras vna copa,
Si la agarra mi Musa,
No me ve mas la Capuchina sopa,
Ministreme mañana,
Vayeta vn sastre, obstentare sotana.

Afectare camisas,
Cuyo candor a Febo libe nieue,
Y con quatro cornisas
(Bonete en Español) las Ninfas nueue,
Visitare quotidie,
Que todo Culto mi fulgor embidie.

Dadme este premio solo,
O santo, y echareysme eternos grillos,
Brindis señor Apolo,
Beua V.m. señor Burguillos,
Pero perdi la copa,
Y en puro cordouan bueluo a la sopa.

DE

Como los Poetas para exagerar, y rendir gracias tan de su parte, las tienen a quien pintauan: *Consertis manibus inse redeuntes, instar chori*, porque la orden del beneficio *per manum transeuntis, ad dantem reuertitur*. Quiso la insigne villa de Madrid, que en en el octauo combate, se diessen a nuestro muy santo Padre Gregorio XV. por la canonizazion de nuestro Santo, imirando en dulces versos, las gracias que por este fauor le ha dado toda España, sugeto, verdaderamente que si hubiera de referir alguna minima parte de sus virtudes, y santo zelo, requeria Poemas heroycos, y historias graues, a cuya inmortalidad sagrada, no se atreuiera la escuridad del tiempo, no pienso que oy milita hombre debaxo de las vanderas de la Fé, que no le ame, adore, y reuerencie sumamente, viēdo el valor con que enssalza la Monarquia de la Iglesia, pisando con tanto esfuerço sus enemigos, que le podemos dezir: *Super Aspidemet basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconē*. Quimera q̄ en estos años ha querido atreuerse a la diuinidad deste soberano Belerofonte.

Prima Leo, postrema Draco, media ipsa chimæra. Dixo Lucrecio, y la llamò Horacio triforme lib. 1. Car. Cabeças que en Alemania pensaron humillar la de la Iglesia, fundada como ella mis ma dize: *Supra verticem montium, & exaltata super omnes colles.* Finalmente con estas vitorias de Gonçalo Fernandez de Cordoua, hermano del Duque de Sesa, y descendiente de aquel heroyco Principe, y Capitan memorable de su nombre, le podremos dezir a nuestro Santo Pontifice cõ Papt. Mantuano. *Prada chimæra fuit,* y començar las gracias que le dio la villa en estos versos.

OTAVO COMBATE
DE FRANCISCO MANVEL Mendez Testa.

CANCION.

SOl de la Iglesia santa,
Norte que mira quien su Fè profesa,
Cuya sagrada planta
El Aguila Imperial adora, y besa,
Deuido a ti, y a Pedro,
Del Lybano mas alto, Palma, y Cedro.

Pastor de aquel ganado
De la roxa señal de su Cordero.
De cuyo pie sagrado
Huye el Dragon, y el Basilisco fiero,
Argos nunca vencido
Del sueño, y de las puertas del oluido.

La noble Madrid, madre
De vn labrador q̃ ya por padre tiene.
A ti diuino Padre
Postrada, humilde, agradecida viene.
Dorad sus siete estrellas,
Sus armas, con poner la planta en ellas.

Pudo Madrid dar vida
A Isidro, q̃ en sus glorias le agradece
Mas como el tiempo oluida
La vida, y luz que la virtud merece,
Oy que ella por el viue,
Dos vidas te agradece que recibe.

Lenguas Madrid se haze,
Que Isidro mueue, o Padre soberano,
Y pues con el renaze
Fenix las dos de tu sagrada mano,
Gracias rinde al tesoro
De las que cierran essas llaues de oro.

Viuas constante muro
De exercitos de Dios con santo zelo,
Y en Dios puerto seguro
Vitorias cantes, luzes des al cielo,
Y coronen tus sienes,
En posseſsion de gloria eternos bienes.

DE

DE FERNANDO BERMVDEZ Caruajal.

CANCION.

PAdre comun de quantas
Almas militan la verdad constante,
Por quien se ciñen tantas,
Sacro laurel en la ciudad triunfante,
Aumentando con ellas
El numero, y la luz, a las estrellas.

O tu, que la gran naue
De escandalos del mar librar procuras,
Y con viento suaue
Contra las tempestades la asseguras,
Que por tu fiel desuelo,
Resiste escollos, quando escala al cielo.

O y a tus plantas viene
La villa de ciudades mil cabeça,
Porque en su Alcaçar tiene
Al Monarca mayor, cuya grandeça
Pisa coronas tantas,
Que ornato son, y carcel de sus plantas.

Reue-

Reuerente venera
La accion de auer a Isidro consagrado,
En religiosa esfera,
Que si antes fue Legislador su arado
De los campos, y bueyes,
Oy de los Magistrados, y los Reyes.

Consagrarà piadosa
Quanto surcando peregrinos mares
La obstentan mas gloriosa,
Y por mayor finezza en tus Altares
Arderà en vez de incienso
Victima el coraçon en humo denso.

Ya vnanime suplebe,
Feliz imagen de la luz te llama,
Y esta accion que te debe
La consagra en metales a la fama,
Porque con voz canora
Goze en la tierra eternidad sonora.

DE

DE DOÑA YNES de Zayas.

CANCION.

OY que Isidro, Gregorio soberano
En el cielo recibe,
(Donde sagrado vibe)
La Beatitud dichosa de tu mano,
Oy que deidad le añades
Al numero inmortal de sus deidades.

Oy pues, que ilustremente le conduzes
Al Orbe luminoso,
Donde surca glorioso
Golfos de llamas, pielagos de luzes,
Que resplandecen bellas,
Mas que el puro cãdor de las estrellas.

Madrid, aun en el mismo acento muda
(Quando en tan arduo intento
Calla el mayor acento)
Santissimo en la tierra te saluda,
Y en la celeste Esfera
Apostol ya diuino te venera.

No

No a caso, no, remite a tu desuelo,
Y a tu graue cuydado
(Santissimo Prelado)
La militar Ierusalen el cielo,
Pues con aplauso tanto,
Al que le ofreces tu pregona santo.

Tu frente adorne pues Magestuosa
La Tiara eminente,
Que en tu sagrada frente
Menos se juzga noble que forçosa.
Ella misma se deue
Digno decoro a tu peynada nieue.

Viue Gregorio, ô tu, viue reparo
De la Iglesia oprimida,
Que el cielo en nueua vida
Te reserua, te suple Fenix raro,
Siendo al purpureo nido,
De no esteril ardor restituydo.

DEL LICENCIADO IVAN Perez de Montaluan.

CANCION.

Atlante deste suelo,
Diuino protector, Gregorio santo,
Substituto del cielo,
A tanto honor no indigno, pues q̃ tãto
Honrays a vn viuo muerto,
Digalo Isidro que es testigo cierto.

Madrid de Isidro madre
(Que aunque esta es su mejor executoria)
Como a piadoso Padre
Os da las gracias por la nueua gloria,
Que por vos goza vfano,
Vn labrador del cielo cortesano.

Las almas de sus hijos,
Que a ser sus vidas mas, mas almas diera,
Ofrece en regozijos,
Dios se paga de amor, y en esta esfera
De serlo days indicio,
Heredalde el amor como el oficio.

Isidro

Isidro os satisfaga,
Cobrad Gregorio del pues le seruistes,
Obligueſe a la paga,
Y acordalde la gloria que le distes
Para inmortal memoria,
Que aunq̃ es accidental en fin es gloria.

Blasonad vitorioso,
Que vnico al mundo soys, y que aueys sido
Mas que todos dichoso,
Pues que todos de Isidro han recebido,
Y vos en tal estado,
Solo podeys dezir que le aueys dado.

Madrid està obligada,
Humilde, alegre, vuestra, agradecida,
Superior, estimada,
Enriquezida, noble, preferida,
Su obligacion concede,
Cobrad en voluntad, que pagar puede.

DE SEBASTIAN FRANCISco de Medrano.

CANCION.

SAlue diuino Atlante,
Cuyos ombros sustentan santamente
La Iglesia militante,
Con zelo sabio, y con valor prudente,
Salue Pastor sagrado,
Honor de la Tiara, y del cayado.

Salue gran Patriarca
Vicedios, soberano, inuicto, fuerte,
Por el mayor Monarca,
Con llaues de la vida, y de la muerte,
Salue ilustre Vicario,
Culto de Religion, de Fè sagrario.

Rindate la obediencia
El mas remoto barbaro, el mas fiero,
Y humilde a tu presencia,
Digno te juzgue, admirete seuero,
Temate poderoso,
Santo te aclame, alabete piadoso.

Madrid

Madrid de Isidro madre,
Que besando tus plantas te venera
Iustamente por Padre,
Vestida de apazible Primauera,
Y en colmos de alegria,
Ofreciendote amor, gracias te embia.

Gracias te den las flores,
Que produzen los campos, q̃ labraua
Este, cuyos amores,
Con ayudarle el cielo celebraua,
Gracias te de la tierra,
Que tanto bien para su bien encierra.

Gratias te den eternas
Por el glorioso agricultor de España,
Quanto con paz gouiernas,
Y quanto el sol en esplendores baña,
Y el mismo Isidro santo
En tu alabança a Dios duplique el canto.

DE

DE DON FRANCISCO
Lucio Espinosa.

CANCION.

PAstor diuino y santo?
Oye entre tanto que en tu gloria crece
Las que te da, y te ofrece
Madrid por gracia tanta, por bien tanto;
Mientras canta la gloria,
Con que viue su Isidro en tu memoria.

A ti, que a ti se deue
Tanta gloria, se mueue pluma, y labio,
Permite, si te agrauio,
Humildad, que de humilde se te atreue
Hija de Isidro, y madre
De Padre Santo, alaba a Sãto Padre.

Agradecer pretende,
No alabar, quien entiende lo q̃ ignora,
Humilde tu pie adora;
Porque a mas su rudeza no se estiẽde,
Tu, que solo te alcanças,
Te puedes merecer tus alabanças.

Con tu desseo se mida
Tu edad siempre florida tu ganado
Se aumente en tanto grado,
Que de su blanca lana veas vestida
La tierra, paz, ca essento
A can dormido, como a lobo ambriento.

No enturbien su corriente,
En rio, arroyo, o fuente otros çagales,
De bienes, y de males
Te veas rico, y pobre eternamente,
Con amorosas quexas
Responden a tu siluo tus ouejas.

Dante estas riberas
De sus frutas primeras, las mejores
De rosas, y de flores
Te vestiran sus verdes Primaueras,
Que a tan colmado fruto
Tal esperança rinde tal tributo.

Cancion, si santidades
Se pagan de mayores humildades,
Para, pues que te importa,
Para alargarte mas quedar mas corta.

DEL CONDE DEL BASTO.

CANCION.

Esta vrna que sella
Aquella parte que de Isidro humana
Dexò de ser estrella,
Por adquirir resurreccion temprana,
Pues en ella dichosa
Primero que juzgada es gloriosa.

Estos, que ciento a ciento,
Faroles cuelga al venerable vulto,
A mayor gloria atento
Madrid, q̃ en oro entre el sagrado culto
Oy excede ostentosa
Del Tajo aquella tempestad preciosa.

Estos altos trofeos
De vital esplendor alimentados,
Honores ya Hibleos,
Oy en suaue cera desatados,
Subiendo luzes bellas,
Mares de fuego en ondas de centellas.

Estas fragrantes gomas,
Que en cristal del Eridano abrasado,
Lagrimados Aromas
Madrid ofrece a su Patron sagrado,
Estos votiuos Plectros
Cantando Ambrosias, y escriuiendo Electros.

A ti, que dignamente
De tres Orbes ceñido en Vaticano,
La glorioſa frente,
Cierras las puertas del Bifronte Iano,
Votos el ſiglo eſpera,
En que tu edad cō la del Fenis muera.

Tu a Iſidro le das vida,
El con el nombre que le diſte ſanto,
Fama a ti eſclarecida,
O ſacra Emulacion, que puede tanto,
Que deys a la memoria
Tu eterna vida, y el eterna gloria.

DE

DE DON LVYS DE TOVAR.

CANCION.

TV claro sostituto,
Del que vio en el Tabor luz scintilãte,
Tu que das en tributo
Quatro basas a Iglesia militante,
Ta diuino ornamento
A piedra triangular de su cimiento.

Tu sabio Palinuro,
Que incultos mares con valor nauegas,
Y en el timon seguro
No temes Sirtes, pues al cielo entregas,
Naue que firme subes
Tocando estrellas, despreciando nuues.

Tu Gregorio, que imitas
Al Magno ya en el nombre, ya en las obras,
Y en terror precipitas
Primera causa de la culpa, y cobras
La oueja que balaua
Presa en cadenas de la culpa esclaua.

Religiosa se humilla
Madrid de tanto Principe excelente,
Madre, si en graue silla
Riges de inmenso pielago el tridente,
Y el nombre tuyo aclama,
Con voz de hierro, lengua de la fama.

Gracias, ò Padre, tantas
Te da, quantas oy Aras de excelencia,
A la virtud leuantas
Con auxilio, q̄ en llamas fue assistẽcia,
Que el que eterniza a tantos,
Veneracion merece entre los Santos.

Ya dueño de la llaue
Celeste, vendra dia a gloria tuya,
Que adoracion suaue
De Aroma Altares sacros te construya,
Ofreciendo propicios
Votos, si a tu memoria sacrificios.

DEL MAESTRO BVRGVI-llos. Al premio del Caliz de plata.

CANCION.

SAntissimo Gregorio,
Piloto de la Naue Militante,
Si a vuestro Consistorio
Se atreue mi rudeza, no os espante,
Passe esta vez, y pura
Este caliz por mi sin amargura.

Por verle tan prolixo
Vn Papa a vn labrador, alçaos del suelo,
Pecora campi dixo,
Y el respõdio. Quien dixo (ò santo cielo)
A vuestra Señoria,
Que yo Pedro del Campo me dezia.

Assi yo, Padre Santo
Me admiro que sepays quien es Burguillos,
Mas escuchad mi canto,
Que Dios, los ruyseñores, y los grillos
Criò con varios pechos,
Vnos en bosques, y otros en barbechos.

Gracias Barquero ilustre,
Por nuestro Labrador siempre inmortales,
Pues con eterno lustre
Tantas glorias le days accidentales,
Quantas yo tengo penas
De ver mi fortaleza sin almenas.

Madrid agradecido,
Eternas alabanças os promete,
Pues no podra el oluido,
Que es lo que los Poetas llaman Lete,
Sepultar la memoria,
Que os ha de consagrar eterna historia.

Viuid Nestoreos años,
Principe soberano de la Iglesia,
Los candidos Rebaños
De Italia fertil, y Marcial Tarteſia,
Iamas infeste el lobo,
Ni sus vorazes presas tiña el robo.

Brillen diamantes, y oro
Sobre vuestras cruzigeras abarcas,
No ya Ciſne canoro
Obstente su rigor con vos las Parcas,
Viuid, y mueran ellas,

Beuien-

Bruniendo soles, y calçando estrellas,

No flores, si diamantes,
No Margaritas quantas Alua incarna, Ai cando
Mas rayos coruscantes,
Con que sue figie intonsa el Sol inunda,
Adornen la Tiara,
Que examina tres orbes en su cara.

Con tan alto os dessea
Afecto el cielo, que a triunfante sede
Vislumbres bruxulea,
Luzernas liba, y esplendores cede,
Cantando a voz sagrada
Instrumentos de pluma solfa alada.

Estas riberas, quales
No juncos, si candor, con nieue halaga,
No rosas, si corales
Mançanares veloz, que al Tajo amaga,
Afectan Hymnos, quantos
Celicolas allà respiran santos.

DE

DE priesa deuia de estar el Maestro Burguillos, pues se valio de la nueua Poesia en estas vltimas canciones, en cuyo estilo no ay que detenerse, porque no se desecha termino que llegue a la imagina cion, por desaforado que sea, sin aduertir a las diuisiones, la clara, la grande, la hermosa, la veloz, la afectuosa, la graue, y la verdadera, que casi en este mismo sentido fue dotrina de Hermogenes. En sabiendo que palabras, que numeros, que conceptos se daran a las formas, entra bien la consideracion de las figuras: pero en primero lugar la sentencia, alma de la idea, que se concibe, de suerte, que lo magnifico de vn Poema (dixo Demetrio, y le refirio el Tasso) consiste en tres cosas, sentencia, elocucion, y compostura de palabras conuenientes, luego no lo sera a quien faltare alguna: y pues no es justo que me escuse del exemplo, en este Soneto de Lupercio Leonardo concurren todas, despues del qual passaremos al combate nueue.

Dent ro quiero viuir de mi fortuna,
Fugitiuo a los nombres que derrama,
Con elogios, y imagenes la fama,
Por el concauo cerco de la Luna.
Si con ellos no tengo prenda alguna
Comun de las que el vulgo sirue, y ama,

Basta

Basta que espere la postrera cama,
Como he tenido la primera cuna.
Y entre estos dos vmbrales de la vida
Distantes vn espacio tan estrecho,
Que en la entrada comiença la salida.
Que mas aplauso quiero, ò mas prouecho,
Que de Filis mi fee ser admitida,
Y estar yo de la suya satisfecho.

LA

LA felicíssima suerte que su Magestad del Rey dõ Felipe Quarto nuestro señor ha tenido en el principio de su Reyno con la Canonización de quatro Santos Españoles, dio materia al combate nueue en diez Tercetos, aplicando este linage de versos (siempre Magestuoso y graue) a sujeto de tanta grandeza, y veneracion. Hallaron campo estendido los ingenios, dandosele tan bienauenturado principio, q̃ no es este: *Quantitate minimum*, como dize Aristoteles en los Elenchos, aũque es, *potestate maximum:* y assi le llamò Platon, sin reparar en la calidad, y si se han de tomar de Dios, como Ciceron dixo en el 2. deleg. con ser Gentil, que mejor le puede tomar vn Principe Catolico, que del beneficio que ha recebido de su mano por medio del sustituto de su Iglesia, pues reparando en la calidad, es tan diuino, y en la cantidad tan grande. Mucho auia que escriuir, si diera lugar el limite que se les puso, de su grande entendimiento en tan tiernos años, y de su animo belicoso, atento siempre a los exercicios que mas habilitan a las armas, alta esperança de sus dichosos Reynos, por quien pueden.

Et Aflictis melius confidere rebus.

Pero no faltaran historias que lo digan, alcançando su felicissima edad, y sus glorioſos hechos.

NO-

NONO COMBATE.

DE DON ALVARO VIQVE.

TERCETOS.

FVerte coluna de la piedra graue,
Que depuso las redes de la barca,
Y merecio el gouierno de la Naue.
Inclito Iouen, Español Monarca,
Cuyos obedecidos pensamientos
Arbitros son en quãto el globo abarca.
Pues ves anticipando tus alientos,
Que añade a su edificio Militante,
Quatro en vn dia, conocidos vientos.
Ya en su carta dispuestos al constante
Iman, donde examina su tridente,
En su popa el piloto vigilante.
No digo que dispongas tu eminente
Valor, pues ya dispuesto falta solo
Dalle tu braço execucion valiente.
Saca el azero, y vea atento Apolo,
Que tu con el heroycamente mides
Las distancias del vno al otro Polo.
Ostenta el brio, que a los años pides,
Carga sobre tus ombros soberanos
Las dos colunas del famoso Alcides.

Y desde

Y desde allí arrojadas de tus manos,
Ponlas diuisas, penetrando el cielo
Mas allà de los limites humanos.
Que esto dixo tu insigne bisabuelo,
Con el Plus Vltra de su mano clara,
Anteuidencia de tu heroyco buelo.
Y esso te dize el cielo pues declara
Por luzes de su esfera cristalina,
Quatro que deuen a tu gran Tiara,
Pedir por ti su inspiracion diuina.

DE DON MARTIN DE Vrbina.

TERCETOS.

AGuila Imperial que con dos frentes
Coronadas de vn lirio, das a Espaňa,
Los rayos de tu luz resplandecientes.
Nieto dos vezes del que en la campaňa,
Inuicto hollando barbaras naciones,
Reynos cedio, de su valor hazaňa.
Ya te apellidan todas las regiones,
Rey de Ierusalen, y te la ofrecen,
Si como el nõbre en ella los pies pones.
Tan juueniles aňos mas merecen

Con

Con tal Fernando y Carlos, arreboles
De tu sol, que en el mundo resplandecẽ.
A buen presagio tengo, que Españoles
De lauro coronados, en el cielo
Veamos en vn dia quatro soles.
Sea Isidro farol por ti en el suelo,
Como lo fue en las Nauas de Tolosa,
Boluiendose a mostrar en mortal velo.
Y en la empresa mayor, mas belicosa,
Ignacio sea General, que ha dado
A la Iglesia Milicia religiosa.
Surque Francisco el mar, tiemplele ayrado,
Y en los naufragios acudiendo al cielo,
Sera a vn tiẽpo en mil naues trasladado.
Teresa assistira sobre el Carmelo,
Y otro Moyses sera, con cuyas manos
Deguelles Sarracenos por el suelo.
Quatro santos del cielo Cortesanos,
O gran Rey te asseguran las vitorias,
Que en tu nombre venciendo Castellanos,
Despertaràn de España antiguas glorias.

DE

DE FRAY IGNACIO GAONA.

TERCETOS.

EN tu Reyno (ò Filipo) el sacro templo
Vemos, que admiracion del siglo anciano
Fue, y de la Iglesia misterioso exemplo.
Tal crece España en el feruor Christiano,
Que para darle a Dios digno edificio,
La elige el sumo Salomon Romano.
Y tu (gran Rey) a su labor propicio,
Le presentas aceptos materiales,
De tu Franqueza, y de tu zelo indicio.
Que Iberia en piedras, cedros, y metales,
Vence a la antigua tributaria Tiro
De bosques opulenta, y minerales.
Assi labrados en el templo miro,
De Española materia los mayores
Adornos, cuyo honor, y gloria admiro.
Xauier, y Isidro en puestos superiores
Son ya los Cherubines esplendentes,
Su pureza imitando, y resplandores.
Y las colunas dos mas eminentes,
Son Ignacio, y Teresa, donde estriban
Cumbres de Religon permanecientes.

No

No humildes plumas la labor describan,
Que al merito se rinden alabanças,
Y de su efecto los afectos priuan.
Goza (ò Filipo) del honor que alcanças,
Que contra el tiempo ya tu Monarquia
Cambia en seguridades esperanças.
Despues que has visto en vn felice dia
Colocados al templo soberano,
Tesoros tales que la Esperia cria,
Porque eternizen el Imperio Hispano.

DE DON GASPAR RODRIguez de Monroy.

TERCETOS.

O tu Atlante Español, a quien dio el cielo
Dos mundos, heredados de dos Soles,
Trajano, y Salomon, padre, y abuelo.
Para que tus vanderas enarboles
Vitorioso del Nisa al Erimanto
Te alientan quatro rayos Españoles.
Dos Generales (milagroso espanto
De los hombres) te dala Compañia
Del apellido mas temido, y santo.
El Carmelo vn trasunto de Maria,

En pecho de muger animo ardiente,
Que es el temor de Dios sacra osadia.
Madrid te ofrece vn labrador valiente,
Y tanto que dio vn golpe en vna peña.
Y la dexò llorando eternamente.
Hagan tus parches belica reseña
Entre el Iordan en la Tartaria y China,
Pues por ti España su palabra empeña.
Buelua el cruzado leño a Palestina,
Y cesse de Salen el cautiuerio,
Mira que es tuya la ciudad diuina.
Todo el Orbe de oy mas sera tu Imperio,
Que eres quarto Planeta, y basta vno
Del Artico, y Antartico Emisferio.
No aurà a tu pie feliz estoruo alguno,
Humillarà sus cumbres el Orontes,
Y su tridente rendirà Neptuno.
Que Ignacio por diuersos Orizontes
Compañias Ampara, Isidro tierras,
Francisco mares, y Teresa montes,
Assistiendo a tus pazes, y tus guerras.

DEL

DEL MAESTRO IVAN Osorio.

TERCETOS.

O *Quanta vsurpa al cielo en este dia,*
Generoso Filipo, dignamente
Sagrada proteccion tu Monarquia!
No solo el Militar esfuerço ardiente,
No heredadas al tiempo Magestades,
Augusta son Diadema de tu frente.
Sino quatro del cielo ya Deidades,
Cuya virtud glorificar espera,
Futura Religion de las edades.
Santo les dio Natal (cuna primera
Vn tiempo) España, q̃ a tu heroyca mano
(Mudò el obsequio) leyes oy venera.
En solo vn dia el gran Pastor Romano,
Su espiritu consagra a las alturas,
Numero ya del gremio soberano.
Que defensa Filipo no asseguras
A tu Imperio, si tantas de tu parte
Lumbres militan en la esfera puras?
Da muros al Catolico estandarte,
Que en la diestra inmortal de tus mayores
Tantas vezes temblò Barbaro Marte.

Que triunfos te perdonas, que esplendores
Dexas, dichoso Iouen, de ofrecerte,
Si auxilios te defienden superiores?
Tema Filipo, pues tu braço fuerte
El Hado mismo, siendo en la campaña
Pauor al mundo, escandalo a la muerte.
Que ya inuencible te pregona España,
Que ya el accento de tan alta gloria,
Reserua propia, y reconoce estraña,
En no mudos diamantes la memoria.

DE FRAY DIEGO DE LA Encarnacion.

TERCETOS.

EN circulos de luz, (ayre oprimiendo
En concabo metal el labio hinchado)
Dexa la fama, esferas diuidiendo.
De elada espuma, alcaçar empinado,
O gran Filipe (discurriendo el Orbe)
Suena el ronco metal articulado.
No dudo, dize, que a tu yugo encorbe
La rebelde ceruiz del Indo adusto,
Hasta el mar que al Danubio a tragos sorbe.

Que

Que en años tiernos braço tan robusto
Borrar promete hazañas y blasones,
Que oprimen bronzes de Monarca Augusto.
Y atropellando barbaros pendones
Fixar la cruz en la soberuia frente
Del ceptro que coronan mas legiones.
Comienças a Reynar dichosamente
(O gran Filipo) pues de tus Españas
Quatro santos son orbe a tu Tridente.
Quando empieças a dar al mundo hazañas,
Quatro Españoles santos te da el cielo,
A cuyo resplandor las acompañas.
No ya en roxo metal o terso yelo
Carga el blason del timbre valeroso,
Si en santos quatro, basas desse cielo.
Reyno te puedes prometer dichoso,
Con tal principio apresten sus espaldas
Los mares a tu leño vitorioso.
De la cuchilla al pomo de esmeraldas,
La mano alarga, temblaran los mundos,
Que a tu frente texiendo estan guirnaldas
Quarto de tres Filipes sin segundos.

DE DON PEDRO CALDERON.

TERCETOS.

O Tu temprano Sol, que en el Oriente
De tus primeros años has nacido,
Coronado de luz resplandeciente.
Salue, y en tanto que a tu grato oydo
De mi voz (por cantarte) los acentos,
Labios son de metal contra el oluido.
Con presagios de ilustres vencimientos
Escucha el fin que tu principio encierra,
Rendidos a tus pies los elementos.
La tierra te consagra, el que a la tierra
Sujetò, quando probida a su zelo,
Los liquidos tesoros desencierra.
Y llouiendo al reues, salpicò el cielo,
Desangrando Neptuno eternamente
Por venas de cristal sangre de yelo.
El mar te rinde aquel, cuyo Tridente
Tantas vezes vencio su orgullo fiero
Segunda vez a limite obediente.
Aquel del mar Neptuno verdadero,
Que en varias partes no se distinguia,
Quando segundo fue, quando primero.

Del

Del dulce viento, la region vacia
Fauorable te ofrece aquella Aue,
Que en extasis de amor vientos viuia.
Aue amorosa pues, que con suaue
Pluma, llegò hasta el Sol en su sossiego,
Volando dulce, y suspendiendo graue.
El fuego te assegura el que del fuego
Nombre tomò y el luminoso espacio
Arrebatado vio turbado y ciego.
Viue, ò Filipo, en celestial palacio,
Pues à tu admiracion el cielo atento,
La tierra te da Isidro, el fuego Ignacio.
Francisco el mar, quando Teresa el viẽto.

DEL LICENGIADO FRANcisco de Quintana,

TERCETOS.

MOnarca Augusto, que el laurel les quitas
Al Griego Imperio, y al valor Romano
Filipe Quarto, que al segundo imitas.
Numa Español, en cuya fuerte mano
De dos mundos estriba la grandeza
Emulo al Macedon, mejor Trajano.
Si la Diadema en la Real cabeça

Da indicios del valor de quien la tiene,
Y sin lengua publica su nobleza.
Mirando el cielo atento, que detiene
Nueuo, y digno valor, tu Real persona
Nueua y digna Corona te preuiene.
Da en oro puro, que su amor pregona
La intensa caridad de Isidro santo
Inmensa suma, que su precio abona.
De esmeraldas, Ignacio pone tanto,
Que dan entre su fee, entre su esperança
Assombro al mundo, si al infierno espanto.
Da rubies Xauier, que à ver alcança
Distiladas las minas de sus venas
En torpe sueño, digno de alabança,
Produze ya Teresa en açuzenas
De Angelica pureza milagrosa,
Varias labores de diamantes llenas.
Tu suerte pues (ò Cesar) que dichosa
Gouierna tan ilustre Monarquia,
Alegre assista ya, viua gloriosa.
Y tu, a quien forman tal Corona fia
Que han de ampararla en ti, que como en ella
Tienen su parte con yguál porfia,
Todos acudiran a defendella.

DE

DE DIEGO DE SILVA.

TERCETOS.

ETernize, ò Filipe tus memorias
El aliento que espiras a las plumas,
De la que glorifica tus vitorias.
Su voz aclame en numerosas sumas
El heroyco valor que te acompaña,
Ayres rompiendo, diuidiendo espumas.
Ya se publique mas felice España,
Pues en ti de la empresa, halla, suprema,
Sepulcro honroso la mayor hazaña.
Mouer su rueda la fortuna tema.
Y oprimida de ti, constante inuente
Nueuas glorias que ilustren tu Diadema.
Porque sus rayos tu Cesarea frente
Circundando iluminen tu emisferio,
Y fulminen la vil proterua gente.
Del perfido pagano el vituperio
Materia preste a historia sublimada,
Siendo trofeo Barbaro a tu Imperio.
Pues el cielo por braço de tu espada,
En quatro Atlantes, quatro protectores
Te ofrece, por quien sea gouernada.

Triun-

Triunfà glorioſos y a gozando honores,
Procedidos de aquellos que le ofreces,
Retornados del miſmo ſuperiores.
Crezca tu gloria, pues ſu gloria creces,
Quando iluſtras ſus muertes generoſas,
Con que tu vida en ellas engrandeces.
Ya la fama, a que emprendas valeroſas
Hazañas (pues ſu ley el tiempo oprime)
Te exorta, porque tengan por famoſas
En ſu templo inmortal, lugar ſublime.

DEL LICENCIADO ALONSO Gomez de Zurita.

TERCETOS.

QVarto Filipe, cuyo nombre ha ſido
Del mar eſpanto, de la tierra pompa,
Tantas vezes del Barbaro temido.
Aſsi tu Imperio el tiempo no interrompa,
Que te permitas a mi pluma, intento
Caſi impoſsible a la ſonora trompa.
Bien que alabarte tierno Alcides ſiento
Que fuera al bronze oſada bizarria
Al Porfido inmortal atreuimiento.
Tu pues, ſeñor, en quien el Orbe fia

Nue-

Nueuos prodigios, cuyo limpio azero
Resucita la antigua Monarquia.
Sigue las huellas de vn Dauid guerrero
Vn Quinto Carlos, la virtud procura
De vn segundo Filipe, de vn Tercero.
Quatro Santos Gregorio te assegura,
Honra de España, assombro del infierno,
Valiente amparo de la edad futura.
Quatro Patrones (soloen el gouierno
De tu florido Imperio conocidos)
Que haran tu nombre eternamẽte eterno.
Logra tu dicha pues, tus atreuidos
Españoles ocupen animados
Remotas tierras, mares escondidos.
Con tal poder, con tales abogados
Essa ciudad de Dios, essa que altiua
Se niega de tu gente a los pecados.
Quien duda que tu mano vengatiua
Sus muros rompa, su caudillo assombre,
Para que en ella, y en el mundo viua
La Fè de Christo, de Filipo el nombre.

DE IVAN FRANCISCO de Prado.

TERCETOS.

SAlue inuicto Filipe, ò gran Monarca,
Alma del mundo, de su peso Atlante,
Oy que los Orbes tu poder abarca.
Que si tunica enlaza de diamante,
Maborte ayrado, adoracion inclina
Iupiter con beneuolo semblante,
Vno y otro Planeta te destina
Glorias inmensas, que la Fama aclame,
Sonora trompa a tus trofeos digna.
Tanto Luzero hermoso, que te llame
Augusto Emperador, ya me permite,
A Daphnes viendo que tu frente enrame.
Pues quando tu valor fuerças limite,
Distintas Zonas pisara à tu gente,
Hasta que el Nilo a su nacer habite.
No mentidos influyen, que altamente
Los afiançan Soles luminosos,
Que a España hizieron su natiuo Oriẽte.
Quatro columnas, donde poderosos
Esfuerços apoyando, se assegura
Felicidad en siglos tan dichosos.

De ilustre Monarquia, la hermosura
Libra en su proteccion, que cuydadosa
La zela, prometiendola ventura.
Triunfos espera, quando tan hermosa
Le ofrece Roma, ya santificados
Hijos, en quien se mira afectuosa.
Y fiando a su amparo tus cuydados,
Imperios acumula, pues defensa
(Excediendo los Astros variados)
En premio dan de amor, en recompensa.

DE FERNANDO DE SILVA.

TERCETOS.

Y A Filipo a tus plantas vitoriosas
Altar erige, y Olocausto ofrece,
La Fama de sus lenguas numerosas.
Cante de ti lo que por ti merece,
Pues toma en su alabança tus fauores,
Quando en engrandecerte se engrandece.
Vista en lugar de plumas esplendores
Tiranizados del celeste velo,
Para bordar de luzes tus honores.
Y porque sublimar pueda su buelo

A Di-

A dilatar tu nombre generoso,
Mayor concauidad ofrezca el cielo.
Y en ygual voz te aclamen vitorioso
El sepulcro del dia, y el Oriente,
Sin fin gozando en todo fin dichoso.
Presaga, a edad futura la presente,
Que ygualaras vitorias al desseo,
Haziendo tu valor mas eminente,
Que el soberano auxilio que en ti veo
Primicias da, de que en heroyca hazaña
Tendras glorioso el mundo por trofeo.
Pues Oriente dichosa goza España
De quatro Soles, cuya luz exala
A diuinos tus hechos, que acompaña.
Que siendo en proteccion padres, señala
Su poder (con las obras que en ti ostẽtan)
Que el auxilio te dan, q̃ al nõbre yguala.
Su gloria en tus acciones representan,
Pues su poder (que tuyo llamar puedes)
Obra en tus manos, que ellos alimentan,
Con que a todos, obrãdo, en todo excedes.

DEL

DEL MAESTRO BVRguillos.

TERCETOS.

BVrguillos, Rey inuicto, imagen viua
De vuestro padre, y generoso abuelo
A vuestras sacras plantas se derriba.
Puesto que como soys Angel, recelo
Parecer el murcielago pelado,
Que por su vanidad cayò del cielo.
Burguillos vuestro deudo en aquel grado,
Que la linea de Adan se considera,
Maestro por Oñate graduado.
Adorando esse Sol que reberuera
En los vltimos terminos del mundo
Saluda vuestra verde Primauera.
A vuestra Mageſtad Cesar segundo
Humillen sus vanderas y faroles
La tierra desigual, el mar profundo.
Que ya con quatro santos Españoles
Ha de cortar hereges vuestra espada,
Como si fueran rabanos y coles.
Y porque en vuestra dulce edad dorada
Les puso el Papa esplendidas diademas,
Laurel coronarà vuestra celada.

De

Y lo que tuue ayer tendrè mañana.
Mi hazienda se resuelue en esta suma,
Dos martingalas, vn bonete viejo,
Que ya de pura grassa tiene espuma.
Seys libros, tres morteros, vn pellejo,
Dos sillas de costillas, dos morillos,
Vna cola de buey, peyne, y espejo.
Vn cofre como caxa sin cuchillos,
Vn roto pie de copa por salero,
Assi viue filosofo Burgillos.
Tres Filipes he visto, en vos espero
Qual que pobre pensiõ, y es cosa clara,
Porque soys muy honrado cauallero,
Y los hechos tendreys como la cara.

Està tan recebido, que las glossas de las justas tengan vno, o dos versos dificultosos, que no parece que lo son, sino los tienen: imposible parecia el que propuso la alegria desta insigne villa a los ingenios: pero ha se conocido que no lo era, para silencio de los que piensan que nadie puede alcançar lo que ellos juzgan por imposible: pues de algunos està glossado, y de vno particularmente en su misma naturaleza, y sin fuerça. De las muchas que llouieron a este combate elegi estas doze, quien las leyere las juzgue.

DECIMO COMBATE

DE DON IVAN DE IAVREGVI.

GLOSSA.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

MAdrid, siempre te mejora
Dios, en beneficios padre,
y no es lo que mas te onora,
ser de dos mundos señora,
mas ser de vn Isidro madre.

No ay bien que assi te adelante,
aunque se cuente el mayor:
aunque el Cetro te leuante:
aunq̃ tu Imperio (ò triunfante,
Madrid) aunque tu valor.

Tu mas ilustre nobleza
fue de Santos heredada:
bien que aumentan tu riqueza,
Reyes, que oy ven tu cabeça
de mil Reynos coronada.

Assi tus glorias florecen,
y en tu Imperio venerando,
honras y opulencias crecen,
que si Santos le enoblecen,
Reyes le estan aumentando.

Vendrà tiempo en que sugeten
a su yugo el Orbe entero:
y en tanto el anuncio aceten,
que sus armas lo prometen,
y de su valor lo espero.

No se quando aurà de ser,
y aunque lo estoy afirmando,
nada importa mas saber
de Isidro (pues su poder
nunca fue mayor) que quando.

Sossiegue nuestros cuydados,
pues cielos pisa inmortales,
despues que dexò ilustrados,
mas los rusticos arados
que los Cetros Imperiales.

Aunque mil Reyes alcanças
(Madrid) que ensalçã tu honor,
la suma en tus alabanças,
fue despues que en tus labrãças
tuuiste tal labrador.

Iusta Poetica,
DEL LICENCIADO IACINTO de Piña.

GLOSSA.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

HIjos Reyes te ennoblecen
Madrid, y en las armas quãtos
oy en las letras florecen
pero los que tienes santos
mas alabança te ofrecen.

Su Santidad te dio honor,
que tu ventura, y grandeza
nunca pudo ser mayor,
aunque pongas tu nobleza
Madrid, aunque tu valor.

En ti sus Cortes asientan
los Reyes, y tiene el cielo,
santos que aumentarle intẽtã:
de suerte, que cielo, y suelo
Reyes, y santos aumentan.

Que el bien de que estas gozãdo,
mil ciudades prefiriendo,
que estan tu gloria embidiãdo,
como santos floreciendo,
Reyes le estan aumentando.

Ilustrò tu calidad
tu honor, tu merecimiento,
la Corte, la Magestad,
pero diole grande aumento
de Isidro la santidad.

Y si el quando preguntando
crecio mas, dixera yo,
que quando te estuuo honrãdo
y si fue quando te honrò,
nunca fue mayor que quando.

Los cielos que viendo estan
en ti su siglo dorado,
el mejor hijo te dan
que puso mano al arado
desde el labrador Adan.

Con sus virtudes tu honor
diuinamente encareces,
pues para labrar mejor
la corona que mereces,
tuuiste tal labrador.

DE

DE DON IVAN DE VALENCIA.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

SI Bien tu valor ha sido
el que el mundo ha conocido,
gran Madrid, pues huuo apenas
en tus murallas, almenas
a tanto pendon rendido.

A Isidro pues dio a entender
que tu patron le ha de hazer,
pero el a grandezas tales,
el desmentir sus sayales
pregunta, como ha de ser?

La gloria mas superior
es, auer en ti logrado
tan diuino labrador:
mas pues estima su arado
Madrid, aunque tu valor.

Quando no pregunta dando
muestra de q̃ el nombre injusto,
de ambicioso está ignorando,
mas de saber como el gusto,
nunca fue mayor que quando.

Diuina, ya emulacion
sea en ti su estimacion:
tu gloria aqui solicita
que Dios en el deposita
tu mayor veneracion.

Y Dios que a las Magestades
prefiere las humildades,
no solamente en el cielo:
pero tambien en el suelo
le concede eternidades.

Y tu grandeza estimando,
le ha parecido a su amor,
que en el te la está ilustrando,
con ver que tu estimador
Reyes le estan aumentando.

Y assi Madrid, tu valor
a su altura le levantas,
todo te queda inferior,
pues entre grandezas tantas
tuuiste tal labrador.

DE DON PEDRO CALDERON.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

AVnque de glorias reuiste
Madrid, tu dichoso suelo,
nunca mas gloria tuuiste,
que quando imitando al cielo
pisado de Angeles fuyste.

No ygualara aquel fauor
el que oy ostenta tu honor,
aunque opongas tu troseo,
aunque aumentes tu desseo
Madrid, aunque tu valor.

No tendras glorias mayores,
que quãdo en las manos bellas
de Angelicos labradores,
eran tus flores estrellas,
los rayos del Sol tus flores.

En vano estan laureando,
en vano estan coronando
tu frente, en vano el honor
que te ha dado vn labrador
Reyes le estan aumentando.

Diràn, que quando tuuiste
mas gloria q̃ en ti se encierra?
di que quando Angeles viste
labrar humildes tu tierra,
di que quando cielo fuyste.

Que quando al cielo imitando,
el Sol te estaua embidiando,
pues tu luz su luz prefiere,
y assi sabrà quien dixere,
nunca fue mayor que quando.

Mayores triunfos, mayores
lauros, tu poder aduierte,
pues con diuinos fauores
respetas como la muerte
mas que Reyes, labradores.

Hagan inmortal tu honor,
jaspes, marmoles, y bronzes,
pues para gloria mayor
oy tienes tal Rey, y entonces
tuuiste tal labrador.

DE

DE DOÑA ANTONIA DE Alarcon.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

Roma, que en glorias triunfante
viue por siglos prolijos,
teme, que el valor constante
Madrid, de tus nobles hijos
este blason la adelante.

Aumenta pues su temor,
que el glorioso resplandor
de vn hijo, es bien q̃ la enseñes,
aunque tu grandeza empeñes
Madrid, aunque tu valor.

No en la paz de sus Catones,
ni en la guerra haze aparato
de Pompeyos, y Scipiones,
q̃ a vn Fabio, y aun Cincinato
les da mas altos blasones.

Labradores alabando,
está de tu honor borrando
los titulos mas glorioſos,
quando tantos generòsos
Reyes le estan aumentando.

Que quando tuuiste (dize)
agricultor, cuya fama
tus labranças autorize,
como ella, que les derrama
laurel que las eternize.

Que quando está preguntando,
y pues que vas esforçando
este blason, contra el suyo,
dila, supuesto que el tuyo
nunca fue mayor, que quando

Dila, que quando tuuiste
a Isidro, que inmortaliza
los campos que arar le viste,
y que ella te canoniza
el hijo que mereciste.

Tema pues, que superior
de algun Rey, o Emperador,
serà la gloria a que llegas,
si en la humildad de tus vegas
tuuiste tal labrador.

Iusta Poetica,
DEL LICENCIADO IVAN PEREZ de Montaluan.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

MAdrid, tu valor no es
tuyo, aunque tuyo se llama,
que solo Isidro, despues
que dio aumentos a tu fama
te ha dado el valor que ves.

Tu valor es el mayor,
por ser de tal labrador,
el te le da, que no es tuyo,
y assi tu valor es suyo
Madrid, aunque tu valor.

El parabien puedes darte
a ti misma, de tener
hijo tal, que puede honrarte,
solo Madrid con saber,
que Isidro llegò a pisarte.

Tu dicha en fin vas logrando,
y la logras mejorando,
pues tu ser enriqueziendo,
Santos le van defendiendo,
Reyes le estan aumentando.

Quando de Isidro gozaste,
valor llegaste a tener,
y solo con el te honraste,
que tu ser empeçò a ser
quando tuyo le miraste.

Nueuo honor fuyste cobrando,
y nueuo valor gozando,
quando aquel quando llegò,
que aunq̃ antes valor tè hõrò,
nunca fue mayor, que quando.

Desde que a tu Isidro viste
quanto quisiste alcançaste,
rica fuyste, noble fuyste,
madre suya te llamaste,
hijo, y padre mereciste.

Gozaste el mayor honor,
grangeaste vn defensor,
viste arar por alto modo,
y para dezirlo todo
tuuiste tal labrador.

DE

DE GERONIMO DE LA Fuente.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

De la eterna Primanera
baxan Mayos celestiales
a florecer tu ribera,
que adquirirte aumentos tales
Isidro solo pudiera.

Nueua merced, nueuo honor,
no esperes mayor riqueza,
no aguardes laurel mayor,
aunque aumentes tu grandeza
Madrid, aunque tu valor.

Quando tus campos tuuieron
el labrador por quien tienes
los Mayos que lograr vieron,
sembrados todos los bienes
todos los frutos te dieron.

Entonces Madrid fue quando
tuuiste aumento mayor,
y oy por Isidro, embidiando
le está el mundo, y tu valor
Reyes le estan aumentando.

El honor que conseguiste,
siendo madre de tus Reyes
en que tu aumento consiste,
por el arado, y los bueyes
primero le mereciste.

Que quando Isidro está horando
Angeles Madrid estan
aumento a tus campos dando,
y el que tus Reyes te dán
nunca fue mayor que quando.

O Madrid goza pues quanta
honra Isidro te ha ofrecido,
quando ya la Iglesia santa
entre el numero escogido
glorioſos Hymnos le canta.

Medra es esta de tu honor,
aumento de tu nobleza,
timbre del blason mayor,
porque para mas grandeza
tuuiste tal labrador.

DE

Iusta Poetica,
DEL LICENCIADO FRANCISCO de Quintana.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

SIempre Madrid se ha excedido
en ti tu valor Augusto,
que como el mayor ha sido
encarecimiento justo
sin el, darte no he podido.

Mas si comparo el honor
que te ha dado vn labrador,
corto ya tu valor es,
excedase en ti despues
Madrid, aunque tu valor.

Tu ilustre ser solemnize,
no mi mal cortada pluma,
otro Genio le eternize,
que a numero de tal suma
mucho mi vnidad desdize.

Quantos al yr ilustrando
el Sol, va el cielo criando
le engrandezcan, porq̃ es bien,
que alaben todos a quien
Reyes le estan aumentando.

Que yo quando en ti del cielo
a los Cortesanos miro,
quando tus glorias rezelo,
quando en este quando admiro
hecho ya esfera tu suelo.

Y al fin, quando esto y mirando
que por el fue grangeando
tu nobleza, tal grandeza,
aduierto, que tu nobleza
nunca fue mayor que quando.

Gozate pues, o glorioſa
Madrid, porque assi le quadre,
(en empresa tan honrosa)
este renombre de madre,
a quien lo fue tan dichosa.

Y espera a tu justo amor
frutos de Fé, y de feruor,
quando a celebrar le acudes,
pues para sembrar virtudes
tuuiste tal labrador.

DE

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE Medrano.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

GLOSSA.

QVando Madrid será el dia,
que para inmortal memoria
con pregones de alegria
cantes, que Isidro en la gloria
viue, pues en ti viuia?

Quando creceras tu honor
con tan diuino fauor?
pues tan alta no has de verte,
aunque lo quiera tu suerte
Madrid, aunque tu valor.

Quando la fee te ha de dar
nueuas, de que está en el cielo?
quando le podras mostrar,
tu amor, tu piedad, tu zelo
en tan dichoso lugar?

Quando el suelo, que triunfando,
de sol, de luz se vistio?
y quando yras publicando,
que despues que le labrò
Reyes le estan aumentando?

Quando has de hallarte vestida
con eterna Primauera?
quando has de verte seruida,
de gente barbara y fiera,
a tu gran Patron rendida?

Quando te yra celebrando,
la fama en alas del viento?
mas porq̃ esto y preguntando,
viendo agora, que el contento
nunca fue mayor, que quando?

El gozo me diuirtiò,
Isidro glorioso viue,
Gregorio lo decretò,
y Filipo le recibe,
sol que a España engrandeciò.

Publica llena de amor
Madrid la gloria mayor,
q̃ en tu tierra el cielo encierra,
pues por gloria de tu tierra
tuuiste tal labrador.

DE

DE D. CATALINA DE AYBAR.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuistes tal labrador.

GLOSSA.

TIempo vendra hermosa villa,
que al triunfo de tu grandeza,
siendo otaua marauilla,
postre la imperial cabeça
a quien el mundo la humilla.

Y tiempo vendrà mejor,
que aunque tengas valor tanto
alcances gloria mayor,
por tener vn hijo santo
Madrid, aunque tu valor.

Entonces pues se verà
baxarse a tu tierra el cielo,
por la gloria que tendrà,
y que ataràn en tu suelo
los moradores de allà.

Sus cabeças coronando,
diuinas Musas cantando,
saldràn a esta marauilla,
y el honor que en tu Castilla
Reyes le estan aumentando;

Y a los que quieran saber
quando la gloria a de ser,
que adiuinando te estoy,
que en ti miren la de oy,
se les puede responder.

Y mirandote gozando
de Isidro el triunfo mejor,
no tendran que yr preguntãdo,
pues ven que tu resplandor
nunca fue mayor que quando.

Assi en era tan dichosa,
no solo por tus blasones
seras, o villa famosa,
mas por tu santo gloriosa
te llamaran las naciones.

El parabien quiero darte
oy en el trono mayor
a que pudiste ensalçarte,
pues que para eternizarte
tuuiste tal labrador.

DE

DE DON LVYS ZEPEDA, y Ayala.

GLOSSA.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

DE España fiel coraçon,
centro a su circunferencia,
cuyas lineas rectas son,
las que a toda su excelencia
dan entera perfeccion.

Con dezirse en tu fauor
no ay mas valor en el suelo,
por ser el suelo mejor,
pero mas te ha dado el cielo
Madrid, aunque tu valor.

Que si vierte la Amaltea
en ti su copia de frutos,
porque quanto te rodea
te está rindiendo tributos
de lo que mas se dessea.

Si te van edificando
con perfecion, y belleza
mil Colosos leuantando,
pero el fin desta grandeza,
Reyes le estan aumentando.

Mas si en el quando reparas
de tu suerte venturosa,
en que tan nueuas, y raras
causas te hizieron gloriosa,
mas aquel quando estimaras.

Que pues Angeles arando
te quisieron cultiuar,
no podras estar dudando,
(si vieres luego afirmar
nunca fue mayor) que quando

Pues los que fueron la guia
de aquellos candidos bueyes,
te han dado la Monarquia
del assiento de los Reyes
que su fauor prometia.

Y assi en materia de honor
por prodigiosa, y estraña
es la causa superior,
que para gloria de España
tuuiste tal labrador.

DEL

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

GLOSSA.

Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.

VN Laurel, y para el
vn plato, aunque no barato,
dan a la glosſa con el;
pero yo tomara el plato,
y perdonara el Laurel.

Pobreza es brauo rigor,
y aunque es loca libertad,
puedo dezir sin temor,
que es mas mi necesſidad
Madrid, aunque tu valor.

Laurel en tantas fortunas
a los ricos aprouecha,
q̃ yo, aunq̃ he passado algunas,
ni soy barril de escaueche,
ni pipote de azeytunas.

Santa villa el plato dando
Reyna seràs para mi,
no me le niegues callando,
que se importa vn plato, si
Reyes le estan aumentando.

Quando podrà ser que quadre
premio alguno a mi razon,
nunca responde mi padre,
porque quando, y nunca son
hermanos de padre, y madre.

El nunca tiene negando
infinita dilacion,
el quando se va acercando,
que puesto que hermanos son,
nunca fue mayor que quando.

Mas si se ha de dar por ti
glosſa de Isidro este plato,
tan difícil para mi,
No seré yo, que sin plato
toda mi vida comi.

Pero tu lo harás mejor
villa, sino eres ingrata,
a tu diuino valor,
pues para dar plato, y plata
tuuiste tal labrador.

Aña-

Añadese al cartel propuesto vn precio para los Geroglificos, y como para deleytar se han de ver sus cuerpos en la pintura, y aqui no fue posible, puse seys solos.

VNDECIMO COMBATE.

DE FRANCISCO DE VRBINA.

GEROGLIFICO.

Pintase vna aguijada en viaje de la tierra al cielo, que se muestra abierto, donde remata la aguijada, por ella baxan Angeles a la tierra, significando ocasionò su venida a exercitarla por san Isidro, que se puede dezir subio por ella al cielo, pues le ganò exercitandola, porque le viene bien el epitero, *Scala Iacob*, que es la letra Latina, dize la explicacion Castellana.

Es la Escala de Iacob
La aijada que ofrece al suelo
Angeles, y a Isidro al cielo.

DEL

DEL LICENCIADO ANDRES Gomez de Mora.

HIEROGLIFICO.

PArecio seria a proposito, por auer sido labrador, imitar lo que dize el capitulo 27. del Genesis, que Ioseph vio en sueños doze hazes de espigas, que erã del, y de sus onze hermanos, que su haz leuantando se con eminencia sobre los otros, le adorauan los de sus hermanos. San Isidro es el haz mas alto, los de mas el pueblo deuoto de Madrid, los meritos de Ioseph fueron de muchos quilates con ellos, y con la gracia diuina llegò a ser Principe de sus hermanos, a ser cabeça, y Gouernador de Egypto. San Isidro con el valor de su virtud, y obras, animado con la influencia diuina llegò a ser Principe de su pueblo, y por esso se le dio la letra que dize, escrita en vn volãte: *Ex merito merces*, tomada de Casiodoro en sus varias. La letra Castellana lo declarò mas arriba.

Fue tan dichoso el trabajo,
Que el cielo le coronò
Con la gloria que le dio,

Este mismo pensamiento le tocò san Iuan Chrisostomo con su lẽgua, y pluma de oro, en el tomo 5. de

de sus obras, homilia *19.* que la titulò, *ad homines agros colentes*, que todo dize, campo, arar, sembrar, y coger.

DE FELIX RODRIGVEZ.

HIEROGLIFICO.

VNo de los mayores milagros de Christo N.S. fue el de los cinco panes, y dos peces, señal cierta de su infinitisima caridad, la qual atribuymos a nuestro santo patron Isidro (gloria, y honra desta felice villa) a mayor grandeza. Pues si Dios sustentò tanta gente bendiciendo dos peces, y cinco panes, nuestro santo Isidro, padre de la misericordia, faltandole sustento para exercitar su caridad, bendiciẽdo lo poco que tenia, dio de comer al mismo Dios.

Para alabar tanta misericordia, pintò vn braço q̃ echa la bendicion a cinco panes, y dos peces, y de la otra otro braço echãdola sobre vna mesa, y la letra Latina dize: *Qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* Ioannis cap. *14.* y la letra Castellana.

Cinco mil hombres comieron
Con la bendicion de Dios,
Con la de Isidro los dos,
Mayores grandezas fueron.

DE DON AGVSTIN DE Casanate.

GEROGLIFICO.

PIntose el escudo ordinario de la villa, y en lugar del madroño empuñada la aguijada san Isidro, y la Osa puestos los dos pies sobre las dos osas celestes sembradas de estrellas, en quien toca la parte que cabe de vna Esfera. La letra Latina dize.

Ferro fructuque iuuamur.

La Española.

Inferiores son ami
En fee de tal protector
La mayor, y la menor.

El hierro, y la vara del aguijada son simbolo de fertilidad, y potencia en armas, a quien responde la letra Latina, los dos Polos, Artico, y Antartico, se llaman Osas mayor, y menor, sobre quien Madrid con la insignia de su hijo, y patron se leuanta.

DE

DE ALFONSO RIBEYRO
Pegado.

HIEROGLIFICO.

PIntase el Arca del diluuio, y a san Isidro en ella arrimado a su aguijada, mostrando aquel naufragio de pensamientos, y cuydados que padecia dudoso de su honra. Dize la letra Latina.

Verumtamen in diluuio aquarum
multarum ad eum non àpproximabunt.

Del otro lado se pinta la paloma cõ el ramo del oliuo boluiendo al Arca, que declara a su santa consorte quando passò el rio Xarama, dãdo certinidad de su fidelidad, paz, y sossiego al coraçon de su esposo. Y dize otra letra Latina.

Tu es refugium meum à tribulatione,
Quæ circundidit me.

En el cielo se pinta el Iris, empeçando a nacer, simbolo de aquella poderosa inspiracion de su fè nacida, quando sin temor de las aguas se arrojò a passarlas. Dize la letra Española.

Pueden sus aguas crecer,
Mas no podran anegaros
Isidro, que en cielos claros
El arco empieça a nacer,
La paz llega a socorrer
Vuestra aficion, vuestro llanto,
Para coronaros, Santo,
Que en la oprimida paciencia
Fue paloma de inociencia,
Quien pudo alegraros tanto.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

GEROGLIFICO.

PIntose vn Angel que va enseñando a vn pecador el camino del cielo, con esta letra en Griego. *Tarraga por aqui van a Malaga*, y mas abaxo veynte y siete ermitaños en habito de dueñas, vnas tirandose saluado, y otras jugando al hombre, con esta letra: *Homines, & iumenta saluabis Domine.* Todo esto estarà debaxo de vn pauellon, y encima los quatro santos, y esta letra en Castellano.

Este año por dispuestas
Causas a Dios manifiestas,
Todo el pronostico trata,
Que nos ha de faltar plata,
Y nos han de sobrar fiestas.

Premios de la fiesta.

AQui favor sacras Musas,
aqui laurigero Delio,
sino de tu dulce lyra
de tu numeroso aliento.
Demos justas alabanças
a los diuinos ingenios,
que en la tela desta justa
a nuestros Santos las dieron.
No lleue la fama ingrata
a la razon, y al desuelo
de sus estudios su nombre
donde tiene imperio el tiempo.
No la que engendrò Titan
de la humilde tierra, haziendo
venganza contra los dioses
de los Gigantes soberuios.
Sino aquella limpia imagen
de la verdad, que corriendo
de Polo a Polo, suspende
con su voz los Elementos.
Aquella donzella ilustre,
cuyos dorados cabellos
tienen la verdad por Sol.

tienen el sol por espejo.
No la pretenda, ni llame
ningun loco Praxileo,
que no merezca su amor,
que no le abrassen sus zelos.
Huyan Aragnes, y Marsias,
(pues tienen tan viuo exemplo)
de la tela, y de la Lyra
labre Palas, cante Febo.
O tantos como escriuis
Metaforicos Silenos,
calidades sin substancia,
Abstractos sin los sugetos.
Dexad la Palestra limpia
de tanto barbaro enredo,
que quiere Apolo premiar
los Castellanos Concetos.
Digamos pues, o Thalia
los que dignamente fueron
Virgilios a su pesar
de tantos Bauios, y Meuios.
Los que en la justa de Isidro
mostraron su heroyco esfuerço,
con las lanças de sus plumas,
y las armas de sus versos,
O no le conozco bien,

o viene Lope el primero
a pretender las Canciones
forçado de ageno imperio.
Desconfiado, obediente,
y humilde, pues no le han hecho
tanta infinidad de escritos,
mas vano, ni menos cuerdo.
Pues como podrè alabarle
Quando alabanças prometo,
aunque pues todos se alaban,
bien pudiera ser tan necio.
Y con loca Philautia
presumir tuerto entre ciegos,
pero tengo el seso en mas,
y la vanagloria en menos.
Que ya la propia alabança
no deue de ser desprecio,
no deue de ser vileza
tan indigna de hõbres cuerdos.
Mas tambien señoras Musas
es bien que los disculpemos,
que a los que no alaba nadie
no es mucho se alaben ellos.
Y mas entre los amigos,
como suelen los jumentos,
rascandose el vno al otro

tienen el sol por espejo.
No la pretenda, ni llame
ningun loco Praxileo,
que no merezca su amor,
que no le abrassen sus zelos.
Huyan Aragnes, y Marsias,
(pues tienen tan viuo exemplo)
de la tela, y de la Lyra
labre Palas, cante Febo.
O tantos como escriuis
Metaforicos Silenos,
calidades sin substancia,
Abstractos sin los sugetos.
Dexad la Palestra limpia
de tanto barbaro enredo,
que quiere Apolo premiar
los Castellanos Concetos.
Digamos pues, o Thalia
los que dignamente fueron
Virgilios a su pesar
de tantos Bauios, y Meuios.
Los que en la justa de Isidro
mostraron su heroyco esfuerço,
con las lanças de sus plumas,
y las armas de sus versos,
O no le conozco bien,

o viene Lope el primero
a pretender las Canciones
forçado de ageno imperio.
Desconfiado, obediente,
y humilde, pues no le han hecho
tanta infinidad de escritos,
mas vano, ni menos cuerdo.
Pues como podrè alabarle
Quando alabanças prometo,
aunque pues todos se alaban,
bien pudiera ser tan necio.
Y con loca Philautia
presumir tuerto entre ciegos,
pero tengo el seso en mas,
y la vanagloria en menos.
Que ya la propia alabança
no deue de ser desprecio,
no deue de ser vilez a
tan indigna de hõbres cuerdos.
Mas tambien señoras Musas
es bien que los disculpemos,
que a los que no alaba nadie
no es mucho se alaben ellos.
Y mas entre los amigos,
como suelen los jumentos,
rascandose el vno al otro

por los barbados pescueços.
Aparecioseme Apolo,
no con los rayos que en Delfos,
no con la Citara de oro,
no con el ramo Peneo.
Sino tan fiero, y ayrado,
que pensè que era el sangriento
Marte, o como pinta Ouidio
vibrando llamas a Alecto.
Dixome tu condicion,
en tal estado me ha puesto,
que ya no puedo sufrir
los mismos hijos que engendro.
Das en alabar a algunos,
tan indignos en tus versos,
que no permites distancia
de Filomenas a Cuerbos.
Pero vengome de ti.
en que te lo pagan ellos,
como merece tu engaño,
aunque no tu limpio zelo.
Señor Apolo (le dixe)
toda mi vida professò,
dezir bien sin reparar
en otro agradecimiento.
Que sino me han dado honor

treynta, y dos libros impressos,
de vn hombre no conocido,
que me ha de dar vn Soneto?
Perdoneme vuestra Alteza,
que por mas seguro tengo,
dezir bien pagado mal,
que dezir mal con su premio.
Mohatras de versos hago,
donde supuesto que pierdo,
cumplo con mi obligacion,
y las agenas remedio.
Con esto, y con su licencia
proseguirè como deuo
en loar quien lo merece,
si su alabança merezco.
Ya viene armado de letras,
y de Latinos, y Griegos,
que son la luz adquirida
del claro nativo Genio.
Francisco Lopez de Zarate
a mas elogios dispuesto,
que dio la fama a Virgilio,
y la antiguedad a Homero.
Ya don Pedro Calderon,
que merece en años tiernos,
el laurel que con las canas

suele

ſuele produzir el tiempo,
Paſſado el primer combate
de las Canciones, vinieron
tres caualleros inſignes
a las Otauas de zelos.
No de los que ſon ingratos,
ni a las Muſas, ni al deſſeo,
porque es pagar con amor
diuino agradecimiento.
Las Otauas de los tres
tres Gracias hermoſas fueron,
de verde laurel ceñidas,
y eſcritas en bronze eterno.
Traxo don Guillen de Caſtro
ſu diuino entendimiento,
la prudencia de ſu pluma,
la gracia de ſus conceptos.
Nunca de alabarle acabo,
y muchas vezes lo intento,
porque quando eſtoy al fin,
dize Apolo que comiençe.
A don Iuan Oſorio puede
llamar Apolo Ambideſtro,
ſi Latino, y Caſtellano
es Garcilaſo, y es Enio.
Tiene en ſu nobleza iluſtre

por

por justo blason, ser deudo
de nuestra Madre Teresa,
y por Parnaso el Carmelo.
Iuan Perez de Montaluan
dirà que le lisongeo,
no dirà, pues de mi amor
tiene tal conocimiento.
En sus diuinas Otauas
remontado por los cielos,
hablò de zelos mejor,
que vn casado descontento.
O zelos en todo estays,
mas que soys Mercurios creo,
Planeta con malos malo,
y assi con los buenos bueno.
O zelos si en acidente
no ay acidente, que es esto?
mas si filosofo amor
quando tocan al tercero.
Tu causas que el amor sea
como tu, con el exemplo,
de que haziẽdo arder las cosas
se sabe el rigor del fuego.
Y a las Decimas preuienen
al Alua para argumento,
que siendo grata a las Musas
serán

ſeran mas dulces los verſos.
Dame nueuo aliento aqui
Delio, porque hablar me atreuo
del Doctor Mira de Meſqua
honor de tu monte excelſo.
Sus Comedias ingenioſas
vencen en arte a Terencio
Latino, con ſu inuentor
Rodio Ariſtophanes Griego.
A don Antonio de Lugo,
Parece que le puſieron
flores las perlas del Alua,
que aſsi la pintò riendo.
En ſus Decimas hermoſas,
y aunque en el lugar tercero
don Iuan de Auila, y Briuieſca
fue Ruy ſeñor de los cielos.
Crepuſculo Matutino
tambien pintado, tencos
que viene vn ſol, que ya os dora
con ſus hermoſos cabellos.
Pero ſi ſe pinta el Alua,
que mucho que venga luego
don Antonio de Mendoça,
ſi bien no pretende el premio?
Eſcriue a la deuocion,

que

que tan deuoto le han hecho
tristezas de su fortuna,
y honor de sus pensamientos.
Ya viene al combate quarto
con vn bizarro Soneto,
el Licenciado Francisco
de Quintana, Español Febo.
Que los Extasis de Ignacio,
en los de Apolo le hizieron
estar mientras le dictaua
a su Deidad sacra atento.
Ya el Licenciado Bernardo
del Castillo, va siguiendo
sus passos, en deuocion
Bernardo, y Horacio en verso.
Mi aficion no me permite
que le diga lo que siento,
mas ya lo dize la fama
desde este Polo al opuesto.
Ya de Francisco de Francia
el luzido entendimiento
viene con su pompa, y lustre,
causa a tan dulces efectos.
Honrando el Reyno de Vlises,
de viuos ingenios Reyno,
como de glorioſas armas,

y de

pero como no la vieron,
quedò de los dos vencida
si la ven, vengarse ha dellos.
Famosos tres combatientes
vienen al Combate sexto,
que don Diego de Villegas
hizo el Parnaso Carmelo.
Don Diego, a quien Mançanares
en justo agradecimiento,
de que por el dexe el Betis,
que le llama en dulces Ecos.
Rinde sus dorados lirios
a sus pies, y alçando el pecho
sobre el cristal, a sus Ninfas
Coros les pide, y requiebros.
Subio Sebastian Francisco
de Medrano, donde creo,
que a ser el laurel de estrellas
se coronara de cielos.
Si alguna vez dulces Musas
me aueys inspirado aliento,
enseñadme a celebrar
la luz de tan alto ingenio,
Pero direys que os hallays
turbadas, viendo que quiero
hablar luego en Lesmes Diaz,

si bien

si bien fue nombre supuesto.
Don Alonso del Castillo
fue de aquellos versos dueño,
en cuyo ingenio sabroso
viue vn panal de los cielos.
Las tres gracias le distilan,
y como sale compuesto
de la variedad de flores
de su entendimiento Hibleo.
Recogele el Alua misma,
que en vasos de cristal terso,
presenta a Apolo por Nectar,
con que inmortaliza ingenios
Para el setimo combate
viene la fama siruiendo
de trompeta a vn nueuo Adonis
mas de Palas, que de Venus.
El Conde del Basto dize
el bronze animado, y luego
respondieron los dos Polos,
de Leyua, y Tapia los Ecos.
Sus Lyras se premian solas,
o porque ygual no tuuieron,
ni para opuesto segundo,
ni para lugar tercero.
Mas si verdad se professa

de

de los dos se sacò vn premio
que dar à vn ingenio grande,
que fue su caualloGriego.
Ya Francisco Manuel Testa,
en quien juntas concurrieron
las gracias como las Musas
viene vitorioso al premio.
Todas del enamoradas
assi le fauorecieron,
que en el octauo combate
al palio llegò el primero.
Mas don Fernando Bermudez,
se opuso con tanto esfuerço,
que le embidiò la fortuna
la pluma, y los pensamientos.
Poeta como galan,
y galan como discreto,
que en fin son las Musas damas,
Y son partos sus conceptos.
Aqui doña Ines de Zayas
con los mas altos que puedo
encarecer, dio a las gracias
el numero impar, perfeto.
Laureles preuiene Apolo,
y eterna memoria el tiempo,
para don Aluaro Vique,

y sus heroycos Tercetos.
Para don Martin de Vrbina,
Sol rezien nacido en Delo
flores agora, pues tanto
florecen sus años tiernos.
Que quando se esfuerce el dia
de su edad, y de su ingenio,
los sacros ramos del Sol
haràn a su frente cercos,
Fray Ignacio de Gaona
merezca oraculo en Delfos,
alli responda a las dudas,
alli resuelua argumentos.
Porque hablò con magestad
A la que guarden los cielos,
y gozen de ver dos mundos,
que tenga vn Angel el cetro.
Fuentes de Helicona y Pimpla,
corred cristal, que celebro
vn nueuo Oracio Latino,
vn nueuo Pindaro Griego.
Don Iuan de Iauregui llega,
cubrid de flores el suelo,
hazed que se humille Daphnes
llamareysle Cesar vuestro.
Dad a Iacinto de Piña

rosas

rosas y jacintos bellos,
pues con mayores estudios
honra vuestro monte excelso.
No busque a Apolo en laureles
quien quisiere escriuir versos,
busquele en pinos, que ya
piñas sus vacas se han buelto.
Y pues don Iuan de Valencia
viene a honraros, juntad luego
vuestras dulcisonas Lyras,
tomad los Arcos y Plectros.
Mirad que es hijo del Sol
de aquel tan heroyco Pedro,
que las Griegas y Latinas
letras oy le lloran muerto.
Y pues para algunos fue
Tragico aquel suceßo,
preuenid Tagides mias
la voz al acto postrero.
Ya don Francisco de Vrbina,
de ingenio y prudencia espejo,
viene al onzeno combate
numero del mejor cielo.
Bien puede honrarse Madrid
de su ilustre nacimiento,
que tan celebrados hijos

son gloria del Patrio suelo.
Para Andres Gomez de Mora
el mas gallardo supuesto
de la Academia de España
de las letras Arquitecto.
Como su ingenioso hermano
en edificios y templos
texed mirto sacras Ninfas
de Castalia y de Bibetro.
Y dad a Felis Rodriguez
ygual al nombre los hechos,
para que merezca el arbol
ingrato al valor de Febo.
A Marco Antonio Daroqui
dalde mil fuertes al juego,
no gracias, pues tiene tantas,
aunque son mas sus desseos.
O miserable Burguillos,
Poeta jamas soberuio,
aunque parece imposible
adonde te lleua el tiempo,
Que es de tus años passados,
ò tu paciencia alomenos,
que has hecho, a quien has seruido?
que aguardan tus pensamientos?
Nada pides, nada intentas?

siempre

siempre has de estar pobre y necio,
Filosofo de ti mismo
entre dos libros, y vn huerto?
Tu ya no de la fortuna
de mil locos Estafermo,
que tienen por valentia
quebrar lanças en tu pecho.
Con que les hazes pesar?
dime por Dios te lo ruego,
en que Esphinge depositas
este publico secreto?
En razon de lo demas,
como viues tan contento?
mira que te quieren triste,
mira que te quieren muerto.
Pareceme que respondes,
que se lo pregunte al tienço,
donde tantos perros ladran,
a quien no repara en ellos.
Muchas honras, muchas honras
prouechos, nunca prouechos,
Dios te consuele Burguillos
mientras reparto los premios.
Muchas satiras me esperan,
mas siruame de consuelo,
que me faltan muchas faltas,
que sobran en muchos dellos.

Juga-

En el Romance.

El primero, a don Diego de Villegas.
El segundo, a Sebastian Francisco del Medrano.
El tercero, a Lesmes Diaz treynta ducados aparte

En las Lyras.

El primero, al Conde del Basto.
Las demas no se premiaron entonces, por cierta discordia, estan depositados los premios.

En los Madrigales, ò Canciones de a seys.

El primero, a Francisco Manuel Testa.
El segundo, a don Fernando Bermudez.
El tercero, a doña Ines de Zayas.

En los Tercetos.

El primero, a don Aluaro Vique.
El segundo, a don Martin de Vrbina.
El tercero, a fray Ignacio de Gaona.

En la Gloßa.

El primero, a don Iuan de Xaurigui.
El segundo, a Iacinto de Piña.
El tercero, a don Iuan de Valencia.

Iusta Poetica,

En los Geroglificos.

El primero, a don Francisco de Vrbina.

El segũdo, al Licẽciado Andres Gomez de Mora.

El tercero, a Felix Rodriguez.

Al grande ingenio de dõ Miguel Vanegas de Granada, quinto nieto del Rey Chico vn laurel en premio de sus famosas Decimas.

Al Maestro Burguillos vna pension de alabarla todo el mundo mientras viuiere, y vna libranca de quinientos ducados en el rio de la plata a cinco meses vista despues del dia del juyzio: Dios nos le dé a todos en esta vida, y en la otra su gloria. *Ad quam nos perducat Deus in æternum Pater, Filius, & Spiritus Sanctus, Amen.*

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

F I N.

EN MADRID.

Por la Viuda de Alonso Martin.
Año de 1622.